

hoy conocidas, que á las que escribieron en lengua vulgar.

Ciencias. Los Árabes trajeron al Occidente las luces que adquirieron de los Griegos. La España Mahometana del siglo XI se honraba con setenta bibliotecas públicas y una escuela en cada provincia. No hablaremos de la literatura Árabe, cuyo mérito tanto se ha exagerado infundadamente, pues su poesía no es otra cosa que una sobre-excitacion natural y una improvisacion mas sorprendente que estimable, y su historia carece de la ingenuidad y sencillez de nuestras crónicas. Tuvieron gramáticos, retóricos y filósofos cuya penetracion degenera con frecuencia en hojarasca. El verdadero título de su gloria fueron las ciencias exactas. Las matemáticas puras y mixtas, la astronomía, la botánica y la medicina le son deudas de grandes descubrimientos, y en todas estas ciencias debemos reconocerlos por nuestros maestros. Se les atribuye la invencion de los caracteres aritméticos, tan útiles á la numeracion, y la de los signos algebraicos. El ilustre Gerberto, que fué Papa con el nombre de Silvestre II (1000), trasmitió á los Europeos los conocimientos que en ellas habia adquirido de los Árabes. Alfonso el Sábio Rey de Castilla, se aprovechó en sus célebres *Tablas astronómicas* de las observaciones que con él hicieron los sábios Mahometanos, con quienes conferenciaba. Los Médicos Judíos y Cristianos iban al Oriente, donde adquirian grande instruccion. La Alquimia, á que eran muy aficionados y que sedujo á muchos espíritus vulgares, proporcionó á Raimundo Lulio y otros genios superiores, exactos conocimientos de muchas sustancias y preparó los adelantamientos de la química moderna. En la fisica y la historia na-

tural, fueron los Árabes observadores muy crédulos y superficiales.

Después del siglo XII ya empezaron los Europeos á caminar sin guías. Algunos sábios como Alberto el grande (1236), reunieron todos los hechos conocidos y formaron enormes compilaciones. El Franciscano Rogerio Bacon (1294), fue de genio penetrante é hizo grandes descubrimientos: Flavio Gioia de Amalfi perfeccionó la brújula que el Veneciano Marco Paulo trajo del Oriente: Alejandro Espina (1313), es tenido por el inventor de los anteojos: el Cardenal d' Ailly (1426) escribió unos tratados de cosmografía que Cristobal Colon meditó mucho: el Cardenal de Cusa preparó con sus hipótesis astronómicas los descubrimientos que después hicieron Copernico y Galileo.

Artes. La arquitectura católica, llamada malamente *Estilo Gótico*, es el mayor esfuerzo del genio cristiano. En el siglo XI principió á reemplazar á la arquitectura Romana, que era una imperfecta imitación de la Bizantina. El sentimiento cristiano que la inspiraba se alteró en Italia, donde ordinariamente se ocupaban artistas griegos. Los monumentos de Pisa, Siena, y sobre todo Venecia, presentan su origen Bizantino. Las obras clásicas de la arquitectura cristiana se ven en Alemania, Francia, España é Inglaterra. La arquitectura civil y militar tuvo tambien su carácter especial. Muchos palacios, torres, puentes y fortificaciones son de construcción admirable.

Los escultores, á quienes se confiaba el ornato de aquellos grandiosos monumentos, fueron unos pobres obreros abandonados á su instinto que frecuentemente produjo esculturas que hoy son juzga-

das cuál se debe. Los pintores Italianos, Guido de Sienna y Cimabué, elogiado por el Dante, siguieron la escuela Bizantina. Giotto y Gaddi empezaron a trabajar con más independencia. En el siglo XV florecía en Toscana con Masaccio y Fra Angélico, una escuela que sin ideal ni movimiento, y sin prestigio de la perspectiva y del colorido, era admirable por su unción religiosa, su suavidad angélica y expresión sencilla. Estos pintores pintaban casi siempre al fresco en los edificios religiosos. El descubrimiento del Flamenco Van-Dyck, llamado Juan de Brujas (1432), que inventó la pintura al óleo aplicable al lienzo, estendió los dominios del arte. La pintura monumental no estuvo séquito fuera de Italia. En Francia, España y otros puntos, se aplicaron á la pintura en cristales, y en cuyo género sobresalieron muchos artistas. Hasta Guido de Arezzo (1030) las notas musicales fueron complicadísimas y de un estudio penoso y difícil. Este substituyó á las letras que caracterizaban las notas de la escala; las sílabas *ut re mi* é indicó su valor escribiéndolas en la pauta musical. Un tal Francon y otro teórico llamado Murris, rizaron el canto dividiéndole en compases y haciendo divisiones y subdivisiones en las notas. En los siglos XIV y XV reinó la escuela Flamenca que se hizo Europea y preparó los progresos de los siglos siguientes.

Comercio. El comercio Europeo de la edad media, se dividió en comercio de Levante y del Norte. Monopolizaron el primero los pueblos del litoral mediterráneo, y tuvo por objeto los productos del Asia. Desde el siglo X al XII fue considerable el que hacían los pueblos de la Italia Meridional, sobre

todo Amalfi. Empréndian largos viages, de los que volvian con muy ricos y variados cargamentos. La ruina de las repúblicas italianas del Sud, produjo la riqueza de las comarcas de la Italia setentrional. Marsella, Narbona, Nimes, Barcelona y algunas Ciudades Arabes fueron de grande importancia. Venecia, Génova, Pisa y Florencia debieron á su prosperidad el fatal honor de tomar asiento entre las grandes potencias políticas. Los principales medios de explotacion que frecuentaron, fueron el transporte y la distribucion en toda la Europa de los objetos y artículos del Oriente, y la fabricacion de muebles y tejidos de lujo.

La liga Anseática se ocupó en el comercio del Norte. Eran sus artículos, el sebo, pieles, maderas, hierro, granos y paños de Flandes. La riqueza de las Ciudades flamencas se hizo proverbial antes de las rivalidades que se suscitaron entre Brujas, Gante y Anvers. Las principales instituciones mercantiles, como bancos de depósito, letras de cambio, consulados, seguros, &c. son de este tiempo.

FIN DE LA HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.

En los siglos XIV y XV vino la escuela Flamenca que se hizo Europa y preparó los progresos de los siglos siguientes. El comercio Europeo de la edad media, se dividió en comercio de Levante y del Norte. Monopolizaron el primero los pueblos del litoral mediterráneo, y tuvo por objeto los productos de Asia. Desde el siglo X al XII fue considerable el que hacian los pueblos de la Italia Meridional, sobre

CUADRO SINOPTICO DE LA HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.

IMPERIO DE OCCIDENTE. (395.)

Compuesto de dos Prefecturas Romanas de Italia y las Galias. Se desmembró así.

<p>AFRICA Setentrional, sometida á los Romanos.</p> <p>Los Vándalos. 430.</p> <p>Arabes Mahometanos, á fines del siglo VII.</p>	<p style="text-align: center;">ESPAÑA, invadida por los Bárbaros en 406.</p> <p style="text-align: center;">Vandalos. Alanos. Suevos.</p> <p style="text-align: center;">Los Visogodos: Reinan en la España y la Septimania. 420.</p> <p style="text-align: center;">InvasION DE LOS ARAVES. 710.</p> <p style="text-align: center;">Destruction de los Califas Omniadas en el siglo XI.</p> <p style="text-align: center;">Diversos Principados Mahometanos Almoravides. 1097.</p> <p style="text-align: center;">Almoades. Navarra en tiempo de Sancho el Grande.</p> <p style="text-align: center;">Decadencia. Reino de Navarra. Condado de Barcelona.</p> <p style="text-align: center;">Reino de Córdoba. Reino de Aragón. Reino de Portugal y del Algarbe. Reino de Granada 1248.</p>	<p style="text-align: center;">ISLAS BRITÁNICAS, abandonadas por los Romanos.</p> <p style="text-align: center;">Gran Bretaña.</p> <p style="text-align: center;">Los Sajones llamados por los Bretones. 449.</p> <p style="text-align: center;">En el siglo V se forma la Heptarquía Sajona.</p> <p style="text-align: center;">Kent.</p> <p style="text-align: center;">Sussex.</p> <p style="text-align: center;">West-Sex.</p> <p style="text-align: center;">Est-Anglie.</p> <p style="text-align: center;">Essex.</p> <p style="text-align: center;">Northumberland.</p> <p style="text-align: center;">Mercie.</p> <p style="text-align: center;">Reunion de los reinos Anglo-Sajones. 823.</p> <p style="text-align: center;">Principia el Reino de Inglaterra.</p> <p style="text-align: center;">Dominacion Danesa. 1013.</p> <p style="text-align: center;">Conquista de los Normandos. 1068.</p> <p style="text-align: center;">Reyes Normandos.</p> <p style="text-align: center;">Guerras con la Francia.</p> <p style="text-align: center;">Guerras Civiles.</p>	<p style="text-align: center;">LA GALIA invadida por</p> <p style="text-align: center;">Francos. 420.</p> <p style="text-align: center;">Borgoñones.</p> <p style="text-align: center;">Los Visogodos.</p> <p style="text-align: center;">Francia despues de las victorias de Clodoveo. 496.</p> <p style="text-align: center;">Merovingios.</p> <p style="text-align: center;">Dinastía de los Carlovingios. 741.</p>
--	---	--	---

<p style="text-align: center;">ITALIA. Caida del Imperio.</p> <p style="text-align: center;">Los Herulos. 476.</p> <p style="text-align: center;">Los Ostrogodos. 498.</p> <p style="text-align: center;">Dominacion Griega. 554.</p> <p style="text-align: center;">Los Lombardos. 568.</p> <p style="text-align: center;">La Italia dividida en Ducados.</p>	<p style="text-align: center;">GERMANIA.</p> <p style="text-align: center;">Los Escandinavos y los Normandos se hacen temer por sus piraterías.</p> <p style="text-align: center;">Misioneros Católicos en Alemania.</p> <p style="text-align: center;">Los Sajones y los demas pueblos Germánicos, tributarios de los Francos, se revelan, y son sometidos por último al dominio de—</p>
---	--

CARLOMAGNO. 800.

NUEVO IMPERIO DE OCCIDENTE.

<p style="text-align: center;">ANARQUÍA DE LOS ÚLTIMOS CARLOVINGIOS.</p> <p style="text-align: center;">Advenimiento de la 3.^a dinastía. 987.</p> <p style="text-align: center;">Régimen Feudal.</p> <p style="text-align: center;">Primera Cruzada.</p> <p style="text-align: center;">Felipe Augusto. 1180.</p> <p style="text-align: center;">San Luis. 1236.</p> <p style="text-align: center;">Invasion Inglesa.</p> <p style="text-align: center;">Juana del Arco. 1429.</p>	<p style="text-align: center;">REINOS DE ARLES Y DE BORGÑO.</p> <p style="text-align: center;">Reina en Alemania Luis, hijo de Ludovico Pio. 863.</p> <p style="text-align: center;">Oton el grande funda en 962 el</p> <p style="text-align: center;">SANTO IMPERIO ROMANO GERMANICO. Resistencia de la Italia á los Emperadores.</p>
--	--

COMARCAS

poco conocidas del Norte.

<p style="text-align: center;">GERMANIA.</p> <p style="text-align: center;">Alemanes. Turingios. Sajones. Frisones. Otros pueblos. Del siglo V al VII.</p> <p style="text-align: center;">Misioneros Católicos en Alemania.</p> <p style="text-align: center;">Los Sajones y los demas pueblos Germánicos, tributarios de los Francos, se revelan, y son sometidos por último al dominio de—</p>	<p style="text-align: center;">ESCLAVONES.</p> <p style="text-align: center;">Disputan estos paises diversas razas Finnesas, Tártaras y Esclavonas.</p> <p style="text-align: center;">Se hacen superiores estas en el siglo IX y forman los Estados</p>
---	---

IMPERIO DE ORIENTE. (395)

<p style="text-align: center;">IMPERIO DE LOS AVAROS. 557 — 634.</p> <p style="text-align: center;">Disputan estos paises diversas razas Finnesas, Tártaras y Esclavonas.</p> <p style="text-align: center;">Se hacen superiores estas en el siglo IX y forman los Estados</p>	<p style="text-align: center;">Prefecturas de Oriente é Iliria, comprensivas de la Grecia, la Tracia, Asia menor, la Siria, la Palestina, el Egipto, &c.</p> <p style="text-align: center;">Justiniano.</p> <p style="text-align: center;">Heraclio.</p> <p style="text-align: center;">Invasion de los Bulgargos. Siglo X.</p> <p style="text-align: center;">CRUZADAS.</p> <p style="text-align: center;">Estados Latinos en Grecia y en Asia.</p>	<p style="text-align: center;">Pueblos Orientales en relacion con lo Europeos.</p> <p style="text-align: center;">Los Persas Sasanidas, destruidos por los Arabes.</p> <p style="text-align: center;">MAHOMA.</p> <p style="text-align: center;">Los Arabes en el siglo VII conquistan la Siria, la Fenicia, el Egipto, y entran en Europa.</p> <p style="text-align: center;">Los Omniadas.</p> <p style="text-align: center;">Los Abasidas.</p> <p style="text-align: center;">Division del Imperio Mahometano.</p> <p style="text-align: center;">Turcos Seldjocidas. 1037.</p> <p style="text-align: center;">Sultanes, Seldjocidas Occidentales ú Otomanos.</p> <p style="text-align: center;">Se apoderan del Asia menor. Entran en Europa y ponen sitio á Constantinopla.</p> <p style="text-align: center;">Sultanes Seldjocidas Orientales.</p> <p style="text-align: center;">Conquistas de Gengiskan.</p> <p style="text-align: center;">Conquistas de Tamerlan.</p>
---	---	--

ESCLAVONES.

<p style="text-align: center;">Ducado de Rusia, subyugado por los Mongoles. 1240.</p> <p style="text-align: center;">Tártaros. Mongoles.</p>	<p style="text-align: center;">Ducado de Polonia.</p> <p style="text-align: center;">Ducado de Lituania.</p> <p style="text-align: center;">Reino de Polonia. 1320.</p>
--	---

Servia. Bosnia. Valaquia. Croacia.

Tártaros Mongoles.

Sitio y toma de Constantinopla por los Otomanos. 1453.

HISTORIA MODERNA.

LECCION 1.^a

Extension de la historia moderna propiamente tal.—Grandes descubrimientos que se han hecho durante esta época.

Desde fines del siglo XV hasta el XVIII las naciones que componen hoy la Europa propendieron á desarrollarse con plena independencia y garantir su existencia reciproca, oponiendo sistemáticamente á los pueblos preponderantes la alianza de los Estados débiles amenazados, lo que dió origen al llamado *Equilibrio Europeo*, que los diplomáticos consideran como prenda segura de la paz universal. Tiene por tanto la historia moderna por objeto dar á conocer el origen, progresos, vicisitudes y aplicaciones de la grande ley del Equilibrio político.

El principio y fin de la historia moderna no pueden señalarse con precision, pues cada una de las causas que han contribuido á la ruina del sistema feudal, ha preparado la consolidacion del sistema monárquico y el nuevo derecho público. Se ha señalado como punto convencional para la conclusion de la edad media la toma de Constantinopla, y por consiguiente desde ella empieza la historia moderna, que unos terminan en la revolucion francesa de 1789, y otros estienden hasta los tiempos presentes dándoles el dictado de historia contemporánea.

Durante su curso veremos que concentrándose los diversos pueblos Europeos, toman por limites los

que las grandes divisiones geográficas y la naturaleza les han señalado. Las islas británicas, divididas mucho tiempo, forman con su union un poderoso imperio. La Península Ibérica sembrada de Estados pequeños mahometanos y cristianos durante la edad media, forma despues dos únicas monarquias, España y Portugal. La Francia fija sus limites al Oeste, Este y Sud en el Océano, los Pirineos, el Mediterráneo y los Alpes. Sus guerras y alianzas tienen por objeto asegurar las fronteras del Norte. La Italia, dividida en Estados de segundo y tercer orden, queda sin influencia en la balanza política. La poblacion Suiza, al abrigo de sus montañas, hace respetar su libertad é independencia con el sistema de neutralidad. En las costas cenagosas de la Europa occidental se forma la República holandesa entregada al comercio y la industria. La Alemania, despues de las guerras de religion, se divide en dos grupos, apoyado el uno en el Austria católica, y el otro en la Prusia protestante. Los tres pueblos escandinavos forman un grupo condenado al aislamiento. El imperio Ruso por el contrario continúa en su desarrollo amenazador para la Europa meridional. La poblacion flotante de la Europa oriental en continua lucha con los bárbaros del Asia, no puede constituirse y parece victima de su heroismo. Los Turcos Otomanos dejan de ser temibles, y se mantienen en Europa, sostenidos por el Asia. La historia de las otras partes del mundo se enlaza con la de Europa por las conquistas y colonias de los Europeos.

Las grandes invenciones que caracterizan la edad moderna ponen á las naciones en comunicacion con la facilidad de los viajes, la publicidad literaria, las relaciones comerciales, y en una palabra, con la solidacion de intereses materiales y morales. La mayor

perfeccion de la navegacion por el mejor uso de la brújula, el descubrimiento de la América, la explotacion de la Oceanía y el sistema de colonias lejanas, unen á todos los pueblos del mundo. La fabricacion del papel de pasta, la invencion del grabado en acero y en madera, y despues la de la imprenta con la de los periódicos, producen una prodigiosa difusion de ideas. El uso habitual de las armas de fuego cambia el arte de la guerra haciendo que la inteligencia sea superior en ella á la fuerza bruta. El hallazgo y publicacion de los manuscritos griegos y latinos con los grandes trabajos de los eruditos, descubren los arcanos de la civilizacion antigua. La invencion de la pintura al óleo adelanta la perfeccion del arte. Por último, los progresos de la medicina y la completa renovacion de las ciencias físicas y químicas mejoran la condicion material de los pueblos.

LECCION 2.^a

Pueblos esclavones y escandinavos.— Rusia desde Juan III hasta Pedro el Grande.— Polonia desde Casimiro IV hasta la muerte de Juan Sobieski.— Hungría y Bohemia hasta su incorporacion á la casa de Austria.— Suecia y Dinamarca desde el rompimiento de la union de Calmár hasta Carlos XII.

Rusia. A los veintidos años de edad fue reconocido Juan III por Gran Duque de Rusia (1462), pero el espectáculo de las revoluciones y los infortunios de su padre dieron á su carácter y juicio la madurez que necesitaba. Los Tártaros se encontraban desunidos: la Horda de Oro se diseminó para obedecer á diferentes gefes que tomaron los nombres de Khanes de Astracan, de Kasán, de Criméa &c.

:

Juan III les humilló incitando á los unos contra los otros y llegó á conquistarlos. Sembró la discordia entre los republicanos de Novogoród, y consiguió arrancar sus privilegios á esta Ciudad. Combatió con buen éxito á los Grandes-Maestres de la Livonia, á los Duques de Lithuania y á los Reyes de Polonia, y empezó la conquista de la Siberia. Este digno predecesor de Pedro el Grande fue el primero que hizo entrar á los Rusos en el movimiento Europeo, celebrando alianzas y trayendo hombres capaces de civilizarlos. Por desgracia la batalla de Plescow, ganada en 1502 por el Gran-Maestre Walter de Pletemberg, comprometió los resultados de un reinado tan venturoso.

A pesar de los últimos reveses no dudó Basilio IV, hijo de Juan, tomar el título Tzar de todas las Rusias (1505). Los Tártaros del Kasán y la Criméa excitados de la Polonia, hicieron varias incursiones por el territorio ruso, entraron en Moscou (1521) y obligaron al Tzar á pagar tributo. La toma de Smolensko, quitada á los Lithuanios, la sumision de la pequeña república de Pskow y de algunos otros señoríos independientes indemnizaron á los Rusos de las anteriores pérdidas. Basilio IV hizo poco en favor del progreso moral de su pueblo.

Juan IV tenia tres años cuando sucedió á su padre (1553). Su menor edad fue azarosa con las violencias de los *Boiardos*. A los catorce años tomó las riendas del gobierno y desplegó contra los facciosos la severidad que le produjo el dictado de *Terrible*. Se apoderó del Kasán y Astracán, castigó á los Cosacos del Dou y sometió á los bárbaros diseminados por la Siberia. Reunió sus fuerzas contra la Livonia, que sujetó á pesar del auxilio de la Suecia. Tantos progresos alarmaron á sus vecinos que

formaron una liga, en la que entraron los Polacos, Suecos y otros pueblos interesados en la libertad de los mares setentrionales, y le obligaron á abandonar la Livonia, Estonia y otras provincias que le abrian el Báltico. Los enemigos mas obstinados para con él fueron sus mismos súbditos, á quienes con violencia quiso civilizar. Trajo sábios de Alemania; estableció en Moscou una imprenta; pidió á Isabel de Inglaterra instrucciones para formar una marina, y creó la disciplina y táctica de los genizaros. Sin embargo, Juan el Terrible fue uno de los déspotas que mas han affligido á la humanidad. Dejó dos hijos, Fédor y Dmytri que fueron víctimas de la ambicion de su tio materno Boris Gudunow. El menor fue asesinado, y Fédor, reducido á la nulidad por su tio, fue el último Príncipe de la sangre de Rurick (1598). Boris Gudunow, en nombre de sus sobrinos, desplegó actividad é inteligencia, por lo que seducidos el Patriarca y los grandes del imperio le dieron la corona. Un aventurero llamado Otrepiew que se declaró por Dmytri, le destronó y se puso en su lugar; pero tampoco éste subsistió, y á su vez fue echado del trono por Chiouski, que murió víctima de su ambicion. Estas revoluciones cansaron á la nacion, y se procedió á hacer una eleccion regular que recayó en Miguel Feodorowitch, que empezó la dinastia Romanow originaria de la Prusia (1613). Miguel, hijo de Fédor fue proclamado á los diez y siete años en consideracion á su Padre, que los Polacos tenian prisionero. Hizo paces con ellos y con los Suecos dándoles las provincias que durante las guerras civiles habian tomado. Su hijo Alejo, coronado á los diez y seis años (1645) y puesto bajo la tutela de tres ministros, excitó revueltas que causaron los tutores con sus exacciones y violencias.

Fue necesaria mucha sangre para apagar el incendio. Los sucesos mas principales de su reinado son la reconquista de Smolensko y otras provincias que retenian los Polacos y Suecos. El hijo de Alejo, Fédor III (1676), apenas subió al trono rechazó á los Tártaros y consiguió la paz de otros enemigos del imperio. Inspirado por su noble ministro Galitzin, trabajó mucho en la civilizacion de sus pueblos. Hizo quemar todos los títulos de nobleza, para que los únicos que hubiera fuesen los del mérito y la virtud. Murió jóven (1682) dejando dos hermanos de poca edad, Juan de espíritu débil y apocado, y Pedro de carácter emprendedor y firme. A este le dejó la corona por testamento, y por mucho tiempo se vió rodeado de conjuraciones promovidas por los afectos á la Princesa Sofía, que esperaba conservar el poder en nombre del imbécil Juan. Pedro empezó á ser Rey encerrando á su hermana y su hermano en un convento (1689).

Polonia. Ladislao III. (1444) que murió en la batalla de Varna, habia unido la corona de Polonia á la de Hungría. Muerto él se separaron ambos pueblos, y los Polacos ofrecieron el trono á su hijo segundo Casimiro, que gobernaba la Lithuania. Este le aceptó al cabo de tres años de dudas. La predileccion que manifestó á los Lithuanios, ofendia á los Polacos y suscitó graves dificultades. Mas sin embargo, un conjunto de circunstancias hizo que el reinado de Casimiro fuera brillante. Las Ciudades y nobleza de segundo orden de la Prusia negaron su obediencia al Orden Teutónico, y eligieron por su gefe al Rey de Polonia. Despues de diez años de guerra, en que apuró todos sus recursos la Orden, se verificó el tratado de Thorn (1466) en virtud del cual la Prusia occidental que comprendía la Pome-

rania, Thorn, Culm, Dantzic, Mariemburgo y otras plazas fuertes, se incorporó á la Polonia quedando la Prusia oriental para la Orden, con el título de feudo, debiendo los Grandes-Maestres recibir la investidura del Rey de Polonia. La Livonia conservó su independenciam hasta fines del siglo XVI.

El reinado de Casimiro es célebre tambien por la institucion de la *Cámara de Nuncios* (1468), compuesta de los Obispos, Palatinos, grandes funcionarios de la corona y los mandatarios de las ciudades y distritos provinciales, dividida en dos Cámaras presididas por el Rey. La primera se llamó del Senado y la segunda de los Nuncios. Juan Alberto (1492) y Alejandro (1501), hijos de Casimiro IV, pasaron rápidamente por el trono. Los Turcos y los Tártaros invadieron dos veces la Polonia llevándose en cada una cien mil jóvenes destinados á la esclavitud. Su hijo III Sigismundo I (1506), fue mas afortunado en las guerras que tuvo con los Cosacos, Tártaros de la Criméa, los Rusos y los Alemanes. Su corte era concurrida por los mejores sabios y artistas que florecieron en el siglo XVI. Sigismundo Augusto su hijo (1548), agregó á sus Estados la Livonia y la Curlandia y cimentó la union de la Lituania y la Polonia. La muerte prematura de este Principe, el último de la linea masculina de los Jagellones, produjo una funesta revolucion que hizo de la Polonia una república aristocrática con un gefe electivo. La primera dieta se verificó en 1572 y acudieron á ella pretendientes de toda la Europa. La mayoría se declaró por Enrique de Valois, hermano del Rey de Francia Carlos IX. El nuevo electo salió secretamente á los cinco meses para posesionarse del trono de Francia, vacante por la muerte de su hermano (1575). Al proceder á otra eleccion

existía ya en Polonia un partido interesado por la casa de Austria, y otro decidido á conservar á toda costa la independencia del país. Este despreció las pretensiones del Emperador Maximiliano II y ofreció la corona á Esteban Batory, Príncipe de Transilvania, con condicion de casarse con una princesa de la sangre de los Jagellones. Batory aceptó, y animado de grandes esperanzas proyectó oponerse al gran poder de la Rusia bajo Juan el terrible. Sostuvo tres campañas contra ella, y acaso hubiera conseguido sujetarla si las intrigas de las Córtes meridionales no le hubieran contenido. Otro de sus grandes proyectos fue hacer hereditaria la corona en su familia para evitar las turbulencias que la nobleza suscitaba en cada eleccion. Su muerte repentina, atribuida á un veneno, acabó con tan importantes designios y dió principio á la desventurada ruina de la Polonia.

La dieta convocada en 1587 se declaró por el Príncipe Real de Suecia, Sigismundo Wasa, de la sangre Jagellon por su madre. Su reinado de medio siglo pasó en continuadas luchas con el imperio Germánico, la Suecia, la Rusia y la Turquía. En ellas se ilustraron los nombres de Zamoyski, Radziwil, Codkievik y otros guerreros, pero sin mas resultado que la progresiva decadencia de la Polonia (1632). Ladislao IV Wasa, hijo de Sigismundo, renovó las pretensiones de su padre á la corona de Suecia, pero en vano. Mas feliz fue contra los Rusos, á quienes obligó á comprar la paz cediéndole algunas provincias. De carácter noble y conciliador se vió arrastrado por la aristocracia á tomar medidas de rigor con los Cosacos de la Verania, fieles súbditos de la Polonia (1648), y promovió una furiosa insurreccion que dejó á su sucesor Juan Ca-

simiro. Conducidos los Cosacos por el terrible Kiemnicki y ayudados de los Tártaros, entraron á sangre y fuego varias provincias, saquearon muchas ciudades, bloquearon á Varsovia y llevaron doscientos mil prisioneros. En 1651 decretó Juan Casimiro un levantamiento general y en menos de diez dias dejó fuera de combate á Kiemnicki. Pero repuesto éste, se sostuvo por muchos años, hasta que voluntariamente se sometió á la Rusia con todos los pueblos que mandaba. Quedó por ello la Polonia sin fronteras orientales que la protegieran (1655). Dos invasiones simultáneas de Alejo Tzar de Rusia, y de Carlos XII, Rey de Suecia, le pusieron en tan mal estado, que las demás Córtes de Europa temieron su disolucion. La asistencia que la prestaron algunas retardó la catástrofe que preveían, desprendiéndose la Polonia de gran porcion de provincias y humillándose á concesiones ruinosas. El tratado de Veláu, concluido en 1657 con el Elector de Brandeburgo, libertó á la Prusia Oriental del vassallage que debía á la Polonia. Por el convenio de Oliva (1660) cedió á la Suecia la Livonia Alemana. El de Audrochowo (1667) volvió á la Rusia los Principados de Smolensko, Czernigou y muchos distritos de la Verania. La nobleza Polaca, culpable de tamaños desastres, les imputaba á Juan Casimiro. Este Príncipe, último de la familia Sueca de Wasa, abdicó la soberania y marchó secretamente á Francia (1668).

Procedióse á hacer nueva eleccion, y para alejar de ella á los extrangeros, se convino en Miguel Wisniowiecki. Para contener á los Tártaros, les hizo cesion por el tratado de Budzacz (1672) de la Podolia con el resto de la Verania Polonesa y se obligó además á pagar un tributo. En el dia si-

guiente á su muerte (1673), Juan Sobieski con su ejército consiguió de los Turcos una gran victoria, cuyo suceso reanimó á la nacion que le ofreció la corona. Un tratado que concluyó la guerra con los Turcos reparó las humillaciones del anterior, y la Polonia por algunos años gozó de quietud. En 1683 Sobieski emprendió una guerra que debia hacer valer á la Polonia á los ojos de la Europa. Un ejército de trescientos mil Turcos se acampó cerca de Viena, y todas las comarcas meridionales estaban llenas de espanto cuando se presentaron al héroe Sobieski un Embajador del Emperador Leopoldo y un Legado del Papa, suplicándole que uniera sus fuerzas á las de Austria. Sobieski se puso á la cabeza del ejército aliado, compuesto de setenta mil hombres, y marchó contra los Turcos, á quienes derrotó completamente, librando á la Alemania del grande peligro en que se habia hallado. Durante algunos años sostuvo varias campañas contra ellos, y cuando su valor guerrero empezaba á suscitarle dificultades, murió en 1696.

Hungria y Bohemia. La corona de estas dos naciones era en el siglo XV electiva como en Polonia, y la ambiciosa casa de Austria habia sabido formarse en ellas un poderoso partido. Elegido por Rey de Hungria el emperador Alberto II (1437), murió á los dos años, trasmitiendo sus derechos á su hijo Ladislao el Póstumo. La mayoría de la nacion se opuso á tener un Rey en la cuna y se declaró por el temerario Ladislao III de Polonia, que murió en la batalla de Varna (1444). Ladislao el Póstumo pudo entonces ocupar el trono bajo la tutela de Juan Huniada, célebre por sus expediciones contra los Turcos. Muerto éste, su hijo se hizo temible á Ladislao que le mandó decapitar. La muerte libró

al Rey póstumo de la indignacion de los Húngaros, que pusieron en el trono á Matías Corvino, hijo segundo de Juan Huniada (1458). Despues de algunas victorias conseguidas contra Federico III que contestaba la eleccion, se consideró con bastante poder para negar la paz á los Turcos, pelear con los Polacos, conquistar la Silesia, la Moravia y la Lusacia, é invadir al Austria en diversas ocasiones. Tantas expediciones militares le hicieron célebre á la par con sus conatos para estender la civilizacion. Fundó la Universidad de Buda, en donde los sábios de Italia, Alemania y Francia fueron bien acogidos.

La muerte de Matías Corvino (1490) fue para la Hungria una calamidad irreparable. La eleccion de Ladislao VIII de Bohemia, desagradó á los Húngaros, que vieron en él un Príncipe débil que permitia á los Turcos destruir el país con sus correrías. El partido nacional trató de destronarle, eligiendo á Juan Zapolski, Vaivoda de Transilvania. Ladislao buscó el auxilio del Emperador Maximiliano, favoreciendo las pretensiones de la casa de Austria (1516). El hijo de Ladislao subió al trono á los diez años de edad, bajo la direccion de Esteban Bathory. Deseoso de ilustrarse Luis II, tomó á los diez y nueve años el mando del ejército contra los Turcos, y murió en la batalla célebre de Mohacz, ganada por Soliman el Grande (1526).

Despues de este desastre que fortaleció al espíritu nacional, reiteró Juan Zapolski sus pretensiones. Hallábase casada una hermana de Luis II con Fernando, Archiduque de Austria, nieto del Emperador Maximiliano y hermano de Carlos V, y era tan grande el odio de los Húngaros á los Austriacos, que no vacilaron en llamar á los Turcos contra ellos. Estos no se contentaron con asegurar el trono á su pro-

tegido Zapolski, sino que fueron contra Viena, á la que pusieron sitio. Toda la Alemania se alzó contra los bárbaros y les rechazó (1552). Juan Zapolski quedó sin embargo en el trono, con condicion de que á su muerte habia de volver á la casa de Austria. Cuando aquella se verificó, dieron la corona á un hijo que dejó en la cuna, y volvieron á llamar á los Turcos. Por último, los auxiliares se apropiaron algunas provincias de la alta Hungría, y lo restante quedó por Fernando, que ya era Emperador, y fue considerado como dominio particular de la casa de Austria. Hubo despues varias insurrecciones que con facilidad se reprimieron. El zelo de los Príncipes Austriacos contra los Calvinistas, que eran muchos en Hungría, les tenia alarmados, y se les vió tomar parte en la guerra de los treinta años. En 1647 se pacificó el reino en virtud de la concesion hecha por Fernando III en la dieta de Presburgo, en la que confirmó los privilegios de los reformados. En los siglos XVI y XVII fue la Hungría el teatro de la guerra entre los Turcos y el imperio Germánico, hasta que en el tratado de Carlowitz firmado en 1699 dejaron al Emperador todas las provincias situadas al otro lado del Theis y el Sava, con la Transilvania y la Esclavonia.

La historia de Bohemia ofrece grandes relaciones con la de Hungría. Cansada con la guerra de los Husitas, aceptó la soberanía de Ladislao el Póstumo, Rey de Hungría, hijo del Emperador Alberto II (1445). Jorge Podiebrad, que era de los Husitas, se hizo nombrar gobernador durante la menor edad del Rey, y á la muerte de este fue colocado en el trono (1458). Para conciliarse la aficion de los Ortodoxos debia hacer una profesion de fé dictada por el Papa. Mas no se pudo conseguir de él que

renunciara las concesiones que en las guerras civiles habian obtenido los *Utraquistas* con ánimo de evitar la efusion de sangre. Excomulgado por su resistencia, se hizo ejecutor de la sentencia del Pontífice, Matías Corvino, Rey de Hungría y yerno suyo. Jorge le opuso el mismo Ladislao, que mas adelante reunió ambas coronas de Hungría y Bohemia. El matrimonio de Fernando de Austria con la hija de éste, dió, como ya dejamos dicho, estos reinos á la casa de Austria. Sin embargo hasta el siglo XVII fue electiva la corona de Bohemia aunque en apariencia. La animosidad de los Ortodoxos y Utraquistas, que luego se hicieron Luteranos, tuvo por mucho tiempo á la Bohemia agitada. En 1627 decretó el Emperador Fernando II el destierro de los disidentes, y se restableció la paz.

Suecia. La union de Calmár nunca fue enteramente cordial y duradera. Carlos Canutson, que gobernaba en concepto de administrador la Suecia, siguió con constancia y habilidad el proyecto de volverla á su independenciam. Rota la union, le dieron la corona en una asamblea de Notables. Su advenimiento fue grato á la nobleza y las clases inferiores, pero el Clero hubiera preferido la dominacion Danesa. La necesidad de sacar nuevos impuestos, y el mal estar propio de los tiempos de revolucion, hicieron al nuevo Rey perder la popularidad con que habia sido admitido, y dada la señal de insurreccion por el Obispo de Upsal, Canutson tuvo que huir á Alemania (1457). Siguiéronse siete años de anarquía, y Canutson vuelto á ser llamado por el partido popular y arrojado otra vez por el de la oposicion y restablecido en seguida, murió sin poder consolidar su trono (1470). Su sobrino Stenon Sture, no quiso tomar el título de Rey, contentán-

dose con el de administrador, y al parecer volvió á formarse de nuevo la union de Calmár. Habiendo sido derrotado en una guerra contra los Rusos, culpó á Swante Sture que era su pariente, pero éste sostenido por la aristocracia, hizo deponer á Stenon y ocupó su lugar. Por casi veinte años, así él como su hijo Stenon el jóven pelearon con fortuna contra los Daneses. En 1520 Cristiano II, Rey de Dinamarca, consiguió vencerlos y entró en Stokolmo. Publicó una amnistía, y dispuso coronarse Rey de Suecia, á cuya ceremonia asistieron los personajes mas considerables del reino. Hizo aprisionar á los que le eran sospechosos, y les condenó á muerte. Esta crueldad produjo á la vez una revolucion política y un cisma religioso.

Por el mismo tiempo Gustavo Wasa, á quien Cristiano tenia en rehenes en Dinamarca, consiguió fugarse, y llegó á su pais cuando se verificaba el degüello de Stokolmo. Juntáronse algunos paisanos de la Dalecarlia, y sabidos sus primeros sucesos, se levantó toda la nacion. Fueron arrojados los Daneses y colocado Gustavo en el trono (1523). Desde esta época dejaron los Reyes de Dinamarca de apoyarse en el tratado de Calmár. Durante el largo reinado de Gustavo I, no sufrió la Suecia mas trastornos que los seguidos á la introducion del luteranismo. Entregado al cuidado de sus pueblos, les dió buenas leyes, dulcificó sus costumbres salvages, y con su ejemplo les infundió aplicacion á las ciencias, con lo que consiguió que se declarara hereditaria la corona en su familia (1560). En sus tres hijos no revivieron las virtudes del padre, pues Erico XIV que era el mayor, arrastrado de su humor feroz y sombrío, dió márgen con sus crueldades á que se le rebelara y le destronara Juan III su

hermano (1563). La inclinacion de este al despotismo y su zelo ardiente por la religion católica, causaron inquietudes á los Suecos apegados á sus franquicias politicas y opiniones luteranas. Con tal desasosiego, costó mucho defender la Esthonia y la Finlandia de las correrias de los Rusos. Elegido Sigismundo Wasa, hijo de Juan III, por la dieta de Polonia en 1587, aceptó esta corona sin renunciar á los derechos eventuales á la de Suecia. Muerto Juan poco despues (1592), Cárlos su hermano, hijo menor del Gran Gustavo, excitó la desconfianza de los potentados Suecos contra su sobrino Sigismundo, que era Católico, y consiguió privarle de intervenir en los negocios del reino. Sigismundo por su parte interesó á los Polacos, prometiéndoles hacer de la Suecia una provincia suya. Durante algunos años, estuvo amenazando una encarnizada lucha que Cárlos Wasa supo contener, ejerciendo el poder Soberano como mero administrador. Pero en 1604 se reunió una dieta Sueca que depuso á Sigismundo y dió la corona al gobernador, que desde entonces tomó el nombre de Cárlos IX. Ya era inevitable la guerra, en la que la Suecia, cuya poblacion apenas era de cuatro millones de almas, tenia que combatir con una potencia cuatro veces mayor que ella. Con todo, aun cuando los Polacos alcanzaron una victoria en Kirkolm (1605), Cárlos se afirmó en el trono que ocupó todavía seis años, y le trasmitió á su hijo Gustavo Adolfo II, Principe de diez y ocho años y de cualidades heróicas (1611). Empezó batiendo á los Rusos que compraron la paz abandonando dos provincias. Para obligar á los Wasa de Polonia á desistir de sus pretensiones sobre la Suecia, destruyó varias veces el territorio Polaco de (1621 á 1629), hasta que por mediacion de la Francia y la

Inglaterra consintió en una paz en la que ganó la Livonia Alemana y las Ciudades marítimas de Prusia. Poco tiempo despues se vió comprometido en la guerra de los treinta años, y puso á la Suecia al frente de la liga protestante. Murió en la batalla de Lutzen que ganó á los Imperiales (1632). Cristina, su hija, tenia cinco años cuando subió al trono bajo la tutela del Conde Oxenstiern. Tortenson, Weimar, Horn y otros Generales formados al lado de Gustavo Adolfo, hicieron triunfar las armas de Suecia contra Dinamarca y los Imperiales. El tratado de Wesfalia, que puso término á la guerra de treinta años, dió á la Suecia la Pomerania y muchas plazas importantes que dominan el Báltico. Cristina tuvo algunos disgustos en su gobierno, á causa de la penuria del tesoro y necesidad de nuevos recursos. A la edad de veintiocho años abdicó la corona en favor de Carlos Gustavo, su sobrino, hijo del Conde Palatino de Dos-Puentes, y nieto por su madre de Carlos IX (1654). Despues de esta resolución, que tuvo por pretexto el amor á las ciencias y á la independencia filosófica, se retiró Cristina á Francia, donde dejó funestas memorias. Luego pasó á Roma, donde murió abjurando el protestantismo. En ella acabó la dinastía Sueca de Wasa.

Al advenimiento de la de Dos-Puentes, la Suecia empobrecida y fatigada, no anhelaba más que paz y reposo. Pero el Rey que se habia dado deseaba conquistas. No teniendo ningun justo motivo de guerra, se arrojó contra la Polonia pretextando que Juan Casimiro, hijo de Sigismundo Wasa, habia protestado contra el advenimiento de la dinastía de Dos-Puentes al trono de Suecia. Tres campañas ó correrías que hizo por la Polonia pusieron á Juan Casimiro en aprieto, pero la intervencion de la diplomacia

Europea, y una súbita invasión de los Dinamarqueses en Suecia salvaron á la Polonia. Cárlos Gustavo vino sobre Dinamarca, conquistó el Jutland, pasó á la isla de Seeland sobre hielos, y volvió á sitiar á Copenague. Temerosa la Europa de que la Dinamarca cayera en poder de la Suecia, se disponía á contrarestar al Conquistador cuando murió (1660). En la menor edad de Cárlos XI su hijo, celebró varios tratados la Suecia con sus rivales y cesaron las hostilidades. Por este tiempo infundía temores á la Europa Luis XIV de Francia, y la Regencia Sueca entró en la liga contra él, pero volviendo á la política de Gustavo Adolfo se separó de ella para unirse á la Francia. Esta alianza la fue perniciosa en un principio, pues perdió todas las posesiones en Alemania, las que recobró despues por el tratado de Nimegue (1679). Cárlos XI, despues de haber dado pruebas de su gran capacidad militar, llegó á convencerse de que la primera necesidad de las naciones es la paz, y trabajó veinte años en cicatrizar las heridas que la guerra habia abierto, haciéndose digno del aprecio de los Suecos que en su honor abolieron la antigua constitucion, dándole un poder absoluto. Los Senadores que tanto habian abusado de su autoridad, solo fueron consultados despues como Consejeros Reales. Ya se habian reparado las faltas de los reinados anteriores cuando subió al trono el impetuoso Cárlos XII, hijo de Cárlos XI.

Dinamarca y Noruega. Cuando los Estados de Dinamarca elevaron al trono á los Príncipes de la casa de Oldemburgo, declararon la corona electiva, y pusieron algunas trabas al poder Real. Cristiano I dirigió todos sus esfuerzos á reunir á las dos coronas que poseía la de Suecia, y por tres veces renovó la union de Calmár. La Dinamarca le debió muchas

instituciones, y entre ellas el establecimiento de la Universidad de Copenhague (1481). El reinado de Juan II se pasó en guerras con los Suecos y las Ciudades Anseáticas (1513). Con el degüello de Stokolmo, decretado por Cristiano II, hijo de Juan II, la antipatía entre la Suecia y Dinamarca degeneró en un odio que hizo imposible para siempre la union. Expulsado Cristiano de Dinamarca, volvió al frente de un ejército, pero hecho prisionero por sus contrarios expió sus crueldades en una cautividad de veintisiete años (1523). Elegido en su lugar su tio Federico I, Duque de Holstein, llamado el Pacífico, se ocupó en propagar el luteranismo (1554). Su hijo Cristiano III fue mas adelante aboliendo los Obispados y Monasterios, y persiguiendo á los Católicos. La Noruega dejó de ser reino y pasó á ser provincia dinamarquesa (1559). Federico II, despues de una guerra afortunada con los Suecos, aseguró á la Dinamarca una especie de soberanía en el Báltico, estableciendo un derecho de pasage sobre todos los buques extranjeros que atravesaran el estrecho de Sud (1588). Cristiano IV, coronado á los once años y dirigido con acierto en su menor edad, fue un Principe hábil que prefirió la gloria de la paz á la de la guerra, hasta que las frecuentes invasiones de los Suecos le obligaron á tomar las armas. Obtuvo de ellos tratados ventajosos, pero la guerra de los treinta años turbó los últimos dias de su reinado (1648). Federico III, su sucesor, encontró el tesoro agotado, destruida la marina y el pueblo descontento. Atacado en su misma capital por Gustavo Adolfo, se vió á pique de ser destronado; mas una paz vergonzosa obligó á los Suecos á retirarse. El pueblo atribuyó á los nobles todas sus desgracias: por lo que en la Dieta de 1660 proclamaron la ley

real, que hizo hereditaria la corona en la familia reinante y confirió al Rey un poder absoluto, del que no abusaron sus sucesores, entre los que se distinguió Cristiano V (1670).

LECCION 3.^a

Turquía desde la toma de Constantinopla hasta la muerte de Otman III.

Después de arruinado el imperio de Constantino, se hizo Constantinopla la Capital del imperio Otomano. El vencedor, con objeto de no despoblarla, aseguró á los Cristianos el libre ejercicio de su religion. Mas lleno de orgullo y de ambicion invadió la Servia y la Bosnia sin poder humillar en Belgrado al indomable Huniada. Se estableció en las islas del Archipiélago; quitó á los Paleologos lo que poseian en la Morea; destruyó el imperio griego de Trebisonda; arrebató á los Genoveses los establecimientos del mar Negro; arrojó á los Venecianos del Negro Ponto, y batió muchas veces á los Turcomanos, pueblos del Asia central que estaban en guerra con los Otomanos desde Tamerlán. El solo punto inaccesible á las armas del conquistador fue la isla de Rodas, defendida heroicamente por el Gran-Maestre d' Aubusson. Mahometo II, que habia incorporado á su imperio mas de trescientas Ciudades, murió cuando iba contra los Mamelucos de Egipto. A la ferocidad sanguinaria de los bárbaros unia los gustos del hombre civilizado. Hablaba muchas lenguas, apreciaba á los sábios y estimaba á los artistas (1481). Dejó dos hijos, Bayaceto y Zizin. Acostumbrado éste á las demostraciones afectuosas de su Padre,

:

intentó destronar á su hermano: fue vencido, y habiéndose acogido bajo la proteccion de los Caballeros de Rodas, estos le enviaron á Francia. Pasó despues á los Borgias de quienes se dice que recibieron una grande cantidad de oro por haberle envenenado. Bayaceto, indolente por naturaleza, se vió obligado por los Jenizaros á tomar las armas y conquistó la Caramania; atacó á los Mamelucos que le derrotaron; quitó á los Venecianos muchas posesiones del Mediterráneo y arrasó la Hungria meridional. Creia poder entregarse á su aficion al estudio, cuando los Jenizaros le destronaron y pusieron en su lugar á Selim I, su hijo menor (1512). Este hizo asesinar á su padre y á sus dos hermanos fugitivos, justificando el dictado de *feroz* con que le saludaron al ensalzarle. Acometió á la Persia y adquirió el Diarbekir y el Kurdistan. Despues fue contra los Mamelucos, cuya formidable milicia hacia ya tiempo señoreaba el Egipto, perpetuándose con los esclavos que compraba en la Circasiana. Desposeidos de este país ya no pudieron reclutar en él, y su exterminio se hizo posible. Asi cayó el Egipto en poder de los Otomanos. Subió al imperio Soliman el Magnifico (1520), quien educado á la manera de los Europeos manifestó cualidades propiamente reales. Reparó en primer lugar las iniquidades de su padre y regularizó el gobierno. En seguida se fue á sitiar á Rodas (1522), que tomó despues de seis meses de resistencia heroica dirigida por el Gran-Maestre Villiers. Invadió la Hungria, se apoderó de Belgrado á viva fuerza; ganó á los Cristianos la memorable batalla de Mohacs, tomó á Buda, y llegó á Viena, que tuvo que sufrir veinte asaltos en veinte dias (1532). En esta empresa perdieron los Turcos ochenta mil hombres, y desconfiando poder hacer frente á Carlos V.

que se adelantaba con el ejército imperial, se retiraron. Dirigió sus armas contra el Oriente y ocupó la mayor parte de la Georgia, tomó á Bagdad y adelantó las fronteras de la Turquía á costa de la Persia. Su armada mandada por el célebre pirata Aradino Barbaroja se hizo temible en el Mediterráneo. Los Venecianos perdieron sus últimas posesiones del Archipiélago. Las costas setentrionales del Africa fueron incorporadas al imperio. Las inquietudes que los Otomanos causaban al Emperador de Alemania como protector de la Hungría, eran favorables á la política de la Francia. Su Rey Francisco I no tuvo escrúpulo en buscar la alianza de Soliman contra su rival Carlos V, dando el escándalo de verse al *Rey Cristianísimo* unido á los Mahometanos contra el Cristianismo. En las últimas expediciones contra la Persia, la Hungría y la Isla de Malta, halló Soliman una resistencia que le arrojaba á excesos de furor y de crueldad. Murió en un acceso de cólera en el sitio de una pequeña Ciudad de Hungría que defendían mil quinientos hombres contra cien mil que eran los sitiadores (1566). Su hijo Selim II, llamado el Embriagado, hizo paces con la Persia y la Alemania y se encerró en el Serrallo, donde se entregó á toda clase de excesos que escandalizaron á los buenos Musulmanes. El gobierno y el ejército quedaron á disposicion de los Visires, de los cuales uno quitó á los Venecianos la isla de Chipre (1571) ensangrentándose con los vencidos. Expiaron muy luego semejante crueldad. El Papa y el Emperador mandaron una armada de doscientas galeras á las órdenes de Don Juan de Austria, hijo natural de Carlos V. La armada llegó tarde para socorrer á Chipre, pero se encontró con los Turcos en el golfo de Lepanto el diez de Octubre de 1571. Trabóse una reñida batalla

en la que perdieron los Turcos treinta mil hombres y ciento noventa bastimentos.

El ejemplo dado por Selim II fue muy funesto para los Otomanos. En adelante los Sultanes, encerrados en el Serrallo y victimas de la molicie, confiaron el gobierno á los Visires que comunmente no eran mas que infames favoritos. Apagóse el espíritu guerrero, y ocuparon el poder del Estado miserables á quienes un soplo elevaba y otro destruía. Desapareció la buena administracion, y por consiguiente el bienestar, á que siguieron conspiraciones y asesinatos dentro del Serrallo, revueltas y saqueos de los Jenizaros por fuera de él. Tal es el cuadro de los reinados de los sucesores de Selim II, desde Amurad III (1575) hasta Mahamud I y Otman su hermano (1730-1757).

LECCION 4.^a

Castilla y Aragon hasta la union de las dos coronas. = Turbulencias en ambos paises durante los reinados de Enrique IV de Castilla y Juan II de Aragon. = Fernando I de Aragon casa con Isabel la Católica de Castilla. = Reunion de las dos coronas. = Regencia del Cardenal Gimenez de Cisneros. = Portugal hasta el reinado de Don Manuel.

Alfonso V de Aragon, uno de los Príncipes mas distinguidos de su tiempo (1458), dejó cuando murió dos poderosas coronas, la de Nápoles que trasmitió á su hijo natural Don Fernando, y la de Aragon que pasó á su hermano Juan II, Rey de Navarra. Este Príncipe viejo y achacoso, era inducido por su segunda muger contra Don Carlos, Príncipe de Viana, hijo del primer matrimonio. Las persecuciones de que era objeto, sublevaron la indignacion pública, y la muerte suya y la de su hermana, en-

venenados probablemente por la madrastra, motivaron una furiosa insurrección, cuyo foco principal era Cataluña.

Los Catalanes ofrecieron la corona sucesivamente al Rey de Castilla, al Condestable de Portugal y á Renato de Anjou. Después de diez años de resistencia fueron completamente derrotados y reducidos á la impotencia. El ciego y octogenario Juan II dió pruebas de vigor en esta lucha y consiguió transmitir todos sus Estados al hijo de su segunda muger el Príncipe Don Fernando, casado ya con Isabel, la heredera de Castilla (1479). En esta parte de la España era ardorosa la lucha de los Reyes con la aristocracia. Aquellos, siguiendo las tendencias de la época, aspiraban á dar mayor fuerza al poder real para lo que procuraban atraerse á las Ciudades y á los *hombres nuevos*, llamados así los recién convertidos al cristianismo Judíos y Moros. En el reinado de Don Juan II habian los nobles persuadido á su hijo Don Enrique á levantarse contra su padre, bajo el pretexto de tenerle sometido á su voluntad Don Alvaro de Luna. Coronado Don Enrique IV (1454), y entregado en manos de Don Juan Pacheco, Marqués de Villena, se indispuso no solamente con los grandes por su despotismo, sino también con el resto de la población que llegó á despreciarle por su debilidad y ruinoso administración. Opusieronle el Infante Don Alfonso su hermano, y llegó á tanto el encono, que levantando un tablado en la plaza de Avila colocaron en él una estatua del Rey, vestida con las insignias reales, que le fueron quitando los Grandes de primer orden, y arrojando después la estatua por el suelo proclamaron á Don Alfonso. Enrique IV quedó fuera de combate en una batalla, y su hija Doña Juana la Beltraneja, excluida del

trono como ilegítima. Muerto muy luego Don Alfonso, los Grandes obligaron á Don Enrique á que declarara por sucesora de la corona á Doña Isabel, que despues casó con Don Fernando, Príncipe de Aragon. Cuando el débil y despreciado Don Enrique murió (1474), trabóse la lucha entre dos pretendientes al trono. De una parte se hallaba su hija Doña Juana, prometida á Alfonso el Africano su tío, Rey de Portugal, á quien apoyaban las provincias del Norte y el Oeste con el Marqués de Villena y el Arzobispo de Toledo. De la otra parte estaba Isabel, hermana de Don Enrique, sostenida por los Grandes y su marido Fernando de Aragon. Despues de varios encuentros de unos y de otros, se vió el Portugués obligado á retirarse y abandonar sus pretensiones al trono. La elevacion de la victoriosa Isabel al trono de Castilla puso término á las disensiones civiles.

Cuando en 1479 murió el anciano Juan de Aragon, toda la Peninsula Española, menos Portugal y la Navarra con el estado Musulman de Granada, obedeció á Fernando de Aragon é Isabel de Castilla. Estos dos esposos enteramente acordes en intencion, eran sin embargo de caractéres opuestos. Fernando era frio, reflexivo, penetrador y reservado: Isabel exaltada, brillante y expansiva. Por lo que en un principio hubo union, mas no fusion de ambas coronas. Iguales en zelo por sus derechos los Castellanos y los Aragoneses, no se manifestaban propensos á una reunion pura y simple que acabara con su nacionalidad. Conociéronlo los *dos Reyes*, pues asi eran llamados, y se aplicaron á conservar y mantener esta aparente separacion consagrada por el tiempo, y respetaron los usos y costumbres tradicionales de ambos pueblos. Cada uno de ellos era

Señor absoluto en sus dominios, y no intervenia en los del otro sino como Consejero, con sus buenos oficios y como esposos respectivos. Pero una grande empresa hecha en comun, iba á preparar una union mas intima. Tal era la guerra con los Moros de Granada.

Debilitados éstos, se habian sostenido en la Peninsula pagando tributo á los Cristianos cuando eran bastante fuertes para exigirsele, y haciéndose independientes cuando las circunstancias les eran favorables. En 1482 el Rey de Aragon y la Reina de Castilla pensaron en acabar con el último recinto que ocupaban, y tanto el Clero como la nobleza y las Ciudades, correspondieron con generosa emulacion al llamamiento de sus Reyes. La resistencia de los Moros fue porfiada, y nueve años de guerra fueron necesarios para tomar sucesivamente las Ciudades que cubrian la Capital, y señorearse del mar para cortarles la comunicacion con Africa, de donde les venian socorros de hombres y vituallas. En 1491 el ejército Cristiano se presentó sobre Granada. Esta Ciudad soberbia que tenia cien mil guerreros y una inmensa poblacion, pensó rechazar á los sitiadores. Pero abrigaba dentro de sus murallas discórdias y divisiones que lo estorbaron. Reducida al último apuro despues de ocho meses de sitio, se rindió el dos de Enero de 1492, dia memorable para España que quedó libre del yugo mahometano. Desde entonces empezaron á ser llamados Don Fernando y Doña Isabel *Reyes Católicos*, título honroso con que les ha distinguido la posteridad.

Conservaron á los vencidos el libre ejercicio de su culto y sus propios Jueces. Muchos de ellos salieron á ocultar su dolor en las ásperas cumbres de

las Alpujarras, á donde se comunicó la insurreccion que estalló en Granada. Vencidos segunda vez, se dejó á su eleccion el ser conducidos al Africa ó recibir el bautismo. La mayor parte aceptó el segundo extremo por no abandonar sus talleres y campos. Tambien á los judios se les impuso igual condicion, ó la de salirse del reino. Hiciéronlo asi muchos, llevando con ellos sumas inmensas de riqueza con que aumentaron la de las Ciudades extrangeras á donde se refugiaron.

En el mismo año que sucumbió Granada, Cristobal Colón, sostenido contra la envidia y las preocupaciones por la magnífica Isabel, daba á la Castilla un *nuevo mundo* descubriendo la América. En 1504 Gonzalo de Córdoba, llamado por sus hechos heroicos el *Gran Capitan*, conquistó el reino de Nápoles, quitando á Don Fadrique, nieto de Alfonso V, que en perjuicio de la cristiandad tenia relaciones con los Turcos. En 1512 se apoderó el Rey Católico de Navarra. Habia casado en segundas nupcias con su sobrina Doña Germana, nieta de su hermana Doña Leonor, que fue reina de Navarra. Juan Albret receló del rey de Aragon por este matrimonio, y buscó la alianza del Rey de Francia que estaba en guerra con el Pontífice Julio II. El Navarro se resistió á las amonestaciones que se le hicieron para que se separara de una alianza que le hacia cómplice de los conciliábulos de Pisa, y fue excomulgado. Fernando envió contra él al Duque de Alba, que sin resistencia se apoderó del reino.

No faltaron á ambos Reyes en medio de tanta prosperidad infortunios que la acibarasen. De tres hijos que tuvieron en su matrimonio, dos murieron muy jóvenes, y el sér desgraciado que sobrevivió para ceñirse la triple corona de Castilla, Ara-

gon y las Indias, se encontraba en el deplorable estado que indica su dictado de Juana la Loca. Estuvo casada con Felipe el Hermoso, heredero de la casa de Austria, de quien tuvo á Carlos V. Al morir Isabel, instituyó por heredero á su nieto Don Carlos, confiando la regencia á su marido Don Fernando (1504). Esta disposicion experimentó por parte de los Castellanos alguna oposicion movidos por el Archiduque Don Felipe de Austria, que aspiraba á la regencia en la menor edad de su hijo. Don Fernando se retiró á Aragon para evitar la guerra civil que amenazaba. Mas por fortuna muerto Don Felipe casi súbitamente á los veintinueve años de edad, volvieron los Castellanos á llamar á Don Fernando para alejar la anarquía que levantaba osada la cabeza.

Encargado el Rey Católico de la Regencia, supo reprimir las pretensiones de los Grandes, que eran acaso los mas fieros y altivos de toda la Europa. Favoreció la alianza de las Ciudades y las concedió privilegios y exenciones en oposicion con los de las casas grandes. Dió fuerza á la *Santa Hermandad*, que acabó con las guerras privadas de los Señores, y regularizó la administracion de justicia. Incorporó á la corona los Maestrazgos de las Ordenes militares de Alcántara, Calatrava y Santiago, con lo que se proporcionó una milicia dócil y grandes recursos en las crecidas rentas que poseían. Por último, el oro de la América le hizo el Soberano mas rico de su tiempo.

Despues de muerto el Rey Católico (1516) quedó al frente de los negocios del Estado el célebre Cardenal Don Francisco Gimenez de Cisneros. Este hombre extraordinario hizo de la España un pais religioso y monárquico por excelencia. Nacido en 1437 en

una pequeña villa de Castilla y de una familia pobre, se dedicó al estado eclesiástico y pasó quince años en sus estudios. Llegado á una posición elevada en la gerarquía eclesiástica, la dejó á los cincuenta años de edad para retirarse á la soledad y austeridad del claustro. No pudo ocultar en él su celebridad, y fue sacado para dirigir la conciencia de la piadosa Isabel. Desde entonces empezó á tener una influencia benéfica en los más áridos negocios. La muerte de su bienhechora, lejos de disminuir su crédito, le aumentó. Aunque no estaba muy satisfecho del Rey de Aragón, insistió en que se le confirmara en la regencia según Isabel había dispuesto. Desde este tiempo, agradecido Don Fernando á la rectitud y entereza de Cisneros, puso en él toda su confianza y concertaron juntos la unión positiva de ambas coronas, que era el sueño favorito del Monarca. Cuando este murió le dejó encargados también los negocios públicos, y á la edad de ochenta años supo conservar el cetro de Carlos V resistiendo á los facciosos que querían proclamar al hijo segundo de Juana la Loca. Durante su regencia de veintidos meses estableció la Corte en Madrid, formó un buen ejército permanente con que reprimió todas las tentativas de rebelión con una fortaleza admirable, protejió los estudios y las letras fundando varios establecimientos públicos de enseñanza y murió en Roa cuando iba á recibir á Don Carlos y entregarle las riendas del Estado (1517).

Cisneros cuando murió era Cardenal, Arzobispo de Toledo, Primado de España, Inquisidor general, Gran Canciller de Castilla y Regente del reino. Sin embargo, debajo de los suntuosos vestidos de sus dignidades usaba el cilicio, y su lecho adornado de colgaduras y brocados, ocultaba la miserable tarima

en que descansaba de los delicados trabajos que pesaron sobre él.

Portugal. Ceñidos los Portugueses por la parte de España, dirigieron sus miras y esperanzas al Africa y las playas orientales, como único medio de contrabalancear la influencia española y librarse de su dominacion. El impulso dado por Enrique á principios del siglo XV fue decisivo en el reinado de Alfonso V, llamado el Africano (1458). El de Juan II (1481) señalado con el paso por el Cabo de Buena Esperanza fue brillante aunque tumultuoso. Los recursos que el gobierno halló en el comercio, le habilitaron para poner en pie fuerzas respetables y abatir el orgullo de la aristocracia. El resentimiento de los Señores fue violento. Pero el Rey logró sujetarlos mandando decapitar al Duque de Braganza, que era el gefe del complot, y dió de puñaladas por sí mismo al de Viseo, su pariente inmediato, que tambien conspiraba. Otra circunstancia favorable al aumento de la Monarquía Portuguesa fue la expulsion de los judíos de España. Su prosperidad fue aun mayor en el reinado de Manuel el Afortunado (1495), en el que se establecieron los Portugueses en las Indias orientales y se posesionaron del Brasil, llegando á ser potencia marítima de primer orden. Juan III, heredero de las virtudes y habilidad de su padre (1521), mereció como él el afecto del pueblo. Dió el último golpe al poder de los Señores incorporando á la corona los Maestrazgos de las Ordenes de Caballería. Coronado á la edad de tres años su hijo Sebastian (1557) administró el Estado su tio el Cardenal Don Enrique. Educado el Rey en una especie de exageracion ridicula de ideas caballerescas, apenas tomó las riendas del gobierno, pasó al Africa con todas las fuerzas del país con ánimo de con-

quistar los reinos de Fez y de Marruecos. Destrozado con todo el ejército en la batalla de Elmahasém, desaparecieron uno y otro como si el suelo africano les hubiera tragado (1518). El anciano Cardenal que fue proclamado Rey sobrevivió dos años á tan grande desastre. Felipe II, Rey de España, buscó pretextos para apoderarse del Portugal é incorporarle á sus Estados, como lo hizo mandando al Duque de Alba (1581).

LECCION 5.^a

Descubrimientos, conquistas y establecimientos de los Españoles en América.—Idem de los Portugueses en Africa y en Asia.—Decadencia de los Portugueses en las Indias despues de Alburquerque.

Cristóbal Colón, de quien ya se ha hecho mérito, era un marino genovés que se habia hecho cargo en algunos escritos de aquel tiempo de la opinion emitida sobre la figura esférica del globo, y meditando sobre ella dedujo que caminando al Occidente, llegaría infaliblemente á las Indias orientales por un camino mas corto y seguro que el descubierto por los Portugueses. Dotado de valor igual á su genio, comunicó sus proyectos á muchos gobiernos de Europa sin desalentarle las repulsas y desprecios con que era contestado. Llegó á Isabel la Católica que despues de haberle oido le proporcionó los medios necesarios para verificar su empresa, no sin graves cargos de los espiritus mas apocados é ignorantes que el de la augusta Reina de Castilla. En veintitres de Agosto de 1492, salió Cristóbal Colón del puerto de Palos con tres buques pequeños; pero en vez de llegar á las Islas orientales como se habia figurado,

tocó el once de Octubre á tierra desconocida. Era una de las Lucayas á que llamó San Salvador. Reconoció tambien en este primer viaje muchas de las Antillas. Emprendido el segundo en (1495) acabó la exploracion de todas ellas. En el tercero (1498) llegó al continente americano y saltó á tierra en la costa donde despues se edificó á Cartagena. No tuvo Cristóbal el honor de dar su nombre al continente que descubrió, y si el Florentino Americo Vespucio que llegó á tierra firme en 1495.

En 1519 salió de Cuba Hernan Cortés con unos seiscientos hombres, diez y ocho caballos y algunas piezas de campaña. Atravesó el Yucatan y entró en Méjico, cuyo Emperador Montezuma podia disponer, segun se cree, de tres millones de hombres. Cuando los Mejicanos volvieron del primer sobresalto, trataron de resistirse pero en vano. Méjico quedó enteramente conquistado por los Españoles en 1521.

Pizarro y Almagro descubrieron y conquistaron el Perú ó imperio de los Incas (1532), país mas rico que Méjico, pues el oro y la plata estaban destinados en él á los usos mas viles. Abordaron por el mar del Sud á la altura de Quito con doscientos cincuenta infantes, sesenta caballos y doce cañones pequeños. Los Peruvianos experimentaron la misma suerte que los Mejicanos. Almagro llegó á Chile que tambien conquistó (1541). En tiempo de Fernando el Católico empezaron los Españoles á establecerse en la Española ó Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico y la Jamaica. En el de Carlos V y Felipe II se crearon los gobiernos de Venezuela (1527), Buenos Aires (1535), Granada (1536), Santiago (1540), la Concepcion (1550), Cartagena y Puerto Bello (1555), Caracas (1567) &c. Felipe

El hizo ocupar á Manila ó las Islas Filipinas (1566). Vera-Cruz y Méjico en Méjico, y Lima en el Perú llegaron á ser Ciudades de mucha importancia. El *Consejo de Indias*, establecido en España, regia todas las posesiones coloniales. El gobierno de América estuvo encargado á dos Vireyes y subdividido en Audiencias, Municipalidades &c.

La conquista de las Indias y el descubrimiento de América, dieron á la España y Portugal una preponderancia momentánea. Luego causaron su ruina, pues con la manía de explotar minas y establecer colonias, quedaron despoblados ambos reinos y descuidaron la agricultura y la industria. En el siglo XVI, muerto Felipe II (1598), empezaron ya algunas colonias á ser presa de las naciones activas é industriosas.

El Infante Don Enrique, hijo III de Juan X, fue en Portugal el promovedor de las grandes empresas que dieron á los Portugueses una gloria duradera y un poder transitorio. A mediados del siglo XV tocaron los marinos Portugueses á Cabo-Verde, el Senegal y la Guinea, con otros muchos puntos de la costa occidental del Africa. En 1486 llegaron al extremo setentrional del continente Africano, mientras que dos viageros tambien Portugueses, Covilham y Payva, buscaban, atravesando el Egipto, la Arabia y la Persia el camino de las Indias orientales. En 1498 Manuel el Afortunado dió una escuadrilla á Vasco de Gama que dobló el Cabo de Buena Esperanza, y siguiendo la costa oriental de Africa entró en el mar de las Indias por el canal de Mozambique. Tuvo que combatir con la insubordinacion de su gente, las averias de un mar desconocido, la furia de los Arabes y Moros que ejercian el comercio por aquellas partes, y de todo.

triunfó Gama, y despues de trece meses de navegacion llegó á Calicut. En 1500, confiada otra expedicion á Alvaro Cabral, erró éste la direccion, y dejándose llevar de los vientos fue por casualidad á tocar por el Occidente á la América meridional. Despues de haber reconocido aquella inmensa y rica Comarca, que se llamó Brasil, tomó Cabral posesion de ella en nombre de su Rey, sin obstáculo alguno.

Por el contrario, en el Oriente tuvieron los Portugueses que desplegar un gran valor y mucha habilidad. Enviado Almeida (1505) despues de Vasco de Gama, con el titulo de Virey de las Indias orientales, experimentó muchas intrigas de los Moros, sembró la desconfianza entre los pequeños Estados Indios, y por precio de tan expuestas maniobras, obtuvo permiso para establecer en las costas algunas fortalezas y almacenes. En 1508 Alburquerque, sucesor de Almeida, hizo sentir como conquistador á los Indios la superioridad del genio Europeo. Se hizo dueño de los mares destruyendo las flotas del Soldan de Egipto y las de los Moros, á pesar de los socorros de los Venecianos. Redujo á Ormus, Ciudad situada en la entrada del Golfo Pérsico, y una de las mas florecientes del Asia. Tomó á Goa, de la que hizo estancia del gobierno Portugués de las Indias, ocupó á Diu, Maláca, Ceylan, las Molucas y otras muchas Islas del Océano indico.

Muerto Alburquerque en desgracia (1518), siguieron los Portugueses extendiendo sus conquistas, y á mediados del siglo XVI era reconocida su dominacion en casi todas las costas que se extienden desde la Guinea en Africa, hasta Macao en la China, es decir, que en virtud de establecimientos fortificados y la vigilancia que ejercian en el mar, mo-

nopolizaron el comercio oriental y aun consiguieron algunos privilegios en el Japon. La rivalidad de las demas naciones Europeas, unida á otras muchas causas, dió origen á una precipitada decadencia que detuvieron por un corto tiempo los Vireyes Juan de Castro (1545) y Alaide (1568). Muertos el Rey Don Sebastian y su tio el Cardenal Don Enrique, reunió el Rey de España, Felipe II, el Portugal á su corona, con cuya union cayeron en poder de los Españoles todas las posesiones de los Portugueses en las Indias.

LECCION 6.^a

Inglaterra y Escocia.—Guerra de las dos Rosas.—Advenimiento de los Tudor.—Enrique VII.—Lucha de la nobleza Escocesa contra los Estuardos.

La guerra funesta de las dos Rosas digimos ya que tuvo por origen las pretensiones de Ricardo, Duque de York, á la corona como descendiente del Duque de Clarence, hijo segundo de Eduardo III, y que en el orden de sucesion legitima era primero que el Principe reinante que descendia del Duque de Lancastre, hijo tercero del mismo Eduardo. El imbécil Enrique VI tenia entregado el gobierno á la Reina Margarita de Anjou, dominada por el Duque de Suffolk, su ministro, que con razon ó sin ella era aborrecido del pueblo. La oposicion le acriminaba los últimos reveses, y pidió en la Cámara de los Comunes se le formulara una acusacion. Suffolk huyó, pero cojido en el mar por sus contrarios, murió decapitado. La oposicion que tenia mayoría en el Parlamento, determinó en atencion al estado mental del Rey, nombrar á su gefe el Duque de York, *Pro-*

lector del reino. Este título puso al pretendiente en disposición de armar gente y marchar contra las tropas reales con el pretexto de librarle de los traidores que le rodeaban. Hubo un encuentro en San Albano (1455) funesto para la rosa encarnada ó casa de Lancastre, que perdió cinco mil hombres y quedó al rey en poder del protector. El desventurado Enrique VI hubiera de buena voluntad rescatado su libertad cediendo la corona, pero Margarita, su muger, prosiguió la lucha insurreccionando los condados del Norte y no dejando de perseguir al pretendiente hasta haberle derrotado completamente en la batalla de Wakefield (1461). El Duque de York quedó muerto en el campo, y uno de sus hijos, de doce años, murió degollado á sangre fria. Otros tres que dejaba se pusieron bajo la tutela del Conde de Warwick, llamado el *Hacedor de Reyes*. Con sus esfuerzos fue proclamado el mayor que tenia veinticinco años con el nombre de Eduardo IV, y derrotada Margarita con pérdida de treinta y ocho mil hombres en Towton, huyó llevándose á su esposo é hijo. Volvió otra vez con un ejército que en parte la proporcionó el Rey de Francia. Pero deshecha segunda vez en Exham (1463), y habiendo quedado prisionero Enrique, se refugió Margarita en Francia con su hijo.

El Hacedor de Reyes quiso dominar á Eduardo IV casándole á su gusto. Pero el Principe tenia contraído ya matrimonio con la hermosa Isabel Wadville y separó de su lado á su hermano el Duque de Clarence y á Warwick. Desterrados ambos al continente encontraron á Margarita de Anjou, con quien hicieron causa comun. Pasaron á Inglaterra á donde se les reunieron sesenta mil hombres de la Rosa encarnada, con los que tomaron á Notin-

:

gham (1470) obligando á Eduardo IV á huir á su vez al continente. Desavenidos Warwik y el Duque de Clarence, conspiró éste en favor de su hermano Eduardo, que auxiliado del Duque de Borgoña desembarcó en Inglaterra y se fue derecho á Londres que le abrió sus puertas. En seguida marchó contra Warwik, á quien derrotó y dió muerte en la sangrienta batalla de Barnet (1471). Quiso Margarita tentar otra vez la suerte de las armas en Tewkesbury, donde despues de perder á todos sus parciales quedó prisionera con toda la familia Real. Enrique VI y su hijo de ocho años, fueron degollados, y ella se libró de la muerte por la intervencion de Luis XI de Francia y un fuerte rescate. Estos graves acontecimientos hicieron triunfar momentáneamente á la Rosa blanca ó casa de York.

Eduardo IV tenia todas las cualidades desastrosas de un gefe de partido y ninguna de las que convienen á un Rey. Ingrato, caprichoso y disoluto, no tardó en hacerse despreciable á sus partidarios políticos, y aborrecible á los que antes habian sido sus amigos. Pasó á Francia con el Duque de Borgoña, dispuesto á destronar á Luis XI, pero luego entró en convenios con su enemigo. En su reino sacrificó á todos los que se opusieron á su dominacion tiránica, entre los que fue uno su hermano el Duque de Clarence. Pero él murió luego envenenado por otro hombre, aun mayor malvado, que era su hermano el Duque de Glocester (1483). Este recibió el titulo de Protector cuando proclamado Eduardo V, hijo del anterior, fue puesto bajo de sus cuidados. Pero semejante mónstruo les empleó en hacerle destituir con otro hermano menor y dar muerte á los dos. Reconocido con el nombre de Ricardo III, proscribió á todos los sospechosos. La Inglaterra

sufrió dos años su odiosa tiranía. Existía entonces en Bretaña un Gentil-hombre del país de Gales, llamado Enrique Tudor de Richemond, descendiente de la casa de Lancastre, quien desembarcó en Inglaterra, que se declaró en su favor. Ricardo le salió al encuentro con pocas fuerzas y murió en Bosworth (1485). En él acabó la dinastía Angevina de los Plantagenetos. Enrique Tudor, proclamado en el mismo campo de batalla, se casó después con Isabel, hija de Eduardo IV y última heredera de la casa de York. Esta unión puso término á la guerra de las dos Rosas, en la que pereció casi toda la nobleza de la antigua Inglaterra.

El Conde de Richemond, jefe de la familia de Tudor, tomó el nombre de Enrique VII. Los primeros años de su reinado fueron turbulentos por las intrigas de la viuda y hermana de Eduardo IV, que promovieron una contrarrevolución ayudadas de dos incógnitos que sucesivamente se vendieron por ser el hijo del Duque de Clarence, á quien se parecían. El primero se llamaba Lamberto Simnel, á quien, cogido que fue, hizo el Rey su cocinero, y el segundo Perkins Warwec, hijo de un judío flamenco, murió en el cadalso con el verdadero Warwick, hijo del Duque de Clarence, que hacia mucho tiempo estaba encerrado en la torre de Londres.

Enrique VII, después de sofocar los gérmenes de la anarquía que tantos años habia pesado sobre la Inglaterra, se dedicó á darla instituciones que acabaron con el feudalismo, y alentó el espíritu mercantil que ha hecho su felicidad. Pesaroso de no haber dado oídos á Cristóbal Colón, se valió después del Veneciano Sebastian Cabot, que descubrió el Norte de la América. Antes de terminar el siglo XV

gozaba ya Enrique VII los frutos de su prudencia con las alianzas en el continente.

Escocia. El feudalismo se sostuvo en este país mas tiempo que en ninguno otro de Europa, y en el siglo XV se hallaba todavia en todo su vigor. La casa de los Estuardos, que empezó á fines del XIV en la persona de Roberto II, hijo de David Bruce (1371), tenia un poder precario. Los Condes de Douglas, los Duques de Albany, de Argyle, los Lores Chambell, Athol, Angus, y Ross, llamado Lord de las Islas, se consideraban iguales á los Reyes. Por fatalidad hubo ademas cuatro menor edades en un mismo siglo. Jacobo I (1407), coronado á los nueve años bajo la regencia del Duque de Albany su tío, trabajó en vano en dulcificar las costumbres agrestes de sus súbditos y murió asesinado por el Conde Athol. Jacobo II (1437) fue Rey á los seis años. Los Douglas disputaron con los demas grandes Barones la regencia. Llegado el Rey á ser mayor, le costó mucho emanciparse de ellos, para lo que mandó decapitar á uno, dió de puñaladas á otro, y por último tuvo que huir á presencia del tercero que le atacó con cuarenta mil hombres. Jacobo III (1460) tenia siete años cuando murió su padre. La educacion clerical que habia recibido era contraria al espíritu guerrero de la nacion. Encerrado en una fortaleza para entregarse á ocupaciones frivolas, dejó el cuidado de reprimir el orgullo de los grandes á oscuros favoritos. Incapaz de resistirlos huyó antes de una accion, mas alcanzado en la derrota fue muerto (1488). Jacobo IV, coronado por los rebeldes que habian dado la muerte á su padre, manifestó mas inteligencia y energia. Destruyó la influencia de casas mas poderosas, con especialidad la del Lord de las Islas cuyos dominios incorporó á la corona.

Atraído por la Francia á una liga contra Enrique VIII se pusieron bajo de sus banderas todos los Barones escoceses; pero vencido en Flowden (1513) murió en el campo de batalla con doce Condes, trece Lores, cinco hijos primogénitos de Pares, una gran multitud de Barones y diez mil soldados. La Escocia se entregó á discreccion de la Inglaterra.

LECCION 7.^a

Francia desde Cárlos VII hasta Francisco I. — Guerras de los Franceses en Italia.

Los Ingleses, arrojados de Francia, conservaron todavia á Calais. Guiado Cárlos VII por Consejeros hábiles y enérgicos trató de reparar los males de la guerra y reorganizar la administracion. Formó una milicia regular llamada los *Francos Arqueros*, que permanecian en sus casas y solamente se reunian los Domingos para instruirse en el uso de las armas. Fue tambien el primero que tuvo tropas Suizas y Escocesas á su sueldo. Los grandes Barones pudieron seducir á su hijo Luis XI, Príncipe altivo y pérfido que anhelaba reinar. Habiendo sabido Cárlos que tenia inteligencias secretas con los Duques de Borgoña, Alenzon, Borbon, Saboya y otros enemigos del trono, hizo arrestarlos. El Príncipe huyó y se refugió en los Estados de Felipe de Borgoña. Cárlos VII, pesaroso del mal fin que se proponia su desnaturalizado hijo, concibió tal aprension que se dejó morir de hambre, segun se dice (1461).

Asi que Luis XI se vió en el trono mudó de conducta con los grandes á quienes despojó de los cargos que tenian en la Corte y trató de quitar los privilegios. Resentidos ellos formaron una liga que

llamaron del bien público y pidieron satisfaccion con las armas en la mano. Luis opuso á esta liga una confederacion de las *buenas Ciudades*, á quienes dió muchas franquicias. Despues de algunos encuentros de poca consecuencia entraron en composturas. Como á Luis XI le costaban poco las promesas, cuando les vió deponer las armas trató de enemistarlos entre si. Pero en el número de los agraciados se hallaba uno bastante poderoso por sus fuerzas y bastante emprendedor para habérselas con el Rey de Francia.

Despues de muerto Felipe de Borgoña, entró á sucederle Carlos su hijo, llamado el *Temerario*, que fue sin duda uno de los Príncipes mas ricos de Europa en su tiempo. Su deseo era romper los vinculos de vasallage que le unian á la Francia y al imperio Aleman, y formar un Estado independiente. Luis XI pensaba emplear contra tal rival su arma favorita el doblez y la traicion. Tendió á Carlos un lazo, y cayó él mismo en él. Le habia pedido una entrevista en Peronne con ánimo de reconciliarse y cuando estaban en las conferencias estalló antes de tiempo una conjuracion que Luis tenia dispuesta en Lieja (1468). Carlos se vió autorizado para arrestar á su Soberano cogido en felonía. Para salir Luis de este mal paso se prestó á todas las bajezas y sacrificios que Carlos exijió. Restituido á la libertad, no renunció á los engaños que tan mal le habian salido. Incomodados otra vez los Grandes volvieron á ligarse contra él auxiliados de Juan II de Aragon y Eduardo IV de Inglaterra. Luis, apoyado en los que él llamaba sus *pequeñitos*, se fue deshaciendo de todos los contrarios, de unos con tratados y de otros con las armas y las intrigas. Carlos el *Temerario* murió bajo las murallas de Nanci (1475).

Su muerte, sin heredero varon, fue causa de la ruina de la casa de Borgoña y de la salvacion de la Francia. María de Borgoña, hija del Temerario, casó con el Archiduque de Austria, Maximiliano, que despues fue Emperador, y Luis XI se apoderó de la Borgoña, Flandes y Artois, como feudos devueltos á la corona por extincion de la casa de su vasallo. Movida guerra con el Archiduque fue derrotado Luis en 1479. Pero habiendo muerto la heredera de Borgoña, los Paises bajos se negaron á acudir á Maximiliano con recursos para continuarla. Aprovechóse Luis de la ocasion y celebró un tratado por el que la Borgoña francesa quedó incorporada á la corona. Luis XI despues de haber hecho algunas otras adquisiciones se retiró al castillo de Plesis-lés-Tours, que habia fortificado, en el que murió en 1483.

Cárlos VIII, hijo de Luis XI, heredó á los once años un reino abundante de recursos, tranquilo en el interior y respetado de los extrangeros. Por el testamento del padre se conferia la regencia á Ana de Beaujeu, hermana de Cárlos. Sometida esta disposicion á los Estados generales de 1484 fue confirmada con algunas restricciones. Ana les disolvió y continuó con vigor la politica del anterior reinado. Los grandes sucumbieron, pero el Duque de Orleans se retiró á los Estados del de Bretaña y se atrevió á combatir con las tropas reales. Derrotado en Saint-Aubin por Latremouille y cogido prisionero, fue encerrado en una torre. Habiendo sabido la Regente que Maximiliano de Austria, viudo de Maria de Borgoña, proyectaba un segundo matrimonio con Ana de Bretaña, dirigió todo su esfuerzo á impedirle. Lo consiguió casándola con su hermano Cárlos VIII. Ofendido Maximiliano, se unió á los Reyes

de Aragon y de Inglaterra contra la Francia. Ya entonces meditaba Carlos VIII la conquista de la Italia y del imperio Griego, y para deshacer una coalicion que le imposibilitaba realizar semejante proyecto, abandonó á Maximiliano el Franco-Condado y una parte del Artois, á Fernando el Católico el Rosellon, y dió una gran suma de dinero al Rey de Inglaterra.

Hecho esto, dejó el cuidado del reino al Duque de Borbon, y se puso en marcha con un formidable ejército que pasó los Alpes por diversos puntos y se reunió en Asti (1494). Ninguna Potencia de la Italia superior se le opuso, y Carlos entró en Florencia y en Roma. El hijo de Fernando de Aragon trató de defender á Nápoles, pero en vano, pues abandonado de los Napolitanos vió á Carlos entrar triunfante (1495). Entretanto Luis el Moro, que habia hecho morir á su sobrino Galeas, Duque de Milán, pidió las investiduras del Ducado al Emperador Maximiliano y fue el móvil de una liga contra los Franceses, en la que además del Emperador entraron Felipe el Hermoso, Soberano de los Países bajos, Fernando el Católico y los Venecianos. Los confederados ocuparon los pasos de los Apeninos, y como los Franceses no tenían armada para comunicar por mar con su país, era probable que la Italia fuera su sepulcro. Cuando Carlos supo las disposiciones de los aliados dejó destacamentos en los puntos que habia ocupado, y con el resto del ejército volvió pie atrás. Llegando á Fornova, Ciudad de la Lombardia, al pie del Apenino, encontró un ejército de cuarenta mil hombres que le negaba el paso (1495). Atacóle vigorosamente, y rompiendo por él, pasó y llegó á Francia, mas en concepto de vencido que de vencedor. Cuando pensaba en otra segunda

campana murió de un accidente á los veintiocho años de edad (1498).

Extinguida la línea directa de Valois, subió al trono el Duque de Orleans, segundo nieto del hermano de Carlos VI con el nombre de Luis XII. Todos los que habían aconsejado al último Rey cuando el Duque quedó prisionero en la batalla de Saint-Aubin temieron su resentimiento. Luis para calmar sus inquietudes les dijo que *el Rey de Francia no vengaba las injurias hechas al Duque de Orleans*. Empezó su reinado rompiendo su matrimonio con la hija de Luis XI y se casó con la viuda de Carlos VIII, Ana de Bretaña. A las pretensiones de su antecesor sobre el Milanés reunía Luis XII las suyas propias, procedentes de su abuela la célebre Valentina de Milán. Con el auxilio del Pontífice y los Venecianos invadió la Lombardia y se apoderó de todas las plazas del Milanés. Luis el Moro, que por sus crímenes no había podido encontrar aliados, cayó en poder del vencedor, que le encerró en un castillo (1500).

Creyéndose ya seguro el Francés en Milán, volvió sus armas contra la Italia inferior. Mas desconfiando poder conquistar á Nápoles, propuso al Rey Católico un tratado de division. En su consecuencia invadieron los Estados Napolitanos dos ejércitos, uno Francés y otro Español, al mando del Gran Capitan Gonzalo de Córdoba. Aspirando despues los dos pretendientes á quedarse con el todo, empezaron las hostilidades, y batidos muchas veces los Franceses por los Españoles se vieron obligados á abandonar para siempre el reino de Nápoles (1505).

En el Sólío Pontificio habia sucedido á Alejandro VI Julio II, hombre altivo y emprendedor, pero cuya política inflexible no era efecto de interés personal como la de su antecesor. Aquel habia puesto

á la Italia en combustion para formar un Principado á su hijo César Borgia ; mas Julio II conmovió á la Europa para establecer la Soberanía temporal de la Santa Sede en Italia. En su concepto podian los Venecianos contrariar este proyecto , y para destruirlos hizo reunir á los tres Monarcas mas poderosos de entonces , Maximiliano el Emperador , el Rey de España y el de Francia , quienes de acuerdo con él se dividieron de antemano los Estados de Venecia. Tal fue la llamada *Liga de Cambrai* concluida á fines del año 1508. El primero que empezó las hostilidades fue Luis XII, atacando cerca de Agnadel (1500) á los Venecianos , excomulgados por el Papa, Maximiliano se adelantó hasta Pádua. El Senado de Venecia justificó en tan eminente peligro su reputacion de habilidad y energia. Dejó al Rey de Francia el país que habia ocupado , y al de España le entregó cinco Ciudades maritimas de la Italia inferior. El Emperador , mal secundado por los Estados de Alemania , perdió á Pádua y se retiró. El Papa , que era el alma de la liga , depuso las armas con la oferta de la Romanía que tanto deseaba y con las reiteradas protestas de respeto que le hicieron. Reconciliado Julio II con los Venecianos , descubrió su gran proyecto que era arrojar de la Italia á los *Bárbaros*, que así llamaba á los Franceses. Formó contra ellos una *Santa Liga* con Fernando el Católico , los Venecianos , los Suizos , los Imperiales y Enrique VIII de Inglaterra que se encargó de desembarcar en el Norte de Francia. Desconcertóse esta liga con la aparición de Gaston de Foix , sobrino de Luis XII , que consiguió tres victorias consecutivas contra los coligados en Bolonia , Brescia y Ravena , donde fue herido mortalmente (1512). Sin embargo , los Franceses no pudiendo conservar el

Milanés le abandonaron, y los hijos de Luis el Moro fueron restablecidos en Milán; los Médicis en Florencia, y Génova recobró la libertad. Por último derrotados en Novara los Franceses repasaron los montes apresuradamente. Enrique VIII desembarcó en Calais y destrozó otro ejército. Los Suizos al mando del Cardenal Obispo de Sion, penetraron en Borgña y amenazaban á Dijon, cuando la muerte de Julio II puso término á las hostilidades. Sucedióle León X, y Luis XII se reconcilió con él felizmente. Despues compró á los Suizos su retirada, cedió el Milanés á Maximiliano Esforcia, renunció la Navarra en favor del Rey Fernando, y dando á Enrique VIII un fuerte rescate por las Ciudades que habia ocupado, se casó con su hermana María de Inglaterra. Poco despues de este desenlace murió Luis á la edad de cincuenta y cuatro años.

LECCION 8.^a

La casa de Austria. = Acrecentamiento de territorio y de poder en ella. = Mudanzas hechas en la Constitucion del imperio por Federico III y Maximiliano I. = Liga Anseática. = Liga Helvética.

Queda ya dicho que á fines del siglo XIII ocupó el trono Rodolfo de Absburgo por influencia del Arzobispo de Mayenza. Consiguió despues para Alberto I su hijo, la investidura de los Ducados de Austria, Estiria y la Carnolia, y casándole con la hija del Duque de Carintia estipuló la revertibilidad de este Principado. Otros Principes Austriacos adquirieron el Tirol y grandes establecimientos en Alemania y Suabia. Muerto el Emperador Sigismundo (1437) entró la corona imperial por elec-

cion de Alberto II en la casa de Austria, que la poseyó tres siglos sin interrupcion. Federico III, sucesor de Alberto II, sistematizó la política hábil que dió á la casa de Austria un poder formidable. El matrimonio de Maximiliano con la heredera de Borgoña (1477) trajo á ella los Países bajos y el Franco-Condado; el de su hijo Felipe con la Infanta de España (1496) este reino, el de Nápoles, Sicilia, Cerdeña y la América Española. Con el matrimonio de Fernando, nieto de Maximiliano, con la hija de Ladislao VII, Rey de Hungría y de Bohemia (1526), se unieron á sus Estados estas dos coronas. Carlos V compró las provincias de Gueldres, Zutphen, Over-Isel y Utrech, para redondear los Países bajos, y unió á la Monarquía Española el ducado de Milán. Casado Felipe II con la hija de Enrique VIII de Inglaterra, heredera del trono, y habiendo conquistado á Portugal y héchose dueño de las Indias orientales, pudo pensar con fundamento en establecer la Monarquía universal de la casa de Austria. Pero los recelos, que tanta ambicion infundió á la Europa, dieron esfuerzo á todos los pueblos para combatirla en sus dos principales ramas de España y Alemania.

Los reinados de Federico III y Maximiliano I son particularmente notables por las mudanzas que introdujeron en la antigua constitucion germánica. La mas importante fue la distribucion del Imperio en círculos. Hasta fines del siglo XV habia resido la Soberanía real en la dieta general compuesta de tres cámaras, la de los grandes Electores, la de los señores Eclesiásticos y Seculares, y la de las Ciudades. Al empezar el siglo XVI, el Emperador, con el pretexto de facilitar el orden, dividió todo el Imperio en seis círculos primeramente (1500)

y poco despues en diez (1512), á saber: 1.º Austria; 2.º Baviera; 3.º Suabia; 4.º Franconia; 5.º Alto-Rhin; 6.º Palatinado del Rhin; 7.º Wesfalia; 8.º Baja Sajonia; 9.º Alta Sajonia; 10.º Borgoña. Este último comprendia las provincias aportadas en dote á Maximiliano por la hija de Carlos el Temerario. Reunidos en cada circulo los Estados parciales que comprendia, formaron una confederacion especial con su Principe directo y derechos de regalia. De esta manera se constituyó la Alemania en asociacion de estados federados.

Desde el siglo XV habian estado reclamando los Estados la creacion de una jurisdiccion suprema para todos los negocios de interés general, cualesquiera que fuera el rango é influencia de los prevenidos. En 1495, al comenzar su reinado Maximiliano I, se celebró la dieta de Worms y en ella se estableció una *Cámara imperial*, permanente y sedentaria, encargada especialmente de conservar la paz pública. Este tribunal se componia de un presidente y seis asesores nombrados por el Emperador y presentados por los Estados generales. Su residencia en el principio no era fija, pero en el siglo XVII se estableció definitivamente en Wetzlar. Tenia el derecho de juzgar sin apelacion y de pregonar á los refractarios. Con todo, el tribunal que los Príncipes Austriacos establecieron en sus Estados con el nombre de *Consejo Aulico*, se fue arrogando las principales atribuciones de la Cámara imperial. Estas instituciones judiciales hicieron olvidar el tribunal de los *Jueces Francos* que juzgaban en secreto y hacian ejecutar las sentencias de muerte sin notificársela al condenado. La ruina del feudalismo acabó con la diferencia entre nobles, libres y feudales, haciéndolos iguales á todos.

Maximiliano fue el primero que estableció los correos en Alemania, creó un ejército permanente y reformó la táctica militar, tomando por modelo la de otras potencias de la Europa. También promovió la instrucción pública dando varios reglamentos sobre ella.

En su tiempo cayó también en desuso la antigua división en Ciudades libres y ciudades imperiales. Las del Mediodía formaron una confederación subdividida en dos círculos, el del Rhin que comprendía á Strasburgo, Worms, Spira Hagenau, Francfort, Colmar &c., y el de Suabia, cuyas Ciudades principales eran Augsburgo, Nüremberga y Ulm. Las Ciudades del Norte formaron otra confederación mucho mas célebre con el nombre de *Ansa Teutónica*. A fines del siglo XV tenia esta liga una regencia política en Lubeck, poseía armada, tenía ejército, un tesoro comun, y podia tener guerra justa con cualquiera poder Soberano. Ejercía grande influencia en otras muchas Ciudades de Europa en las que tenia establecidas factorías. Dueña del estrecho del Sund, dió la ley á los pueblos vecinos del Báltico. En el siglo XVI empezó á decaer esta ambiciosa coalición. La toma de Nowogorod por los Rusos, la sumision de Brujas á la casa de Austria, los disturbios de Lubeck con Dinamarca, que cerró el puerto de Bergen, y la rivalidad del comercio de Londres, fueron las principales causas de ella. Además de que los progresos de la industria y del comercio en todas las naciones de Europa y la seguridad de las relaciones, hicieron innecesaria la intervencion de los especuladores Teutónicos.

Liga Helvética. La casa de Austria quedó humillada con las derrotas sufridas en Sempach y Noefels, pero sin desistir de sus pretensiones sobre

la Suiza. Llamado el Duque Federico de Austria por el Abad de Saint-Gal, cuyo yugo habian sacudido los de Appenzell, no pudo restablecer á su protejido y perdió algunas de sus posesiones (1415). Todas las insurrecciones que siguieron á aquella fueron ventajosas á los confederados que adquirieron en ellas aliados ó súbditos. A mediados del siglo XV, con motivo de la muerte del Conde de Tockembourg, uno de los Señores Feudales de la Helvecia, se suscitó una conflagracion interior. La mayoría de los cantones tomó las armas contra Zurich, quien llamó en su auxilio á la casa de Austria elevada al Imperio con Federico III (1444). La guerra fue cruda como toda guerra civil. No habiendo podido Federico comprometer en ella á la Dieta Germánica, buscó la ayuda de Cárlos VII de Francia, que libre ya de los Ingleses deseaba ocupar fuera del país las tropas que tenia. Treinta mil hombres al mando del Delfin, Luis XI, invadieron la Suiza, y bajo las murallas de Bate derrotaron á los confederados, aunque con mucha pérdida de los invasores. El Delfin procuró ajustar la paz, y evacuada la Suiza por los Franceses hubo un acomodamiento que acabó la guerra civil. En 1574 Sigismundo, Duque de Austria, habia empeñado al Duque de Borgoña, Cárlos el Temerario, sus Estados de Alsacia y Suntgau, limitrofes á la Suiza. El Temerario dió su gobierno á un hombre que por sus rapacidades y despotismo se hizo muy odioso. Alegróse de ello Cárlos que esperaba con este motivo fundar un reino, intermedio de la Alemania y la Francia, é invadió la Suiza con sesenta mil hombres (1476). Puso sitio y tomó despues á Grandson, á cuyos habitantes desarmó y mandó ahorcar, á pesar de haber capitulado honrosamente. Tal perfidia exas-

peró á la confederacion que con veinte mil hombres destruyó enteramente á los Borgoñeses. A los tres meses volvió Carlos con mayores fuerzas y fue igualmente derrotado en Morat. Estos brillantes sucesos dieron á los Suizos renombre de valientes y se hizo apetecible su alianza. La reunion sucesiva de Appenzell, Fribourg, Soleure, Bale, Schaffouse (1431-1513) completó la Confederacion de los trece cantones, que tomó desde entonces un lugar distinguido entre las demas Potencias Europeas. El ardor marcial que acreditó á la Suiza la fue despues perjudicial. Todos los Príncipes quisieron tenerla por aliada, y cuando menos asalariar sus tropas. En las guerras del siglo XVI combatieron los Suizos bajo de todas las banderas encontradas, y consagraron el uso de vender su sangre al que mejor la pagaba, con lo que la Suiza se debilitó mucho.

LECCION 9.^a

Advenimiento de Carlos V al Imperio y de Francisco I al trono de Francia.—Guerras de estos dos Soberanos.—Batalla de Pavía.—Tratado de Madrid.—Sucesos posteriores del reinado de Carlos V hasta su abdicacion.

Dos rivales que por espacio de treinta años admiraron á la Europa con sus contiendas; dos hombres superiores bajo diferentes aspectos, y gefes ambos de las dos naciones que ocupaban entonces el primer lugar en la balanza politica, llegaron al trono casi á un mismo tiempo. El primero era Carlos, Rey de España y Archiduque de Austria, nieto por su padre del Emperador Maximiliano y por su madre de Fernando el Católico. En 1517 reunió las coronas de España, Nápoles y el nuevo

mundo á los principales Estados hereditarios de la poderosa casa de Austria. El segundo era Francisco, Conde de Angulema, segundo niéto de Luis de Orleans, hermano de Cárlos VI, que ocupó el trono de Francia (1515) por muerte de Luis XII su primo. Las causas de animosidad entre estos dos Principes eran muchas. La preponderancia con que Cárlos amenazaba á la Europa, y la independenciam que suspiraba Francisco eran las principales. El primero ambicionaba poder; el segundo gloria. El uno era orgulloso, el otro vano. Cualquiera accion notable que uno de ellos llevaba á cabo, era una provocacion para el otro, y cada país enorgullecido con su héroe abrigaba las mismas pasiones y esperanzas.

Cuando murió Fernando el Católico, sostuvo el imperturbable Gimenez de Cisneros una lucha generosa con la aristocracia rebelde, para conservar el trono al Infante Don Cárlos, hijo de Doña Juana la Loca. En 1517 salió Cárlos de los Países bajos, adonde había sido educado, para tomar posesion del trono Español á los diez y siete años de su edad. Los enemigos del Cardenal no dejaron de prevenirle contra él, y cuando salia á su encuentro para entregarle un cetro que le había conservado intacto, murió casi repentinamente en la villa de Roa, víctima de la ingratitud real. Al poco tiempo de haber llegado á España el nuevo Rey, la avaricia de los Flamencos que le acompañaron, y que se creían hallar en un país conquistado, causó en los Españoles una fermentacion de muy mal agüero. La elevacion de Cárlos V á la dignidad imperial (1519) lejos de linsongear el orgullo nacional de los Españoles les hizo temer que su Rey fuese extrangero para ellos, y procurara agotar la Peninsula para sostener en Alemania su rango y pretensiones. Las Córtes de

:

1520 representaron sobre el particular, y Carlos las contestó con un golpe de Estado contra los Diputados de Toledo. Con esta noticia un regidor de aquella Ciudad, llamado Juan de Padilla, dió la señal de una insurreccion que se comunicó de Ciudad en Ciudad, mientras que el jóven Rey y Emperador partia para Alemania dejando el reino en combustion encargado al Cardenal Adriano de Utrecht y otros favoritos tan odiados como él. Apesar del peligro, Carlos no trató volver á España, contentándose con dar palabra de que á su regreso, despues de coronarse en Alemania, lo arreglaria todo, y que entretanto estuviesen sumisos á los gobernadores que habia puesto, y á quienes por separado comunicó órdenes severas. El partido nacional se desorganizó, y los muchos nobles que se habian unido á él se separaron para unirse á la causa del Rey. *Los Comuneros*, que asi se llamaban los insurgentes fueron derrotados en Villalar, donde hecho prisionero Juan de Padilla y otros gefes murieron en un cadalso (1525). La viuda Doña Maria de Pacheco, trató de defenderse en Toledo contra las tropas reales, pero por último sucumbió la Ciudad y ella se salvó huyendo. Esta insurreccion, llamada *Guerra de las Comunidades*, fue el último esfuerzo de la libertad Española contra el poder absoluto que pesaba ya sobre ella. Carlos V llegó á conocer el carácter español y en lo sucesivo procuró reparar las faltas que malos Consejeros le habian hecho cometer. Para ello dió su estimacion á ministros españoles, y residió entre ellos adoptando su idioma y costumbres, alejando de su lado á los extranjeros.

Francisco I, celoso de la grandeza del jóven Emperador, quiso aprovecharse de las turbulencias de Castilla para reconquistar la Navarra. Esta invasion fue el principio de la memorable lucha de que

despues hablaremos. Las hostilidades comenzadas en la Península siguieron en la Italia, los Países bajos y la Francia. Cansado Carlos V de tantas glorias militares adquiridas en ellas, resignó el imperio en su hermano Fernando, Rey de Romanos, y trasmitió la corona de España á su hijo Felipe II. Retiróse despues al Monasterio de Yuste, en el que murió el veintiuno de Setiembre de 1558.

El reinado de Francisco I, en Francia, casi está reducido á las guerras que emprendió con ánimo de abatir el poder de la casa de Austria y extinguir los primeros gérmenes del protestantismo. Fue bastante dado á las letras y á las artes, que empezaron á florecer bajo de su proteccion. Procuró establecer en sus tropas una buena disciplina, pero los mejores Generales se vieron pospuestos á despreciables favoritos. El Condestable de Borbon y el Genovés Doria le abandonaron y se pasaron al Emperador. Francisco I murió á la edad de cincuenta y dos años, despues de haber reinado treinta y dos.

La rivalidad que existió entre Cárlos V y Francisco I, fue en su origen personal. En los principios de su reinado no podia Cárlos inspirar desconfianza á sus vecinos. Era muy jóven; su genio no era conocido, y la corona imperial pesaba mucho todavía para sostenerla con decoro enmedio de Estados mal avenidos. Las Córtes por otra parte no se manifestaron muy decididas á darle los subsidios que las pedia, y la conquista del nuevo mundo no se habia regularizado. Francisco I por el contrario, se encontraba al frente de una nacion toda suya, que tenia buen ejército mandado por los mejores Caballeros del tiempo, cuyo tipo era el famoso Bayardo.

Cuando muerto Luis XII entró á sucederle en todos los derechos de la casa de Orleans, se apresuró

á reproducir las pretensiones al Milanés, y resolvió arrojar de él á Maximiliano Sforza, que se defendía con tropas Suizas. En Agosto de 1515 puso en movimiento un ejército de cuarenta mil hombres de infantería y cuatro mil de caballería escogida. Génova y Venecia estaban en favor de la Francia, y el Pontífice con los Suizos favorecía á Sforza. El ejército francés pasó los Alpes y se concentró en Marignan. Avanzaron los Suizos en columnas cerradas y con aquel silencio que acostumbran para aterrar al enemigo. Recibiéronlos con firmeza los Franceses y duró el combate sin cejar ni unos ni otros todo el día. La noche le suspendió y ambos ejércitos la pasaron en el campo. Al amanecer del día siguiente volvióse á la pelea y los Franceses hicieron retirar á los Suizos. Francisco I entró triunfante en Milán, y Maximiliano Sforza le cedió sus derechos por una pensión que fué á gozar á París. En seguida se hizo la paz con los Suizos (1516).

Hasta entonces habían estado en intimidad aparente Carlos y Francisco, pero la vacante del trono imperial por muerte de Maximiliano (1519) fue la ocasión del odio que por desgracia se apoderó de ellos. Uno y otro se mostraron pretendientes, y Carlos fue el elegido. Desde este instante solo pensaron en hacerse cruda guerra. Con ánimo de atraer á su partido á Enrique VIII de Inglaterra, le convidó Francisco á tener una entrevista cerca de Guines, en el *Campo de la Bandera de Oro*, donde ambos Reyes compitieron en cortesía y magnificencia. Pero Carlos V tenía ya ganados á los Consejeros del Inglés, á quien puso de su parte. Francisco, en represalias, cuando supo la insurrección de los Comuneros de España, invadió la Navarra y ofreció socorrer á los insurreccionados de Castilla (1520). Estos se reu-

nieron contra los invasores , á quienes arrojaron con bastante pérdida al otro lado de los Pirineos.

Mientras que Francisco alistaba las tropas y se preparaba para la guerra , Cárlos hace con su política que el territorio Francés se vea amenazado por todas partes. Leon X promovió una liga para echar á los Franceses de Italia y restablecer á Francisco Sforza en Milán. Los imperiales divididos en varios cuerpos , invadieron la frontera setentrional de Francia presentándose unos sobre Tournai y sitiando otros á Mezieres , defendida por Bayardo. Mas batidos con denuedo se vieron obligados á retirarse. En Italia no fueron afortunadas las armas francesas. El Mariscal de Lautrec , mal secundado por los Suizos , á quienes no podia pagar , fue vencido en Bicoca por Próspero Colonna, General de la liga. Los Franceses salieron del Milanés maltratados y vencidos. Cuando Leon X supo la noticia , recibió tanta alegría que se supone fue la causa de su muerte casi repentina.

Cárlos V no desistió de sus manejos políticos, con los que puso á la Inglaterra en el caso de declarar guerra formal á la Francia , á tiempo que la coalicion Italiana unia sus fuerzas á un respetable ejército Español , y que perseguido el Condestable de Borbon por la Reina madre , Luisa de Saboya, ofrecía su espada al Emperador. El presuntuoso Francisco no da á entender recelo alguno de temor , y manda pasar los Alpes á un nuevo ejército á las órdenes del Almirante Bonivet , favorito de la Reina madre. Este , cuyo mérito consistía en su valor irreflexivo , se encontró con el Marqués de Pescara, el Conde de Lannoi y el Condestable de Borbon, Generales de acreditada experiencia. Batido y puesto fuera de combate en Biagrassa , entregó el mando al Caballero Bayardo que sostuvo la retirada con

valor, hasta que herido mortalmente fue arrebatado á la Francia (1524). Siguiendo al alcance el Condestable de Borbon invadió la Provenza y sitió á Marsella. Enrique VIII, que penetró por la Picardía, llegó á veinte leguas de París. Francisco I hace un doble esfuerzo para libertar al suelo Francés, y tomando la ofensiva pasó los Alpes otra vez, sorprendió á sus enemigos, entró en Milán y fue sobre Pavia, contra los Españoles que habian concentrado en ella lo mas escogido de su ejército (1525). Una vigorosa salida que hicieron contra los Franceses, causó en estos una pérdida enorme. Diez mil hombres quedaron tendidos en el campo, y los caballeros mas ilustres que no murieron quedaron prisioneros con el Rey, que al entregar su espada al General Español le dijo: *¡Todo se ha perdido, menos el honor!*

Trasladado Francisco I á Madrid, se apoderó de él una grande melancolía que hizo temer por sus dias. Allí consintió en firmar un tratado (1526) por el que cedía á título de rescate el Ducado de Borgoña, renunciaba sus pretensiones al Milanés y al reino de Nápoles, cedía sus derechos de Soberanía del Flandes y el Artois, y se obligaba á restituir todos sus bienes al Condestable de Borbon.

La derrota de Pavia tenia á la Francia conmovida. Luisa de Saboya, Regente durante la cautividad de su hijo, convocó á los Estados del reino para tratar de tomar medidas de salvacion. Las provincias cedidas á los Españoles declararon que jamás consentirian su desmembracion de la Francia. Francisco, apenas salió de Madrid, protestó contra el tratado que habia firmado en vista de que la Inglaterra, la Santa Sede, Venecia y Milán que habian auxiliado á Carlos V, temian su engrandecimiento y se separaban de él. Empezóse de nuevo la guerra, y

el Condestable de Borbon que recorria victorioso la Italia se vió obligado á prometer el saco de Roma á sus tropas que no podia pagar. Este grande hombre, digno de mejor fortuna, murió en el asalto de la ciudad Pontifical que fue entregada á todo el furor de los soldados (1527). Con objeto de librar al Pontifice Clemente VII, bloqueado en el castillo de Santo Angelo, entró en Italia un ejército Francés, al mando del Mariscal Lautrec. Entró en Roma, y penetró hasta Nápoles. Pero la defeccion del Almirante Doria, la muerte del General Francés y las enfermedades que se declararon en el ejército, le obligaron á retirarse precipitadamente. Cárlos V. propuso á Francisco I condiciones de paz que este no desechó. Empezadas las negociaciones en Cambrai por la tia del Emperador y la madre del Rey de Francia, se convinieron en no separar de la corona Francesa á la Borgoña, y en que Francisco renunciára sus pretensiones sobre el Flandes y el Artois y reconociera la independendencia de Génova, consintiera la restitution del Milanés á Francisco Sforza, y la de Florencia á Alejandro de Médicis. Esta paz se llamó *Paz de las Damas* (1529).

Pero entre Cárlos y Francisco no podia existir otra cosa que una suspension de armas. Siete años despues de la paz de Cambrai (1513), invadió el Rey de Francia la Italia, con el pretesto de recobrar el ducado de Saboya que heredó de su madre, y castigar al Duque de Milán que habia hecho decapitar á un agente Francés. Tuvo la fortuna de que por entonces se hallaba Cárlos V ocupado en rechazar á Soliman el magnífico que habia invadido la Hungria, y que disponiendo de las inmensas fuerzas maritimas de los Corsarios Berberiscos amenazaba todos sus estados. Francisco se apoderó del

Milanés, el Piamonte y la Saboya; pero así que Carlos despues de dispersar á los Corsarios Africanos y haber tomado á Tunez por asalto dando libertad á treinta mil esclavos Cristianos, vino á Italia, el Francés se retiró sin dar cara á su rival. Siguióle este hasta poner sitio á Arlés y Marsella, haciendo que otro ejército invadiera la Francia por el Norte. Francisco se hizo aliado del fuerte Soliman, lo que contuvo á Carlos V en sus proyectos y le hizo concluir una tregua de diez años que se firmó en Niza, interviniendo el Pontífice Paulo III (1538).

La promesa de dar al Delfin de Francia el Ducado de Milán, tenia á los dos rivales en una aparente intimidación. Mas habiéndose insurreccionado los Ganeses, pidió el Emperador al Rey un salvo conducto para atravesar la Francia, y lo hizo así sin el menor recelo. Despues de haber sujetado á los rebeldes se negó á dar la investidura al Delfin. Con este motivo volvieron á las armas con mayor encono que nunca (1542). Cinco ejércitos Franceses se dirigieron á la vez contra España, los Países bajos y la Italia. Carlos V, cuya armada habia sufrido un descalabro en las aguas de Argel, temió otra nueva alianza de Francisco con Soliman y empleó todos sus esfuerzos en ganar á Enrique VIII de Inglaterra. Mientras que los Franceses con el Duque de Engien triunfaban en el Piamonte, y su armada combinada con la de los Turcos bombardeaba á Niza, el ejército imperial entraba en Francia por la Champaña, y Enrique VIII por Calais. Afortunadamente para el país llamaron los Luteranos de Alemania la atención del Emperador, y firmó una paz, cuyas condiciones dictó con fiereza. Llamóse paz de Crespy (1544). Enrique VIII continuó la guerra y se apoderó de Borgoña, por cuyo rescate

exigió una crecida suma de dinero. No sobrevivió mucho Francisco I á esta paz (1552). Enrique II su hijo, trató de vengar tantas humillaciones, y consiguió que la santa Sede con muchos Estados de Italia y Príncipes de Alemania que estaban mal con el Emperador, cuyo poder temian, se le juntaran. Engañando entonces á sus enemigos, Enrique II se apoderó de Metz, Toul y Verdun, entrando tres ejércitos en los Países bajos. Cárlos V pasó á ellos con cien mil hombres, y deseando recobrar á Metz, que estaba defendida por el Duque de Guisa, experimentó bastantes pérdidas. El año siguiente perdió la batalla de Renti. Poco despues, viendo que la fortuna *no sigue á los viejos*, como él decia, se retiró del mundo, dejando el cetro á Felipe II su hijo (1556).

LECCION 10.

Reseña histórica de la reforma Religiosa. = Causas que la prepararon. = Lutero. = Alianza de los Protestantes en el Norte de Alemania. = Guerras hasta la paz de Augsburgo.

Se ha llamado impropriamente reforma, el rompimiento de Lutero y sus sectarios con la unidad cristiana, y las innovaciones que tanto en el dogma como en la disciplina siguieron á él.

Durante la agitacion de la edad media, se introdujeron en la disciplina eclesiástica algunos abusos que tenian affligida á la Iglesia. Contra ellos clamaron muchos y piadosos varones que deseaban con ánsia una reforma por las vias legales y tradicionales. Clamaban por un Concilio general que pusiera término á tantos y tan graves escándalos. Estos deseos no tuvieron efecto por los continuados

trastornos de los pueblos, enemistades de los Reyes y oposicion abierta de los que esperaban ser objeto de la justa reforma.

La Alemania era de todos los reinos Cristianos el que mas abusos toleraba. Unos tenian por principal fundamento la constitucion misma del Imperio, como la existencia de Principados eclesiásticos que servian para satisfacer el orgullo de los hijos segundos de los grandes potentados, que entraban en ellos con toda la corrupcion de los tiempos, y otros eran una consecuencia necesaria del encono no extinguido de las anteriores guerras del Imperio y el Sacerdocio. No es de este lugar examinar detalladamente cada una de las causas que concurrieron á producir la espantosa revolucion que tuvo agitada á la Europa por tanto tiempo.

En 1517 se hallaba enseñando Teología en la Universidad de Witemberg, un Monge Agustino llamado Martin Lutero, de caracter impetuoso y ardiente. Encargados entonces los Dominicos de predicar las indulgencias en Alemania, recorria la alta Sajonia con este objeto uno de ellos, Juan Tezel que tampoco era muy discreto en el cumplimiento de su mision. Lutero empezó en una série de tesis teológicas á atacar, primero los abusos en la predicacion de las indulgencias, y despues lo hizo contra las gracias mismas. Su temperamento irritable y genio opuesto á toda mision, le arrastraron á infinitos errores.

En 1518 murió el Emperador Maximiliano, y durante el interregno que precedió á la eleccion de Carlos V, estuvo encargado del Imperio el elector de Sajonia, Federico el Sabio, que tenia por favorito á Lutero. Prevalido este de la proteccion del elector, nada respetó. Habiéndosele prescrito la retractacion

de sus errores por un Legado Pontificio, apeló del Legado al Papa y de este al Concilio General. Condenado por Leon X, que mandó quemar sus escritos en Colonia, Lovaina y Mayenza, usó de represalias quemando él en la plaza de Witemberg (1520) la bula del Pontífice y el libro de las Decretales.

En el año siguiente fue citado para comparecer en la Dieta de Worms, donde sostuvo con audacia sus principios. Carlos V vió que mucha parte de la Alemania favorecía al Novador, y concedió á los disidentes una espera antes de condenarlos á salir del imperio. Lutero se volvió á Witemberg, pero con una orden secreta del elector de Sajonia, fue conducido al castillo de Wartbourg pretextándose como arresto lo que era medio de seguridad. Desde allí inundó á la Alemania de folletos llenos de máximas erróneas y principios anárquicos que causaron graves trastornos en los intereses y las conciencias, exaltando las pasiones. Estendióse el proselitismo por toda la Alemania, haciéndose temible á las dos Potestades eclesiástica y civil. Muchos Príncipes del imperio se declararon por la reforma para apoderarse de los bienes de la Iglesia.

El sucesor de Federico, Juan, y Felipe Landgrave de Hesse, abolieron el culto en sus Estados con este fin. Alberto de Brandeburgo, Gran-Maestre del Orden Teutónico, abjuró sus votos para casarse con la hija del Rey de Dinamarca, y secularizó la Prusia haciéndola Ducado hereditario, súbdito de la Polonia. Cuanto mayores eran las pretensiones de los potentados, mas acomodaban á ellas sus principios y dogmas los disidentes. En tal estado ya no fue posible evitar que el desórden bajara á las masas populares de donde salió la extravagante y sanguinaria secta de los Anabaptistas, que proclamó la igualdad ab-

solita del género humano en política y en moral. Consiguiente á estos principios declaró guerra abierta á la gerarquía social y eclesiástica, á los gobiernos, á la propiedad, á las ciencias y las artes. Tomás Munzer, puesto á la cabeza de los paisanos de la Suabia y la Turingia, les hizo cometer los excesos mas horrorosos. Avergonzado Lutero de haber sido la causa principal de ellos, excitó para exterminar tales Sectarios á los Duques de Sajonia, Brunswic y de Hesse, que hicieron una grande matanza en Frankenhausem, pero sin poder conseguir extinguir el anabaptismo que se reprodujo en muchas partes. Juan Bockelson, llamado tambien Juan de Leyde, oficial de sastre, fue proclamado en Munster Rey y Profeta, y estuvo ejerciendo dos años un poder sanguinario (1535).

Todos los partidos previeron una guerra próxima y trataron de fortalecerse. A la liga Católica de Dessau se opuso otra Protestante en Torgau (1526) En 1529 la Dieta tenida en Spira prohibió la propagacion de las nuevas doctrinas. Los Luteranos protestaron contra esta decision, y de aqui les vino el nombre de *Protestantes*. En 1530 se propusieron medios de conciliacion y se reunió otra Dieta en Augsburgo, en la que se mandó á los Protestantes formular sus principios para someterlos á un examen detenido y decisivo. Presentóse una memoria redactada por Felipe Melanchton, con el nombre de *Confesion de Augsburgo*. En ella se repetian los principales dogmas de Lutero y se añadian otros que imposibilitaron la reconciliacion, y obligaron á la Dieta á proscribir el luteranismo y demas sectas adherentes (1531). Los Principes Protestantes se reunieron en Smalkalda y fijaron las bases de una alianza contra lo determinado en la Dieta. Entraron

en ella casi todos los Estados seculares ó secularizados del norte de Alemania, auxiliados de los Príncipes enemigos del Emperador. Pero amenazado el Imperio por los Otomanos, se trató de negociaciones y se concluyó una tregua en Nuremberg, por la que se aseguró la tolerancia de las nuevas doctrinas hasta la celebracion de un Concilio general.

Despues de muchas alternativas y dificultades se reunió éste en Trento, Ciudad del Tirol, instalándose solemnemente en 1545. Las primeras sesiones desagradaron á los Protestantes y se negaron á reconocerle. El Duque Mauricio, de la casa y sangre del Elector de Sajonia y yerno del Landgrave de Hesse, aunque educado en el protestantismo, se separó de la liga de Smalkalda, la que atacada por los ejércitos de Carlos V perdió la batalla de Muhlberg (1547) quedando prisioneros los dos gefes de ella. Disuelta la liga concedió el Emperador un *interin* hasta la decision del Concilio que estaba reunido y se dió al Duque Mauricio el electorado de Sajonia.

Declarado el nuevo elector en favor del Landgrave de Hesse, que se hallaba prisionero del Emperador, rompió otra vez con su protector Carlos V y se unió á Enrique II de Francia. Mientras éste quitaba á los Imperiales las plazas de Metz, Toul y Verdum, él obligó al anciano Emperador á firmar el convenio transitorio de Passau, por el que se concedia la libertad religiosa á los Protestantes.

Mauricio murió luego combatiendo con el Margrave Alberto de Brandeburgo. Reunida la Dieta en Ausburgo (1555) ratificó el convenio de Passau, accediendo á él Fernando, Rey de Romanos, hermano del Emperador y su sucesor á la corona imperial.

LECCION 11.

Inglaterra. = Reinado de Enrique VIII. = Cisma y reforma religiosa. = Reinado de Eduardo VI y de Maria. = Reinado de Isabel. = Escocia. = Maria Estuarda. = Su Reinado, cautividad y muerte.

Enrique VIII sucedió á su padre á los diez y ocho años de edad (1509) y tenia todas las cualidades que pueden seducir á la multitud, belleza, valor y poder. Casado con Catalina de Aragon, viuda de su hermano primogénito, era natural aliado del Rey Católico Don Fernando y del Pontífice Julio II, que intervino en el casamiento. Cansado de esta alianza se volvió contra la Escocia que sujetó á la Inglaterra. Embriagado con tal suceso, separó de su lado á los buenos consejeros de su padre y se entregó en manos del Cardenal Volsey, favorito que pensaba mas en su provecho que en el bien de la Monarquía.

Prendado el Rey de Ana Boleyn, Dama de honor de la Reina, deseaba romper el vínculo con esta alegando escrúpulos de parentesco. Encargado Volsey de seguir este negocio en Roma, nada pudo alcanzar del Pontífice. Tal contratiempo atrajo al Cardenal su destitucion y destierro. Despues de cuatro años de negociaciones inútiles con el Papa Clemente VII (1531), resolvió Enrique declarar nulo por su propia autoridad el matrimonio con Catalina de Aragon, tia de Carlos V, y se casó con Ana Boleyn y anunció su proyecto de separacion de la Iglesia de Roma.

Por entonces habian cundido en Inglaterra las doctrinas de la reforma, que encontraron dispuestos á seguirlas á los Sectarios de Wiclef. Enrique por

lo mismo halló prontos al Parlamento y sus Ministros, y se declaró jefe Supremo de la Iglesia Anglicana, suprimió los Monasterios y se apoderó de los bienes eclesiásticos. Un Sinodo celebrado á instancias suyas formuló una profesion de fé que declaró ser la creencia de Inglaterra, y escudado con esta decision persiguió indistintamente á los Luteranos y Católicos (1534). Una de las victimas mas ilustres fue el Canciller Tomás Moro.

Cansado tambien de Ana Boleyn la mandó al cadalso por adúltera. Dos dias despues se casó con Juana Seymour, que no vivió mucho tiempo en paz con su marido. Ana de Cleves, Princesa Alemana con quien se casó en seguida, fue víctima de un repudio. Catalina Howard, quinta muger del despota, murió tambien como Ana Boleyn. Por último, Catalina Parr, viuda de un Lord, se libró de las manos del verdugo á fuerza de degradarse. Este Principe que deshonoró el trono con tantos crímenes y asesinatos, murió (1547) dejando por sucesor á Eduardo VI, su hijo y de Juana Seymour, de edad de nueve años. Lord Hertfort, tío del Principe, disolvió el Consejo de Regencia, y tratando de gobernar con el nombre de *Protector*, usurpó el título de Duque de Sommerset con que es comunmente conocido. De acuerdo con el Doctor Cranmer, Arzobispo de Cantorbery, protejió á los Protestantes y organizó el *culto Anglicano* que debia ser la religion del Estado. Se originaron grandes trastornos en los que el Protector mandó al cadalso á su mismo hermano Lord Seymour. Derrocado él por las intrigas de Lord Dudley, que usurpó el nombre y bienes de los Duques de Northumberland, murió tambien degollado. Dudley solicitó del Parlamento una acta de sucesion al trono en favor de Juana Grey, sobrina

de Enrique VIII, excluyendo á la Princesa Maria, hija de Catalina de Aragon, por ser Católica. En seguida casó á su hijo con Juana, esperando por este medio ver entrar en su casa la dignidad Real. El pueblo conoció la intriga y se rebeló, declarándose la mayoría por la Princesa Maria, cuando murió Eduardo VI á la edad de diez y seis años (1553).

Educada Maria en la humillacion y el sufrimiento subió al trono con pesar, y lo primero que hizo fue restablecer el culto de la Iglesia Romana. Lord Dudley, su hijo y Juana Grey murieron en un cadalso, y ella casó con Felipe, Infante de España, cuya union fue desventurada á causa de ser Maria de mucha mas edad que su esposo. Ya empezaban á notarse sintomas de descontento, cuando una accesion de fiebre condujo al sepulcro á la desgraciada Maria (1558).

Coronóse Isabel, hija de Enrique VIII y Ana de Boleyn, prosélita de la reforma que hizo recibir como religion del Estado en un acta y profesion de fé que mandó promulgar en 1573. Muy luego de haber subido al trono empezó entre ella y la Reina de Escocia la animosidad, cuyo fin trágico es bien conocido. Nieta Maria de Jacobo Estuardo IV, que casó con la hermana de Enrique VIII, podia alegar derechos á la corona de Inglaterra, y en concepto de los no reformados era la legitima Soberana. Despues de haber enviudado de Francisco II de Francia, volvió Maria á Inglaterra (1561), que encontró victima del fanatismo y la heregia. La nobleza escocesa que era católica pensó en dar á la Reina un apoyo contra el fanático Juan Knox y las turbas que habia reclutado, y la propuso su enlace con su primo Lord Darnley que luego murió asesinado. Casóse despues con el Conde de Bothwel á quien la opinion pú-

blica señalaba como asesino del anterior marido de la Reina. Desde entonces María empezó á decaer del afecto del pueblo, y habiéndose formado una liga de Señores, obligaron á Bothwell á huir al continente y depusieron á María, transfiriendo sus derechos á Jacobo VI su hijo, niño de corta edad. Una insurreccion en favor de la Reina destituida no tuvo mas resultado que hacerla venir á caer en manos de su rival Isabel (1569). En 1586 fue juzgada y condenada á ser decapitada, como lo fue en el castillo de Fotheringay el siete de Febrero de 1587. Isabel aparentó llorarla culpando de tan atroz asesinato á sus furibundos Ministros.

Toda la Europa se alarmó, y especialmente Felipe II que declaró la guerra á Isabel y dispuso la llamada *Armada invencible*, que las tempestades desbarataron. Los Ingleses tomaron luego la ofensiva en las costas de España y en el nuevo mundo. Isabel combatió tambien á Felipe dando auxilio á los insurgentes de los Países bajos y á los de Francia. Felipe II, en represalias, fomentó las insurrecciones de Irlanda, adonde fue el famoso Conde de Essex, jóven arrogante y presumido que desentendiéndose de las órdenes del Consejo perdió el ejército, confiado en la aficion que la Reina le tenia. Esta no pudo salvarle de ir al cadalso y se contentó con dejarse morir de sentimiento á los setenta años de edad (1603).

LECCION 12.

Advenimiento de los Estuardos al trono. = Jacobo I. = Carlos I. = El Parlamento. = Cromwell y la República. = Restauracion de los Estuardos. = Carlos II. = Los Whigs y Torys. = Revolucion de 1688. = La casa de Brunswick.

Con la muerte de Isabel se extinguió la dinastía de Tudor, que fue reemplazada por la de los Estuardos en la persona de Jacobo VI, Rey de Escocia, hijo de María Estuardo y segundo nieto de Enrique VII, á quien la misma Isabel designó por heredero (1605). Jacobo VI, en Escocia, tomó el nombre de Jacobo I. de Inglaterra. Hubiera querido unir los tres reinos Británicos, pero los Parlamentos de Inglaterra y Escocia se opusieron á una union que anulaba sus privilegios. Su largo reinado pasó en ardientes disputas religiosas que incendiaban las pasiones políticas. Los Calvinistas austeros no quisieron admitir la profesion de fé dada por el poder y desecharon la gerarquía eclesiástica. Con el nombre de *Puritanos*, formaron tanto en Inglaterra como en Escocia, una furibunda secta que atacaba al orden social proclamando la absoluta independendencia. Jacobo I, que se preciaba de ser hombre científico, disputó con sus principales gefes pero sin convencerlos. Entretanto la oposicion á su administracion despotica tronaba en la Cámara de los Comunes atacando al Duque de Buckingham.

En el siguiente reinado de Carlos I (1625) ya se hizo violenta. El matrimonio con Enriqueta de Francia, hija de Enrique IV, habia disgustado á los Protestantes, y el disgusto se hizo general cuando se vió que el Rey conservaba al frente de los nego-

cios al Duque de Buckingham, cuyo fausto y elegancia escandalizaban á los fieros Puritanos. Habiendo gastado considerables sumas en dirigir expediciones inútiles contra la Francia y la España, pidieron los Comunes que se formulara una acusacion contra él. El Rey creyó que todo ataque dirigido contra su ministro y favorito era un crimen de lesa Magestad, y disolvió tres Cámaras que se negaron á darle los subsidios que pedia. La oposicion descendió desde la tribuna parlamentaria al pueblo, que dió muestras de su indignacion con algunos alborotos. Buckingham murió asesinado (1628) y le reemplazaron el Conde de Strafford y el Doctor Laud, Arzobispo de Londres. Este introdujo algunas ceremonias en el culto Anglicano y fue acusado de Papismo por los Puritanos, á quienes se trató de reprimir con severidad. Strafford, que tenia la administracion política á su cuidado, experimentó tambien una grande oposicion. En este estado se decidió el Rey á gobernar sin Parlamento y estuvo sin convocarle desde 1628 hasta 1640.

Bajo el pretexto de que se procuraban introducir innovaciones en el culto Anglicano, se insurreccionaron los Puritanos Escoceses (1637). Cárlos mandó un ejército contra ellos, compuesto en su mayor parte de Presbiterianos que se resistieron á combatir á sus hermanos. El Rey convocó al Parlamento, y en vez de recibir subsidios se le dirigieron representaciones acaloradas y acabó por disolverle. A fuerza de expedientes se procuró algunos recursos y envió otro ejército contra los Escoceses, el cual fue tambien derrotado (1641). Colocado el Rey en el último apuro convocó otro Parlamento, que se llamó el *Largo* por el mucho tiempo que duró. Este empezó condenando á los Ministros del Rey, de los que

Strafford murió en un cadalso, y Laud fue separado. Una coincidencia hizo que los Católicos de Irlanda se insurreccionaran al mismo tiempo y degollaran á todos los Ingleses Protestantes. Estos acusaron al Rey de autor de esta insurreccion, y el Parlamento le privó del manejo de las rentas del Estado y del mando de las tropas. Carlos entonces se salió de Londres y reunió á sus parciales para combatir á viva fuerza á los Puritanos (1642). Tomaron el nombre de Caballeros, por estar entre ellos la mayor parte de la nobleza. Los primeros encuentros no fueron decisivos, pero la accion de Naseby (1645) arruinó enteramente la causa del Rey, que despues de haber andado errante por algun tiempo, se fió en la lealtad de los Escoceses. Mas viendo los furibundos Puritanos que no podian conseguir de él su adhesion á los principios religiosos que profesaban, le entregaron á los agentes del Parlamento Ingles (1647).

Se ha observado siempre en las revoluciones políticas que el partido vencedor se divide luego en otros muchos. Esto sucedió tambien entre los Puritanos Ingleses. Los Presbiterianos, propiamente tales, desecharon la gerarquia episcopal y pretendian que sus Pastores fuesen elegidos por el pueblo. Pero otros que tomaron el nombre de *Independientes* no querian ninguna especie de Sacerdocio, considerándose tales todos ellos. Esta secta era poco numerosa en el Parlamento, pero en el ejército y entre las masas ignorantes del pueblo tenia una inmensa mayoria. Temiéndose grandes trastornos, intentóse reprimir á los independientes, quienes sublevándose formaron otro Parlamento que fue el principal agente de Cromwell. En él todavia se formó otra secta llamada de los *Niveladores* que llevó su frenesi revolucionario hasta intentar la abolicion de toda distincion social.

Cromwell vió la necesidad de dar un golpe de mano á esta clase de facciosos que comprometian á su partido, y lo hizo. Sacó luego al Rey de las manos de los Presbiterianos para evitar toda reconciliacion. El Parlamento dió orden para que no se aproximaran tropas á Londres, y Cromwell respondió que el iría con ellas. En efecto, el dia siguiente envistió á la Cámara de los Comunes el Coronel Pryde, que antes habia sido carretero, y con el pretexto de purificarla prendió á doscientos y un miembros de la mayoría presbiteriana. Otros sesenta independientes que quedaron en ella se alzaron con los poderes públicos y formaron la monstruosa asamblea que subyugó á la Inglaterra por algun tiempo. Acusó al Rey de alta traicion y nombró para juzgarle ciento treinta y tres jueces escogidos entre sus mas acalorados partidarios. De ellos tan solo setenta se atrevieron á sentarse en el tribunal bajo la presidencia del Abogado John Bradshaw, sobrino del poeta Milton. Conociendo el Rey que el objeto de esta farsa era perderle, no quiso defenderse y fue condenado á muerte (1649). A la edad de cuarenta y nueve años subió al cadalso con firmeza y resolucion.

El que todo lo habia manejado asi, era Oliviero Cromwell, descendiente de una familia honrada de Huntingdon. En su juventud habia sido de vida muy relajada, y cansado de ella se arrojó al rigorismo afectado de los Puritanos. Como habia malgastado su patrimonio, pensaba en espatriarse, cuando empezó la revolucion. El llamado Parlamento largo, armó algunos cuerpos de voluntarios, y Cromwell consiguió un grado; relacionándose despues con el General Fairfax le hizo coronel y ejerció una grande influencia en el ejército. Dudoso entre salvar al

Rey ó hacerle asesinar, se decidió por lo último, y habiéndolo conseguido ya, conocióse que era el único hombre que podia dirigir los negocios del Estado.

Cuando fue decapitado Cárlos I, se hallaba en Holanda el Principe de Gales, de edad de diez y ocho años, y tomó el nombre de Cárlos II, con el que pasó á Escocia. Allí trató con los Presbiterianos ceos os que aborrecian á los independientes. La asamblea facciosa, que se habia apropiado el titulo de Parlamento Inglés, se preparó para la guerra. Avergonzado Fairfax de pertenecer á ella, hizo dimision del mando, que fue conferido á Cromwell. Marchó éste contra los Presbiterianos Escoceses, á quienes derrotó en Dumbar y Worcester haciendo reembarcar á Cárlos II. Despues de estas victorias ya no tuvo reparo en manifestar sus proyectos de usurpacion. Volvió á Londres, y presentándose en la Cámara de los Comunes con una fuerza de soldados, la echó en cara su despotismo y depredaciones. En seguida mandó á todos sus miembros desalojar sus puestos y cerró con llave. Concluido este acto de impudencia, los soldabos á quienes tenia ya ganados, le saludaron con el titulo de *Protector* y le confirieron la autoridad Soberana. Diósele mas adelante un Consejo de quince miembros vitalicios y elegidos por él, y un Parlamento que se reuniría cada tercer año (1653).

Durante su Protectorado prosperaron la marina y el comercio, y muchos Principes del continente buscaron su alianza. Sin embargo, no cesaban los síntomas de resistencia y ódio á su administracion hasta en el Parlamento que tuvo que depurar con exclusiones arbitrarias. Cromwell pasó los últimos dias de su vida lleno de un terror tal, que en la soledad le hacia desgraciado, y en la sociedad le

espantaba. Murió el tres de Setiembre de 1658, de cincuenta y nueve años. Los partidos, hasta entonces reprimidos, empezaron á moverse con violencia. Ricardo Cromwell, que segun la voluntad de su padre habia sido declarado Protector, no se atrevió á hacerlos frente, y abdicó á los pocos meses (1659).

Mientras que entre los Parlamentos y los Clubs militares se cruzaban órdenes opuestas, Monch, General Escocés y antiguo amigo de Cromwell, se apoderó de Londres alagando á todos los partidos, y sin declararse por ninguno. Restableció á los Presbiterianos expulsados por Pryde hacia diez años, é hizo que se convocara á nuevas elecciones. Hechas estas con grande entusiasmo, fueron favorables á la causa del trono. Apenas se reunió el Parlamento, se presentó en él un enviado de Carlos II con un mensaje, en que ofrecia amnistia general, garantia la libertad de conciencia, y se comprometia á conservar las posiciones sociales existentes. El General Monch se declaró inmediatamente por el Rey, y lo mismo hizo el Parlamento, que votó la restauracion de los Estuardos. Carlos II entró en Londres en medio de aclamaciones unánimes (1660).

No fue duradera la alegria; porque favorable el Rey á la religion Anglicana, tuvo que contener á los Católicos Irlandeses y á los Puritanos Escoceses. Además, para recompensar anteriores servicios, se vió en la necesidad de ser pródigo. Por otra parte, la condenacion de los Regicidas al último suplicio, que alarmó á los cómplices en la anarquía, y la venta de Dunkerque á la Francia, con la guerra á la Holanda pusieron á los espíritus en un estado de agitacion temible (1667). Carlos II sacrificó para calmarla á su primer ministro y compañero de destierro Lord Clarendon, y dirigió una triple alianza

con la Holanda y la Suecia, contra Luis XIV (1668). El nuevo ministerio condujo al Rey á separarse del voto nacional, por medio de una alianza secreta con el Rey de Francia, á quien dió auxilio contra la Holanda.

Hacia ya tiempo que las controversias de las sectas religiosas y la desmoralizacion de las revoluciones habian introducido, principalmente en la Córte, un excepticismo absoluto que tenia escandalizados á los Presbiterianos celosos, cuando la conversion del Duque de York al cristianismo sublevó las pasiones populares, pues era el heredero presunto del trono. Sostenidos algunos fanáticos por la oposicion de los Comunes, denunciaron á los Católicos de conspiradores contra el protestantismo, y consiguieron el bill de *Test* por el que se les excluía de todo cargo público.

En esta ocasion (1680) empezaron á emplearse las denominaciones de Whigs y Torys. Con la primera eran designados los Presbiterianos fanáticos de Escocia, y con la segunda los Católicos de Irlanda. Hoy designa esta á los afectos á las prerogativas Reales, y aquella á los Campeones de las pasiones populares.

Cárlos II concedió á los Presbiterianos cuanto podia, pero su furor no se aplacaba y hacia temer se repitieran las escenas del anterior reinado. Revistióse de energía y disolvió el Parlamento. Desde 1684 á 1685 gobernó solo, hasta que estalló una conspiracion que reunió á todos los descontentos. Millares de víctimas fueron conducidas al cadalso, entre las que se cuentan el célebre Lord Russel y Algernon Sidney. Cárlos II pensaba adoptar otro género de politica cuando murió, dejando un hijo ilegítimo, el Duque de Montmouth, en cuyo favor

se formaron varias conspiraciones (1685). Jacobo II Estuardo, Duque de Yorck y hermano del Rey difunto, ocupó el trono sin grande oposicion. No encubrió sus proyectos de restablecer el cristianismo y la Monarquía pura. El Duque de Montmouth reunió á todos los descontentos y dió principio á las insurrecciones, pero cogido y juzgado, murió en el cadalso. Siguiéronse los excesos en muchas provincias que se habian declarado por él, y apresuróse la ruina de los Estuardos.

No teniendo ya el Duque de Montmouth, suplicaron á Guillermo, Príncipe de Orange, Stat-houder de Holanda y yerno del Rey Jacobo, que viniera á Inglaterra, y aceptara la corona que le ofrecian. Guillermo aceptó y desembarcó con tropas de Holanda (1688). Abandonado Jacobo II de su familia, del ejército y del pueblo, pasó á Francia. Su fuga fue declarada abdicacion voluntaria, y Guillermo ocupó el trono de Inglaterra pacíficamente. Luis XIV se negó á reconocerle por Rey de la Gran Bretaña, y proporcionó soldados y recursos al destronado Jacobo que desembarcó en Irlanda (1689). Esta tentativa salió fallida, pues derrotado en Boyne y perdida la batalla naval de Hogue, se volvió á Francia, donde murió.

Resentido el Príncipe de Orange de Luis XIV, entró en todas las ligas formadas contra él, y cuando se encendió la guerra de sucesion al trono de España, organizó la oposicion Europea que puso á aquel Monarca en peligro. Como Guillermo no tenia hijos y temiera el Parlamento una tentativa en favor del *Pretendiente Eduardo*, hijo de Jacobo II, se dió la célebre acta de sucesion que excluye á los Católicos del trono. La hija del mismo Jacobo II, Ana Estuardo, casada con el Príncipe Real de Di-

namarca, que era muy adicta á la Iglesia Anglicana, cogió el fruto de esta disposición (1702).

Al terminar el anterior reinado amenazaba como inevitable una guerra con la Francia. Los Torys procuraban alejarla, y los Wighs promoverla. El célebre Duque de Marlborough que era Wigh, y cuya muger tenia grande influencia sobre la Reina, decretó la expedicion y tomó el mando de ella (1703). La Monarquía Francesa estaba exhausta, y á consecuencia de las batallas de Hochstedt, Ramillies, Oudenarde y Malplaquet que fueron ganadas por Marlborough, Luis XIV solicitó la paz (1710), y una revolucion Parlamentaria que quitó el mando á Marlborough y se le dió á los Torys, se la concedió separando á la Inglaterra de la coalicion contra la Francia (1712). Por la paz de Utrecht que terminó las hostilidades, adquirió la Inglaterra colonias muy importantes.

En el reinado de Ana tuvo lugar la union Parlamentaria de la Escocia con la Inglaterra. Al terminar el mismo se hizo furiosa la animosidad entre Torys y Wighs porque la Reina habia manifestado sus deseos de revocar el acta de sucesion, llamando á su hermano Eduardo que vivia desterrado. Los Torys se inclinaban á favorecer este proyecto que desvaneció la pronta muerte de la Reina (1714).

Fue llamado á sucederla Jorge I de Brunswick-Luneburgo, Elector de Hannover, nieto segundo de Jacobo I. En su reinado, y en los de sus dos sucesores inmediatos Jorge II (1727) y Jorge III (1760), llegó la Inglaterra á ser Potencia preponderante, por la audacia y firmeza de su politica, la extension de sus colonias y su comercio, y por la influencia de sus principios políticos y filosóficos.

LECCION 13.

Reinado de Felipe II en España. = Guerra con Francia. = Batalla de San Quintin. = Rebelion de los Moriscos. = Don Juan de Austria. = Batalla de Lepanto. = Incorporacion de Portugal á la corona de España. = La reforma en los Países bajos. = Guerras de Flandes hasta la muerte de Felipe II.

Cuando Felipe II entró á suceder á su padre Carlos V, se hallaba casado con Maria Tudor de Inglaterra, y en este concepto podia disponer de los grandes recursos de aquella Potencia, haciéndose el Principe mas temible de Europa. Para contener sus proyectos de engrandecimiento, se ligaron Enrique II de Francia y el Pontifice Paulo IV. Mandado á Italia el Duque de Guisa con objeto de conquistar á Nápoles, se encontró con los Españoles é Ingleses, mandados por el Duque de Saboya, en las llanuras de la Picardía donde bajo los baluartes de San Quintin que tenian sitiado, se dió una grande batalla en la que perdieron los Franceses diez mil hombres. Tomada luego la plaza por asalto, fue degollada la guarnicion. En memoria de este suceso, mandó Felipe II fundar el magnífico Monasterio del Escorial, dedicándole á San Lorenzo (1557). Fue tan grande el terror de la Côte de Paris que llamó inmediatamente al Duque de Guisa, á quien dió el mando de todos los ejércitos. Este gran Capitan restableció la confianza tomando á Calais de los Ingleses y á Thionville de los Imperiales. Mas en Gravelinas, en Flandes, las tropas francesas fueron derrotadas con pérdida de cinco mil hombres. A pesar de tantos desastres dirigióse otro ejército francés contra el Duque de Saboya que se hallaba en

las fronteras de la Picardía. Estando preparados unos y otros para una acción decisiva llegaron enviados del Pontífice con proposiciones de paz. Se suspendieron las hostilidades y empezó á tratarse de ella en Cateau-Cambresis. Se convinieron ambos Reyes en restituirse recíprocamente las plazas ocupadas durante la guerra, y para consolidar mas la paz se estipuló el matrimonio de Don Felipe con Doña Isabel, hija del Rey de Francia, llamada por eso *Princesa de la paz* (1559). No fue esta muy duradera pues primero con la revuelta de los Países bajos, y despues con la de los Moriscos de Granada, estuvieron ocupadas las armas españolas. Mandóse á estos con no bastante prudencia que dejaran su modo de vestir, y abandonaran varias preocupaciones tradicionales contrarias al cristianismo que habian abrazado mas por aficion al suelo en que nacieron, que por apego que tuvieran á la nueva religion. En 1568 se sublevaron y trataron hacerse independientes en las altas montañas de las Alpujarras, para lo que nombraron por gefe, con el nombre de Aben-Humeya, á un tal Don Fernando del Valor, hombre distinguido entre ellos. Por espacio de dos años largos contrarestaron todo el poder de Felipe II alentados con la esperanza de ser socorridos por los Turcos. Decayeron de ánimo cuando supieron la gran derrota que sus protectores sufrieron en Lepanto por Don Juan de Austria, hermano natural de Don Felipe (1571). Vencidos al fin, unos fueron vendidos por esclavos y otros diseminados por diversas provincias de España.

Otro de los grandes acontecimientos de este reinado fue la incorporacion del Portugal á la corona de España. Despues de la misteriosa muerte del Rey Don Sebastian, y en los últimos momentos del an-

ciano Cardenal Don Enrique, se presentaron como herederos tres descendientes de Manuel el Grande, Don Antonio Prior de Ocrato, la Duquesa de Braganza y Felipe II, Rey de España. Este mandó un ejército con el Duque de Alba y redujo á la impotencia al Prior que habia sido proclamado por los Portugueses. Hecho dueño del país el Duque de Alba, hizo proclamar á Felipe II, que agregó á su corona no solo este reino sino tambien todas las colonias que entonces poseia en las Indias orientales.

Hemos dejado para lo último el tratar de la insurreccion de los Países bajos, por la importancia de ser un suceso que dió principio á la precipitada decadencia de la Monarquía Española.

Como Carlos V habia nacido y sido educado en Flandes, conservó siempre hácia aquel país buenas simpatías. Por otra parte, conocia el carácter tenaz de los Flamencos y nunca pensó en uniformarlos, dejando á cada una de las siete provincias sus hábitos y leyes. Felipe II creyó poder superar con la fuerza de su voluntad las resistencias flamencas. Si atendemos á las ideas dominantes en aquella época, los esfuerzos del Rey de España fueron legítimos en atención á que todas las naciones en que la llamada reforma habia progresado, se proponian introducirla en Flandes con el objeto de contrariar la preponderancia española, y por consiguiente católica. Después de su salida de Bruselas para España, pensó seriamente Felipe II en establecer en los Países bajos la unidad política y religiosa, como único medio de conservarlos en su poder.

Dejó el gobierno de aquellos Estados á la Infanta Doña Margarita de Austria, muger del Duque de Parma, y al Cardenal Antonio de Granwell, hombre de una actividad prodigiosa y de grande penetracion.

Empezó este á hacer reformas en las instituciones y las costumbres de los Flamencos; siendo la mas esencial la introduccion del tribunal de la Inquisicion. Manifestóse luego una grande oposicion dirigida por el Principe Guillermo de Orange, de la casa de Nassau, Gobernador de Holanda; el Conde de Egmont, General de mucho nombre y Gobernador de Artois, y el Conde de Horn, hombre de mucho poder. Dirigieron á Madrid fuertes representaciones contra la administracion del Cardenal y su influencia en el ánimo de la Princesa. Granvelle mismo solicitó tambien su separacion de aquel gobierno (1564). Durante tres años la politica conciliadora de Doña Margarita supo contener el rigor de Felipe II y la irritacion de los Flamencos. Pero separada en 1567 fue puesto en su lugar el gran Duque de Alba, célebre por sus talentos militares. Llegado á Bruselas con ocho mil Españoles se apoderó de las fortalezas, y estableció un tribunal para juzgar á los promovedores de revueltas. El Conde de Egmont y el de Horn fueron decapitados por rebeldes. El Principe de Orange huyó á Alemania con otros muchos complicados, y publicaron un manifiesto de adhesion al protestantismo (1569). Alentados por la Reina Isabel de Inglaterra y los consejos de Coligny, intentaron una expedicion armada. Sufrieron tres derrotas consecutivas, y acaso habrian concluido si los Corsarios Belgas y Holandeses arrojados de todas las radas, no se hubieran retirado á las playas cenagosas de la Holanda y fortificado en Brille, que hicieron punto de reunion de los insurreccionados (1572). Todos los descontentos con el gobierno del Duque de Alba se concentraron en aquel punto y saludaron al Principe de Orange con el titulo de *Stathouder* ó Capitan

General. Cada dia se iba aumentando mas el número de los insurreccionados, á quienes se dió el nombre de *Mendigos*.

La superioridad de la táctica española dirigida por el sobresaliente genio militar del Duque de Alba habria triunfado de ellos, si los enemigos de aquel no hubieran persuadido á Felipe II de que la dureza del Gobernador era la causa principal del levantamiento. Llamado á la Córte (1557) le sucedió en el mando Don Luis de Requesens, hábil diplomático; que la hizo calmar por un corto tiempo, tratando con los de Gante de una paz, escluyendo del tratado al de Orange.

Muerto Requesens le reemplazó Don Juan de Austria, que fue recibido con entusiasmo; pero al poco tiempo se hizo sospechoso á su hermano el Rey y á los Belgas, y murió según algunos, envenenado. Sucedióle el Duque de Parma, Alejandro Farnesio, cuyo genio militar y habilidad diplomática pusieron en peligro á la Holanda.

Poco capaz el Principe de Orange de oponerse por sí solo al poder de los Españoles, buscó el auxilio del Duque de Alenzon, hermano de Enrique III de Francia, al que habia hecho conferir la Soberanía de aquellos Estados, pero habiendo visto el Duque los pocos resultados de su eleccion, se volvió de Bélgica para Francia y renunció todas sus pretensiones. Guillermo, entretanto, pudo poner en ejecucion su proyecto de formar una confederacion de los Estados protestantes del Norte. En 1579 reunió en Utrecht á los Diputados de Holanda, Zelanda, Utrecht Gueldres, Groninga, Frisa y Weryssel, y les hizo firmar un pacto de union. Tal fue el origen de la *Republica Holandesa ó de las siete provincias unidas*. Si acaso en la formacion de esta liga se propuso el Principe de Orange su engrandecimiento

personal, no pudo realizarle porque como gefe de la insurreccion fue declarado proscripto, y estando en Delft murió de un pistoletazo que le tiró un tal Baltasar Gerad (1584).

Los continuados triunfos del Duque de Parma en el Flandes meridional daban poca esperanza de vida á la nueva república cuando Isabel de Inglaterra, que estaba en guerra con Felipe II, se declaró protectora de los insurgentes y les envió un ejército mandado por el Duque de Leicester. Los Holandeses depositaron toda su confianza en Mauricio, hijo segundo de Guillermo de Orange. Por otra parte hizo que el Almirante Drake recorriera haciendo daños por las costas de España, y que varios cruceros Ingleses interceptaran las comunicaciones con las colonias. Irritado entonces Felipe II resolvió acabar con la Inglaterra de un solo golpe. Hechó mano de todos los recursos para equipar una escuadra, la mayor que hasta entonces habia surcado los mares, compuesta de ciento treinta buques mayores con ocho mil marineros y veinte mil hombres de desembarque. Uniéronse ademas muchas embarcaciones surtas en las radas de la Bélgica. Tal era la llamada *Armada invencible* que salió de Lisboa el veinte de Mayo de 1588 y fue destruida casi toda en las costas de Holanda por una furiosa tempestad, y el resto por los Ingleses y Holandeses. Su destruccion consolidó la Confederacion de las siete provincias unidas.

Felipe siguió por algun tiempo haciendo infructuosos esfuerzos para contrarestar á tantos enemigos como tenia, y convencido del estado de penuria en que tantos reveses habian puesto á la España, ajustó la paz con Enrique IV y trasmitió la Soberanía de los Países bajos al Archiduque Alberto, casado con su hija Doña Isabel. Murió en 1598.

LECCION 14.

Reinado de Felipe III. = Paz con Inglaterra. = Tregua con las provincias unidas. = Expulsion de los Moriscos. = Reinado de Felipe IV. = Sublevacion de Cataluña, de Nápoles, de Portugal. = Paz de los Pirineos. = Reinado de Cárlos II. = Minoridad turbulenta. = Guerras con Francia. = Muerte de Cárlos II.

A la muerte de Felipe II se encontraba la España sin brazos para la agricultura y arruinados su industria y comercio. Por ejemplo, de mas de mil seiscientos telares de tejidos que de todas clases hubo en Sevilla, estaban reducidos á cuatrocientos, y asi en las demas Capitales. Aunque monopolizaba el comercio de América, no fabricaba la veintena parte de los productos que exportaba para el nuevo mundo en cambio de los metales preciosos; por manera que los tesoros del Perú y Méjico iban á parar realmente á los manufactureros extranjeros. El Gobierno, á pesar de sus inmensos recursos, se veía precisado á emplear medios vejatórios, como los impuestos extraordinarios, las tasas de los precios de las mercaderías, y alteraciones en el valor de la moneda. El pueblo sufría y callaba, llegando á fuerza de resignacion al estado de apatía que en el reinado de Cárlos II se hizo tan notable.

Cuando Felipe III se coronó tenia veinte años, y con un carácter débil y apático entregó los negocios del Estado á su favorito el Duque de Lerma, que era conducido por Don Rodrigo de Calderon, hombre ambicioso y de escasos conocimientos. Al Duque de Lerma sucedió en el favor el de Uceda su hijo. El Rey deseaba poner término á la desastrosa guerra de los Países bajos; pero los Holandeses,

:

exaltados con las proezas del Stahouder Mauricio, se negaban á todo acomodamiento. Fue pues necesario seguir las hostilidades y hacer causa comun con el Archiduque Alberto de Austria, que casándose con la infanta de España recibió en dote aquellas provincias. La tenacidad de los enemigos redujo á Felipe III á consentir en una tregua de doce años y reconocer provisionalmente la independenciam de las provincias unidas, concediéndolas la libertad de comercio en todos los mares (1609).

Otro suceso de monta fue la expulsion de los Moriscos hasta en número de un millon de personas, la mayor parte inteligentes y laboriosas. La fé de los Musulmanes convertidos al cristianismo era sospechosa, y sus maquinaciones continuadas infundieron temores mas ó menos ciertos. El once de Setiembre de 1609 se les intimó la orden de dejar la Península, permitiéndoles conservar lo que pudieran llevar con ellos. Al mismo tiempo se dispusieron embarcaciones para conducirlos al Africa y tropas que los condujeran. Muchos perecieron víctimas de la codicia de los conductores que los degollaron para apoderarse del oro y alhajas que, segun la autorizacion que se les había dado, llevaban. Los demas sucesos de este reinado son inútiles expediciones contra la Irlanda y Argel, y la guerra con el Duque de Saboya por la posesion de Monferrato (1621).

Aun fue mas desastroso el reinado de Felipe IV, entregado enteramente al Conde Duque de Olivares, cuyos alientos belicosos acabaron de desmoronar la ruinosam Monarquía de Carlos V. Al concluirse la tregua con la Holanda, se encontraba la república dividida en dos partidos. El uno dirigido por el gran pensionario Barneveldt aspiraba á consolidar pacíficamente las instituciones republicanas, y el otro

á cuya cabeza estaba el Príncipe Mauricio, clamaba por la guerra, pues en la paz quedaba como aislado y en la guerra ejercía una verdadera dictadura. A esta disputa política se agregaron contiendas religiosas que hicieron de Barneveldt un herege que fue condenado á muerte (1619). Libre ya el Stathouder de su rival preparó una guerra contra la España. Los sucesos por tierra fueron varios, pero los Almirantes Tromp y Ruyter dieron golpes decisivos que hicieron á la marina holandesa tan respetable que en la paz de Wesfalia tuvo la España que reconocer sin restriccion alguna la independendencia de la Holanda, y garantir la propiedad de todo lo que ocupaba asi en Europa como en las Colonias.

Al mismo tiempo sostenia una guerra porfiada con la Francia, cuya máxima política era contrariar á la casa de Austria en todos sus proyectos de engrandecimiento y poder. Desde 1517 hasta 1626 se estuvo disputando la incorporacion de la Valtelina al Milanés, á que España aspiraba. De 1628 á 1631, Luis XIII hizo abortar el proyecto de quitar al Duque de Nevers los Ducados de Mántua y Montferrato. El tratado de Cherasco, que puso término á esta contienda, disminuyó la influencia de los Españoles en Italia. Los socorros dados á los rebeldes de los Países bajos en 1635, dieron origen á una lucha sangrienta sostenida en el Flandes y los Pirineos.

Los esfuerzos mal dirigidos de los favoritos para conservar á la casa de Austria la dominacion que se la iba de entre las manos, hicieron odioso su gobierno, y los pueblos sometidos á ella rompieron el yugo que les sugetaba. El Portugal recobró su independendencia (1640). En Sicilia hubo alzamientos y estuvo en poco que el pescador Mazaniello no arrebatara á Nápoles.

La insurreccion de Cataluña (1641) tuvo funestas consecuencias. Oprimidos los Catalanes, como las demas provincias de la España, con las contribuciones que para continuar las desastrosas guerras en que la Côte inconsideradamente entraba, vieron violados sus privilegios, y alzándose en masa degollaron á todos los oficiales del Rey y llamaron á los Franceses. Estos ocuparon varias Ciudades que retuvieron hasta la paz de los Pirineos. En 1659 se abrieron las conferencias para ella entre el Ministro Don Luis de Haro, sucesor del arrogante Conde Duque de Olivares, y el Cardenal Mazarino. El matrimonio de Luis XIV con Ana de Austria, estipulado en ellas, formó la base de la llamada paz de los Pirineos.

Cárlos II, heredero de Felipe IV (1665), apenas tenia cuatro años. La nacion deseaba que la regencia se confiara á Don Juan de Austria, hijo natural de Felipe IV, que por sus buenos servicios y valor recordaba al vencedor de Lepanto. Pero la Reina Madre, aconsejada del Jesuita Nithard, su confesor, se opuso á ello y fue nombrada ella con seis Consejeros y su Ministro el Conde de Oropesa. Mas adelante el recelo de una revolucion la obligó á separar al Consejero Nithard y nombrar Virey de Aragon y Cataluña á Don Juan. Declarado el Rey mayor de edad separó de su lado á un tal Venezuela, que el Jesuita habia dejado recomendado á la Reina Madre, y llamó á Don Juan para ocupar el Ministerio.

Los pueblos con estas medidas previeron dias mas lisonjeros, pero la muerte prematura de su idolo frustró todas sus esperanzas. En lo sucesivo el reinado de Cárlos II fue un desconcertado sistema de gobierno que redujo á la España al último grado de desmoralizacion y miseria.

El estado del Rey cada día era mas lastimoso, pues á su espíritu limitado y débil unia una supersticion ridicula de que se valieron los que le rodeaban para llevar adelante sus proyectos. Como no tenia herederos directos, toda la Europa pensó en sucederle, y Madrid se convirtió en un semillero de intrigas. Cediendo el pusilánime Monarca unas veces á las influencias de unos y otras á las de otros, hizo y deshizo muchas veces su testamento, disponiendo de la Monarquía sucesivamente en favor del Elector de Babiera, del Archiduque Carlos, y por último de Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV y sobrino suyo por su abuela Maria Teresa de Austria. Cuando murió estaban tomadas todas las medidas para la proclamacion del Duque de Anjou (1700). Pero la Europa no podia mirar con indiferencia la elevacion de la Casa de Borbon, y empezó la desastrosa guerra conocida con el nombre de *Guerra de sucesion*.

LECCION 15.

Historia de Francia desde Francisco II. = Carlos IX. = Los Guisás. = La San Bartolomé. = Enrique III. = La Liga. = Enrique IV. = Edicto de Nantes y fin de las guerras religiosas.

Enrique II despues de haber celebrado el tratado de Cateau-Cambresis con Felipe II de España, murió de resultas de un bote de lanza que recibió en un ojo en el torneó que tuvo con motivo del matrimonio de su hermana con el Duque de Saboya.

Recayó la corona en Francisco II, su hijo, y de Catalina de Médicis, Principe de diez y seis años, de espíritu limitado y complexion delicada que estaba casado hacia un año con Maria Estuardo, heredera

de la corona de Escocia (1550). La Reina Madre, que durante la vida del difunto Rey habia vivido en la oscuridad, empezó á reinar á la sombra de su hijo. Antonio de Borbon, Rey de Navarra, y Luis de Borbon, Principe de Condé, en calidad de Principes de la sangre, y el anciano Condestable de Montmorency por el favor que habia tenido en los reinados precedentes, aspiraban á dirigir los negocios del Estado y fueron alejados de ellos. La opinion pública llamó á los Principes de la casa de Lorena, tios de María Estuardo, de los que eran los principales Francisco de Guisa y el Cardenal de Lorena, político hábil. Resentidos los Principes desgraciados se declararon por las ideas reformadoras y se pusieron á la cabeza de una numerosa faccion llena de fanatismo.

En Francia como en todo lo demas de Europa, existia á principios del siglo XVI una especie de inquietud febril y relajacion moral á propósito para dar entrada á toda clase de innovaciones. Las doctrinas de Lutero excitaron la curiosidad, y las censuras y suplicios contra los que las profesaban agriaron los espiritus. En 1555 la osadia de los Novadores provocó su persecucion, que duró hasta terminar el reinado de Francisco I: Enrique II en 1559 se presentó en el Parlamento de Paris solicitando medidas represivas, y halló que los Protestantes osaron en su presencia defender sus creencias.

Desde su juventud se habia distinguido Juan Calvino entre los nuevos sectarios de Lutero y Zwinglio, y mientras estuvo cursando jurisprudencia y teologia en Orleans y Bourges procuró diseminar las doctrinas reformadoras en aquellas dos Ciudades. Llamado á Nerac por Margarita de Navarra, hermana de Francisco I, ejercia alguna influencia en la

Córte de aquella Princesa frivola, cuando á consecuencia de la persecucion de 1535 tuvo que expatriarse. Retirado á Bale publicó su famosa *institucion cristiana*. Cuando los religionarios y descontentos vieron que los Principes de la sangre hacian causa comun con ellos, se unieron para sustraer al Rey de la tutela de los Guisa. Encargóse de dar el golpe un protestante llamado La Renaudié que marchó cautelosamente á Amboise con una multitud de conjurados (1560). El Duque de Guisa que tenia noticia del complot, tendiéndoles un lazo en el que cayeron y fueron destrozados. El Canciller de L' Hopital procuró calmar la agitacion convocando los Estados generales para Orleans. Llamados los Principes rebeldes á esta asamblea con Luis de Condé, autor de otra segunda conjuracion, escaparon del suplicio por haber muerto Francisco II. Su viuda pasó á Escocia adonde la aguardaban mayores infortunios. Sucedióle Carlos IX (1580) de edad de diez años; la regencia correspondia á la Reina Madre, que entró en ella sin anuencia de los Estados. El despotismo de los Guisa la tenia resentida y creyó que el mejor medio de sostener á la casa reinante de Valois era alimentar la rivalidad de las de los Borbones y Lorena. Desconfiando de los Estados reunidos en Orleans les disolvió despues de haber sometido á su exámen algunos reglamentos de policia. Indultó al Principe de Condé, lisonjeó al Condestable de Montmorency, quitó al Duque de Guisa la tenencia general del reino y se la dió al Rey de Navarra, y por último, hizo mas tolerable la suerte de los reformados mandando se les oyera en el llamado Coloquio de Poissy (1561). No le fue dificil al Duque de Guisa alarmar á los Católicos y atraer al Condestable Montmorency y al Mariscal Saint-André, con los

cuales formó una liga defensiva. El degüello de los Huguenotes (1) de Vassi, dió principio á la guerra civil (1562).

Catalina, cuya religion principal era el provecho propio, cuando vió que las discordias iban tomando incremento vaciló entre Católicos y Protestantes. Por fin se declaró por los primeros. Reconciliado el Rey de Navarra con la casa de Lorena, su rival, se preparan para la guerra. El Príncipe de Condé, auxiliado de los Ingleses y Alemanes, tomó á Orleans, y otros gefes del partido se apoderaron de algunas plazas en el Delfinado, Languedoc, Guyena y Normandia. Catalina dió el mando de las tropas reales á Guisa y empezó la guerra por todas partes. Antonio de Navarra fue herido mortalmente en Ruan; el Mariscal Saint-André murió en Dreux; el Condestable quedó prisionero de los Protestantes y Condé de los Católicos. Todos los gefes estaban fuera de combate menos el Duque de Guisa que fue á sitiar á Orleans, defendida por el Almirante Coligny y el resto del ejército protestante. Una traicion cambió entonces el aspecto de las cosas. Un fanático protestante asesinó de un pistoletazo al Duque de Guisa, con cuya muerte se reanimó la faccion rebelde.

En 1563 contratóse una tregua que no satisfizo á ninguno de los partidos. La mayoria de la Nacion era católica, y no podia sufrir la tolerancia concedida á los Protestantes. El Rey de España, interesado en su destruccion por el apoyo que prestaban á los de los Países bajos, con el pretexto de con-

(1) La palabra francesa Huguenotes, viene de la alemana Eidgenossen, con que se llamaron en Génova los Protestantes.

ferenciar con la Corte, mandó al Duque de Alba á Bayona donde estaba Catalina de Médicis. El resultado fue dar paso al ejército que aquel conducía. Alarmados Condé y Coligny dieron el grito de alzamiento y á poco tiempo dispusieron de infinitas fuerzas, con las que persiguiendo al Rey, llegaron á sitiar á Paris (1567). El anciano Montmorency hizo una salida con veinte mil hombres de línea y algunos paisanos, y derrotó á los Protestantes, muriendo él en el campo. En 1563, cansados todos de tan sangrienta lucha, celebraron el tratado de Longjumeau. Pero los Calvinistas, violando la fé prometida, reservaron algunas plazas que debian entregar, y fortificaron la Rochela con ánimo de hacerla su plaza de armas. Catalina dispuso las tropas reales, y dió la direccion del reino á su tercer hijo el Duque de Anjou, que despues fue Rey con el nombre de Enrique III.

Los Protestantes fueron casi siempre vencidos, á pesar de su ferocidad y fanatismo. Condé murió en Farnac, el Almirante Coligny sufrió una gran derrota en Montcontour. Ya tocaba á su fin el ejército Calvinista cuando Juana de Albret trajo á su hijo Enrique de Borbon, Rey de Navarra, y á su sobrino el Principe de Condé. Catalina de Médicis propuso la paz, y á este efecto se empezaron las negociaciones en San Germán (1570). Los Protestantes obtuvieron la libertad de ejercer su culto en dos Ciudades por provincia, conservar las plazas de la Rochela, Montauban, Cognac y la Caridad. En prenda de reconciliacion sincera se proyectó el matrimonio del jefe Protestante, Enrique de Borbon con Margarita de Valois, hermana de Carlos IX, y se prometió á Coligny el mando de un ejército en auxilio de los insurgentes de los Paisos bajos.

Para la celebracion del matrimonio pactado, se halló en la Côte toda la nobleza protestante. La influencia que el Almirante Coligny aparentaba tener sobre el Rey, alarmó á la poblacion de Paris, afecta á Enrique de Guisa llamado el *Acuchillado*. Este habia jurado vengar á su padre, y para ello, el veintidos de Agosto de 1572, apostó un asesino que hirió gravemente á Coligny de un tiro de arcabud. Los Protestantes enfurecidos se agolparon á él en aptitud amenazadora, y los Parisienses se armaron dispuestos á todo evento. Se celebró un Consejo en el Louvre y se acordó sostener á Guisa contra los Protctantes. En la noche del veintitres al veinticuatro, al toque de la campana de San Germán se reunieron los del partido de los Guisa y empezaron el degüello que la historia designa con el nombre de *La San Bartolomé*. Siguieron el ejemplo de Paris, Meaux, Orleans, Rouen, Lyon, Tolosa y otras capitales, en las que murieron sesenta mil Huguenotes degollados. El Rey de Navarra y el Principe de Condé se libraron de la muerte con la promesa de convertirse. El resto de los Protestantes se encerraron en las plazas fuertes que tenian con ánimo de defenderse hasta morir. La Reina Madre mandó suspender las hostilidades y propuso á los Huguenotes una paz honrosa, por la que consiguieron ser tolerados en todo el reino y poder ejercer su culto en la Rochela, Nevers y Montauban.

Elegido para el trono de Polonia el Duque de Anjou, apareció en la escena el de Alenzon, cuarto hijo de Enrique II. Los Protestantes se aprovecharon de la repulsa que le dió la Côte, negándole la lugar-tenencia del reino que solicitó, y le inspiraron el proyecto de destronar á su hermano y madre. Descubrióse la conjuracion y la Mole y Coconás,

principales motores de ella, murieron en el cadalso. En este estado se hallaba la Francia cuando murió Carlos IX á la edad de veinticuatro años (1574).

Quando Enrique III supo en Polonia la muerte de su hermano, vino secretamente á Francia y se posesionó del trono. Los protestantes le odiaban, por creerle cómplice con los Guisa de la San Bartolomé. Tampoco los Católicos tenían grande confianza en él por su conducta disipada y ortodoxia flexible. Habia ademas un partido medio que anhelaba la reforma de los verdaderos abusos y la reconstitucion de la Monarquía. Componian esta faccion todos los hombres de saber, los Magistrados y los ricos de las aldeas, y al frente de ella estaba el Duque de Alenzon que aborrecia la hipocresia de Enrique III su hermano.

Cada una de las facciones buscó apoyo en los Principes extrangeros, y hasta 1598 la Francia fue el campo donde chocaron los Españoles, Italianos, Alemanes, Suizos é Ingleses. Muerto el Duque de Alenzon (1584) la lucha fué mas decidida, porque recelando Felipe II de España la extincion de la casa de Valois, temia la entrada del Navarro á quien protegia Isabel de Inglaterra.

Los Franceses entretanto se hallaban cansados de una lucha que llevaba ya catorce años de duracion, y Enrique III y su madre tomaron este cansancio por sintoma de reconciliacion y le favorecieron dando libertad á los presos por el último complot. En 1576 celebraron con los Protestantes un tratado, en el que se les permitió el uso de su culto en todo el reino, excepto en París, poder sentarse en la cámara y tener tropas en algunas Ciudades. Como en estas concesiones creian ver un lazo encubierto, no se aquietaron y aspiraron á una libertad absoluta.

Los Católicos se juzgaron vendidos por los Valois, y pensaron en su seguridad formando la llamada *Liga Santa ó de la Union Católica*. Conoció Enrique III cual podía ser su objeto, y en los Estados de Blois reclamó el honor de ser su jefe. Los Protestantes tomaron esta declaración por una amenaza contra ellos, y se armaron en la Guyena y el Poitou. Catalina de Médicis pudo por algún tiempo tener á los partidos en observación, pero la muerte súbita del Duque de Alenzon en 1584, causó una conmoción general. Enrique III, último de los Valois, no tenía hijos, y su muerte haría cambiar de dinastía. El sucesor legítimo al trono era entonces Enrique de Borbon, Rey de Navarra, jefe de los Huguenotes. Los de la liga formaron proyectos en favor del Duque de Guisa, descendiente del último Carlovingio destronado por Hugo Capeto. Felipe II tenía también derechos que hacer valer en nombre de la Infanta de España, nieta de Catalina de Médicis y sobrina de Enrique III, pero estaba persuadido de que para hacer á la Francia recibir la dominación española, era antes preciso abatirla con la guerra civil. Concluyó pues un tratado de alianza ofensiva y defensiva con los de la liga para mantener el catolicismo en Francia y los Países bajos, y conservar la sucesión al Cardenal de Borbon, tío del Rey de Navarra, con exclusión de los Príncipes hereges. La liga, tratando con un Príncipe extranjero, usurpaba la Soberanía, y Enrique III se aproximó á ella concediéndola cuanto le pedían contra los Protestantes. Empezóse otra nueva campaña, en la que Enrique de Borbon alcanzó una gran victoria contra los Católicos, en Coutras (1587). Mas reanimados los de la liga con las buenas disposiciones del Duque de Guisa, se entusiasman con su héroe, y el triste Enrique III

oyó desde su palacio del Louvre, como los Parisienses celebraban con gritos su gloria. Resentido de tales demostraciones, le comunicó una orden para que no entrara en Paris, pero no fue obedecido, y Guisa entró en triunfo (1588). El pueblo se armó espontáneamente para sostenerle, y atacó á los Suizos del Louvre hasta obligar al Rey á huir. La irresolucion del Duque de Guisa frustró el proyecto de destronar á Enrique III y encerrarle en un convento. Este en su fuga aprobó todo lo hecho por el Duque, y convocó los Estados para Blois, prometiendo estar á los votos del pueblo. Los Príncipes de la casa de Lorena se presentaron en ellos, á pesar de las amonestaciones de sus amigos; pero dos meses despues de abiertos los Estados, veinticuatro de Diciembre de 1588, fueron todos degollados por orden del Rey. Los Católicos se enfurecieron, y en particular los Parisienses. Excomulgado Enrique III en todos los púlpitos, huyó al campo de los Protéstantes. Los de la liga dieron el mando al Duque de Mayena, hermano del Acuchillado, con un consejo de diez y seis. Reconciliado Enrique III con Enrique de Borbon, marcharon los dos sobre Paris, y se acamparon en Saint-Cloud. Allí un fraile dominico llamado Jacobo Clemente pidió permiso para presentarse á Enrique III, y admitido á su presencia le dió una puñalada (once de Abril de 1589). Estando para morir, reconoció por heredero al Rey de Navarra, Enrique de Borbon, á quien saludaron los Protéstantes con el dictado de IV. Los Ortodoxos no hicieron mas que retirarse, en cuya demostracion previó Enrique IV la dificultad de entrar en Paris y se replegó á Normandía. El Duque de Mayena fue en su persecucion con tropas españolas y de la liga, á quienes derrotó

Enrique en la batalla de Ivry. Dirigióse otra vez sobre París y la puso sitio (1590), en el que los Parisienses sufrieron las mayores calamidades, hasta que traídas tropas españolas de los Países Bajos al mando del Duque de Parma, le obligaron á levantarle.

Así el partido de la liga como el protestante, se hallaban muy divididos, y á su sombra muchos ambiciosos trataban de desmembrar el reino haciéndose independientes. Enrique de Borbon deshizo todos estos amañes abjurando el protestantismo (1593), y entró en París en medio de las mas ardientes aclamaciones el veinticuatro de Marzo de 1594. Por medio de concesiones y alhagos desarmó á los gefes de las facciones, y se adquirió el aprecio de la muchedumbre con su afabilidad y honradez. La batalla de Fontaine-Francaise acabó con la liga y el partido español. En 1598, por el tratado de Vervins, renunció Felipe II sus pretensiones y se contentó con la investidura del Condado de Charolais. Enrique IV siguió su obra de pacificación reduciendo á la obediencia á Epernon, al Duque de Mercoeur y otros ambiciosos que agitaban las provincias. En 1598 para satisfacer á sus antiguos Co-Religionarios, les confirmó en el *Edicto de Nantes* todas las anteriores concesiones y les declaró hábiles para todo cargo público. Sin embargo, tantos sacrificios por la paz pública y el bienestar de los pueblos, no le pusieron á cubierto de diez y siete tentativas de asesinato. En todas sus grandes miras de reorganización tuvo por principal Consejero al célebre Maximiliano de Bethune, Duque de Sully, y cuando mas entregado estaba á tan paternales cuidados, un fanático oscuro, llamado Ravaillac, le dió de puñaladas en la calle (catorce de Mayo de 1610.)

LECCION 16.

Minoridad y reinado de Luis XIII. — El Cardenal Richelieu. — Sus luchas con los Grandes, los Protestantes y la casa de Austria. — Reinado de Luis XIV. — Mazarino. — Guerras de la Fronda. — Paz de los Pirineos. — Coalicion de las Potencias de Europa. — Paz de Ryswich.

La muerte de Enrique IV suspendió todos sus grandes proyectos. Luis XIII su hijo, tenía nueve años. Declarada Regente la Reina Madre, María de Médicis, y no pudiendo distraer á la nobleza en una guerra extranjera, era de temer se reprodujera la intestina. Los grandes, á quienes Enrique IV no habia acabado de desarmar y conservaban muchas plazas fuertes, eran súbditos temibles para una muger, y sobre todo extranjera. La Regente esperó aplacarlos con los millones que Sully habia ahorrado y estaban depositados en la Bastilla. Por otra parte, María de Médicis, estaba dominada por la muger de un aventurero Florentino llamado Concini, y conocido con el título de Mariscal de Ancre. Los Duques de Buillon y de Espernon, el Principe de Condé y los de la casa de Lorena, dejaron la Côte, y con su ejemplo la mayor parte de la nobleza. A los principales se les desarmó con dádivas, y se desatendieron las quejas de los demas, prometiéndoles la convocacion de los Estados generales.

Reunidos en 1614 no tuvieron otro resultado que el ascendiente que tomó el tercer Estado con su sagacidad y conducta. El Duque de Buillon y Condé formaron una intriga que obligó tambien al partido feudal á tomar las armas. Acusaron á Concini de traicion por haber contratado con la casa de Austria el matrimonio del Rey con la Princesa Ana, y el de

Isabel, hermana de Luis XIII, con el Rey de España. El Mariscal de Ancre contestó al folleto en que le acusaban dando un golpe de Estado prendiendo á Condé (1618). Un page del Rey llamado Luynes sembró la discordia entre madre é hijo, y arrancó á este una orden para arrestar á Concini (1617). Estando éste en la Corte del Louvre, fue asesinado por el capitán de guardias del Rey de un pistoletazo, y arrojándose el pueblo sobre su cadáver le hizo pedazos. Leonora Galigai, su muger, murió quemada como hechicera. Abandonada la Reina Madre de todos sus Consejeros, se retiró á Blois. Luynes, que no era capaz de gobernar, se apoderó del Rey que le habia hecho Duque y Condestable. Queriendo hacerse un mérito con los Católicos, mandó incorporar á la corona los bienes secularizados en favor de los Protestantes, á quienes alarmó hasta ponerse en defensa. Despues de haber perdido un cuerpo de ocho mil hombres en Montauban, murió agoviado de pesares, y lleno de disgustos (1621).

Los nuevos Consejeros del Rey trataron de persuadirle que pusiera término á la lucha confirmando á los Protestantes el edicto de Nantes, con lo que se apaciguaron.

Entre los que acompañaron á la Reina Madre en su retiro fue uno Richelieu, que despues pasó á su diócesis para evitar el resentimiento de Luynes. Muerto este y habiendo recobrado María de Médicis su ascendiente sobre Luis XIII, le presentó al Cardenal Richelieu como el único hombre capaz de entrar á dirigir los complicados negocios del Estado (1624). Fueron muchos los obstáculos que se opusieron á su marcha vigorosa y entendida, pero todos los superó con entereza y resolución. Las conspi-

raciones contra él fueron continuas, pero con su grande habilidad las hizo abortar contra sus propios enemigos. La mas notable fue la de Gaston, Duque de Orleans, hermano del Rey. Hallándose preso en la Bastilla el Mariscal de Ornano, Gobernador de aquel, juraron perder al Cardenal, el Duque de Orleans, el Conde de Soissons, los dos Vendome, la Duquesa de Chevreusse y el Conde de Chalais. Descubierta la trama, Ornano murió en el calabozo, y el Conde de Chalais fue decapitado (1626). En seguida Richelieu prohibió enteramente los duelos, y sin embargo, los nobles continuaron asesinandose honradamente como tenian de costumbre, hasta que cogidos dos de ellos infraganti fueron degollados en el cadalso. Uno fue Montmorency Bouteville, padre del célebre Lügemburgo, que se habia batido veintidos veces (1627). Tantas y tan grandes fueron las conjuraciones de los nobles contra el Cardenal, que solo haciendo decapitar á muchos de ellos y demoliendo sus fortalezas pudo librarse aquel grande hombre.

Ya que tuvo sugetos á los grandes, dirigió su atención hácia los Protestantes, que con la paz concedida á consecuencia del malogrado sitio de Montauban, creaban en la Rochela una fuerte marina militar y comercial con que se procuraban socorros de las naciones extrangeras. A su advenimiento al Ministerio los dos principales gefes Protestantes, Rohan y Subise, tomaron las armas. Richelieu encargó á Montmorency arrojarlos de la Isla de Rhe, como lo consiguió (1625). Reunido despues suficiente número de buques para bloquear á la Rochela, la sitió por mar y tierra (1627) y la obligó á rendirse despues de trece meses de defensa desesperada. Aunque los reformados siguieron haciendo esfuerzos

para rehacerse y dieron causa á varios encuentros, dejaron de existir como partido político y quedaron reducidos á una secta religiosa tolerada.

Richelieu al subir al poder conoció que el obstáculo mayor para elevar á la Francia á la clase de Potencia preponderante, era la casa de Austria, y sus proyectos mas profundos tuvieron siempre por objeto combatirla mas con la política que con las armas. Dió principio á su plan neutralizando á la Inglaterra, teniéndola distraida con los Holandeses y casando con Cárlos I á Enriqueta de Francia, hermana de Luis XIII. En seguida cuando la Valtelina proclamó su independéncia, y auxiliada del Gobernador de Milán construyó varias fortalezas que las tropas pontificias guardaban, se manifestó protector de la neutralidad helvética, y arrojando á las tropas del Pontífice devolvió la Valtelina á los Grisones con el objeto de evitar que sirviera de punto de comunicacion entre las posesiones italianas y alemanas de la casa de Austria (1629).

Después del sitio de la Rochela se le presentó ocasion para arruinar la influencia de la rama austriaca de España en Italia. Cárlos Gonzaga, Duque de Nevers, designado por heredero del último Duque de Mántua, en aquellos Estados y los de Monferrato no podia conseguir del Emperador el reconocimiento de sus derechos. El Cardenal, á pesar de la oposicion de los hombres de guerra, hizo prevalecer su opinion de penetrar en Italia forzando el paso de los Alpes, fortificado por los Españoles y Piamonteses. Luis XIII penetró por Suza, tomó á Casal y obligó al Emperador al reconocimiento del Duque de Nevers.

En la llamada guerra de los treinta años no se separó de su sistema, y cuando en 1635 vió á las

partes beligerantes cansadas, tomó parte activa en ella para llevar adelante su grande idea de hacer á la Francia dueña del paso de los Alpes, arrojar á los Españoles del Rosellon, y adquirir la Alsacia con las plazas fuertes que dependian de ella, y estender las fronteras francesas hasta el Rhin. De 1636 á 39 estuvo en guerra con ambas Potencias, hasta que despues de haber quitado á Perpiñan á los Españoles volvió á París, donde murió el cuatro de Diciembre de 1642. Luis XIII le siguió al sepulcro cuatro meses despues (1643). Ademas de la buena marina que creó Richelieu y la disciplina que introdujo en el ejército, le debió la Francia la proteccion ilustrada que dispensó al comercio y la industria, y el impulso dado á las ciencias que le son deudas de la academia francesa, el jardin de plantas, un colegio de nobles, y otros grandes establecimientos.

Luis XIII dejó dos hijos, de los que el mayor apenas contaba seis años, y confirió la Regencia á su esposa Ana de Austria, asociándola un Consejo en el que se habia de decidir todo á pluralidad de votos. Los Príncipes de la sangre protestaron contra una disposicion que los reducía á simples Consejeros de Estado, y el parlamento mismo, temiendo las malas consecuencias de un poder dividido, al proclamar á Luis XIV dió la regencia sin límites á la Reina Madre. El Duque de Orleans, el Principe de Condé y los Grandes del Estado, querian mas esta clase de regencia por la esperanza de influir en ella. Despues de la muerte de Richelieu subió al Ministerio de Estado el Cardenal Mazarino, y quedó nombrado ejecutor del testamento de Luis XIII y miembro del Consejo de Regencia. Julio Mazarino se habia distinguido como agente diplomático en la paz de Cherasco (1631) y Richelieu que tenia buen

concepto de él, procuró atraérsele. Enviado á Francia con el título de Nuncio extraordinario por la Côte de Roma, se dió á conocer como hombre astuto, persuasivo y hábil en el conocimiento de los hombres y en el arte de conciliar intereses opuestos. De esta manera alcanzó la amistad de Luis XIII y la de su Ministro que solicitaron para él la púrpura romana. Al tiempo de haberse conferido la regencia á Ana de Austria, parecía no estar muy acorde con él, pero encontró medios de captarla la voluntad y hacerse el hombre de su mayor confianza.

Los Grandes que en tiempo de Richelieu habian estado como amortiguados y muchos de ellos separados de la Côte, volvieron á ella con esperanza de recobrar sus privilegios y ascendiente. La guerra con España y el Imperio les distrajo de sus quejas, y Mazarino supo interesarlos en la gloria de su país. Envió al duque de Enghien, llamado despues el Gran Condé, á Flandes, donde ganó la batalla de Rocroy y tomó á Thionville (1643). En los años siguientes tomó á Philisburgo y Mayenza, ganó la batalla de Nordlingen, en la que murió Merci, y tomó á Dunkerque. Turena, en Alemania, batió al célebre Montecuculli en la batalla de Somerhausen. Todos estos triunfos apresuraron la conclusion del tratado de Westfalia (1648), por el que la Francia adquirió irrevocablemente el Rosellon y la Alsacia con tres Obispados.

Para continuar ambas guerras y fascinar á la Côte, satisfacer agravios y comprar adictos, se habia visto Mazarino obligado á hacer grandes gastos, en los que le auxilió el Italiano Particelli, Señor de Emery, Superintendente de Rentas. Este advenedizo tenia agotado el Tesoro, y al presentar en el Parlamento de 1648 un edicto para ser registrado, encon-

tró grande oposicion. Formóse un acta de union para defender sus derechos por todos aquellos á quienes el edicto perjudicaba. Mazarino, que naturalmente era tímido, estaba dispuesto á ceder, cuando la noticia de la victoria de Lens, le hizo mudar de opinion. Entonces, con el pretexto de enviar á Nuestra Señora las banderas cogidas al enemigo, introdujo tropas en París y arrestó á dos miembros del Parlamento, distinguidos por su oposicion, el Presidente Blancmenil y el Consejero Broussel. Una criada de éste amotinó á la multitud, y en pocas horas todo París estaba en pie clamando con amenazas por la libertad de los arrestados. Juan Pablo de Gondi, Cardenal de Retz y coadjutor del Arzobispo de París, su tio, se presentó con arrogancia á la Regente como mediador entre ella y el pueblo. La Reina le recibió con entereza y desagrado, por lo que conociendo el Cardenal que era preciso hacerse temer, promovió la insurreccion de París, que dió principio á la llamada guerra de la *Fronde*. Mazarino se acobardó y puso en libertad á Broussel, á quien el pueblo llevó en triunfo.

Pasado este primer impetu, conoció Retz que se hallaba muy comprometido y trató de prolongar las revueltas. Al partido del Parlamento, compuesto entonces de los ciudadanos de París y el pueblo bajo, supo agregar mucha parte de la nobleza que se declaró contra la Côte. Condé lo hizo en favor de la Regente y su Ministro, á quien inspiró parte de su valor. Ana de Austria sacó al Rey de París sin ocultar que su ánimo era restablecer la autoridad Real con la fuerza (1649). Arrastrado el Parlamento por el dictamen de Retz, declaró á Mazarino enemigo del Estado mandándole salir del reino.

Los amotinados se pusieron en campaña con el

Duque de Elbeuf á la cabeza. Pero el Gran Condé se contentó con maniobrar de manera que apurando á la Ciudad no causase graves pérdidas á los rebeldes. En una escaramuza que tuvo con ellos, les atemorizó lo bastante para que por medio del primer Presidente Mateo Molé y el Abogado general Omer Talon, se dirigieran á la Côte solicitando la paz. Volvieron á Paris los comisionados con la promesa de una disminucion de impuestos y amnistia general. Los mas comprometidos de la Fronda cometieron excesos que Molé resistió con intrepidez heroica. Habiéndose sometido casi todos, entró el Rey en Paris solemnemente entre Mazarino y Condé. Retz y Beaufort se retiraron.

Los dos vencedores se conocian y se despreciaban; Mazarino era á los ojos de Condé un poltron intrigante, y éste en concepto de aquel era un valiente matachin. No podian por tanto vivir en armonia, y la altivez y exigencias de Condé acabaron de agriar al Cardenal.

Reconciliado con el Parlamento y la Fronda, persuadió á la Regente á dar un golpe de Estado contra los Principes de Condé, de Conti y Longueville, que fueron arrestados y conducidos á Vincennes y despues al Havre. Condé no era muy grato á la multitud que celebró su desgracia. Pero el triunfo del Cardenal incomodó á la nobleza y el encono se hizo luego general. Coaligáronse contra él los partidarios de la Fronda y los de los Principes arrestados. No era prudente hacerles una resistencia abierta, y Mazarino salió del reino y se retiró á Lieja y despues á Colonia.

Tampoco Condé y Retz podian amarse, ni la concordia entre el Parlamento y los Principes ser duradera (1651) Declarado Condé por el Parlamento

reó de lesa Magestad y confiscados sus bienes, salió furioso de Paris para sublevar las provincias. Turana, que sentia ver encendida una lucha tan poco digna y laudable, se presentó á la Córte que le dió el mando de las tropas reales. Encontráronse ambos rivales en el arrabal de San Antonio, y Condé obligó á las tropas del Rey á retirarse. Pero con una alianza que hizo con los Españoles arruinó su causa, y sometiéndose todos al Rey entró en Paris y acabó la guerra civil. Mazarino volvió á ocupar su puesto de primer Ministro, y Condé salió de Francia para ofrecer su espada á los Españoles (1653).

Durante estas disensiones se habia apoderado la España de Casal en el Piamonte, y de Gravelinas y Dunkerque en Flandes. Continuó la guerra otros cinco años, en la que la Francia obtuvo la superioridad, ganando á Don Juan de Austria la batalla de Dunes (1658), y recobrando á Dunkerque, dada á los Ingleses por precio de su cooperacion, en virtud de la alianza de 1657. Hechas proposiciones de paz, se contrató entre Mazarino y Don Luis de Haro la llamada *Paz de los Pirineos* (1659), en la que se resolvió el matrimonio de María Teresa, hija de Felipe IV, con Luis XIV, con condicion expresa de renunciar sus derechos á la sucesion de España. A poco mas de un año, despues de la conclusion de la paz, murió Mazarino lleno de riquezas y de poder.

Luis XIV tenia por entonces veintidos años, y se declaró mayor de edad. Jamas la Francia ofreció un espectáculo mas brillante. Vencedora de sus enemigos externos é internos, desarrollaba á la vez sus grandes recursos, cuando otras naciones de la época se veian llenas de embarazos mas ó menos graves. Redondeado su territorio por el anterior

tratado, concentraba sus fuerzas y aseguraba las fronteras. Todos los poderes se encontraban neutralizados por el del Rey. Los Estados generales se habian como olvidado, y el Parlamento no podia mezclarse en los negocios del Estado. El feudalismo ya no existía, y en vez de orgullosos nobles, solo habia dóciles cortesanos afanosos en cortejar á un Monarca cuya voluntad era para ellos el principio de fortuna. Mazarino al morir le habia dicho, *Señor todo os lo debo, pero creo pagároslo todo dejando á Colbert.*

Efectivamente, Juan Bautista Colbert, nieto de un negociante de Reims, entró en el Consejo por separacion de Fouquet, de 1661 á 1683, y reunió en sí todas las atribuciones que hoy tienen los cuatro Ministros del interior, comercio, marina y hacienda. Poseía este hombre extraordinario conocimientos muy vastos, firmeza en el obrar, aplicacion infatigable, y sobre todo, una decision apasionada por el bien público. Tuvo la gloria de facilitar todo lo grande que se hizo durante el largo reinado de Luis XIV. Aumentó la fortuna pública con medidas económicas, que si ahora no nos parecen todas acertadas, eran superiores á los conocimientos que entonces se tenian de la ciencia. La marina de guerra y mercantil siguió en progresion siempre creciente. Con sus economías construyó puertos y arsenales, abrió el canal de Languedoc que une el Oceano con el Mediterráneo, edificó fortalezas, embelleció las principales capitales, creó el observatorio, bibliotecas y academias; y los sábios, asi nacionales como extranjeros, nunca fueron tan bien recompensados.

Nada contribuyó mas á la grandeza de Luis XIV que el sentimiento que él tenia de la grandeza y

poder de la Francia. Despues del tratado de los Pirineos, exigió que su Embajador precediera al de España. Insultado el Duque de Crequi en Roma, obligó al Pontífice Alejandro VII á excusarse en Versailles. La Inglaterra no rehusó vender á Dunkerque por cinco millones, temerosa de comprometerse si se negaba á hacerlo.

Seis años despues de la entrada de Colbert en el ministerio (1667), tan orgulloso se encontraba Luis XIV que abusó de su poder. Habiendo muerto Felipe IV, Rey de España, dejando dos hijos, Maria Teresa, casada con el Rey de Francia, hija del primer matrimonio, y el débil Carlos II, hijo del segundo, se acordó Luis XIV de lo pactado en el tratado de los Pirineos; pero en virtud de la ley civil de los Países bajos que atribuía los bienes del padre á los hijos del primer matrimonio, reclamó en nombre de su muger los Países bajos Españoles. La España protestó, y Luis metió á Turena en Flandes con un buen ejército que en dos meses hizo la conquista. Ya se creia terminada la guerra, cuando al entrar el año de 1668 Condé se apoderó del Franco-Condado, en menos tiempo que Turena de Flandes. La Europa se alarmó y apeló á la aplicacion del sistema de equilibrio. La España se hallaba sin medios de poder hacerlo, pero las potencias con quienes hacia un siglo que estaba en guerra, se unieron en su favor. El caballero Temple, representante de la Inglaterra, y Juan de Wit de la Holanda, concluyeron un tratado en union de la Suecia para oponerse á los proyectos ambiciosos del Rey de Francia. Unos y otros se temian reciprocamente y se avinieron á costa de la España (1668). En virtud de un tratado de paz firmado en Aix-la-Chapelle, Luis restituyó el Franco-

Condado, quedándose con las plazas conquistadas en los Países bajos.

Sin embargo de un acomodamiento tan ventajoso, se creyó Luis XIV humillado por una república de comerciantes, y resolvió destruirla. En Abril de 1672 la declaró la guerra, é inmediatamente puesto al frente de cien mil hombres y acompañándole Turena, Condé y Lugemburgo, se lanzó sobre la Holanda. Dejando á la espalda á Maestricht, pasó el Rhin y sometió las provincias de Gueldres, Utrecht y Over-Ysel poniéndose en algunas semanas á cuatro leguas de Amsterdam. Los Holandeses comprendieron aunque tarde su error en atender exclusivamente á las fuerzas de mar, y se entregaron en manos de la casa de Orange. Revestido Guillermo III de una especie de dictadura á los veintidos años, esperó mucho de las faltas de sus enemigos y no se engañó. Habiendo puesto guarniciones en las plazas conquistadas, disminuyeron sus fuerzas los Franceses en lugar de concentrarlas para dar el golpe decisivo. Dejar á Guillermo ganar tiempo, era darle la victoria. Mientras que Ruyter resistía á la escuadra combinada de Francia é Inglaterra, el Stahouder hizo romper los diques y detuvo al ejército Francés con una inundacion del país. A costa de sacrificio tan grande, se proporcionó tiempo para entablar negociaciones con todos los gabinetes, y consiguió sublevar á la España, el Austria, la Dinamarca y muchos Principes del Imperio contra Luis XIV, que se halló solo enmedio de la Europa armada (1675). Evacuó la Holanda y se arrojó sobre el Franco-Condado que volvió á conquistar. Condé quedó en los Países bajos para oponerse al Principe de Orange, con quien se batió, sin resultados en la batalla de Senef. Turena, combatiendo con

los Imperiales sobre el Rhin y el Necker, murió en Salsbach (1675). Obligado Condé á retirarse por enfermo, fueron reemplazados estos dos grandes Generales por otros dos no muy inferiores, Lugemburgo y Catinat. En 1677 puso Luis XIV cuatro ejércitos en campaña, y empezó tomando á Valenciennes, Cambrai y Saint-Omer. El año siguiente, á pesar de los esfuerzos de los coligados, se apoderó de Charleroi, Namur, Gand, &c. y su marina sobrepujaba á la de las provincias unidas. Habiendo sabido que los Sicilianos se habian levantado contra la España, envió á Duquesne al Mediterráneo con una escuadra que encontró con la de Ruyter (1677). Trabóse un reñido combate cerca del Etna, en el que Ruyter salió completamente derrotado. En otro posterior acabó Duquesne de destruir la armada combinada de los Españoles y Holandeses.

Después de lucha tan porfiada, todas las partes sentian la necesidad de la paz. En 1678 se convocó un Congreso general en Nimegue, en el que los Plenipotenciarios Franceses tuvieron maña para aislar á las partes interesadas, tratando con cada una en particular. La España renunció definitivamente el Franco-Condado y varias plazas de los Países Bajos: Dinamarca y Brandeburgo restituyeron á la Suecia el territorio que habian ocupado durante la guerra: La Holanda, aunque nada perdió de material, se obligó á separarse de sus aliados. Concluida esta paz (1679), el astro de Luis XIV llegó á su apogeo.

No satisfecho con dictar las condiciones de los tratados, quiso tambien arrogarse el derecho de interpretarlos, y sus exigencias provocaron un segundo alzamiento (1680). Habiendo declarado que la adquisicion de las plazas cedidas, envolvía en sí la de

sus antiguas dependencias feudales, instituyó una Cámara con el encargo de reunir los distritos que antes habian pertenecido á dichas Ciudades. Las Potencias Europeas se quejaron, y Luis XIV, que con la pérdida de Colbert se hallaba sin recursos, tuvo que ceder á un acomodamiento (tregua de Ratisbona) (1684). Suspendió las medidas coercitivas, pero se quedó con todo lo que ya habia reunido. En seguida mandó bombardear á Argel, Tunez y Tripoli; lo mismo hizo con Génova que vendia sus municiones á los Corsarios.

La medida mas funesta del gobierno Francés fue la *Revocacion del edicto de Nantes* (1685). Con ella se vieron expatriados mas de trescientos mil Protestantes, que acogidos en Holanda, Inglaterra, Suiza y Prusia, llevaron sus capitales, industria y saber, y sobre todo su ódio á Luis XIV.

El Príncipe de Orange excitó una fermentacion general en Alemania, á causa de las pretensiones de Luis al Palatinado, en nombre de la Princesa Palatina, su cuñada. Pudo atraer á una liga concluida en Augsburgo (1687) al Emperador Leopoldo, al Rey de España, al Duque de Saboya, al Papa, al Rey de Suecia y á casi todos los Príncipes Alemanes. El único aliado que quedaba á Luis XIV era el Rey de Inglaterra, Jacobo II, pero destrozado en 1688 y elegido Guillermo de Orange para sucederle, reclamó éste el primer lugar en la liga contra el ambicioso Rey de Francia. Penetrado éste de sus fuerzas y poder no dudó declararse en favor de Jacobo II. Solo contra toda la Europa, puso sobre las armas trescientos mil soldados y dió principio á la campaña. Se apoderó con rapidez de Mayenza, Heidelberg, Philisburgo, Spira, Worms y Tréberis. La destruccion y el incendio de las pla-

zas mas florecientes del Palatinado, llenó de furor á los Alemanes y sus aliados, que emprendieron la guerra por varios puntos. La fortuna siguió á las armas francesas por tierra. Lugemburgo consiguió las victorias de Fleurus (1690), Leuze (1691), Steinkerque (1692), Nerwinde (1694). Luis XIV, acompañado del Mariscal de Vauban, tomó á viva fuerza á Mons (1691) y Namur (1692): Bouffers bombardeó á Lieja, y batió en Furnes á un cuerpo de Ingleses; Lorges recorria victorioso el Rhin: Catinat, en Italia, venció en Stafarda y Montmelian; Noailles y Vandoma se apoderaron de muchas plazas de Cataluña. No asi en el mar, donde una escuadra, encargada de proteger el desembarque de Jacobo II, fue destruida por las dos escuadras combinadas de Holanda é Inglaterra, las que luego bombardearon á Dieppe, el Havre, Dunkerque y Saint-Maló.

Cansados todos los Estados beligerantes de una lucha que duraba hacia ya nueve años, abrieron conferencias de paz en el castillo de Ryswick, en Holanda. Los Plenipotenciarios Franceses firmaron cuatro tratados separados con otras tantas Potencias. Respecto á la Holanda, se pusieron en todo vigor los tratados de Muster y de Nimegue, restituyéndose respectivamente todas las conquistas hechas durante la guerra. Con la España se convino en evacuar la Cataluña y los Países bajos, y abandonar algunas de las reuniones antes hechas. La Alemania volvió á posesionarse de muchos distritos ilegalmente arrebatados, pero cedió la Alsacia y Strasburgo. La Inglaterra humilló á Luis XIV, obligándole á reconocer por Rey de la Gran Bretaña á Guillermo de Orange, y abandonar á Jacobo II. A los ojos de la Europa esto fue confesarse vencido (1697).

LECCION 17.

Guerra de los treinta años. = Gustavo Adolfo, Waldstein. =
Tratado de Westfalia. = Sus resultados. = Equilibrio Eu-
ropeo.

La abdicacion de Carlos V (1558) en favor de Fernando I, que hacia veintiseis años que estaba ejerciendo la autoridad imperial como Lugar-Teniente, dió á la Alemania un reinado de tranquilidad interior que redundó en provecho de los Estados nuevamente formados y consolidó las mejoras hechas por los Emperadores precedentes. Fernando I tuvo la dicha de dejar un hijo semejante á él (1564), Máximiliano II. Este Principe siguió el proyecto de atraer á los cismáticos por medios conciliatorios; pero la inflexibilidad del Pontífice Pio V produjo algun obstáculo para conseguirlo. Sin embargo, se conservó la paz. Su hijo (1576), Rodolfo II, abandonó los negocios á Consejeros inhábiles, y su conducta extravagante dió fundados motivos para que se le creyera falto de juicio. Todo su largo reinado de treinta y seis años se pasó en contiendas entre Católicos y Luteranos, y de estos con los Calvinistas que reprodujeron las conmociones, ligas, querellas sangrientas, y por último, la desmoralizacion y miseria. Muerto Rodolfo (1612) recayó la dignidad imperial en el segundo hijo de Maximiliano II, Matias, Rey de Hungría y de Bohemia. En su reinado llegaron á su término el mal estar y las discordias que preludiaron la larga guerra que habia de asolar á la Alemania treinta años. Como Matias no tenia heredero directo adoptó solemnemente á su primo Fernando II de Austria, hijo del Duque de Estiria.

Educado este por los Jesuitas profesaba una rigidez de principios católicos incompatible con el estado del imperio y dió pábulo á los odios religiosos (1619).

Poco tiempo antes de morir Matias, los Luteranos de Bohemia y otros sectarios que soñaban una independencia sin límites, convocaron una asamblea general de los Estados, maltrataron á los Comisarios del Emperador, y de acuerdo con los Diputados de la Silesia, la Moravia y la Austria superior, pidieron la entera libertad de conciencia y el restablecimiento de todos los antiguos privilegios y empezaron las hostilidades. La eleccion de Fernando II, á quien temian, les exasperó. Despues de haberle destronado de Bohemia ofrecieron la corona al elector Palatino Federico V, yerno del Rey de Inglaterra, Jacobo I, y gefe de la union protestante de Alemania. El Emperador mandó contra ellos al Conde de Tilly y al Duque de Babiera. En una accion decisiva trabada bajo las murallas de Praga, quedaron enteramente derrotados los insurgentes, y el Elector Palatino huyó vergonzosamente. El Conde de Mansfeld y el Duque Cristiano de Brunswick, sus partidarios, prolongaron otros dos años la guerra pero sin adelantar nada. El Palatinado de que fue destituido Federico V se dió al Duque de Babiera, y se amnistió á los Bohemios.

Fernando II trabajaba con empeño en acabar con el partido de los reformados en Alemania, pero las Potencias del Norte se opusieron á ello. Cristiano IV, Rey de Dinamarca, excitado por la Inglaterra y la Holanda, se declaró su Protector y marchó contra el Emperador. Fernando II puso á la cabeza de sus tropas al célebre Waldstein, que con cincuenta mil hombres empezó la campaña (1625) poniendo fuera de combate al Conde de Mansfeld. De acuerdo con Tilly penetró en el Norte de Alemania, donde se

situó ventajosamente, batió á los Dinamarqueses en Lutter, sometió la Pomerania y se apoderó de las costas del Báltico. Cristiano IV recobró sus posesiones suscribiendo una paz por la que se le quitó toda intervencion en los negocios de Alemania. Waldstein fue recompensado con el titulo de Duque de Mecklemburgo, y se cree que aspiraba á formarse un Estado independiente en el Norte de Alemania auxiliado de las tropas que tenia. Fernando II previno la usurpacion licenciándolas, aunque privándose de su mejor apoyo (1629).

El orgullo y las pretensiones exorbitantes de Fernando II alarmaron tambien á las Potencias Católicas que recelaron ver renacer el proyecto de Monarquía universal en aquel descendiente de Carlos V y Felipe II. Formaron una nueva liga, cuyo jefe principal fue el jóven Gustavo Adolfo, Rey de Suecia, auxiliado del Cardenal de Richelieu. El conquistador Sueco prometió tener en Alemania un ejército de treinta y seis mil hombres, dirigidos exclusivamente contra el Emperador, y la Francia le prometió un subsidio de cuatrocientos mil escudos. Su plan era hacerse dueño del Báltico, fortificarse en el Norte y aislar á los Estados del Austria antes de invadirlos. Habiendo desembarcado con diez y seis mil hombres, se apoderó de las principales plazas de la Pomerania y Brandeburgo, y contrajo alianzas con varios Estados que hubieran preferido la neutralidad. Entretanto el Conde de Tilly comprometió su propia causa condenando á la Ciudad de Magdeburgo á los horrores de un desastroso sitio. En las cercanías de Leipzig se trabó una reñida batalla entre los Suecos y los Imperiales (1631). Tilly fue batido con pérdida de la mitad de su ejército. Tres meses despues era dueño Gustavo Adolfo de

la Sajonia, la Franconia, la Suabia, el alto Rin, el Palatinado y el Electorado de Mayenza; viéndose en disposición de arrollar la Baviera para después penetrar en el Austria.

Atemorizado Fernando II, se determinó á llamar al ambicioso Waldstein, á quien antes habia despedido. Waldstein no tomó el mando hasta haber exigido condiciones que le hacian tan temible al Emperador como el mismo Gustavo.

Estos dos grandes guerreros se encontraron en Lutzen (1632). Gustavo fue muerto en el principio de la acción, y el Duque Bernardo de Sajonia-Weimar, que tomó después el mando, acabó de destruir á los Imperiales. A pesar de este descalabro, Waldstein, sin rival digno de él, era el verdadero Señor de Alemania. Toda la Europa tenia puestos los ojos en él, pues recelaba proyectos de usurpación. Fernando II tomó para evitarlos la resolución de hacerle asesinar en Egra.

Muerto Waldstein dió el Emperador el mando en jefe á su hijo, el Archiduque Fernando, asistido de los Generales Gallas y Piccolomini. Los Suecos, dirigidos por el hábil Oxemstiern, hacia cuatro años que seguian el plan de Gustavo. Una victoria que los Imperiales consiguieron en Nordlingue, dió causa al tratado de Praga que separó al Elector de Sajonia de la liga protestante. La influencia de la Austria iba á ser preponderante, cuando la Francia intervino activamente (1635). Richelieu renovó con los Suecos el tratado de alianza anterior y se dirigió particularmente al Duque de Sajonia-Weimar, heredero de los talentos de Gustavo Adolfo, concediéndole la Alsacia á título de Principado, y poniendo á su disposición un cuerpo de doce mil hombres. Celebró otro tratado de alianza ofensiva y defensiva

:

con la Holanda contra el Emperador y el Rey de España. La guerra casi extinguida volvió á encenderse con mas furor. Por parte de los Imperiales brillaron en ella Piccolomini, Merci y Juan de Werth, y por la de los enemigos de la casa de Austria, Banner, Torstenson, Wrangel, Condé y Turena. La Europa ofreció en este periodo una escena de confusion y de carnicería difícil de seguir en sus detalles.

El Emperador Fernando II murió y fue proclamado su hijo el Archiduque, con el nombre de Fernando III (1637). Las hostilidades siguieron aun en medio de algunas tentativas de pacificacion. El Duque de Sajonia-Weimar, maniobrando en la Alsacia con la cooperacion de los Mariscales Turena y Guebriant, ganó ocho batallas y tomó tres plazas tenidas por inconquistables. En el Norte tenían los Protestantes un auxiliar en una epidemia que diezaba á los imperiales, y no les era difícil arrasar la Silesia y la Bohemia. Habiendo muerto Weimar y Guebriant, quedaron con la direccion de la guerra Turena y Condé, que alcanzaron cerca de Friburgo una memorable victoria, y recuperaron de los Bábaros á Landó, Philisburgo, Worms, Spira, Manhein y Mayenza. En fin, las operaciones atrevidas de Torstenson y de Wrangel, combinadas con la sublevacion de los Húngaros, hicieron temblar á Fernando III hasta en la capital de sus Estados hereditarios, y le decidieron á seguir las negociaciones para la paz empezadas hacia ya muchos años. El memorable tratado de Westfalia, fue firmado por los Protestantes en Osnabruck, á seis de Agosto de 1648, y por los Católicos en Munster, á veinticuatro de Octubre del mismo año. La Francia obtuvo en él la renuncia del Imperio de los tres Obis-

pados Mezt, Toul y Verdun que ocupaba desde el tiempo de Enrique II, la Ciudad de Pignerol en la Saboya, la alta y baja Alsacia, el Sandgau, Brissach y Hagenau. La Suecia quedó con el Arzobispado de Brema y el Obispado de Verdun, secularizados, la Pomerania setentrional, la Isla de Rugen y muchas plazas que la aseguraban la dominacion del Báltico. Consiguió tres votos en la Dieta Imperial por las nuevas posesiones, y ademas una indemnizacion de gastos de guerra. El Elector de Brandeburgo obtuvo la secularizacion de las diócesis de Magdeburgo, Camin, Meuden, Halberstath y cuatro votos en la dieta. Los Duques de Mecklemburgo, la casa de Brunswick y el Landgrave de Hesse, obtuvieron aumento de territorio á costa de los Señorios eclesiásticos secularizados. Se formó el octavo Electorado del Bajo Palatinado del Rhin en favor de la casa Palatina, desposeida desde el principio de la guerra. Todas las confiscaciones y procripciones hechas durante la guerra fueron revocadas, y se decretaron ciento cuarenta restituciones. La independenciam de las siete provincias unidas y la de los trece cantones Suizos, se reconoció solemnemente. Fue confirmada la paz de Augsburgo de 1555, y se concedió á los Calvinistas de Alemania el mismo derecho que á los Luteranos. La Cámara Imperial se habria de componer de veinticuatro miembros Protestantes y veintiseis Católicos.

Este tratado es considerado por los diplomáticos como base del derecho público de Europa. Desde su celebracion empezaron á tener lugar la ponderacion de fuerzas y sistemas de alianzas que debia, segun entonces se creia, conservar un equilibrio duradero entre las Potencias de Europa. Los verdaderos resultados que produjo fueron: la existencia

política de la reforma; el principio de la Monarquía de Prusia; el decaimiento de la casa de Austria y la preponderancia momentánea de la Francia.

LECCION 18.

Guerra de sucesion á la corona de España. = Ultimos años y reveses de Luis XIV. = Advenimiento de la casa de Hannover al trono de Inglaterra. = Muerte de Luis XIV.

La moderacion de Luis XIV en las conferencias de Ryswick era aparente. El moribundo Carlos II, Rey de España, ocupado algunos años en arreglar su testamento se habia por último decidido en favor de Felipe, Duque de Anjou, nieto de su hermana María Teresa, é hijo segundo del Delfin de Francia. Luis XIV trataba de hacer influir la política francesa en la Península Española, el reino de las dos Sicilias, el Milanés, los Países bajos y las Colonias del nuevo mundo. Preveía que iba á formarse otra nueva coalicion, á la que la Francia no se hallaba en estado de poder hacerla frente. Su tesoro estaba agotado, y los grandes Generales habian desaparecido menos Catinat, pues Vendome, Villars y Berwick apenas eran conocidos de la Côte, donde solo brillaban los protegidos de Madama Maintenon. Por un contraste de mal agüero para la Francia, la coalicion iba á ser dirigida por dos genios superiores y acordes en todo el Inglés Marlborough y el Principe Eugenio de Saboya. Sin embargo, Luis XIV confiaba en su fortuna, y aceptó la herencia en nombre de su nieto (1700). Aun hizo mas, pues provocó á Guillermo de Orange que deseaba la paz, reconociendo despues de la muerte de Jacobo II de Inglaterra á Jacobo III. Al momento se formó una liga im-

ponente entre la Inglaterra, la Holanda y el Imperio, y empezaron dos guerras simultáneas, una sobre la sucesion de España seguida en Italia y la Península Española, y otra sobre la sucesion de Inglaterra que tuvo por teatro principal la Alemania y los Países bajos.

Felipe de Anjou, de la casa de Borbon, llegó á Madrid (1701). Tenia diez y siete años y á las gracias de la juventud unia en su persona el reflejo de la Majestad. A pesar del buen recibimiento del pueblo español y el reconocimiento oficial de muchos Soberanos, el Emperador Leopoldo no desistia de sus protestas en favor de su hijo el Archiduque Carlos. Pusiéronse de su parte la Inglaterra y la Holanda y mas adelante Portugal. A la declaracion de guerra siguió inmediatamente una invasion de las tropas imperiales, mandadas por el Príncipe Eugenio, en las provincias españolas de Italia. En un principio sufrió muchos descalabros el ejército combinado español y francés en la Lombardia. Por fortuna el inepto General Villeroy, que le mandaba, se dejó coger en Cremona, y le reemplazó Vendome, cuyos gloriosos hechos de armas cubrieron de vergüenza á su predecesor. La Italia meridional permaneció sumisa, pues Felipe V con su capacidad y valor supó atraerse á los Napolitanos.

En la Península por el mismo tiempo llegó á peligrar el trono. La escuadra Inglesa que cruzaba delante de Cádiz, apresó la flota que venia de América, desembarcó gente en varios puntos de la costa, y sorprendió á Gibraltar con un golpe de mano (1704). El Archiduque Carlos que creia ganada ya su causa, hizo su desembarco auxiliado de los Portugueses, y proclamándose con el título de Carlos III penetró en España. El Duque de Berwick que

mandaba un ejército Francés, fue en su persecución y le obligó á reembarcarse. Desembarcó otra vez en Valencia, y habiendo sublevado á Aragon y Cataluña, tuvieron que dividirse las tropas combinadas (1706). Unidos los Portugueses con los Ingleses y Holandeses, recobraron la superioridad, y llevaron al Archiduque hasta Madrid.

Los partidarios de la casa de Borbon llegaron á desesperar del buen éxito de su causa, y se dice que trataron de trasladar á Méjico el gobierno de España. Felipe V desechó tan vergonzosa proposición, y desplegó tanta firmeza que acabó de cautivar el ánimo de los Castellanos. Despues de haber recobrado muchas Ciudades y obrado con prudencia, volvió á entrar en Madrid en medio del entusiasmo de la poblacion (1707). Llegóse por fin á una accion decisiva en las llanuras de Almansa. La lucha fue porfiada y sangrienta, perdiendo en ella el ejército enemigo diez y ocho mil hombres con toda la artilleria y bagages. En esta ocasion manifestó sus grandes conocimientos militares el Mariscal Duque de Berwick. Despues de conseguida la victoria se dividieron las tropas de Felipe V en diferentes cuerpos que redujeron á muchas Ciudades que estaban indecisas. Pero los desastres del año siguiente (1709) cambiaron el aspecto de las cosas. Réducido Luis XIV al último extremo, tuvo que sacar las tropas de España, y Felipe V se vió obligado á huir de su rival que volvió á entrar en Madrid acompañado de Staremberg. Ya que Luis XIV pudo disponer de algunas fuerzas para auxiliar á su nieto, vino con ellas el Mariscal de Noailles, y el Duque de Vendome tomó el mando de todas las tropas reales. Los Catalanes se acobardaron con la toma de Gerona por Noailles, y Vendome despues de

haber arrojado de Madrid al Archiduque y Staremberg y haber dividido con arriesgada marcha á los dos cuerpos del ejército enemigo, cayó sobre los Ingleses á quienes obligó á rendirse á discrecion en Brihuega, y el dia siguiente destruyó al ejército Aleman en Villaviciosa (1710). Perseguido con actividad el Archiduque, y sin tener ya mas plazas que Tarragona y Barcelona, supo que habia muerto el Emperador José I, su hermano (1711). Este acontecimiento inesperado modificó la conducta Europea. Las Potencias que habian tomado las armas para impedir la reunion eventual de las coronas de España y Francia, no querian volver á reconstituir el gigantesco Imperio de Cárlos V reuniendo otra vez todos los antiguos dominios de la casa de Austria. Felipe V amaba á los Españoles porque ellos le amaban á él hasta derramar su sangre para colocarle en el trono, y no dudó en renunciar todos los derechos que como á Príncipe Francés pudieran sobrevenirle en lo sucesivo. Esta renuncia produjo la paz de Utrech y de Rastadt. La sumision de Barcelona y de las Islas Baleares afirmaron á Felipe V en el trono y con él empezó la dinastía reinante de los Borbones.

Al reconocimiento que Luis XIV habia hecho del hijo de Jacobo II, contestó el Parlamento Inglés que en el caso de morir sin descendencia el Rey Guillermo III y su cuñada Ana Estuardo, la corona Británica pasaria á la Princesa Sofía, esposa del Elector de Hannover, única persona Real de la religion protestante. Murió Guillermo poco despues de esta declaracion y la Reina Ana, obligada por el Parlamento, combatió á la Francia de acuerdo con la Holanda y la Alemania (1702). La guerra seguida ya en Italia, estalló en el Palatinado, donde Villars

ganó á los confederados las batallas de Fridelingen, Donawerth y Hochsted. Separado Villars cuando el Principe Eugenio tomó el mando de las tropas imperiales y se unió con Marlborough, que habia operado en los Países bajos, se apresuraron estos á dar un golpe decisivo. Sorprendieron á Tallard y Marsin en Hochstedt (1704) y alcanzaron una completa victoria, en la que perdieron los Franceses cien piezas de artillería, trescientas banderas, y además de un crecido número de muertos y heridos, veinte batallones que tuvieron que entregarse sin resistencia. Marlborough hubiera hecho una investida hasta París por la Champaña, si Villars no hubiera acudido prontamente á impedirlo. En Italia iba bien Vendôme hasta llegar bajo las murallas de Turin. Pero llamado súbitamente y sustituido por Lafeuillade, así que lo supo el Principe Eugenio fue á marchas forzadas, atacó á los Franceses en sus líneas, les dispersó y quitó todo el material y libró á Turin. Esta acción arruinó los negocios franceses en Italia; los Austriacos tomaron posesion de la Lombardia y de Nápoles, y los aliados entraron en Francia por la Provenza, aunque sin suceso (1706).

Tambien por el Norte los ejércitos de Luis XIV eran arrollados. De ochenta mil hombres que mandaba Villeroy, con los que atacó á Marlborough cerca de Ramillies (1706) perdió en dos horas veinte mil con toda la artillería y los bagages. Los fugitivos desocuparon el Brabante y fueron á replegarse bajo el cañon de Lila. Acometida esta plaza fue tomada por asalto á pesar de la heroica defensa que hizo el anciano Boufflers. El Duque de Borgoña, nieto del Rey, fue batido y derrotado en Oudenande (1708).

Ya la Francia no podia inquietar con temores á la Europa. Sin embargo, el Principe Eugenio, Marl-

borough y Heinsio anhelaban seguir la guerra. Por fin irritada la Reina Ana con la dura tiranía parlamentaria de los Wighs, se decidió á llamar al Ministerio á los Torys, que inmediatamente separaron del mando á Marlborough, y acogieron las proposiciones de paz de la Francia. Resentido el Príncipe Eugenio de la retirada de los Ingleses quiso hacer ver que podia vencer sin ellos y acometió á Landrecies. La toma de esta plaza le abria la Champaña hasta Paris. En tan amarga situacion el anciano Luis XIV quiso montar á caballo para ir á morir con toda su fiel nobleza. Reunió las tropas disponibles y engañando al sùtil Eugenio con diferentes movimientos, sorprendió el campo atrincherado de Denain (1712), punto central de los enemigos. Destruyó uno de sus cuerpos de ejército, se apoderó de algunos almacenes, de un inmenso material, y libró á Landrecies, Donai, Botchain y Quesnoy. La batalla ganada por los Españoles en Villaviciosa y la subida del Archiduque al trono imperial, hicieron necesaria la paz. Empezaron las negociaciones en Utrecht con deseo general de acomodamiento (1713).

La Francia, aunque vencida, tuvo bastante crédito ó habilidad para tratar separadamente con cada uno de sus enemigos, por lo que la paz de Utrecht fue resultado de cinco tratados entre ella y los Estados coligados; y de dos concernientes á la sucesion de España. En el concluido con la Inglaterra aprobó Luis XIV el orden de sucesion establecido en favor de la casa protestante de Hannover, consintió en demoler las fortificaciones de Dunkerque y en que retuvieran á Gibraltar y Mahon, y por último se obligó á no pretender jamás la union de la corona de Francia con la de España. En el concluido con el Elector de Prusia, Federico Guillermo I, fue recono-

cida su dignidad Real por renuncia que hizo de ciertos derechos á varios Señoríos situados en territorio francés, dándosele además la provincia española de Gueldres y el Principado de Neufchatel. El Duque de Saboya obtuvo, además de todo lo que habia perdido durante la guerra, el reino de Sicilia, permutado despues por el de Cerdeña, y la sucesion eventual al trono de España en defecto de posteridad de la línea de Felipe V. La Holanda exigió que los Países bajos con algunas Ciudades del Flandes francés pasaran á una Potencia bastante fuerte para oponerse á la Francia. Esta Potencia fue la casa alemana de Austria, enemigo de los Borbones de Francia y España. Con otro tratado consiguió la Inglaterra que Felipe V la abandonara Gibraltar y Menorca.

Aunque el Archiduque, ya Emperador con el nombre de Carlos VI, siguió otra campaña tambien ruinosa para la Francia, se reunieron el Principe Eugenio y el Mariscal Villars en Rastad (1714) con plenos poderes para tratar. Un año despues de concluidas las hostilidades murió Luis XIV (1715) á la edad de setenta y siete años, despues de haber visto morir en pocos meses á su hijo, dos nietos y el mayor de sus viznietos.

LECCION 19.

Minoridad de Luis XV. = Regencia del Duque de Orleans.
= Triple y cuádruple alianza. = Guerra de Francia y España con el Austria. = Tratado de Viena en 1738.

Las últimas disposiciones de Luis XIV no fueron mejor respetadas que las de Luis XIII. La vispera de los funerales del Grande Rey anuló el Parlamento

el testamento hecho en favor del Duque de Maine, uno de los Principes legitimados, y declaró Regente del reino, en la minoridad de Luis XV de edad de cinco años, á Felipe, Duque de Orleans, sobrino del Rey difunto. El mal estado de los negocios exigía pronto remedio, y estableció seis Consejos ó Ministerios para la mejor administracion, ademas del Consejo de Regencia.

Mientras el Regente de Francia trabajaba con el banquero Escocés, Law, en arreglar la cada dia mas desconcertada hacienda pública, el famoso Cardenal Alberoni proyectaba á la sombra de Felipe V grandes trastornos. Habíase acreditado este hombre de genio vasto é inquieto, como agente del Duque de Parma, y en calidad de tal, negoció el segundo matrimonio de Felipe V con la Princesa Farnesio, heredera de Parma y Plasencia. El plan que habia concebido era quitar al Duque de Orleans la regencia de Francia para dársela á Felipe V, restablecer á éste en los derechos de suceder á su sobrino Luis XV, reconquistar los reinos desmembrados de la Monarquía Española hacia ya un siglo, y colocar al pretendiente, hijo de Jacobo II, en el trono de Inglaterra. Para ello pensaba tomar á sueldo á Carlos XII, Rey de Suecia. Por desacertado que fuera semejante proyecto, obligó al Regente á ponerse en brazos de la Inglaterra. El despreciable confidente, el abate Dubois, se encargó de negociar entre la Francia, la Inglaterra y la Holanda (1717) una *triple alianza*, con el objeto de conservar la paz europea sobre las bases del tratado de Utrecht. Alberoni, sin asustarse de tales negociaciones, dió principio á la ejecucion de sus proyectos (1718) quitando á los Imperiales la Sicilia y la Cerdeña. En Francia la Duquesa de Maine, los Principes legitimados y multitud de personas

de distincion conspiraron contra el Regente, Duque de Orleans, y algunos han dicho que instigados por el Duque de Cellamare, Embajador Español. El Regente tomó algunas precauciones. La alianza de 1717, robustecida por la adhesion á ella del Emperador en 1718, fue para la Europa un acto importante de derecho público con el título de *cuadruple alianza*. El Emperador Cárlos VI hizo cesion formal de sus derechos á la España y prometió dar al Infante Don Cárlos la investidura de los Ducados de Toscana, Parma y Plasencia, con condicion de que Felipe V renunciara solemnemente todas sus pretensiones á las provincias españolas de la Italia y de los Países bajos.

Alberoni no era hombre á quien impusieran las notas diplomáticas, y las despreció. Pero los resultados no fueron conformes con su ardimiento. Una escuadra española que encontró con otra Inglesa, cerca de Sicilia, fue derrotada por ella. El Emperador se apoderó de la Isla, y el Duque de Berwik, que pasó los Pirineos con un ejército francés tomó varias plazas de Navarra. El pretendiente Jacobo III no pudo conseguir nada para llevar adelante su proyecto de restauracion; y Cárlos XII, que era el hombre en quien Alberoni mas confiaba, murió. Felipe V, á quien hicieron conocer lo peligrosos que eran los proyectos del Cardenal, le mandó salir desterrado, y se apresuró á obtener la paz accediendo á las disposiciones de la *cuadruple alianza* (1720). Por una cláusula condicional se cedió la Cerdeña al Duque de Saboya en cambio de la Sicilia. Reunida esta al Estado de Nápoles, se formó el reino de las dos Sicilias; y la reunion de la Cerdeña á los dominios del Duque de Saboya, concentró las fuerzas de este Principe y le colocó entre los Soberanos de segundo orden.

Habiendo llegado Luis XV á los catorce años de edad en diez y seis de Febrero de 1723, se declaró mayor y confirmó al Cardenal Dubois en el cargo de primer Ministro, cuya confianza le duró poco por haber muerto en Agosto del mismo año. El Duque de Orleans volvió á encargarse de los negocios en calidad de Ministro y murió tambien luego. Luis XV llamó al Duque de Borbon. El Ministerio de éste no ofrece de interesante mas que el matrimonio del Rey con la hija de Estanislao Leckzinski (1725), proscripto que debia el título de Rey de Polonia á un capricho de Cárlos XII. El Duque de Borbon se habia propuesto dominar al Rey por la influencia que ejercía sobre la Reina. El Rey de España, cuya hija estaba prometida á Luis XV, se resintió de la injuria que se le habia hecho, y rompió con la Francia para reconciliarse con el Austria. La Emperatriz Catalina 1.^a, para dar una idea del peso que la Rusia tenia ya en la balanza politica, se unió á las Córtes de Madrid y de Viena. A esta liga amenazadora opusieron la Inglaterra, la Prusia y la Francia la alianza de Hanovre, en la que subsidiariamente entraron la Holanda, Suecia y Dinamarca y los pequeños Estados protestantes. Una feliz concurrencia de sucesos restituyó la calma á la Europa. La muerte de la Emperatriz de Rusia, la súbita desgracia del Duque de Borbon, reemplazado por el Cardenal Fleuri, la mediacion conciliadora de Roberto Walpol Ministro Inglés y la cooperacion del Pontifice Benedicto XIII, prepararon el éxito de las negociaciones entabladas sucesivamente en Aix-la-Chapelle, Cambrai y Soissons (1729). Los tratados de Sevilla entre Francia y España, el de Viena entre el Emperador, la Inglaterra y la Holanda, pacificaron la Europa sin introducir modificaciones importantes.

El Emperador Carlos VI renunció á hacer el comercio de las Indias por conducto de la compañía de Ostende, y en cambio obtuvo la garantía de la *Pragmática Sancion* ó pacto por el que creia asegurar á su hija Maria Teresa la herencia íntegra de los Estados del Austria. En 1733, la muerte de Augusto II, Rey de Polonia, reanimó las esperanzas de Estanislao Leckzinski. Luis XV hizo punto de honor sostener á su suegro, á quien favorecía una Dieta últimamente convocada. Poco despues se hizo elegir el hijo del último Rey con el nombre de Augusto III y sostenido por la Rusia y el Austria arrojó á su rival. El Cardenal Fleuri no quería la guerra y se atuvo á una simple demostracion de preparativos. Mandó mil quinientos hombres á Estanislao, á quien los Rusos tenían cercado en Danzick. La guerra con esto se generalizó luego, y los Reyes de España, Francia y Cerdeña se unieron contra el Emperador Carlos VI. Un cuerpo de ejército invadió la Lorena; el Duque de Berwik pasó el Rhin, tomó á Kelh y batió á Filisburgo, donde murió. En Italia el Mariscal de Villars, concertando sus operaciones con el Rey de Cerdeña, empezó la campaña con la toma de Novara y Tortona, y los Generales que le sucedieron destrozaron á los Austriacos en Parma y Guastalla. En fin, Don Carlos, infante de España que peleaba en la Italia inferior, les forzó en sus atrincheramientos de Bitonto (1735), libertó á la Sicilia y entró triunfante en Nápoles, en donde fue recibido con alegría.

Alarmado el Emperador suscribió á los preliminares de paz (1735), pero retrasando siempre las negociaciones con la esperanza de ver si con la llegada de diez mil Rusos al Rhin mudaba el aspecto de la guerra le fue preciso ceder y firmar el tratado

definitivo de Viena (1738) cuyas principales cláusulas fueron, que Estanislao renunciara el trono de Polonia y conservara el título de Rey, indemnizándosele con los Ducados de Lorena y de Bar, que á su muerte se unirían á la corona de Francia. El Duque Francisco de Lorena, á quien se quitaba el Ducado, obtuvo la Toscana: se reconoció por Rey de las dos Sicilias al Príncipe Don Carlos: al Rey de Cerdeña se le dieron Novara y Tortona con sus dependencias. El Rey de Francia, satisfecho con la expectativa de la Lorena, restituyó todo lo que habia conquistado y garantizó la Pragmática Sancion relativa á la sucesion imperial. La Inglaterra vió este arreglo con recelo, pero disimuló.

LECCION 20.

Guerra de la sucesion de Austria. = Poder de la Prusia en tiempo de Federico II. = María Teresa. = Paz de Aquisgran. = Alianza de Francia con el Austria, y de Prusia con Inglaterra. = Guerra de los siete años. = Paz de París y de Hubertsburgo.

Despues de un año del tratado de Viena, se vieron otra vez trastornadas las bases de la política Europea con la muerte de cuatro Soberanos, el Pontífice Clemente XII, á quien sucedió el sábio Benedicto XIV. La Emperatriz de Rusia, el Rey de Prusia, Federico I, á quien sucedió Federico II, y por último el Emperador Carlos VI, último representante varon de la casa de Habsburgo, dejaba una sucesion capaz de tentar á todos los otros Príncipes. A pesar de sus muchas pérdidas, conservaba todavia la casa de Austria, la Hungría, la Bohemia, la Suabia, la baja y alta Austria, la Estiria, la Carniola,

la Carintia, la Silesia, la Moravia, los Países bajos austriacos, el Brisgaw, el Friul, el Tirol, el Milanesado, el Mantuano y los Ducados de Parma y Plasencia. Hacia treinta años que toda la política de Carlos VI se habia dirigido á conservar íntegra esta herencia á su hija primogénita María Teresa. A fuerza de concesiones diplomáticas habia conseguido que todas las potencias garantizaran la *Pragmática Sancion* que consagraba esta disposicion. Mas apenas Maria Teresa tomó posesion de sus Estados hereditarios, cuando aparecieron pretendientes por todas partes. Dos de ellos reclamaban toda la herencia, que eran el Elector de Baviera, como descendiente de Ana de Austria, hija del Emperador Fernando I, y el Rey de Polonia Augusto III en nombre de su esposa, hija del Emperador José II. Otros concurrentes mas modestos se contentaban con parte de los despojos imperiales. El Rey de España reprodujo sus derechos á la Hungría y la Bohemia; el de Cerdeña al Milanés; el nuevo Rey de Prusia á muchos Principados de la Silesia quitados á la casa de Brandeburgo. Este era el pretendiente mas temible. Erigida en reino la Prusia (1701) en favor del Elector de Brandeburgo, que tomó el nombre de Federico I, su hijo Federico Guillermo (1713-1740), déspota inteligente y económico y soldado de valor, habia re-dondeado y mejorado sus dominios atrayendo á ellos á los expatriados de otros puntos y á los Protestantes franceses. Habia protegido á la industria, formado un ejército de sesenta mil hombres bien equipados y disciplinados, y reunido un crecido tesoro, cuando todas las demas Potencias europeas caminaban á su ruina. Tales eran los elementos que tenia en su mano su hijo Federico II, hombre tan grande en los consejos como en los campos de batalla.

Antes de formular sus pretensiones invadió los territorios disputados con treinta mil hombres escogidos. Dos batallas que ganó á los Imperiales (1741-1742) determinaron á María Teresa á cederle por el tratado de Breslau la alta Silesia con el Condado de Glatz. Los Reyes de Polonia y de Cerdeña depusieron tambien las armas con promesas y concesiones que les hizo. La Emperatriz, cuyo genio varonil excitaba las simpatías de sus súbditos, quedó en disposicion de dirigir todas sus fuerzas contra el Elector de Baviera.

El Elector entró en campaña (1741) y en poco tiempo separó á Westfalia, se apoderó de la alta Austria y llegó hasta Praga, donde se hizo proclamar Rey de Bohemia. Parecia que nada podia oponerse á su eleccion, y una Dieta convocada en Francfort y dirigida por el intrigante Belle-Isle la confirmó con el nombre de Carlos VII (1742). Pero tan balagüenos principios iban á tener fatales resultados. Desembarazada ya María Teresa del Rey de Prusia, promovió un alzamiento general, y expulsó al Elector de Baviera, no solo de los Estados Austriacos, sino tambien de los suyos propios. Todo lo que el Mariscal de Belle-Isle pudo hacer sitiado en Praga y reducido á los últimos apuros, fué salvar sus tropas por medio de una retirada que ha hecho época en los fastos militares. Todo el peso de la guerra recayó sobre Francia, que en los años de 1742 y 43 perdió mas de ochenta mil hombres y trescientos millones.

La timidez del Cardenal Fleuri era un obstáculo, pero habiendo muerto (1743) volvió á empezarse la guerra con nuevo ardor. El Rey de Inglaterra, Jorge II, excitó á su pueblo contra la Francia, y se presentó en el continente con un ejército.

:

Segun aseguran los mismos Ingleses se hubieran entregado al enemigo en Dettingen, orillas del Mein. Pero la indisciplina de algunos gefes Franceses que atacaron á pesar de la prohibicion del Mariscal de Noailles, cambió en derrota vergonzosa lo que antes hubiera sido victoria completa. La siguiente campaña (1744) fué mas feliz, pues puesto Luis XV al frente de sus ejércitos, siguiéndole Mauricio de Sax que estaba á su servicio, tomó á Menin, Ypres y Furnes. Los Austriacos hicieron punta hácia la Alsacia con el Príncipe Carlos de Lorena, y obligaron á los Franceses á dividirse. El Mariscal de Sax quedó en los Países bajos con un cuerpo poco crecido y sostuvo la defensiva con valor y arte. Hubiera sido difícil cubrir la frontera de la Alsacia, si el Rey de Prusia, alarmado con los progresos de los Austriacos, no hubiera declarado la guerra á María Teresa, é invadido con ochenta mil Prusianos la Moravia y la Bohemia. El Príncipe de Lorena se replegó precipitadamente, y con su retirada se salvó la Alsacia y libró á la Baviera. Mas el Emperador Carlos VII no gozó de este cambio de fortuna por haber muerto casi repentinamente (1745). Un hijo que tenia de diez y siete años, no pudiendo pretender la sucesion imperial, conservó sus Estados hereditarios prometiendo renunciar la alianza con la Francia, reconocer la Pragmática Sancion, y dar su voto en calidad de Elector al Duque Francisco de Lorena, esposo de María Teresa. La guerra continuaba todavía, y la Holanda y la Polonia, solicitadas por la Inglaterra y el Austria, entraron en la coalicion contra la Prusia y la Francia. Federico II por su parte acabó la lucha en pocos meses, pues operando con una velocidad que parecia prodigiosa, hizo frente á todos sus enemigos, batió á los Austriacos y Sajones en

Fredberg, Sorrkesseldorf tomó á Dresde, y talando la Sajonia patrimonial de los Reyes de Polonia, obligó á los coligados á pedir la paz. Firmada en Dresde (1743) obtuvo Federico II de María Teresa una nueva renuncia de la Silesia, y reconoció por Emperador al esposo de la heroica Princesa, Francisco I de Lorena, últimamente elegido en Francfort.

Quedó pues la Francia sola contra la coalicion y se preparó á arriesgar la suerte de la Monarquía en una batalla decisiva. El once de Mayo de 1745 el ejército mandado por el Mariscal de Sax y animado por la presencia del Rey, tomó posiciones en Fontenoi en las inmediaciones de Tournai. El ejército enemigo en su mayor parte era de Ingleses, mandados por el Duque de Cumberland. Haciendo éste un movimiento de concentracion, formó con todas sus fuerzas un inmenso cuadro al que dió un aplomo y solidez impenetrables. Los cuerpos Franceses solo le acometian para ser destrozados. Una retirada podia degenerar en espantosa derrota. Pero una tentativa desesperada hizo mudar de aspecto las cosas. Dirigidas sobre el cuadro cuatro piezas de artillería abrieron una brecha por la que cargaron tropas Francesas á la bayoneta. El enemigo que se habia creído vencedor, se vió roto y desordenado en menos de un cuarto de hora, y abandonó el campo de batalla con pérdida de diez y seis mil hombres. Esta victoria causó la toma de Tournai y de casi todas las plazas de los Países bajos austriacos defendidos por los Holandeses.

Para distraer al enemigo se hizo pasar á Escocia al Príncipe Eduardo, hijo del Pretendiente. Esta extratagema que empezó con buenos resultados en Preston-Pans, Falkire é Inverness, se desgració en

la batalla de Culloden. La Francia sin embargo se aprovechó de ella. El Mariscal de Sax consiguió una segunda victoria en Raucoux, menos costosa que la primera. En la Italia tuvieron que replegarse los Franceses para defenderse en su propio territorio. En el mar y las Colonias fueron varios los sucesos. Algunas escuadras Inglesas fueron maltratadas en las costas de Francia, y si los Ingleses tomaron en América á Louisbourgo y Cabo Breton, Labourdonais en las Indias desbarató una flota y tomó por asalto á Madras.

Los Ingleses se proponían prolongar las hostilidades para arruinar la marina y Colonias francesas. Luis XV, para evitarlo, dirigió sus esfuerzos contra la Holanda, persuadido de que la Europa no consentiría su destruccion y reclamaria la paz. La toma de Ecluse, Sas, Gand y otras muchas plazas, puso en alarma á los Holandeses que se apresuraron á restablecer el Stathouderado en favor de Guillermo IV, Príncipe de Orange. Un esfuerzo del genio del Mariscal de Sax acabó con tan desastrosa lucha. Con un admirable movimiento de su ejército encontró modo de investir á Maestrich, y de inquietar al mismo tiempo á otras varias plazas. Así consiguió dividir á sus enemigos y batirlos en Laufeld, mientras que el Mariscal de Lowendalh, siguiendo el sitio de Berg-op-Zom, la tomó despues de sesenta y cinco dias de tener abierta brecha.

Como lo habia previsto Luis XV pidieron los enemigos una suspension de armas (1748). El Mariscal de Sax no quiso renunciar el honor de tomar á Maestrich y la rendicion de esta importante plaza apresuró la conclusion del tratado de Aix-la-Chapelle ó de Aquisgran, que puso fin á la guerra de la sucesion de Austria. La Inglaterra, la Francia y la

Holanda convinieron en que todo lo tomado por cada una en la última guerra seria devuelto respectivamente á quien pertenecia, solo exigió el Rey de Francia que los Ducados de Parma, Plasencia y Guastalla, se cedieran á Don Felipe Rey de España, su yerno. La ocupacion de la Silesia por el Rey de Prusia, la de una parte del Milanés por el de Cerdeña, la Pragmática Sancion, la eleccion de Emperador en el esposo de María Teresa y la sucesion de la casa de Hannover en el trono de Inglaterra, se declararon hechos irrevocables.

Los siete años que transcurrieron desde este tratado hasta la guerra de los siete años fueron una tregua entre las partes beligerantes. La cuestion entre la Francia y la Inglaterra estaba todavia en pie. A pesar de la pacificacion de 1745, las Colonias inglesas y francesas de América y las Indias no habian dejado el estado de lucha y oposicion. Las dos Metrópolis cerraban los ojos, pero sin dejar de prepararse para la guerra. La Inglaterra la empezó con uno de aquellos golpes que tanto han desconceptuado su política, apoderándose sin prévia declaracion de guerra de todos los buques franceses esparcidos entonces por todos los mares (1755). La indignacion de la Francia se hizo simpática en Europa. Pusiéronse inmediatamente en el mar cinco escuadras para hacer respetar el pabellon francés, y se creyó herir en lo mas vivo á la Inglaterra atacando sus posesiones de Hannover, como habia aconsejado María Teresa resentida de Federico II, á quien queria envolver en una guerra continental. El gobierno francés firmó un tratado de alianza ofensiva y defensiva con la Emperatriz Reina de Hungría. Federico II por su parte firmó otro igual con la Inglaterra que garantizando á aquel las posesiones

que se le disputaban, puso bajo su salvaguardia el Hannover.

El Duque de Richelieu empezó la campaña de un modo admirable. Desembarcó en Menorca, y mientras que Galissioniere batía al Almirante Bing, él escaló el fuerte de San Felipe de Mahon (1757). El grueso del ejército se dirigió al Hannover, y la primera victoria del Mariscal de Estrées sobre el Duque de Cumberland, hizo someter los Ducados de Cleves y Gueldres. Encargado Richelieu del mando forzó á los Ingleses á deponer las armas y firmar la capitulación de Closter-Severn. El Rey de Prusia también sufrió reveses, pues batido por Daun, General de María Teresa, se replegó á la Silesia (1757). Al mismo tiempo se presentó un cuerpo de ochenta mil Rusos mandados por Apraxin que penetró en la Prusia propiamente dicha y formó una masa compacta que los Prusianos no pudieron arrollar. Los Suecos, según un tratado que tenían celebrado con la Francia, pasaron á la Pomerania prusiana. Por último, un cuerpo de ejército combinado de Austriacos y Franceses, al mando del Duque de Soubise, hizo frente á los Prusianos. Apretado Federico por todas partes, arriesgó un ardiz que le salió bien. Fingió una retirada con la que atrajo á los enemigos á una emboscada y les derrotó completamente en Rosbach (1757). Alentados con tan buenos sucesos los Ingleses, rompieron la capitulación, y tomando la ofensiva (1758) ganaron á los Franceses la batalla de Crevel. Los Rusos, en número de sesenta mil hombres mandados por Fermer, llegaron hasta el Brandeburgo y sitiaron á Kustrin. Federico corrió á socorrer á los sitiados y lo consiguió, pero perdiendo diez mil soldados. Los Austriacos Daun y Laudon sorprendieron á los Prusianos en la Lusacia,

donde perdieron la artillería y los bagages, quedando reducidos á estarse á la defensiva en el año siguiente (1759).

Por parte de la Francia recibió la guerra nuevo impulso con la subida del Duque de Choiseul al Ministerio. El Mariscal de Broglie consiguió alguna superioridad contra los Hannoverianos, pero la campaña de las Colonias y en el mar, fué ventajosa á los Ingleses que destruyeron tres escuadras francesas en la India, en las aguas de Gibraltar y en las costas de Bretaña. En América se apoderaron de la Guadalupe, la Dominica y el fuerte de Quebec: En Asia de Madras y Pondichery, y aun insultaron á las mismas costas de Francia tomando á Bellisle y bombardeando al Havre. El nuevo Ministro creyó reparar tantos desastres firmando con Carlos III, Rey de España, el llamado *Pacto de familia*, ó sea una alianza ofensiva y defensiva entre los Borbones de Francia, España é Italia. Parecía que la Inglaterra habia estado fraguando esta convencion para arruinar la marina, las colonias y el comercio naciente de España. En menos de un año la causó mas de cien millones de perjuicios y la quitó á Cuba, Manila y las Filipinas con casi todos los buques de guerra.

Un cambio de gobierno en el Norte libró á Federico II de sus mayores contrarios. Pedro III y despues Catalina II declararon, haciendo retirar á sus tropas, que la Rusia guardaria estricta neutralidad. La Suecia siguió la conducta de la Rusia (1762). Por consiguiente los Prusianos y Hannoverianos mas expeditos en sus movimientos, triunfaron en la Silesia, Hesse y Sajonia. La Côte de Viena se convenció de que era una quimera pensar en destruir á la Prusia, y la Francia se resignó á reconocer la superioridad inglesa en los ma-

res. Todas las Potencias estaban cansadas y todas querían la paz.

El tratado de Aix-la-Chapelle sirvió de base para la firmada en París el diez de Febrero de 1763, entre la Francia, la España, Inglaterra y Portugal. La Inglaterra obtuvo de la Francia la cesion de casi todas las Colonias del América setentrional, de las Antillas y del Africa, á saber: la nueva Escocia, el Canadá, Cabo Breton é Islas adyacentes, las Gro-nadinas, la Dominica, San Vicente, Tabago &c. las factorías francesas del Senegal. En compensacion recibió los Islotes de San Pedro y Miquelon, hácia el banco de Terranova con condicion de no fortificarlos, ni tampoco el puerto de Dunkerque. La España salió menos maltratada pues se la restituyeron Cuba y las Filipinas, renunciando la Florida y algunos fuertes en todas las costas. El rey de Prusia firmó otro tratado separado en Hubertsburgo á quince de Febrero del mismo año con María Teresa y el Rey de Polonia, Elector de Sajonia. En él se renovaron y garantizaron todos los anteriores en favor de la Prusia. Desde entonces quedaron consignadas la superioridad marítima de la Inglaterra, la elevacion de la Prusia á Potencia de primer orden y la intervencion de la Rusia en el sistema europeo.

LECCION 21.

Historia de Rusia, Polonia, Suecia y Dinamarca hasta la revolucion francesa.

Rusia. Cuando Pedro I tomó posesion del poder supremo, era ya la Rusia el Estado mayor de Europa, pero su influencia no era proporcionada á su extension. Adheridos los Rusos á sus antiguas costumbres.

se hallaban concentrados en sí mismos. Pedro I, exasperado con las continuas rebeliones de los Strelitz, Bayardos y la ignorancia de los Monges, concibió el proyecto de hacerlos entrar en la civilización europea. Las tentativas que hizo desde 1689 hasta 1695 abriendo canales y puertos é instruyendo marineros, de nada le aprovecharon. A los veinticinco años de edad salió de sus Estados acompañado del Genovés Lefort para recorrer los países de Europa, en los que observó con igual interés los talleres de los artistas que los Palacios de los Príncipes, todo con objeto de imponerse en la diplomacia, la administración, la táctica militar, progresos de la industria, la navegación &c. Una rebelion de los Strelitz le obligó á regresar á su país. Disolvió esta clase de milicia y llevó al suplicio á los gefes de la insurrección. Cada una de las innovaciones que decretó, como la rasura de la barba, el abandono del traje asiático y algunas costumbres supersticiosas, produjo una revuelta que sufocó con degüellos (1698). A fuerza de penas y castigos llegó á organizar la milicia como la de los otros Estados continentales. Deseando experimentarla, entró en la liga de Polonia y Dinamarca contra Cárlos XII, Pero halló que éste era un héroe que con ocho mil soldados destruyó á sesenta mil Rusos atrincherados cerca de Narva (1700). El Moscovita, lejos de desalentarse con este revés, conoció el precio de la buena táctica y disciplina. Mientras que Cárlos XII arrastrado de su odio al Rey de Polonia proseguia con su proyecto de destronarle, Pedro se fortificó en la Ingria y la Carelia, y apoderándose de Mariemburgo, Narva y Dorpat se decidió á dominar el golfo de Finlandia y puso los cimientos á San Petersburgo (1703). En medio de sus expediciones observó los sitios donde se construian todas

clases de pertrechos de guerra y las fábricas de manufacturas. Dotado de genio y de particular instinto, sabía discernir hasta en las clases inferiores, quienes eran los que podían auxiliarle. Así se atrajo á la jóven sirvienta Catalina, que despues subió al trono, y al jóven pastelero Mentzicof, que fué un gran General y hombre de Estado.

Previendo que Cárlos XII cansaria á la fortuna, se estuvo aguardando la ocasion; pero en 1708 fué provocado directamente, y á las valentonadas del conquistador sueco, contestó con mayores esfuerzos de actividad, maniobró con gran prudencia y rehusó por mucho tiempo una acción. Por último, aprovechándose del cansancio de su enemigo y viéndole errante en las llanuras inhospitalarias de la Ukraina arriesgó la batalla de Pultawa (1709), en la que destruyó enteramente al ejército sueco. Puede decirse que desde esta expedicion se colocó en el pedestal construido por Cárlos XII. Refugiado éste en Bender, halló medio de suscitar á los Turcos contra su rival. Declarada la guerra entre ambos en una desgraciada campaña seguida en las riveras del Pruth, se vió Pedro bloqueado en su campo y reducido al extremo de desesperar de su fortuna, cuando Catalina, recientemente elevada al rango de Czarina, emprendió ganar al Visir y comprar la paz (1711) con dinero. Salióla bien la negociacion y salvó á su esposo quitando á Cárlos XII su última esperanza. Seguro ya Pedro por el Sud y el Oriente, le fué fácil acabar la conquista de la Libonia, la Estonia y la Filandia, de fortificarse en el Báltico, adelantar la construcción de su espléndida capital y aeechar la política de los pueblos del Norte. La primera batalla naval ganada á los Suecos (1715) le llenó de orgullo y de esperanza.

El engrandecimiento de la Rusia empezó á causar inquietudes á las córtes vecinas que excitaron á la Suecia á resistir las invasiones del Czar. Pero los Suecos, con el gobierno débil de Ulrica Leonor, se arrepintieron luego de ello y se dieron por satisfechos de desarmar á los Rusos con el tratado de Nystadt (1721) por el que la Rusia obtuvo definitivamente la Libonia, la Estonia, la Ingria y Carelia, esto es, una estension considerable en las costas del Báltico. Una expedicion al Oriente contra los Persas y los Tártaros le dió por resultado la adquisicion de cinco grandes provincias y estender su dominacion hasta las riveras del mar Negro y Caspio. Despues de estos triunfos se hizo Pedro reconocer oficialmente por Emperador de todas las Rusias y decidió que en lo sucesivo cada Emperador tendria el derecho de designar su sucesor. Murió á la edad de cincuenta y dos años y cuarenta y tres de reinado, contando los de su menor edad (1725).

Subió al trono Catalina I, su viuda, auxiliada del Príncipe Mentzicof. Durante su reinado de dos años no hubo mas ley en el imperio que la voluntad del Ministro. Nada dejó por hacer para asegurar su poder personal. El pueblo oprimido así que supo la muerte de Catalina, proclamó á Pedro II, hijo de Alejo, á quien Pedro I habia hecho decapitar por conspirador (1727). Mentzicof, revestido con la cualidad de Regente, siguió oprimiendo al pueblo hasta que derribado por una intriga salió desterrado á la Siberia. Otro favorito que le sucedió no tuvo tiempo para abusar de la autoridad por haber muerto el jóven Emperador. En él acabó la posteridad masculina de Romanof, y la alta aristocracia dispuso del trono en favor de Ana, sobrina de Pedro el Grande, Duquesa de Curlandia (1730), á quien dió

una especie de constitucion que no la fué difícil violar, oponiendo á la resistencia de los nobles la confianza que dió á los extranjeros. El Mariscal Munich y el diplomático Osterman gobernaron el imperio siguiendo las sendas de Pedro el Grande. Mas luego desapareció toda autoridad legal ante la suprema voluntad de Ernesto de Biren, que hizo su primera esclava á la Emperatriz. Extinguida la antigua casa de los Kelter, Duques de Curlandia (1737), y reunidos los Estados del país para proceder á la eleccion de Soberano, eligieron al mismo Biren instigados de la Emperatriz.

Si la civilizacion en las costumbres era lenta en Rusia, no dejaba de influir en la política de su gabinete que acogia ansioso las ocasiones de intervenir en los negocios generales de Europa. Por primera vez se encontró con la Francia á causa de la rivalidad de Estanislao Leckzinski y Augusto III, elegidos simultáneamente en Polonia. Tambien tomó aspecto amenazador con la Puerta Otomana, y en una brillante campaña del Mariscal de Munich borró la afrenta de Pruth.

Con ánimo de prolongar el gobierno á su favorito, designó la Czarina Ana por sucesor suyo al niño Iwan V, su sobrino (1740). Biren no tardó en verse suplantado por Munich que le envió á la Siberia. Estas intrigas redundaron en provecho del partido aleman. Pero verificada una reaccion, el partido nacional elevó al imperio á la Princesa Isabel, hija menor de Pedro el Grande, y desterró á la Siberia á Munich y Osterman. Al niño Iwan V le encerraron en una fortaleza donde murió violentamente. Los favoritos que gobernaron bajo este nuevo orden de cosas fueron Rusos poco ilustrados, de quienes se temió un retroceso á la primitiva bar-

barie. Sin embargo, la gloria adquirida en la guerra de los siete años, encubrió algo las faltas del reinado de Isabel. La Europa vió con asombro á Federico II vencido por las legiones moscovitas.

Isabel, que no se habia casado, designó por sucesor á Pedro Holstein-Gottorp (1762). Corrompido por su educacion viciosa, se hizo luego odioso por sus extravagancias y desenfreno. Casado con la Princesa Sofia-Augusta de Anhalt-Zerft vivia en poca y mala inteligencia con ella. Temiéndolo todo de un marido de esta especie, se adelantó á conspirar contra él. Pedro III fué depuesto á consecuencia de una insurreccion militar, y despues degollado. Los Gefes de la conjuracion proclamaron á Catalina II (1762), cuyo gobierno fuerte y hábil elevó á la Rusia al primer rango entre las demas Potencias. Al adoptar el culto griego dejó el nombre de Sofia por el de Catalina.

Polonia. La mala política de Sobieski habia hecho olvidar la gloria de sus victorias hasta el extremo de que muerto él excluyera la Dieta reunida para elegir Rey á todo candidato nacional. El Príncipe de Conti y el Elector de Sajonia fueron los dos competidores, y de ellos triunfó el último (1697). Señalóse su advenimiento con un buen suceso, pues habiendo entrado en el tratado de Carlowitz entre el Príncipe Eugenio y los Turcos, obtuvo la Polonia la restitution de todo lo que habia perdido en la Ucrania y la Podolia. Entró luego en una liga contra Cárlos XII, á quien despreciaba; mas pagó bien cara esta animosidad. El héroe de Suecia persiguió á Federico Augusto por ocho años en la Polonia y la Sajonia, batiéndole cuantas veces le alcanzó y obligándole á pasar por tratados humillantes, y poniendo por último en su lugar á Estanislao Leck-

zinski. La batalla de Pultawa libró á Augusto II de Cárlos XII, pero entregó á la Polonia á la influencia Rusa. El gabinete de San Petersburgo se mezcló desde entonces en todos los negoeios de la Polonia. De este modo, con motivo de las sangrientas querellas que sobrevinieron entre las tropas Polacas y Sajonas de Augusto II, obligó el Czar á la Dieta á dar un decreto por el que se reducía el ejército polaco á veinticuatro mil hombres. Esto era preparar la conquista que meditaba. Para realizarla bastaba á la Rusia y el Austria dejar andar al tiempo. Asi pues, cuando Augusto II murió, pusieron estas dos Potencias ejércitos en movimiento para echar á Estanislao, protegido de la Francia, y sostener á Augusto III, hijo del Rey difunto. La intervencion francesa no produjo otro resultado que encender una guerra, en la que la Europa meridional sufrió mas que la Polonia. El tratado de Viena (1738) afirmó en el trono paterno á Augusto III, cuyo reinado fué una triste continuacion del anterior. Despues de las calamidades naturales vinieron las disensiones religiosas que produjeron la guerra civil. Con un territorio de trece mil leguas cuadradas y una poblacion de trece millones de almas, no podia la Polonia poner un dique á las invasiones de sus vecinos. Sin interés en la guerra de los siete años, no supo hacer respetar la neutralidad de su territorio. Al morir Augusto III, sus males interiores necesitaban pronto remedio. Dos partidos existian opuestos: el uno deseaba conservar sus instituciones y rechazar toda intervencion extranjera: el otro, conociendo la necesidad de una reforma, se inclinaba á la Monarquía pura apoyado en los extranjeros. La Czarina Catalina II cortó la dificultad haciendo avanzar cuarenta mil Rusos

hasta Varsovia, y elegir por autoridad propia un Gentil hombre Polaco, á quien protegia, llamado Estanislao Augusto Poniatowski (1764). A esta violacion se siguieron diez años de guerra, que autorizaron la primera desmembracion de la Polonia consumada en 1773 por la Rusia, el Austria y la Prusia.

Suecia. Desde la revolucion de 1682 era absoluta la autoridad real. El último Monarca, hombre de calma y energía, se habia hecho respetar de sus súbditos y de los extrangeros. Con la reunion á la corona de diez Condados, setenta Baronías y multitud de Señoríos, dominaba á la nobleza. Dueña la Suecia de las mejores costas del Báltico, tenia el primer lugar entre las potencias del Norte, pero era difícil conservar su dominacion con una poblacion de tres millones de almas. Al advenimiento de Cárlos XII (1697), de edad de quince años, hubo un alzamiento general instintivo de los enemigos de la corona Sueca. El Czar Pedro, Federico Augusto II, Elector de Sajonia y Rey de Polonia, y Federico IV, Rey de Dinamarca, sostenidos por el Livonio Patkul, gefe de los rebeldes Suecos, formaron una liga bajo diversos pretextos, pero el verdadero objeto era quitar á la Suecia las ventajas que habia conseguido en la paz de Oliva.

Cárlos XII supo en 1700 la invasion del Holstein por los Dinamarqueses, y la de la Livonia por los Polacos, Sajones y Rusos. El héroe desenvainó su espada, y saliendo de Stokolmo, á donde no volveria á entrar, se dirigió á la costa de Dinamarca y desembarcando bajo el fuego del enemigo, le aturdió con su impetuosidad y obligó á Copenhague á capitular antes que llegara Federico IV. Dióse éste por contento con alejar á Cárlos XII prometiéndole

separarse de sus aliados y renunciar las pretensiones al Holstein.

El Rey de Polonia tenía bloqueada á Riga con veinte mil Sajones; pero así que supo la victoria del Sueco, levantó el sitio y operó en la Livonia alemana, cubierto con un ejército ruso de ochenta mil hombres. Cárlos XII fué rápidamente sobre ellos y llegando á Narva (1700) con ocho mil soldados, atacó al enemigo tomándole los atrincheramientos y derrotó á los Rusos. El Czar Pedro, que venia con otros cuarenta mil hombres, se llenó de espanto y retrocedió. En el año siguiente recorrió el Rey de Suecia la Livonia, Curlandia y Samogicia. Favorecido por las discordias de Polonia entró en ella, derrotó sus ejércitos, y llegando á Varsovia, hizo proclamar á Estanislao Leckzinski. Marchó despues contra Federico Augusto hasta Sajonia, y le exigió que mandara la corona de Polonia á su rival y le entregara los fugitivos, á quienes daba asilo. El desventurado Federico Augusto sucumbió á todo, y entregó al rebelde Patkul, á quien Cárlos XII hizo morir en los mas atroces tormentos, aunque revestido del carácter de Embajador Ruso.

El Czar Pedro no podia tolerar aquel insulto, y se dispuso para la guerra. Cárlos XII le previno (1708) con un ejército de cuarenta y cuatro mil hombres, de los que dejó ocho mil á su aliado el Rey de Polonia, se lanzó en la Lituania corriéndose hácia el Nordeste. Nada encontró que se le opusiera y dirigióse á Moscou. Pero en las alturas de Smolensko se le presentó el famoso Mazzepa, diciéndole que los Cosacos le aguardaban como á su libertador. Volvióse Cárlos hácia el Sud, y sin precaucion alguna se metió por los llanos de la Ukrania. Este cambio de plan, poco meditado, aisló á un cuerpo

de diez mil Suecos, que acometidos por todas las fuerzas del Czar, tuvieron que ceder al número. Puesto el Rey de Suecia en un país desconocido y sin apoyo de ninguna especie, y encontrando en los Cosacos enemigos en lugar de aliados, empezó á sufrir reveses que diezmaron su ejército. Apenas pudo reunir un cuerpo de veinticinco mil hombres para sitiar á Pultawa, Ciudad pequeña, en las márgenes del Wolska afluente del Dnieper. Pedro avanzó con cuarenta mil hombres escogidos para libertar á la plaza. En Junio de 1709 trabóse una reñida accion que puso fin á las victorias de Cárlos XII. De sus ejércitos siempre victoriosos apenas le quedaron quinientos caballos que le acompañaron en su fuga al territorio turco de la Moldavia. Allí pasó cinco años en amaños para hacer al Gran Señor armarse contra el Czar. Su plan se desbarató con la traicion del Visir, que despues de haber tenido á los Rusos en su poder en las riveras del Pruth, les dejó escapar, ganado con el oro de Catalina. Sin recursos para seguir adelante, y habiendo sabido que Augusto habia reconquistado la Polonia; que los Rusos se fortificaban en la Finlandia; que las posesiones Suecas de Alemania eran invadidas y que la misma Suecia era presa de la nobleza facciosa, cedió Cárlos XII, y trató volver á sus Estados (1714).

Acompañábale un Baron de Goertz, Aleman de origen, y agente del Cardenal Alberoni. Este hombre, audaz y emprendedor, trató una alianza entre la Suecia, la España y el Pretendiente de Inglaterra, poniendo á disposicion de Cárlos XII fuerzas considerables. Mientras llegaba el tiempo de la ejecucion, condujo éste sus tropas á la Noruega, sitió á Frederisckshall, y murió en el Cerco á la edad de treinta y seis años (1718). Apesar de las cua-

lidades heroicas de Cárlos XII, dejó en Suecia pocos recuerdos, y el Senado mal avenido con el despotismo ilimitado que habia tenido y con el que la Nacion habia corrido grandes riesgos, cuando dió la corona á Ulrica Leonor, hermana del conquistador, la impuso una Constitucion que restablecia las antiguas formas representativas y restringia el poder real. Ulrica Leonor se prestó á guardarla; por cuya condescendencia mereció ser autorizada para compartir el trono con su esposo Federico I, Príncipe de Hesse-Cassel (1720).

La Suecia se encontraba reducida á la impotencia de que abusaron las naciones rivales. El Rey de Inglaterra, en calidad de Elector de Hannovre, adquirió los Ducados de Bremen y Verden por un millon de escudos pagados al Rey de Dinamarca. Federico II, Rey de Prusia, obtuvo en la paz la Pomerania. Dinamarca conservó el Sleswig, y obligó á la Suecia á renunciar el derecho de pasage del Sund. El Czar de Rusia queria el todo y hubo que pelear con él. Con la paz de Nistadh (1721) perdió la Suecia las hermosas provincias de Livonia, Estonia, Ingria, Finlandia y Carelia.

En 1738 dividian á los Suecos dos facciones, la de los *Sombreros*, que eran símbolo de guerra, estaba por una política vigorosa, y la de los *Bonetes*, que eran símbolo de paz, opinaba por el sosiego. La primera estaba asalariada por los Franceses, y la segunda por los Rusos. En 1741 declaró la Dieta la guerra á la Rusia, pero fué desgraciada. Como el Rey no tenia hijos, exigia la prudencia proceder á una eleccion que las intrigas de Rusia hicieron recaer en Adolfo Federico, Duque de Holstein-Gottorp. En 1751, al tiempo de subir este al trono, aceptó la Constitucion de 1720 que hizo guardar. Gustavo

III, que quiso restablecer la Monarquía absoluta, suscitó conmociones que le costaron la vida (1792).

Dinamarca. El poder que habia confiado (1699) á una série de Príncipes ilustrados y activos, fué provechoso al país. Las solas causas de agitacion y de guerra que existieron, fueron las discordias entre las dos ramas de la familia Real, representadas en Federico IV y el Duque de Holstein-Gottorp. Este dió motivo á la guerra que ensangrentó el Norte de la Europa á principios del siglo XVIII, casándose con una hermana de Carlos XII, quien por via de ensayo acabó en pocos dias con el poder Dinamarqués, obligando á Federico IV á separarse de la coalicion que habia promovido. Los reveses del héroe Sueco salvaron al Rey de Dinamarca, quien durante ellos se apoderó de muchas posesiones Alemanas de la Suecia, y las vendió al Rey de Inglaterra. En 1720 se aprovechó del abatimiento de los Suecos para hacerlos renunciar el derecho de pasage del Sund, imponerles una contribucion de guerra y obtener la posesion del Sleswig. La casa de Holstein-Gottorp, sacrificada en estos acomodamientos, subió á mejor fortuna en la alianza con la casa imperial de Rusia.

Libre Dinamarca de su rival, la Suecia fué feliz y estuvo tranquila en el reinado de Cristiano VI (1730) y Federico V (1746). Atentos á conservar relaciones pacíficas con la Alemania, y reformadores sin estrépito, hicieron amar y respetar su paternal gobierno (1766).

LECCION 23.

Historia de Inglaterra, España, Portugal, Italia, Alemania, los Países bajos y Francia hasta su revolucion.

Inglaterra. Durante la guerra de los siete años tuvo la Inglaterra la fortuna de tener por Ministro á Guillermo Pitt, el padre, que despues fué Lord Chatham, quien contribuyó poderosamente á la grandeza de su país. Fieros con ella los Ingleses, se mostraban cada vez mas adictos á su Constitucion. La demencia de Jorge III les era desapercibida, aunque reinó sesenta años (1660-1820), pues las oscilaciones del régimen parlamentario, francamente aceptado, eran bastantes para conservar el espíritu y vida nacional. En la India, Clive y Warren Hastings sometian á la Gran Bretaña, reinos poderosos y millones de súbditos. La revolucion de las Colonias del América del Norte y el reconocimiento de los Estados unidos por la Francia y la España, ofendieron profundamente al orgullo británico que respondió á sus enemigos con un desafío funesto.

Las poblaciones esparcidas en aquella parte del nuevo mundo, se distinguian por su carácter particular. Dedicadas á la agricultura y constituidas democráticamente segun las máximas del puritanismo inglés, conocian sus propias fuerzas y anhelaban la independenciam. Con motivo de la *Acta del Timbre* (1765) preguntaron que con cual derecho cargaba el Parlamento con un impuesto arbitrario á tres millones de hombres que no admitia en la representacion nacional. Los escritos de Franklin y de Tomás Paine alimentaban la fermentacion hacía muchos

años. Para librarse de otro impuesto sobre el Té, resolvieron los Americanos no cultivarle (1710). El Parlamento británico decretó medidas de rigor é hizo que tropas inglesas ocuparan á Boston. Todos los Estados americanos se opusieron, y reunidos en Filadelfia los delegados de las once provincias hasta en número de cuarenta y cinco (1774), formaron la solemne *declaracion de los derechos de la Colonia*. En Inglaterra llegó al extremo la irritacion, y cualquiera condescendencia se hubiera tenido por debilidad. Dióse orden á la guarnicion inglesa de destruir los medios de defensa preparados por los insurgentes. Estos se resistieron y ganaron la primera accion en Lexington (1775).

El Congreso mandó hacer una quinta y nombró Generalísimo de todas las tropas á Jorge Washington. Empezada la guerra á la vez en Masachussets, el Canadá, la Virginia y las Carolinas se hizo con furor. En 1776, otro Congreso reunido en Filadelfia, proclamó la independendencia de los trece Estados de la América del Norte. Con tal noticia muchos Europeos pasaron al servicio de los Americanos, entre ellos el célebre Francés Lafayette. En 1777, sorprendido en Saratoga el General Inglés Burgoyne con las tropas que mandaba, tuvo que rendirse. La Francia reconoció formalmente la independendencia (1778) é interesó en ella á todos los enemigos de la Inglaterra. Una escuadra á las órdenes del Conde de Estaing, pasó á América y prestó los mejores servicios á los insurgentes, y un cuerpo que desembarcó á las del General Rochambeau reforzó el ejército de tierra. En 1781, bloqueado el General Cornwallis por Washington y Rochambeau, capituló con sus tropas. Este descalabro produjo en Inglaterra un cambio de Ministerio. Tratóse con los insurgentes,

y reunidos los Plenipotenciarios de todas las Potencias comprometidas en Versailles, se ajustó la paz concluida en tres de Febrero de 1763, que tuvo por base principal el reconocimiento de la independencia de los Estados Unidos.

La protección dada por las Potencias europeas á las Colonias de la Gran Bretaña contra la Metrópoli, movió á esta á declarar la guerra á la Holanda, que se negaba á cerrar sus puertos á los buques franceses (1779). Mas no pudiendo prolongar por mas tiempo el gigantesco esfuerzo de mantener con este fin escuadras en Asia, América, el Mediterráneo y las costas de Francia, consintió en la paz de Versailles.

España. Despues de desterrado Alberoni abdicó Felipe V en su hijo Luis I, y se retiró al sitio de San Ildefonso. Pero muerto éste á los diez meses de reinado, tuvo su padre que acceder al voto nacional y encargarse de los negocios. En este segundo período se ocupó en reparar los daños que la guerra de sucesion habia producido, é intentó reconquistar á Gibraltar, pero en vano. No sucedió asi con Orán que se rindió al Duque de Montemar con solo un dia de asedio. A la muerte del Emperador de Alemania procuró Felipe recobrar la Lombardia; proyecto que tuvo que abandonar luego. Siendo ya de edad avanzada murió en 1746, dejando por sucesor á su hijo Fernando el VI. Cuando este Príncipe subió al trono continuaba la guerra con el Austria, pero amigo de la paz hizo cuanto pudo para que sin desdoro de su corona se ajustara la de Aquisgran. Auxiliado despues de su Ministro, el Marqués de la Ensenada, se dedicó á reparar los males que affligian á la Monarquía. Rebajó los impuestos, fomentó la marina y el comercio y construyó caminos, entre

los que es notable el abierto en Guadarrama, que puso en comunicacion á las dos Castillas. Las artes le son deudoras de la Academia de San Fernando, y las ciencias del jardin botánico. Murió en 1759.

Sucedióle su hermano Carlos III, que para venir á España renunció los Estados de Nápoles, donde reinaba. En virtud del llamado *Pacto de familia* se unió con la Francia en la guerra contra los Ingleses. El Portugal estaba en favor de estos, por lo que mandando Don Carlos un ejército por diversos puntos entró luego y se apoderó de la provincia de Trascos-Montes. Tuvo que retirarse á Castilla por haberse apoderado los Portugueses de Valencia de Alcántara donde estaban los acopios. Los Ingleses se posesionaron de Cuba y de Manila, pero perdieron la escuadra que dirigieron contra Buenos-aires. Entabladas negociaciones para la paz, se ajustó el tratado de Fontenebleau, por el que se restituyeron mutuamente los contratantes lo cogido en la guerra.

Siguiéronse algunos años de quietud en los que solo fué momentáneamente turbada en la Côte por haber subido el precio del pan y haberse prohibido el uso de sombreros gachos. Dirigido el pueblo contra el Ministro Esquilache, lo hubiera éste pasado mal si el Conde de Aranda, que ejercía grande influencia, no hubiese restablecido el orden.

Seducido con la esperanza de reconquistar á Gibraltar y las Colonias hizo causa comun con la Francia en la guerra de la independenciamericana. Recobráronse, en efecto, Menorca y la Florida occidental, pero el ataque contra Gibraltar fué inútil. La defensa que hicieron los Ingleses fué heroica. El Almirante Rodney dispersó la escuadra española para proveer á la plaza. Los sitiados consiguieron incendiar las baterías flotantes de que los sitiadores

hacian uso. En la paz de Versailles, que terminó las diferencias, recobró la España definitivamente la Florida y Menorca. Los Condes de Aranda y Florida blanca, con el célebre Campomanes, tomaron á su cargo la regeneracion Española bajo un reinado tan glorioso é ilustrado. Todos los ramos de la administracion pública recibieron mejoras. Se reorganizó la milicia, se establecieron Colonias en terrenos incultos; se abrieron canales de transporte y riego, el comercio y la industria recibieron grandes impulsos, y la legislacion tomó otro carácter mas humanitario.

Portugal. Coronado José Manuel en 1750 depositó su confianza en el Marqués de Pombal, innovador violento é inconsiderado, que haciendo frente á todos los obstáculos, tomó por empeño humillar á la nobleza y el clero. Industria, comercio, milicia, instruccion pública; todas las instituciones fueron refundidas á la vez y de un solo golpe. Mas sin embargo, su administracion de veintisiete años no fué suficiente á consolidar tan inmensas reformas. La hija de José Manuel, María Francisca, que reinó con su esposo y tío Don Pedro (1777), despidió á Pombal para restaurar la influencia del clero y nobleza. Estas bruscas reacciones solo produjeron debilitar mas y mas á Portugal.

Italia. Ya en el siglo XVIII pesó poco la Italia en la balanza política. En 1753 fué elegido Pontífice Clemente XIII, que sostuvo eficazmente á los Jesuitas, y en 1769 Clemente XIV que abolió esta órden. El Reino de las dos Sicilias prosperó bajo el gobierno de los Príncipes de la casa de Borbon de España. El Reino de Cerdeña apenas fué notado en tiempo de Victor Amedeo III. La Toscana es citada como modelo de paises venturosos con la administracion del Duque Leopoldo de Lorena. El terror vago

que reinaba en Venecia mantenía en ella una mortal desconfianza y abandono. Génova no pudo volver á hacerse con la Córcega, la que cedió á la Francia en 1768.

Austria. Muerto Francisco I (1765) dejó por sucesor á José II su hijo, declarado por la Emperatriz su madre, Coregente de los Estados Austriacos. En su tiempo se hizo la primera division de la Polonia (1773) que valió á la Córte de Viena la adquisicion de un territorio de tres millones de habitantes. Extinguida la línea reinante de Baviera, trató el Austria de estenderse en el Electorado. El Rey de Prusia se declaró por los mas próximos parientes del último Elector, y fiel á su sistema de agresion se metió en Bohemia. La mediacion de Francia y Rusia suspendió las hostilidades, y el tratado de Teschen 1779 dió la preferencia al protegido del Rey de Prusia. Después de haber muerto María Teresa (1780) se atribuian á José II proyectos ambiciosos. Federico se dirigió á los Príncipes de Alemania, con los que formó una liga para contener la Austria en sus límites y hacerla respetar la Constitución del imperio (1785). Pero empezaba ya la revolucion francesa que habia de influir en la suerte de los Estados de Alemania.

Paises bajos. La Holanda, desde que restableció el Stathouderado (1747), era una dependencia de Inglaterra y un reino sin influencia política. Durante la menor edad de Guillermo V, Stathouder á los tres años, bajo la tutela de su madre y el Duque de Brunswick (1751), se formó un partido enemigo de la dominacion inglesa que auxilió á los insurgentes de América. El combate naval de Dogers Bancks (1781) entre el Inglés Parker y el Holandés Zootman, quedó inutilizadas ambas escuadras. Mas irritados los

Ingleses con la Holanda que con las otras Potencias enemigas, no quisieron comprenderla en el tratado de Versailles. Fué necesaria la intervencion para traerlos á un acomodamiento posterior (1784).

Despues de terminada la guerra empezaron las disensiones intestinas. Trataron de echar al Duque de Brunswick que no habia dejado el poder á pesar de haber llegado el Rey á la mayor edad. Federico Guillermo II de Prusia intervino con un ejército para restablecer el orden (1786). La anarquía se comunicó á los Países bajos austriacos. El Emperador José II emprendió cambiar la organizacion de la Bélgica. Estalló una insurreccion en la que fueron arrojadas las guarniciones austriacas. Lieja se sublevó contra el Obispo (1787). El foco de todas estas revueltas estaba en Francia.

Francia. Desde el vergonzoso tratado de Paris hasta la muerte de Luis XV, ofrecia la Francia un estado de desmoralizacion horrible. Las solas ventajas de este período fueron la adquisicion de la Lorena por muerte de Estanislao (1766), y la de la Córcega, cedida por los Genoveses (1767). El deseo de reformas degeneró en vértigo. Los Parlamentos se hallaban imbuidos, en general, del espíritu de oposicion. Al gobierno de Madama Pompadour siguió el del rufian Du Barry. El Duque de Choiseul, Ministro enérgico y amante de la dignidad nacional, cayó en desgracia. Para sucederle fueron buscados hombres sin prestigio, como el Canciller Maupeou, el Duque de Aiguillon y el Abate Terrai. El despotismo sin pudor que ejercieron excitó la pública indignacion. Los Parlamentos fueron un foco de oposicion que los cortesanos quisieron ahogar. El Canciller Maupeou les abolió, y estableció para las atribuciones judiciales tribunales compuestos de sa-

voritos suyos (1771). Este imprudente paso unido á la bancarrota del Abate Terrai, causaron un descontento general.

Luis XVI (1774), nieto de Luis XV, casado con una Archiduquesa de Austria, hubiera salvado á la Francia del espantoso abismo en que iba á caer si hubiera tenido tanta energía como providad y discernimiento. La supresion de los tribunales creados por Maupeou y el restablecimiento de los Parlamentos, la entrada de Maupeas, Vergennes y Turgot en el Ministerio, la abolicion de los impuestos vejatorios y la economía de la Côte eran medidas mas que suficientes para hacer amar á un Príncipe de veinte años. Pero por desgracia las teorías de Turgot, eran inaplicables en el estado á que habia llegado el desórden. Con la intervencion en la guerra de Inglaterra con la América, resultó un crecido déficit que las desacreditó. Por este mismo tiempo llegó Franklin á París y determinó al gobierno á reconocer la independenciam de los Estados unidos (1778). Los Ingleses vieron en esto una declaracion de guerra que acabó con la paz de Versailles como queda ya dicho.

LECCION 23.

Historia de la revolucion Francesa desde la convocacion de los Estados generales hasta la caida de Napoleon.

La paz de Versailles habia vuelto á la Francia su esplendor, mas faltaba pagar los gastos de la guerra. Neckér, que gozaba de grande reputacion financiera, publicó una memoria en la que descubrió las llagas del país, pero sin indicar el remedio. De-

sengañada la Corte de los teóricos, dió su confianza á un práctico presumido. Calonne, que este era su nombre, para eludir las contestaciones del Parlamento imaginó convocar á los Notables del reino. Reunidos en número de ciento treinta y siete, el dos de Febrero de 1787, les declaró el Ministro que el empréstito ascendía ya á una suma de mil seiscientos cuarenta y seis millones, y que la renta anual ofrecía un déficit de ciento cuarenta millones. No siendo posibles mas empréstitos, proponía un aumento de impuestos sin excepción de los privilegiados. La nobleza protestó con tal vehemencia que acobardó á Calonne, que huyó. Luis XVI le reemplazó con el Arzobispo de Tolosa, Brienne, jefe de la oposición. Así como la nobleza había derrocado á Calonne, el Parlamento hizo la oposición al nuevo Ministro. Atento el pueblo á los debates se exasperó, y en muchas provincias hubo desórdenes. Luis XVI llamó á Necker, que merecía la confianza pública. Elevado al Ministerio (1788) empezó reuniendo otra asamblea de Notables, llamados para tratar de la convocación de los Estados generales. En Noviembre del mismo año decretaron la convocación dando en ellos entrada á un número de representantes del tercer Estado igual al de los otros dos privilegiados. El cinco de Mayo de 1789 se abrió la asamblea en Versalles. El diez y siete de Junio, abandonados los del tercer Estado por los otros dos, se declararon únicos mandatarios de la Francia y se constituyeron en *Asamblea Nacional*. Queriendo el Rey mostrarse enérgico mandó cerrar la sala de las sesiones, pero reunidos los Diputados en el Trinquete, prestaron el juramento de no separarse hasta dar una Constitución á la Francia. Los alborotos que siguieron tuvieron por resultado la toma y demolición de la

Bastilla y la venida de Luis XVI á Paris por suponérsele mal aconsejado en Versailles. Los Príncipes Reales y la mayor parte de los grandes Señores abandonaron la Córte. En aquellos primeros ímpetus la asamblea decretó la igualdad de impuestos, la abolicion de derechos feudales, de los privilegios y la libertad de conciencia y de la prensa. El cuatro de Febrero de 1790 se presentó el Rey en la asamblea y juró guardar la Constitucion. Este acto de condescendencia de Luis XVI pareció dar alguna esperanza de sosiego. Pero los decretos de supresion de las Ordenes monásticas, de los Títulos de nobleza y la Constitucion civil del clero, que se vió obligado á aceptar, enconaron los ánimos de los ofendidos y pusieron en conflicto la delicada conciencia del Monarca.

No teniendo ya esperanza de ver restablecida la calma entre sus súbditos, y noticioso de los negros proyectos de los diferentes Clubs que dominaban la asamblea, determinó salirse de Francia (veintiuno de Junio 1791) acompañándole la Reina, el Delfín, Madama Adelaida y otras personas. Mas detenido en Varennes tuvo que volverse á Paris y se vió suspendido en el ejercicio de las funciones reales hasta que se le presentara la acta constitucional.

Ya los emigrados habian conseguido que el Emperador de Alemania y el Rey de Prusia convinieran en Pluptz en tomar algunas medidas sobre el estado de la Francia. Pero la aceptacion de Luis de la Constitucion que le presentaron, hizo que suspendieran toda demostracion. La asamblea que hasta entonces se llamó nacional, tomó despues el nombre de legislativa y empezó sus trabajos en Octubre de 1791, decretando el secuestro de bienes de los Príncipes franceses y de los emigrados, y condenando

éstos á muerte sino regresaban antes del primero de Enero de 1792, cuyos decretos no recibieron la Sancion Real. Igual negativa opuso á los de deportacion de los eclesiásticos no juramentados. Enfurecidos los revoltosos de los arrabales de San Antonio y San Marcelo, se dirigieron á las Tullerías, cuya entrada franquearon despues de haber degollado á los Suizos que la defendian. El Rey con su familia se trasladó á la sala de la asamblea. Esta decretó la suspension de la autoridad real y la convocatoria de una convencion nacional. Luis XVI y su familia fueron llevados á la torre del Temple. Instalada la convencion en veintiuno de Setiembre de 1792 proclamó la República, y en Noviembre del mismo año empezó la causa contra el Rey, que fué decapitado en veintiuno de Enero de 1793. Igual suerte cupo á su esposa María Antonieta de Austria.

Semejantes atentados alarmaron á toda la Europa, que se puso sobre las armas, coaligándose el Austria, la Prusia, el Imperio, la Inglaterra, Holanda, España, Portugal, las dos Sicilias, los Estados Eclesiásticos y la Cerdeña. Con el establecimiento del Tribunal revolucionario para juzgar á los sospechosos, y la creacion de la Comision de Salud pública, para proporcionar recursos á los ejércitos levantados á consecuencia del decreto de diez y seis de Agosto del mismo año, dió la convencion á la guerra un impulso irresistible que hizo triunfar á las armas francesas en todas partes.

Entre los muchos Generales que en las diversas campañas se hicieron conocer como mas capaces, lo fué uno el jóven Bonaparte que desde subteniente de artillería ascendió hasta ser Emperador de los Franceses. Este hombre, que en pocos meses redujo á casi toda la Italia á la obediencia de la república

francesa, conocía bien que la gloria conseguida en las guerras civiles es demasiado transitoria y perecedera, por lo que todos sus pensamientos se dirigieron á combatir con los enemigos externos de su país. Concluida la campaña de Italia, y con el pretexto de una expedición á Inglaterra, pasó á Egipto en donde consiguió brillantes victorias que ningun resultado tuvieron para la Francia.

Seguia esta en la lucha contra las Potencias coaligadas y contra los insurgentes de la Vendea, pero sin que por eso cesaran las conmociones interiores que la entorpecian y derramaban sangre en abundancia. Acusado el Tribunal revolucionario de ser causa de que las discordias siguieran, fué suprimido en treinta y uno de Mayo de 1795, y la Convencion que hasta entonces habia existido envuelta en los furibundos partidos que la dividian, fué substituida por el Directorio y dos Consejos creados por la llamada Constitucion del año III (veintidos de Setiembre de 1795). Cuando Bonaparte estuvo de vuelta de su expedicion fué recibido con entusiasmo por el Directorio, y él no dejó de observar la poca inteligencia que mediaba entre el Consejo de los ancianos y el de los quinientos. Por otra parte la Francia anhelaba el sosiego, y solo le esperaba de la capacidad de un hombre que sobreponiéndose á la revolucion, sofocara los partidos formados en ella. Bonaparte, apoderándose de la fuerza armada de Paris, arrojó á los quinientos del salon donde estaban reunidos, obligó á los Directores á dar su dimision y el Consejo de los ancianos declaró el Consulado provisional (nueve de Noviembre de 1799). En veinticuatro de Diciembre se proclamó la Constitucion del año VIII, que estableció el Consulado, un Tribunado y un cuerpo legislativo. Bonaparte, Cam-

baceres y Lebrun, fueron nombrados Cónsules. Los tratados de paz de Luneville, de Madrid, de San Ildefonso, los celebrados con Nápoles, Portugal, Rusia y el Concordato con Pio VII (1801). La paz de Amiens, el tratado con la sublime Puerta (1802), la conclusion de la guerra de la Vendea, y la reorganizacion obrada por el primer Cónsul en todos los ramos de la administracion le dieron un prestigio que le valió ser declarado Cónsul vitalicio (1802), y á consecuencia de las conspiraciones de Pichegru y el Duque de Enghien, se propuso en el Tribunado la necesidad de elevar al imperio al primer Cónsul y declarar hereditaria en su familia esta dignidad. En Mayo de 1804 se le confirió el título de Emperador con el nombre de Napoleón I. El primer uso que hizo de su poder fué conferir el título de Mariscales del imperio á Berthier, Murat, Moncey, Jourdan, Massena, Augereau, Bernadote, Soul, Brune, Lannes, Mortier, Ney, Davoust, Bessieres, Kellermann, Lefevre, Perignon y Serrurier. En dos de Diciembre fué coronado por Pio VII en la Iglesia de Nuestra Señora, y á los pocos dias empezó los trabajos el cuerpo legislativo.

Muchas potencias de Europa felicitaron á Napoleón I y enviaron Embajadores á Paris. Però Luis XVIII, que se hallaba en Varsovia, protestó contra un acto que perjudicaba á sus derechos, y la Inglaterra, que se negó á reconocerle, firmó en San Petersburgo un tratado con la Rusia. Como la intencion del Emperador era llevar adelante el sistema de Monarquía universal y distraer á los Franceses en guerras extrangeras, dióle causa para empezarlas la conducta de la gran Bretaña. En Setiembre de 1805 se formó otra coalicion entre la Rusia, el Austria, la Suecia y la Inglaterra, dirigida por el infatigable

Pitt. Los Franceses pasaron á Alemania, donde despues de répetidos combates obligaron á Mach, General austriaco, á rendirse en Ulm. Napoleon siguió á Viena, y en Austerlitz derrotó al ejército ruso que venia con los Austriacos. Esta victoria obligó al Austria á firmar el tratado de Presburgo (1805). Con el fin de tener siempre sumisos los estados conquistados fué colocando en ellos á sus hermanos y magnates mas allegados. José Bonaparte fué proclamado Rey de las dos Sicilias (1806), Luis Bonaparte, Rey de Holanda, Engenio Beauharnais, yerno de Napoleon, fué nombrado Virey de Italia, Murat, su cuñado, Gran Duque de Berg y de Cleves, Berthier Príncipe Soberano de Neuchatel. La Confederacion del Rhin, en virtud de la que diez y seis Príncipes alemanes se separaron de la Dieta para formar soberanías independientes, fué un paso importante hácia la Monarquía universal. Todos aquellos Príncipes reconocieron á Napoleon por Protector de la Confederacion, que debia darle un contingente de sesenta mil hombres con los que aseguraba su influencia. Francisco II dejó el título de Emperador de Alemania, y tomó el de Francisco I de Austria. La Prusia vió en esta Confederacion su ruina y rompió la guerra que Napoleon deseaba. Vencidos los Prusianos en Iena perdieron todo su ejército, y los Rusos que venian en su socorro fueron derrotados tambien en Eylau y perdieron la batalla de Friedland, que puso término á la campaña y á la guerra. La Sajonia obtuvo por un tratado la paz y neutralidad accediendo como reino á la Confederacion del Rhin; otro tanto hicieron sus cinco líneas ducales. Trasladóse despues la guerra á Polonia, y la Prusia oriental, donde con la batalla de Ostrolenko, la toma de Breslau y la de Koenigsberg obligó á la Prusia á

pedir la paz que se firmó en Tilsitt, entre la Francia, Rusia y Prusia (1807). La Prusia perdió casi la mitad de sus posesiones, con las cuales se formó el Ducado de Varsovia en favor del Rey de Sajonia. Con las provincias Vestfalianas se formó otro Reino para Luciano Bonaparte agregándole el país de Hesse y Brunswick. Las consecuencias principales de la paz de Tilsitt fueron el reconocimiento de la Confederación del Rin por Alejandro, Emperador de Rusia, que prometió además cerrar sus puertos á los Ingleses, y la exaltación á los nuevos tronos de los hermanos de Napoleón.

Consiguiente al decreto imperial de veintiuno de Noviembre de 1806, dado en Berlin, se declararon en estado de bloqueo todas las posesiones británicas; los súbditos ingleses del continente prisioneros de guerra; el comercio con la Inglaterra y sus Colonias, crimen de Estado, y por último, se mandaron confiscar todas las mercancías inglesas. La Inglaterra, sin embargo, continuaba apoderándose de todas las Colonias de Francia y de sus aliados.

Napoleón invadió á Portugal (1807) que era una especie de depósito mercantil de la Inglaterra, y despues bajo diferentes pretextos hizo lo mismo con España (1808) donde á pesar de los grandes esfuerzos de los mejores capitanes del imperio, no pudo consolidar el trono de su hermano José, que renunció el de Nápoles en Murat. Él mismo tuvo que pasar á España, pero antes quiso dejar concluido el Congreso de Erfunth con la Rusia y el Austria.

Esta, mientras que el Emperador francés arrebatava los Estados de la Iglesia (1809) sin hacer caso de la excomunión lanzada contra él, y se apoderaba de la Saboya, el Piamonte, Génova, Toscana, Parma y Plasencia, hacia grandes armamentos con

el objeto de reconstituir el imperio segun en 1805 estaba constituido. Empezó las hostilidades apoderándose de parte de la Baviera y del Tirol. Napoleon, con la prontitud del rayo, pasó el Rhin, y con las batallas de Alensberg, Ratisbona y Wagram obligó al Austria á pedir la paz que fué firmada en Viena á catorce de Octubre de 1809.

Napoleon, que se halló entonces en el mayor grado de su gloria, se divorció de Josefina, y se dirigió al Emperador Francisco I pidiéndole la mano de su hija María Luisa. De este matrimonio tuvo un hijo nacido en Marzo de 1811, que fué saludado con el título de Rey de Roma. La paz obtenida en Viena fué turbada por las nuevas contiendas suscitadas por la renuncia que del trono de Holanda habia hecho Luis Bonaparte y el empeño del Emperador, su hermano, en agregar al imperio francés las bocas del Escalda, el Mossa, el Rhin del Ems y del Vesper, con el pretexto de precaverse de Inglaterra, que en union de los Españoles sostenia la encarnizada guerra de la Península.

Durante ella estuvo ocupada la Rusia con la Puerta Otomana, y por consiguiente separada del resto de la Europa. Pero celebrada la paz en Bucharest (1812) por la que consiguió una parte de la Moldavia, ya pudo atender á Napoleon, de quien no estaba nada satisfecha por la toma de Oldemburgo, cuya casa reinante era su aliada, por el engrandecimiento de Varsovia y los perjuicios que habia sufrido de resultas del sistema continental. Habiendo pensado Napoleon restablecer el Reino de Polonia pasó con un formidable ejército de quinientos mil hombres y mil doscientas piezas de artillería (1812), llevando en su ánimo acometer tambien á la Rusia, á quien veia inclinada á formar otra coalicion contra

la Francia. Alejandro contaba con la Suecia, cuyo Rey Bernadotte se habia separado de Napoleon á quien antes habia servido. Los Franceses pasaron el Niemen por Kowno, y rechazando á los Rusos se apoderaron de Wilna y Witepsk. Los Ingleses, que en donde quiera que hubiera enemigos del Emperador francés procuraban sostenerlos, firmaron con la Rusia un tratado de paz y union en Petersburgo. Las batallas de Smolensko, Polotsk y del Moskowa condujeron á los Franceses á Moscou, que encontraron incendiada. Bien quisiera Napoleon seguir á Petersburgo, pero las escasas noticias que recibia de la situacion y planes del enemigo, y el haber empezado á encrudelecerse la estacion le obligó á emprender la retirada. En Wiazma encontró un cuerpo ruso con quien se trabó un combate que fué preludio de los grandes desastres que aguardaban á los Franceses en Smolensko, el Berezina, Wilna y Kouno hasta pasar el Niemen. A poco de haber pasado el Berezina supo que Mallet habia fraguado una conspiracion con ánimo de restablecer la República y derribarle del trono imperial. Entonces, dejando el mando á Murat, se separó del ejército, y atravesando la Lituania, la Polonia y la Alemania, llegó á París el diez y ocho de Noviembre.

En 1813 se formó otra coaliccion continental. La Prusia firmó en Marzo un tratado con la Rusia y se presentó sobre el Elba. Napoleon les salió al encuentro con algunas tropas veteranas y los reclutas sacados de la guardia nacional. El dos de Mayo se dió la batalla de Lutzen, que hizo á los aliados retirarse á la otra parte del Elba. En Pleswitz se celebró un armisticio de dos meses, en cuyo tiempo se unieron á las dos Potencias beligerantes el Austria y la Suecia. Dióse la batalla de Leipsick, en la que

á pesar de sus muchos esfuerzos quedaron vencidos los Franceses. Lo mismo aconteció en la de Hanau. No habiendo ya grandes obstáculos que se opusieran á la marcha de los coligados, cuyas fuerzas se aumentaron con las de todos los Príncipes de Alemania, pasaron el Rhin seis divisiones. Los Austriacos ocuparon á Montbeliard y los Rusos á Haguenau. En seguida se apoderaron de Langres, Dijon, Chalons, sobre el Saona (1814). En cinco de Febrero empezó en Chatillon el Congreso entre las cuatro Potencias aliadas y la Francia. Napoleon, sin embargo, despues de haber declarado en el Senado que aun cuando los enemigos estuvieran en las alturas de Montmartre no cederia ni un palmo, siguió haciendo gran resistencia y consiguiendo algunas victorias. En treinta y uno de Marzo capituló París y entraron los aliados, y el once de Abril se celebró un tratado por el que Napoleon hizo su renuncia. El siguiente dia entró el Conde de Artois, y el veinte, cuando Luis XVIII hacia su entrada solemne en Londres, salia Napoleon de Fontenebleau para la Isla de Elba.

LECCION 24.

Historia de España durante la revolucion francesa.—Guerra de la independecia hasta su conclusion y vuelta de Fernando VII.

Carlos IV empezó á reinar en tiempos bastante azarosos. Habia empezado la revolucion francesa, que despues de llevar al cadalso á Luis XVI, amenazaba trastornar la paz y el órden en toda la Europa. La España interpuso por conducto de su Embajador en París y notas pasadas á la Convencion nacional, todo su influjo en favor de aquel desventurado

Monarca pero fué desatendida. Cuando todas las Potencias se armaron la España lo hizo tambien, aunque mientras estuvieron al frente de los negocios los Condes de Aranda y Florida Blanca, solo se dirigió el armamento á una prudente precaucion. Pero elevado al poder Godoy, que de simple Guardia de Corps habia ascendido á Capitan General, Duque de Alcudia y Grande de España, aconsejó al Rey la invasion en Francia. En un principio obtuvieron algunas ventajas las tropas españolas, pero al cabo de tres años fueron batidas de los Franceses, que se apoderaron de parte de las provincias Vascongadas, y el fuerte de Figueras, en Cataluña. El tratado ajustado con la Francia tuvo por resultado perder la isla de Santo Domingo, darla veintiocho millones de pesos fuertes y contribuirle con diez y seis mil hombres de infantería, ocho mil de caballería y quince navios de guerra (1796).

Consecuencia de tratado tan humillante fué la guerra con Inglaterra, que derrotó la armada española junto al cabo de San Vicente: bombardeó á Cádiz, y arrebató las islas de Menorca y la Trinidad. Mas cuando acometieron á Puerto Rico perdieron dos mil hombres con la artillería, víveres y municiones. Despues fueron tambien batidos en Galicia, adonde habian desembarcado. Volvió á encenderse la guerra entre Francia é Inglaterra en 1803. Esta quiso hacer que la España tomara parte en ella, y no habiéndolo conseguido, apresó cuatro fragatas españolas que venian de América cargadas de oro. Este insulto dió motivo á que aprestase una escuadra que unida con otra francesa fueron derrotadas junto al cabo de Trafalgar, muriendo en aquella accion el comandante Gravina (1805).

Napoleon, bajo el pretexto de formar un bloqueo

contra la Inglaterra y en favor de los intereses de España, celebró con el Rey un tratado secreto con el fin de destronar al de Portugal y formar tres reinos, uno para el Príncipe del Brasil, otro para la Reina viuda de Etruria y el otro para el Príncipe de la Paz. Para llevar á efecto este plan entraria en España un ejército francés de treinta y seis mil hombres, y sino era suficiente éste, otro de cuarenta mil. Unido el ejército francés invadió á Portugal otro español. Entraron en Lisboa, á la que habia desamparado la familia Real que se embarcó para el Brasil. Por el mismo tiempo traian ocupada á la Côte de España los asuntos del Escorial, en los que jugaba muy principalmente el favorito Godoy. Napoleon, vendiéndose por amigo y aliado del Príncipe reinante, á quien se figuraba querer destronar su hijo, hizo que numerosas fuerzas pasaran los Pirineos y ocuparan á Pamplona, Barcelona, Monjuich, Figueras, San Sebastian y Madrid.

Los Españoles se penetraron luego de la traicion, y la Côte empezó á recelar de la amistad de Napoleon, por lo que intentó embarcarse para América. Llegó á oidos del pueblo este proyecto y amotinándose en Aranjuez acometió á la casa de Godoy, á quien suponian autor de todos sus males. El favorito pudo huir del primer ímpetu, pero encontrado despues oculto entre unas esteras, hubiera perecido si el Príncipe de Asturias, Don Fernando, no le hubiese libertado mandando prenderle. Carlos IV, viendo que la sublevacion tomaba un aspecto imponente, renunció la corona en su hijo Fernando el VII, que subió al trono rodeado del mayor entusiasmo popular (1808).

Habiéndose comunicado su ensalzamiento á Napoleon, no quiso reconocerle hasta cerciorarse de

la libertad con que Carlos IV habia abdicado. Propúsole conferencias, y de punto en punto llegó á Bayona en donde ya no fué dueño de regresar. Godoy fué puesto en libertad á instancias de Murat, y trasladado á Francia para donde habian salido tambien Carlos IV y la familia Real. En Bayona se obligó á Fernando á restituir la corona á su padre, quien la cedió á Napoleon, y éste á su hermano José, que despues vino á Madrid.

El día dos de Mayo era el señalado para que los Infantes Don Antonio y Don Francisco se pusieran en camino para reunirse á la demas familia Real. El pueblo madrileño se agolpó hácia palacio aun antes de amanecer, y se opuso á la salida de los Infantes. Los Franceses le ametrallaron y acuchillaron con ferocidad inaudita. A prevencion se habia encerrado á las tropas españolas en sus cuarteles sin permitir las salir á auxiliar al pueblo, que sin armas, y solo movido de su amor á la familia Real y á la independendencia nacional, se estaba batiendo con los Franceses. Por fin consiguieron las autoridades apaciguarle; pero el sanguinario Murat mandó fusilar á mas de ciento cuarenta personas impunemente.

En muy corto tiempo resonó por todo el ámbito de la Península, el grito de independendencia que los madrileños dieron, y tomaron las armas cuántos podian llevarlas. Se instalaron juntas en todas las provincias, y cada una organizó las tropas que pudo. Despues se formó una junta central que empezó á tratar con la Inglaterra, de quien se recibieron armas y subsidios. En Junio del mismo año ya se dieron las dos acciones de Cabezon de la Sal y Rioseco, en que los Españoles fueron vencidos.

Pero los Generales Castaños y Lapeña, con las

tropas que mandaban, vencieron á los Franceses en los campos de Bailen, matándoles tres mil hombres y cogiendo diez y ocho mil prisioneros. A esta victoria sucedieron otras que obligaron á José Bonaparte á salir de Madrid. Rechazados tambien en Valencia, y habiendo tenido que abandonar el sitio que habian puesto á Zaragoza, se replegaron al otro lado del Ebro.

Napoleon, que veia dilatarse la campaña de España mas de lo que habia creido, vino al frente de un ejército de veteranos, compuesto de ciento veinte mil infantes y veinte mil caballos, mandados por los mas acreditados Mariscales de su imperio. Cerca de Espinosa de los Monteros fué batido el General Blake, y hubiera perecido todo el cuerpo de ejército que mandaba, sino fuera por las tropas que desde las orillas del Báltico habian llegado á defender su patria. Un crecido ejército francés, al mando del Mariscal Soult, se dirigió á Galicia donde estaban los Ingleses, que se vieron obligados á reembarcarse en la Coruña. Otro, al mando de Lefevre, pasó á poner sitio á Zaragoza que estaba defendida por el esforzado Palafox. Napoleon con el resto de las fuerzas llegó á Madrid (1809).

Entre tanto supo que las Potencias del Norte habian formado otra coaliccion, y dejando á su hermano José en Madrid, regresó á Francia. Las armas españolas fueron afortunadas en Tarancon, Alcañiz, Tamames y Talavera, pero desgraciadas en Velez, Molins de Rey, Alba de Tormes y Ocaña. Los Franceses se apoderaron de Jaca y de Gerona que sufrió un horroroso sitio y se rindió bajo una honrosa capitulacion al General Augereau. Por entonces empezaron á formarse las partidas de guerrilleros que tanto terror llegaron á infundir á los Franceses.

Después de dejar fuertes guarniciones en los puntos que iban ocupando, pasaron los enemigos á las Andalucías y llegaron hasta Sevilla, Cádiz y la Isla de León, plazas en que no pudieron entrar. Los que se dirigieron á Portugal sitiaron á Ciudad-Rodrigo, cuya plaza se rindió después de haber sufrido varios asaltos. En Cataluña se apoderaron de Lérida y Mequinenza (1810).

El ejército que había pasado á Portugal, sufrió crecidas pérdidas que le pusieron en el caso de pedir refuerzos al Mariscal Soult, que creyó conveniente tomar antes á Olivenza, Badajoz y Campo Mayor. Como en Andalucía se había formado un ejército de doce mil hombres Ingleses y Españoles, se dirigió Soult hácia aquella parte, y encontrándose con ellos sufrió algunos descalabros, dejando en el cerro del Pico dos mil muertos y cuatrocientos prisioneros. La batalla que mas contribuyó á reanimar el valor español fué la de la Albuera, ganada por el General Beresford contra Soult, que iba á socorrer á Badajoz que los Españoles tenían sitiada (1811).

Al empezar la campaña de 1812, el ejército francés se encontraba muy disminuido y escaso de recursos, y Napoleón, en guerra con toda la Europa, tampoco podía prestarle grandes auxilios. Por el contrario, la España auxiliada de los Ingleses y con tropas ya aguerridas, pudo ir acosando á los enemigos por Extremadura, Andalucía, Murcia y Asturias, hasta obligarlos á desocuparlas. El ejército anglo-español, al mando de Lord-Wellington, consiguió contra el Mariscal Marmont, en los Arapiles, una gloriosa victoria en que perdieron los Franceses quince mil hombres y veintisiete piezas de artillería.

José, que desde un principio se había persuadido de que el trono español no podía ser usurpado, así que tuvo noticia de tan señalada derrota, emprendió la retirada para Valencia. En seguida entraron los Ingleses en Madrid, y el ejército francés estrechado por todas partes se trasladó al Ebro. La batalla de Vitoria (1813), ganada por el ejército aliado á las órdenes de Wellington, decidió la suerte de la guerra. A consecuencia de tan importante batalla fueron evacuados Aragon y Valencia. Volvió el Mariscal Soult con nuevas fuerzas, pero fué rechazado y vencido por las españolas y aliadas. No satisfecho el ejército español con haber arrojado de la Península á los enemigos, penetró en Francia y derrotó en Orthez á Soult quitándole siete mil hombres, y despues hizo lo mismo en Aix, Tarbes y Tolosa. Por este tiempo (1814) entraron en Paris los ejércitos de las Potencias coligadas del Norte, y reconocido Luis XVIII por Rey de Francia, quedó Fernando VII en libertad, y llegó á España el veintidos de Marzo de 1814.

Cuando en Abril de 1808 salió el nuevo Monarca á recibir al Emperador de los Franceses, y de punto en punto fué conducido por engaños de Sabary hasta Bayona, dejó en Madrid una junta de gobierno presidida por el Infante Don Antonio. Las exigencias y altivez de Murat en las diferentes ocasiones en que tuvo que dirigirse á ella, la hicieron sospechar que su existencia era precaria, por lo que el Infante Presidente nombró otra para el caso en que la actual quedase inhabilitada. No eran tales recelos ilusorios, pues se vió luego que se obligó al Infante á salir para Bayona. Ya se ha visto lo ocurrido el dos de Mayo al tiempo de emprender el viage, y como despues de levantada en masa la

Nacion se instalaron diferentes juntas provinciales y se formó una central que diera impulso y direccion uniforme al alzamiento. Instalada en Aranjuez empezó sus trabajos poniéndose en comunicacion con el gabinete de Londres, y tomando las medidas convenientes á salvar la Pátria.

Al aproximarse las tropas enemigas á Madrid, se trasladó con los tribunales superiores á Sevilla, donde continuó recibiendo la sumision de todas las demas de las provincias. En veintiocho de Octubre de 1809 ordenó la convocación de Córtes, y con motivo de haberse internado los Franceses en Andalucía, dejó á Sevilla y pasó á la Isla de Leon, que ofrecia mas seguridad. Estando ya en aquel punto y temiendo que su autoridad no fuera generalmente respetada, la resignó en veintinueve de Enero de 1810 en un Consejo de regencia que fué reconocido por toda la Nacion. El veinticuatro de Setiembre se instalaron en Cádiz las Córtes generales y extraordinarias que proclamaron solemnemente á Fernando VII, Rey de España, anulando todo lo actuado en Bayona. En primero de Enero de 1811 declararon tambien nulo cuanto el Rey Fernando hiciera en Francia estando cautivo, y declararon que no depondrian las armas ni escucharían proposición alguna hasta que las tropas invasoras evacuasen la Península. En seguida se ocuparon en formar la Constitucion que fué promulgada en 1812. En Setiembre de 1813 cesaron en sus funciones las Córtes extraordinarias, y en Octubre del mismo año se abrieron las sesiones de las ordinarias en Cádiz. Desde allí se trasladaron á la Isla de Leon, y últimamente á Madrid en 1814, donde fueron disueltas cuando el Rey regresó de Francia.

LECCION 25.

Nociones sumarias sobre las letras, las ciencias y las artes en este período de la Historia.

Literatura latina. Los Griegos que abandonaron á Constantinopla despues de su caída en poder de los Turcos, fueron acogidos en todas partes, y sus lecciones sobre los autores clásicos, griegos y latinos y las investigaciones y publicaciones que hicieron de manuscritos antiguos, hicieron florecer en el siglo XV una literatura de transición que no podia perpetuarse porque empleaba una lengua muerta. Teodoro de Gaza, Juan Argyrophilo, Lascaris, Manuel Chrysoloras y Bessarion formaron hábiles gramáticos, como Despautero, Clenardo y Ambrosio Calepino. Lorenzo Valla pasa por haber contribuido mas que ningun otro á estender el gusto de la bella latinidad. Angel Politiano, cuyo aticismo se elogia, el Cardenal Bembo, el elocuente Sadoletto en Italia, el Ciceroniano Mureto en Francia, Luis Vives en España, Conrado Celtés, el renovador de la filología, en Alemania, y sobre todo, el espiritual Erasmo, recuerdan con su elegancia y armonía de estilo los genios mas cultos de la antigua Roma. Juan Bautista el Mantuano, Sannazaro y Gerónimo Vida, han conservado la inspiración poética escribiendo en un idioma que no era el suyo.

La vulgarización de los modelos antiguos fué trabajo mas meritorio que el anterior. Muchos eruditos infatigables se dedicaron á buscar y corregir los manuscritos cargándolos de comentarios. El número de filósofos del siglo XVI es inagotable. Pero los

mas célebres fueron Pico de la Mirandula, que pasaba por un prodigio de ciencia, Reuchlin á quien siguieron los Alemanes, Budeo, Adriano Turnebo, los dos Escaligeros, Justo Lipsio, Isaac Casaubon y Gerardo Vosio. Estos fueron perfectamente auxiliados por impresores tan sabios como decididos, cuales fueron los Aldos Manucios en Italia, los Estienne en Francia, Cristóval Plantin y los Elzeviro en los Países bajos.

Literatura vulgar. A fines del siglo XVI muchos Príncipes, y especialmente los Médicis, se aplicaron por instinto ó por cálculo político, á dirigir hácia el estudio á los turbulentos Italianos. La lengua italiana, formada por el Dante, el Petrarca y Bocacio, podía prestarse á todas las necesidades del pensamiento. La fecundidad inagotable de imaginacion y el encanto propiamente mágico de los detalles, hacen del *Orlando furioso* del Ariosto un poema duradero á pesar de la falta de unidad y complicacion de los incidentes. La Epopeya del Trisino, *la Italia libertada de los Godos*, no deja de tener elevacion, pero el monumento poético de la Italia es la *Jerusalén Libertada* del Tasso, muerto en 1595 la víspera del día señalado para su triunfo en el capitolio. La representacion del Orfeo, de Angel Poliziano, tragedia latina calcada en las de Séneca, es la época del renacimiento del teatro clásico. Los ensayos de la musa dramática, aunque muchos, fueron medianos, como la Sofonisba del Trissino, los poemas trágicos de Dolce y las comedias de Maquiavelo. La decadencia de la literatura italiana empezó despues del Tasso. La acogida que á principios del siglo XVII tuvieron las pastorales de Guarini, los poemas burlescos de Tassoni y las improvisaciones de Marmi, fué síntoma del mal gusto.

En el siglo XVIII los Italianos sobresalieron en el teatro. Apostolo Zeno, Veneciano muy fecundo, Scipion Maffei, autor de la *Merope*, Metastasio, autor de sesenta y tres óperas, Goldoni, que después de haber escrito considerable número de piezas para los teatros de Italia, las dió tambien al teatro francés, y Alfieri, cuya música trágica fue severa y magestuosa, son los principales. Los hombres que mas honraron á la Italia en el mismo siglo, fueron el legista Gravina, el napolitano Vico, autor de una filosofía de la historia, Muratori, compilador laborioso que recogió los fundamentos de la historia de Italia, Algarrotti y Tiraboschi, filólogos y críticos, Filangieri y Beccaria, políticos y economistas.

El siglo XVI fue para España la época verdaderamente literaria. Garcilaso de la Vega, llamado el Petrarca Español, y otros muchos poetas líricos compitieron en pureza, elegancia y armonía. Con los tres Felipes empezó la era de los *Ercilla*, autor del poema épico *la Araucana*: Miguel de Cervantes, el autor del *Quijote*, Lope de Vega, el mayor de los poetas cómicos, Guillen de Castro y Rojas. Góngora fue el que con su grande reputacion empezó á dar entrada al mal gusto. Entre los historiadores merecen especial mención el P. Juan de Mariana, autor de una historia general de España, y Solís el historiador de Méjico. En el siglo XVII el número de poetas dramáticos fue grande, y si no siempre son felices en el arte, lo son en la fecundidad de invencion y gracias cómicas. Calderon, Tirso de Molina, Moreto y Alarcon han tenido pocos competidores, entre los extrangeros á quienes sirvieron de maestros. Con el advenimiento de los Borbones tomó la literatura española el carácter de la francesa. El exceso del mal gusto produjo una reaccion que hizo

á la literatura degenerar en una servil imitacion de los escritores del siglo XVI.

En Francia, y en el reinado de Francisco I, se conoció la necesidad de dar á la lengua francesa mas amplitud y mayor extension al genio. En uno y otro trabajaron Juan Lemaire, Luis Megret, Enrique Estefano y Ramus. Algunos poetas como Ronsard, violentaron el genio de la lengua introduciendo en ella expresiones tomadas de las lenguas antiguas. Hubo tambien otros que conservándola su genio nacional supieron enriquecerla con apropiaciones de las extranjeras. Tales fueron Passerat, Regnier y Malherbe. Entre los prosadores se distinguieron Jacobo Amiot y Miguel Montaña. El historiador Jacobo Augusto de Thou, es uno de los escritores que con Felipe de Comines mas honor han hecho á la Francia.

Asi como la España ha tenido su siglo XVI, la Francia tuvo su siglo de Luis XIV en el que la literatura francesa llegó á su mayor grado de esplendor. Menage, Balzac, y el Jesuita Bouhours, pulimentaron el idioma. La poesía dramática sobresalió en los genios de Pedro Corneille, Moliere y Racin. En la fábula Lafontaine, y en la perfeccion y buen gusto Boileau Despreaux son poetas inimitables. El último de los del buen siglo fue Juan Bautista Rousseau. En la oratoria sagrada Bossuet, Fenelon, Bourdaloue, Masillon, Flechier y Mascaron, poseyeron todos los caractéres de magestad, sencillez y vehemencia que encontramos en los PP. de la antigüedad. La historia y la crítica tuvieron por principales órganos á Mabillon, Montfaucon, Martene, Petavio, Morino y Tomasino, Balucio &c. y las grandes colecciones publicadas á costa del Estado ó de las Ordenes religiosas, las memorias de la Academia de las inscripciones, la Coleccion Bizantina publicada de

orden de Colbert, la Galia cristiana de los Religiosos de Santa Marta, la coleccion de los Bolandos, las de los Concilios por Labbe y Hardouin, el tesoro de antigüedades de Gronovio, Grevio &c. el Glosario de Ducange, las Capitulares de Baluzio, la Biblioteca oriental de Herbelot, el Diccionario Crítico de Bayle son antorchas que esparcieron abundantes luces por toda la Europa.

Al bello siglo de Bossuet y Fenelon, siguió el de Voltaire, Montesquieu, Rousseau y Buffon, genios tambien privilegiados que supieron dar su carácter á la literatura de sus dias. La crítica gramatical adquirió elevacion con Dumarssais; Rollin, Batteux, Marmontel y la Harpe fundaron la buena crítica. La oratoria sagrada produjo á Neuville, Bridaine y Poulle; la académica á Fontenelle y Thomás, y en el foro se hicieron notar Aguesseau y Pothier. Calmet, Freret, Danville, Fleury, Crevier, Lebeau y Barthélemy son bien conocidos como críticos, historiadores y geógrafos.

En Inglaterra se contaron setenta y cuatro poetas en el largo reinado de Isabel, á cuyo frente estuvieron Spencer, Shakspeare y Johson. El Escocés Buchanan y Usher ó Usserio aparecen como escritores sobresalientes en la crítica y la historia. Cuando en Francia brillaba mas la literatura, la Inglaterra elevaba la suya imitando las formas clásicas en la sublime Epopeya del *Paraiso perdido* de Milton con que hoy se enorgullece el genio británico. El lirico Dryden, el trágico Otway, el cómico Congreve y el elegante Adison compitieron con los poetas de Luis XIV. El historiador Clarendon, el orador Tillotson, el caballero Temple y el periodista Steel fueron los mejores prosadores. La licencia de la Côte de los Estuardos dió entrada á la tendencia anti-religiosa

y al escepticismo que distingue á Hobbes, Toland, Collins y Locke.

Como la prosperidad pública fecundiza el esplendor literario, el siglo XVIII fue para la Inglaterra el del bello espíritu y la elegancia. Pope, Tompson y Young llevaron la poesía didáctica y descriptiva á su mayor perfeccion. Gay, Collins, Gray, Masson y Burnes ejercitaron la lírica con aceptacion. La dramática apenas es tolerable en Congreve y Sheridan. La novela llegó á su perfeccion con el *Robinson Crusóe* de Daniel de Foë, con las obras del satírico Swift, las festivas de Fielding, las profundas de Ricardson, las fantásticas de Sterne y las tiernas de Goldsmith. La historia tomó el acento declamatorio y exéptico en Hume, Robertson y Smolett. La crítica literaria tuvo por intérpretes á Johnson y Blair.

La Alemania envuelta en querellas religiosas hasta la paz de Westfalia, no tuvo literatura propiamente tal. Los solos poetas que conservan algun nombre son: el zapatero Hans-Sach, genio inculto pero poderoso, y el culto Opitz. Posteriormente el genio aleman empezó á dar, aunque lentamente, frutos á la literatura. Hoofst y Vondel no son despreciables en la dramática. Leibnitz, Puffendorf, Grocio y Spinoso son conocidos como filósofos, políticos y filólogos.

En la primera mitad del siglo XVIII nada ofrece la Alemania de original, pero en adelante Lessing, crítico y poeta dió impulso á la literatura nacional que con la *Messiada* de Klopstock empezó á ser conocida en el resto de Europa. A fines del mismo siglo florecieron Schiller, poeta é historiador, Goëthe, genio poderoso, y Kotzebüe, genio profundo.

Ciencias. La revolucion obrada en el arte de la guerra y las necesidades de la navegacion hicieron

florecer los estudios matemáticos. El progreso de las ciencias exactas es debido á Regiomontano y Tartaglia. Fernel fue célebre como geómetra, Viete perfeccionó el método algebraico, y el Baron de Neper publicó las primeras tablas de Logarithmos. Las matemáticas fueron aplicadas á la astronomía por el Prusiano Copernico, el Dinamarqués Tycho-Brabe y el Aleman Keppler que divulgaron los fenómenos celestes. Las leyes de la pesantez del aire y la caída de los cuerpos fueron descubiertas por Galileo, y su discípulo Torricelli construyó el barómetro. El Telescopio fue inventado en Holanda.

A fines del siglo XVI Boyle, Agrícola, Glauber y Kunckel abandonaron los sistemas de la Alquimia para entrar en el camino de la observacion y la experiencia. Paracelso y Van Helmont, médicos empíricos aplicaron la química á la medicina. El flamenco Vesale creó la ciencia anatómica con su grande obra, *De Fabrica corporis humani*, y á él siguió el Italiano Fallope. Las obras del cirujano Ambrosio Paré son todavia consultadas. Los naturalistas de este tiempo fueron compiladores infatigables pero juiciosos como Gesner y Aldrovando. Los botánicos Dalechampe y Bauhin conservan algun crédito. El mineralogista Agrícola descubrió algunas sustancias y ensayó la clasificacion de los metales.

En el siglo XVII empezaron á vulgarizarse las ciencias matemáticas y físicas. Fermat dió una teoría de los números; Pascal resolvió grandes problemas que condujeron á la idea del cálculo de las probabilidades, y Descartes se inmortalizó con la aplicacion del álgebra á la geometria, en cuya ciencia sobresalieron el Marqués del Hopital y el holandés Huyghens. Leibnitz y Neuton disputaron la invencion del analisis infinitesimal. Las matemáticas aplicadas

siguiéron el mismo progreso. Gassendi, Huyghens, Halley y Cassini prepararon el descubrimiento de la gravitacion universal á que Neuton debe su inmortalidad, Varignon determinó las condiciones del equilibrio en las máquinas, y el médico Papin fue el primero que imaginó emplear el vapor como fuerza motriz; Descartes reformó la óptica con Kircher, inventor de la linterna mágica y con Neuton que estudió los fenómenos lumínicos; Oton Guericke inventó la máquina neumática; Gregory el telescopio y Huyghens aplicó la péndula á los relojes; Glauber dió á conocer muchas sustancias químicas; el Aleman Becher dió nociones sobre la existencia del gas; el botánico Tournefort ensayó con suceso la clasificacion de las plantas; el fisico Harvey descubrió la circulacion de la sangre; los estudios anatómicos de Malphigi; Redi Winslou y Lieutand renovaron la medicina, en la que como práctico sobresalió el Holandés Boerhaave.

En el siglo XVIII fueron muy apreciadas las ciencias exactas, D'Alembert y Eulero fueron géometras; la Condamine se hizo célebre con su expedicion para determinar la configuracion del globo; Cassini y Lacaille aumentaron los descubrimientos astronómicos. La fisica hizo muchos é importantes descubrimientos: Mariotte indicó la ley de la compresibilidad del gas; Franklin inventó los rayos; Montgolfier los areostáticos; Watt, realizando el problema de la aplicacion del vapor á la mecánica, dió al mundo una fuerza cuyos resultados no puede preveer la imaginacion; Galvani, observador ingenioso de los fenómenos de la electricidad ha dado á la fisica mayor extension; Volta construyó la pila eléctrica y preparó los grandes trabajos de Fresnel, Osted, Ampere, &c. La química

hizo tales progresos á fines del siglo, que parecia una nueva ciencia. Ilustrado con las experiencias de Scheele y Priestley que halló el gas oxígeno y con las de Cavendish que halló el hidrógeno, hizo Lavoissier una revolucion en la ciencia explicando los fenómenos de la combustion y descomposicion del aire. Guiton de Morveau propuso la nueva nomenclatura química que ha determinado el movimiento perpetuado hasta el dia por Bertholet, Fourcroy, Gay-Lussac, Vauguelin, Wollaston, Davy. Berzelius, Dumas &c. La historia natural recibió nuevas luces con Lineo y Buffon; la mineralogia con Wailer, Groustedt, Werner y Hawy; la controversia suscitada por Buffon sobre la estructura del globo, y las investigaciones de Faujas de Saint-Fond, de Deluc y Saussure sobre los volcanes y las montañas, con la clasificacion serial por capas imaginada por Werner, dieron origen á la geología que cultivaron despues Humboldt, Cuvier y Brongniart &c.

Artes. El descubrimiento de un procedimiento mecánico de los mas simples, que consiste en multiplicar por la impresion las copias de un escrito, es una época notable en la historia de la humanidad. La invencion de la imprenta que los Holandeses atribuyen á Lorenzo Coster, ciudadano de Harlem, y que comunmente lo es á Juan Guttemberg de Mayenza, se verificó de 1436 á 1440. Guttemberg tuvo por cooperadores á Juan Faust y Pedro Schoeffer que inventó los tipos movibles y la fundicion de caracteres. El libro que se conoce impreso mas antiguo es un salterio de 1450.

Los últimos años del siglo XV y los primeros del XVI se han llamado época del renacimiento, porque abandonaron los artistas las formas de la edad media para dedicarse á las del estilo antiguo.

Los mejores arquitectos de la Italia fueron Bramante, que empezó la basílica de San Pedro de Roma, concluida por Miguel Angel, Barozzio de Viñola, Palladio y el Veneciano Scamozzi. Francisco I llevó á Francia á Rosso y Primaticio, que tuvieron por discípulos á Pedro Lescot que trazó el palacio del Louvre; Filiberto Delorme que hizo el palacio de las Tullerías y otros varios. Entre los monumentos de este tiempo merece particular mención el monasterio del Escorial en el que trabajaron Juan de Herrera y Luis de Foix.

Llevados los pintores por el movimiento que entonces se dió á todas las artes, abandonaron las maneras tiernas y sencillas de los artistas de la edad media para lanzarse en el ideal y lo dramático. Las escuelas de Roma y de Florencia ocuparon el primer lugar. Son recomendables por la pureza del dibujo, la ciencia de la composición, la profundidad de la expresión, y el esmero en buscar lo bello. Se les atribuye debilidad en el colorido y tendencia á la afectación. Fra Angélico, Andrés Verocchio, Ghirlandaio el maestro de Miguel Angel, Antonio de Messina, que robó á Juan de Brujas el secreto de la pintura al óleo, el Perugino maestro de Rafael, y Fra Bartolomé forman la transición de los antiguos maestros á los grandes artistas Leonardo de Vinci, Rafael de Urbino, Andrés del Sarto, Julio Romano, Sebastian del Piombo y Miguel Angel, que los precedió y sobrevivió.

Se ha culpado á la escuela Veneciana de negligencia en el dibujo y vulgaridad en la expresión, pero disimula estos defectos con la seducción del colorido y la franqueza de su estilo. Juan Bellini fue el fundador de ella, y sus mejores discípulos fueron Georgion, el Ticiano, Paulo Veronés y el

Tintoreto, artistas de gran fecundidad. La escuela Lombarda reconocia por fundador á Antonio Allegri, llamado el Corregio. A este célebre artista y al Parmesano, debió los caracteres que la distinguen, y son una suavidad algo afectada y un juicioso empleo de los recursos materiales del arte, con especialidad la perspectiva. La escuela Lombarda fue renovada en el siglo XVII por Agustin y Anibal Carracho, cuyas maneras son un poco teatrales. Despues de estos se distinguieron el Dominiquin y Guido. La escuela Alemana, grave y triste, pero profunda y reflexiva, carecia de amplitud y gracia. Los artistas que mas se distinguieron en ella son Alberto Durer, Lucas Granach y Juan Holbein. A ella podrian pertenecer los pintores de los Países bajos Quintin, Metris, Lucas de Leyde y Bernardo Van-Orley. Mas adelante brillaron Oto-Venius, Rubens, cuya viveza de imaginacion y colorido es admirable, y Vandyck cuyos retratos son obras clásicas.

En el siglo XVII floreció la escuela Española, distinguida por su gravedad y brillante colorido. Sus principales artistas fueron José Rivera llamado el Españolito, que reprodujo en el lienzo escenas violentas y terribles, Velazquez, Zurbaran, artista sombrío, Alonso Cano, y Murillo, muy semejante á los pintores Venecianos en el colorido. Las escuelas Italianas apenas sostenian la reputacion pasada con los artistas Alvano, Guerchin, Pietro de Cortona y Salvador Rosa. Las escuelas Holandesa y Flamenca tuvieron mas naturalidad que poesia. Jordaens conservó la tradicion de Rubens; Paulo Potter, Ruysdael y Berghem sobresalieron en el paisaje; Rembrandt dió vida á las escenas que pintó con la maravillosa combinacion del claro oscuro. David Teniers, Metz,

Mieris, Dow, Wan-Ostade reprodujeron diestramente las escenas más triviales de la vida.

En el siglo XVIII fueron conocidos como principales artistas, el Napolitano Solimeno, el Aleman Rafael Mengs, los Ingleses Hogarth y Josue Reynolds. La arquitectura permaneció reducida á la simple imitacion. En los tiempos de escepticismo y apego á los goces materiales, las bellas artes yacen como sepultadas en un profundo letargo.

FIN DE LA HISTORIA MODERNA.

En el siglo XVII floreció la escuela Española, distinguida por su gravedad y brillante colorido. Sus principales artistas fueron José Rivas llamado el Españolito, que reprodujo en el lienzo escenas violentas y terribles, Velazquez, artista sombrio, Alonso Cano, y Murillo, muy semejante á los pintores Venecianos en el colorido. Las escuelas Italianas apenas sostenian la reputacion pasada con los artistas Aivano, Guercino, Pietro de Cortona y Salvator Rosa. Las escuelas Holandesas y Flamenas tuvieron mas naturalidad que poesia. Jordans copió la tradicion de Rubens; Paul Potter, Ruysdael y Berghem sobresalieron en el paisaje; Rembrandt dio vida á las escenas que pinto con la maravillosa combinacion del claro oscuro. David Teniers, Meun,

CUADRO SINOPTICO DE LA HISTORIA MODERNA.

PENÍNSULA ESPAÑOLA.				FRANCIA.	INGLATERRA.	ALEMANIA.	ITALIA.	DINAMARCA Y NORUEGA.	SUECIA.	MOSCOVIA.	POLONIA.	HUNGRIA.	IMPERIO OTOMANO.	ASIA.	ÁFRICA.	AMÉRICA.
<p>Portugal. 1444—1550. Periodo floreciente.</p> <p>De descubrimientos Marítimos.</p> <p>Colonias de Africa y Asia.</p> <p>Establecimientos del Brasil.</p> <p>Es invadido por los Españoles. 1581.</p> <p>1559.</p> <p>1568. Insurreccion de los Moriscos.</p> <p>1581. Reunion de Portugal á España.</p> <p>1588. Guerra con Inglaterra.</p> <p>Paz de Verwins con la Francia.</p> <p>1598. Felipe III. 1609. Expulsion de los Moriscos.</p> <p>1640. Revolucion de la Casa de Braganza.</p> <p>Restauracion de la Monarquía Portuguesa.</p> <p>1700. Decadencia de Portugal.</p> <p>1760. Esfuerzos de regeneracion sin efectos.</p>	<p>Granada. Destruccion del último Reino Musulman. 1492.</p> <p>Castilla. Reunidos en 1479 formaron con la conquista de Granada, la grande</p> <p>MONARQUÍA ESPAÑOLA. 1492. Descúbrese la América.</p> <p>1506. Advenimiento de la Casa de Austria.</p> <p>Preponderancia Española. 1516.—1556.</p> <p>CARLOS V. 1556.—1598.</p> <p>FELIPE II. 1599. Paz de Cateau-Cambresis.</p> <p>Insurreccion de los Paisés Bajos.</p> <p>1568. Insurreccion de los Moriscos.</p> <p>1581. Reunion de Portugal á España.</p> <p>1588. Guerra con Inglaterra.</p> <p>Paz de Verwins con la Francia.</p> <p>1598. Felipe III. 1609. Expulsion de los Moriscos.</p> <p>1621. FELIPE IV. Decadencia rápida.</p> <p>Guerra con la República de Holanda.</p> <p>1701. Casa de Borbon.</p> <p>FELIPE V. 1718.</p> <p>1700. Decadencia de Portugal.</p> <p>1760. Esfuerzos de regeneracion sin efectos.</p>	<p>Aragon. Reunidos en 1479 formaron con la conquista de Granada, la grande</p> <p>MONARQUÍA ESPAÑOLA. 1492. Descúbrese la América.</p> <p>1506. Advenimiento de la Casa de Austria.</p> <p>Preponderancia Española. 1516.—1556.</p> <p>CARLOS V. 1556.—1598.</p> <p>FELIPE II. 1599. Paz de Cateau-Cambresis.</p> <p>Insurreccion de los Paisés Bajos.</p> <p>1568. Insurreccion de los Moriscos.</p> <p>1581. Reunion de Portugal á España.</p> <p>1588. Guerra con Inglaterra.</p> <p>Paz de Verwins con la Francia.</p> <p>1598. Felipe III. 1609. Expulsion de los Moriscos.</p> <p>1621. FELIPE IV. Decadencia rápida.</p> <p>Guerra con la República de Holanda.</p> <p>1701. Casa de Borbon.</p> <p>FELIPE V. 1718.</p> <p>1700. Decadencia de Portugal.</p> <p>1760. Esfuerzos de regeneracion sin efectos.</p>	<p>1461.—1483. LUIS XI. Da fuerza al poder monárquico.</p> <p>1495. CARLOS VIII. Expedicion á Italia.</p> <p>1498.—1515. LUIS XII. Conquista del Milanésado. Reinado feliz.</p> <p>Renacimiento de las Letras.</p> <p>El Protestantismo.</p> <p>1560. CARLOS IX. Guerras Religiosas.</p> <p>1589. La Casa de Borbon.</p> <p>ENRIQUE IV. Combate con la Austria.</p> <p>1640.—1643. LUIS XIII y Richelieu.</p> <p>1643.—1713. LUIS XIV.</p> <p>1639. Paz de los Pirineos.</p> <p>Preponderancia de la Francia.</p> <p>1679. Paz de Nimegue. Grandeza de Luis XIV.</p> <p>1703. Reveses de la Francia.</p> <p>1713. Regencia de Orleans.</p> <p>1723. LUIS XV.</p> <p>1744. Guerra con la Inglaterra. Paz de Aix la Chapelle.</p> <p>Desmoralizacion.</p> <p>1774. LUIS XVI.</p> <p>1789. Revolucion.</p>	<p>1455.—1485. Guerra civil de los dos Rosas. Advenimiento de la casa de Lancastre-Tudor.</p> <p>1485.—1509. ENRIQUE VII.</p> <p>1509.—1547. ENRIQUE VIII. Discordias civiles. Cisma Religioso.</p> <p>1558.—1603. ISABEL TUDOR.</p> <p>Epoca floreciente.</p> <p>1603. Los Estuardos en el Trono.</p> <p>1625.—1643. JACOBO I.</p> <p>Reunion de la Escocia.</p> <p>1648. CARLOS I. Revolucion Inglesa.</p> <p>1648. Establecimiento de la República. Cromwell.</p> <p>1660. Restablecimiento de los Estuardos. Su expulsion.</p> <p>Advenimiento de la casa de Orange.</p> <p>GUILLERMO III. 1714.</p> <p>La casa de Hanover.</p> <p>Preponderancia de la Inglaterra.</p> <p>Aumento de su Comercio.</p> <p>1756.—1765. Aumento de Colonias.</p> <p>1774. Revolucion de los Estados Unidos.</p>	<p>Inquietudes causadas por los Turcos.</p> <p>1486. Maximiliano reconstituye el Imperio. Division de él en diez círculos.</p> <p>1517. LUTERO.</p> <p>1519. CARLOS I. Guerras hasta la paz de Augsburgo. 1115.</p> <p>1618. Guerra de los 30 años.</p> <p>1648. Paz de Westfalia.</p> <p>El Imperio empieza á decaer.</p> <p>La Dignidad Imperial se hace hereditaria en la Casa de Austria, que adquiere la Hungría.</p> <p>1740. Guerra de Sucesion.</p> <p>María Teresa.</p> <p>1756. Guerra de los siete años. Alianza del Austria y la Francia contra la Prusia y la Inglaterra.</p> <p>Paz de París.</p>	<p>Siglos XV y XVI.</p> <p>La Francia y el Imperio disputan la Lombardia.</p> <p>Venecia conserva su influencia.</p> <p>Decadencia de Génova.</p> <p>Los Médicis en Florencia.</p> <p>Francia y España disputan las Dos Sicilias.</p> <p>Esfuerzos de los Pontífices para hacer de la Italia una Potencia independiente.</p> <p>Nulidad política de la Italia en</p> <p>los Siglos XVII y XVIII</p> <p>1640. El Electorado de Brandeburgo llega á ser Potencia.</p> <p>1701. FEDERICO I. Toma el título de Rey.</p> <p>Reino de Prusia.</p> <p>1740.—1786. FEDERICO II.</p> <p>Su Reinado pasa cubierto de gloria.</p>	<p>1448. Advenimiento de la Casa de Oldemburgo.</p> <p>La Dinamarca domina momentáneamente á Suecia.</p> <p>1512.—1523. Tiranía de Cristiano II.</p> <p>Se rompe definitivamente la Union Escandinava.</p> <p>Fin del Siglo XVI.</p> <p>Periodo floreciente.</p> <p>1660. Se declara la Corona hereditaria, y la Monarquía absoluta.</p> <p>Durante el Siglo XVIII la Dinamarca goza de quietud, y se hace floreciente.</p>	<p>1448. Los Suecos dan la Corona á Carlos Canutson.</p> <p>1521. Insurreccion de Gustavo Wassa.</p> <p>1544. Es adoptado el Luteranismo.</p> <p>1611.—1632. Gustavo Adolfo.</p> <p>Intervencion de la Suecia en los negocios de Alemania.</p> <p>Reinado brillante de Cristina.</p> <p>Abdica en Carlos Gustavo.</p> <p>1697. CARLOS XII.</p> <p>Rivalidad de Carlos XII y Pedro I. Batallas de Narva 1700. Pultawa 1707.</p> <p>La Suecia empieza á decaer.</p> <p>Durante el Siglo XVIII es agitada.</p>	<p>1462. La lucha entre los Rusos y los Tartaros continúa hasta fines del siglo XV siempre con ventaja de los Rusos.</p> <p>1505. BASILIO IV. Toma el título de Czar de todas las Rusias.</p> <p>Extension rápida del Imperio Ruso en el Siglo XVI.</p> <p>Guerras civiles á principios del Siglo XVII.</p> <p>1615. Advenimiento de la Casa de Romanof.</p> <p>1682. PEDRO I bajo la tutela de su hermana.</p> <p>1689. PEDRO I. Emperador.</p> <p>Las victorias é instituciones de Pedro el Grande, dan principio al engrandecimiento de la Rusia. Sus sucesores siguieron sus planes, especialmente las tres Emperatrices, Ana 1730 — 1740, Isabel 1741 — 1762, y Catalina II 1762 — 1796.</p>	<p>1445. Dinastía Jagellon.</p> <p>Época floreciente.</p> <p>1772. Sa hace electiva la Corona.</p> <p>Se constituye en República Aristocrática.</p> <p>Se debilita en guerras con los Rusos, los Suecos y los Turcos.</p> <p>1778. Primera division de la Polonia entre la Rusia, la Prusia, y el Austria.</p>	<p>1457. Reinado de la familia Huniada.</p> <p>1530. Eleccion de Fernando de Austria.</p> <p>La existencia política de la Hungría se confunde con la del Imperio Germánico.</p> <p>Trastornos y revueltas en el Siglo XVII.</p> <p>Siglo XVIII.</p> <p>El célebre Kouli-Kan funda una Dinastía en Persia.</p> <p>El grande Imperio del Mogol se disuelve, y se forman diversos Estados, en los que los Ingleses adquieren preponderancia.</p> <p>1757. Forman el Imperio de la India.</p>	<p>1453. Establecimiento de Mahometo II en Constantinopla.</p> <p>El poder Otomano llega á ser formidable.</p> <p>Conquista de la Siria, del Egipto y de la Persia por los Turcos Otomanos.</p> <p>1520.—1556. Reinado de Soliman el Grande.</p> <p>Siglo XVII.</p> <p>El Imperio llega á su mayor extension, pero en realidad decae.</p> <p>Guerras continuas para tener ocupados á los Genizaros.</p> <p>Siglo XVIII.</p> <p>La Puerta Otomana deja de ser temible á la Europa.</p>	<p>1502. Conquista de los Portugueses en las Indias Orientales.</p> <p>1517. Conquista de la Siria, del Egipto y de la Persia por los Turcos Otomanos.</p> <p>Siglo XVII.</p> <p>Grandes revoluciones en el Asia Central.</p> <p>Dominan los Holandeses los Mares Orientales.</p> <p>Siglo XVIII.</p> <p>El célebre Kouli-Kan funda una Dinastía en Persia.</p> <p>El grande Imperio del Mogol se disuelve, y se forman diversos Estados, en los que los Ingleses adquieren preponderancia.</p> <p>1757. Forman el Imperio de la India.</p>	<p>Siglo XV. El Egipto se somete á los Mamelucos.</p> <p>1517. Conquista de la Siria, del Egipto y de la Persia por los Turcos Otomanos.</p> <p>Siglo XVII. LUIS XIV. reprime á los Piratas.</p> <p>Siglo XVII. Se multiplican los establecimientos Europeos en las Costas Occidental y Oriental.</p> <p>Siglo XVIII. Florece la Colonia Francesa de la Isla de Borbon.</p> <p>1767. Insurreccion de las Colonias Inglesas.</p> <p>1777. La República de los Estados Unidos</p>	<p>1492. Cristóbal Colon descubre la América.</p> <p>Siglo XVI. Conquista de las Antillas, de Méjico, del Perú y de Chile, por los Españoles.</p> <p>Conquista del Brasil por los Portugueses: del Canadá por los Franceses: de las Comarcas del N. por los Ingleses.</p> <p>Siglo XVII. Colonizaciones Inglesas y Francesas.</p> <p>1683. Guillermo Penn funda á Filadelfia.</p> <p>Siglo XVIII. Florece las Colonias Españolas.</p> <p>Guerras de los Ingleses y Franceses.</p> <p>1767. Insurreccion de las Colonias Inglesas.</p> <p>1777. La República de los Estados Unidos</p>	

OCEANIA. — Su exploracion desde el Siglo XVI al XVIII. — Establecimientos Españoles, Ingleses y Holandeses.

CRONOLOGIA

DE LA HISTORIA.

Enrico.

1030. Anstoria fecha en todo el

en nombre.

apre el cual fue Hele

3010. Noctis. Bo.

3114. Reyes de Dinia. Zino.

3210. Reyes de Dinia. Zino.

3310. Reyes de Dinia. Zino.

3410. Reyes de Dinia. Zino.

Monarquía de

3500. Reyes de Dinia.

3.000 = 2

Tamara y sus hijos.

Desde 3.000 años antes de J. C.

ADVERTENCIA

PRELIMINAR

ADVERTENCIA

CRONOLOGIA DE LA HISTORIA

CRONOLOGIA DE LA HISTORIA ANTIGUA.

ASIA.

AFRICA.

GRECIA.

Desde 2,000 años antes de J. C. hasta 595 de J. C.

Tiempos primitivos hasta las conquistas de Ciro.

2,000. = 536.

2640. Dinastía Caldea.

Nemrod en Babilonia.

Asur en Ninive.

2379. Reyes Arabes de Babilonia.

2174. Reyes de Ninive, Nino, Semiramis, Nimias.

2965. Menés, fundador de la Monarquía Egipcia.

2040. Moeris, Rey de Tebas, abre el canal que lleva su nombre.

1926. Amenofis reina en todo el Egipto.

1823. Inaco en Argos.

1796. Ofiges en Beocia y la Alica

1525. Sube al trono Belatares con Semiramis II. Los egipcios se rebelan y destruyen a los asirios.

1506. Dardano en Troya.

1359. Fundacion de Ilium.

1223. Giges funda el Reino de Lidia.

1600. Sesostris domina toda el Asia y pasa a la India.

1596. Amenofis III perece en el mar Rojo persiguiendo a los Hebreos.

1773. Egipto funda á Sicione.

1715. Prometeo en Tesalia.

1582. Cecropé en Atenas.

1574. Deucalion en Tesalia; en grandecimiento de los Helenos.

1520. Fundacion de Corinto.

1519. Cadmo en Tebas; enseña la escritura alfabética.

1511. Danao en Argos.

1432. Minos en Creta.

1325. Pelope en Mesenia.

1292. Expedition de los Argonautas.

1247. Guerra de Tebas.

1209. Guerra de Troya.

1129. Vuelta de los Heracidas

ASIA.

785. Sardanapalo en Ninive.

770. Se divide el Imperio de Asiria y se forman el segundo de los Asirios, el Babilonio y el de los Medas.

Reyes de Asiria, Phul, Tiglat Phalasar, Salmanazar, Senacherib, Assarhadon, Nabucodonosor I, Sarac, Nabucodonosor el Grande, Evlimerodac.
664. Fundacion de Bizancio.

AFRICA.

888. Llega Dido á Cartago y la engrandece.

670. Psamético en Egipto somete á los doce tiranos.

GRECIA.

que fundan diversos reinos en el Peloponeso.
1095. Codro, Rey de Atenas, Mardon, Arconte perpetuo,
1044. Nacimiento de Homero.

885. Licurgo da leyes á los Lacemonios.
884. Renueva fíto, descendiente de Hércules, los juegos olímpicos.

776. Era de las Olimpiadas.
760. Establecimiento de los Efros en Lacedemonia.

754. Arcontado Decenal en Atenas.
684. Arcontado anual.

624. Dracon da leyes á los Atenienses.

569. Amasis. Psammenito.

555. Baltasar en Babilonia.
Reyes Medas, Arbaces Dejoces, Fraortes, Cijares I, Astiages.

548. Creso, Rey de Lidia.
536. Ciro reina en Media y Persia y se hace dueño de toda la Asia.

594. Solon, legislador de Atenas.

560. Pisistrato.

536. Ciro muere cuando pensaba conquistar á Egipto.

ITALIA.

Tiempos primitivos hasta la conquista de Ciro.

2,000. = 556.

1719. Llegada de Oenotrio, hijo de Licao.
1600. Colonias de Itrios é Iberos.

2000. Los Iberos son poderosos en ella.

1520. Fundacion de Cádiz por los Fenicios.

ESPAÑA.

1500. Colonias de Pelasgos y Ligures.

ITALIA.

1300. Llegada de Hércules.
 1269. Llegada de Evandro con los Arcadios. Fundan á Pádua.
 1207. Llegada de Eneas con los Troyanos. Fundan á Lavinia.
 1204. Eneas reina en Alba.
 1000. Los Etruscos.
 800. Numitor, Rey de Alba.
 753. Fundacion de Roma. Rómulo. Robo de las Sabinas.
 715. Numa Pompilio.

692. Tulo Hostilio. Combate de los Horacios con los Curacios.

640. Anco Marcio.

616. Tarquino el antiguo.

578. Servio Tulio.

ESPAÑA.

1300. Hércules en Calpe.

914. Los Ródios fundan á Rosas en Cataluña.

700. Los de Samos fundan á Sagunto.

555. Argantonio, Rey de Tarteso, admite á los Foccos.

ASIA.*Desde Ciro hasta la muerte de Alejandro Magno.*

529. Muerte de Ciro.
522. El Mago Smerdis usurpador de la Corona de Persia, es muerto por siete Señores que eligen a Darío hijo de Histaspes.
510. Se rebela Babilonia y Darío la toma por traicion de Zopiro.
502. Los Atenienses queman á Sardes y socorren á los Jonios rebeldados contra Darío.
498. Son vencidos los Jonios.

44

AFRICA.*Desde Ciro hasta la muerte de Alejandro Magno.*

556. = 524.
526. Cambises se apodera del Egipto.

GRECIA.

528. Muerte de Pisistrato. Le sucede su hijo Hiparco.
510. Hipias es arrojado de Atenas y pasa al Asia.
496. Mardonio, yerno de Darío, se apodera de Tracia y Macedonia.
493. Temistócles hace construir el Piréo.

ASIA.

331. Batalla de Arbelas.
330. Se apodera de la Susiana,
va á Persia, persigue á
Dario, á quien asesina
Beso.

AFRICA.

332. Conquistas de Alejandro.
328. Alejandría fundada por
Alejandro.

GRECIA.

324. Muerte de Alejandro.

ITALIA.

*Desde Ciro hasta la muerte de Alejandro Magno. Se abren el reino
de Ciro y el Imperio de Alejandro Magno.*

536. = 524.

ESPAÑA.

320. Muerte de Alejandro Magno.
319. Muerte de Alejandro Magno.
318. Muerte de Alejandro Magno.
317. Muerte de Alejandro Magno.
316. Muerte de Alejandro Magno.
315. Muerte de Alejandro Magno.
314. Muerte de Alejandro Magno.
313. Muerte de Alejandro Magno.
312. Muerte de Alejandro Magno.
311. Muerte de Alejandro Magno.
310. Muerte de Alejandro Magno.
309. Muerte de Alejandro Magno.
308. Muerte de Alejandro Magno.
307. Muerte de Alejandro Magno.
306. Muerte de Alejandro Magno.
305. Muerte de Alejandro Magno.
304. Muerte de Alejandro Magno.
303. Muerte de Alejandro Magno.
302. Muerte de Alejandro Magno.
301. Muerte de Alejandro Magno.

534. Tarquino el soberbio.
509. Es arrojado Tarquino de Roma y se establece el Consulado.
508. Guerra con Porsenna, Rey de Etruria.
498. Tito Larcio, primer Dictador.
493. Establecimiento de los Tribunos de la plebe.

500. La ocupan los Cartagineses.

491. Coroliano desterrado.
489. Sitia Coroliano á Roma y se retira por los ruegos de su madre y mujer.
454. Creacion de los Decenviros.
444. Creacion de los Tribunos militares.
443. Creacion de los Censores.
390. Los Galos con Breno se apoderan de Roma.
367. Creacion del Pretor.
366. Primeros Cónsules, sacados de la plebe.
343. Guerra de cuarenta y nueve años contra los Samnitas.

ASIA.

312. Seleuco Nicator. Era de los Selucidas.
285. Formacion del Reino de Pergamo.

AFRICA.

Desde la muerte de Alejandro hasta el Imperio Romano.

524. = 50.

323. Dinastía de los Lagidas. Tolomeo I.
285. Expedicion de los Cartagineses á Sicilia.
264. Primera guerra Púnica.

GRECIA.

312. Seleuco con los Romanos.
311. Seleuco con los Romanos.
310. Seleuco con los Romanos.
309. Seleuco con los Romanos.
308. Seleuco con los Romanos.
307. Seleuco con los Romanos.
306. Seleuco con los Romanos.
305. Seleuco con los Romanos.
304. Seleuco con los Romanos.
303. Seleuco con los Romanos.
302. Seleuco con los Romanos.
301. Seleuco con los Romanos.

GRECIA.

ASIA.

256. Division de la Persia entre los Seleucidas, Partos Arsacidas y Reyes de la Bactriana.

AFRICA.

244. Guerra con los Mercenarios. Expedicion á España.

248. Segunda guerra Púnica.

204. Invasion de los Romanos con Escipion, Sifax, Masinisa.

190. Guerra de los Cartagineses con Masinisa.

149. Tercera guerra Púnica. Destruccion de Cartago.

Reduccion del pais á provincia Romana.

146. Micipsa, Rey de Numidia.

141. Jugurta. Boco, Rey de Mauritania.

90. Guerras de Mitridates con los Romanos.

64. Reduce Pompeyo á provincias Romanas el Ponto, Pergamo y la Siria.

53. Invaden los Romanos la Persia. Muerte de Craso.

53. Alianza del Arsacida Fraates IV con Antonio.

GRECIA.

254. Arato liga á Aquea.

224. Filipo III, Rey de Macedonia.

245. Guerra con los Romanos.

200. Liga Etolia.

189. Sumision de la Etolia á los Romanos.

183. Filopemen.

178. Perseo, Rey de Macedonia.

171. Guerra con los Romanos.

146. Dominan los Romanos en Macedonia.

88. Insurreccion de la Grecia, alianza con Mitridates.

86. Toma Sila á Atenas. Reduccion de la Grecia á provincia Romana.

50. Juba I. Reduccion de la Numidia al Imperio Romano.

46. Juba II. Reduccion de la Mauritania á provincia Romana.

32. Guerra de Cleopatra y Antonio con los Romanos.

31. Batalla de Actium en Epiro. Derrota de Cleopatra y Antonio.

Desde la muerte de Alejandro hasta el Imperio Romano.

524. = 50.

301. Favio Máximo Dictador.
 280. Guerra con Pirro.
 264. Primera guerra púnica.
 256. Atilio Régulo es hecho prisionero por los Cartagineses.
 354. Asdrubal es vencido por Metelo.
 218. Segunda guerra púnica.
 216. Anibal derrota á los Romanos en Cannas.
 214. Primera guerra con Filipo de Macedonia.
 212. Marcelo toma á Siracusa en Sicilia.
 203. Vuelve Anibal al Africa.
 200. Segunda guerra con Filipo de Macedonia.
 192. Guerra contra Antioco.
 171. Guerra contra Perseo, Rey de Macedonia.
 168. Vence Paulo Emilio á Persco.
 149. Tercera guerra púnica.
 148. Tercera guerra de Macedonia.
 146. Destrucción de Corinto y Cartago.
315. Giscon Amilcar.
 219. Anibal. Guerra y destrucción de Sagunto.
 218. Llegada de los Romanos. Cheyo Scipion.
 208. Publio Escipion el Africano.
 200. Insurreccion contra los Romanos.
 146. Guerra de Viriato.
445. Guerra de Acaya. Sumision de la Grecia.
 143. Guerra de los Cimbro y Teutoncs. Mario.
 141. Guerra de Yugurta.
 94. Guerra de Mitridates. Sila.
 88. Guerra civil de Mario y Sila.
 63. Conjuracion de Catilina. Ciceron.
 60. Primer Triunvirato de César Pompeyo y Craso
 52. Pompeyo nombrado Consul único.
 49. Guerra civil de César y Pompeyo.
 48. Batalla de Farsalia en la que Pompeyo es vencido.
 45. César, Dictador perpetuo. Correccion del Calendario Romano.
 44. Muerte de Cesar en el Senado.
 43. Segundo Triunvirato de Augusto, Antonio y Lepido.
 42. Bruto, matador de César, es derrotado en Filipos.
 31. Antonio y Cleopatra son derrotados en la batalla de Atium.
 30. Augusto Emperador.
441. Guerra y destrucción de Numancia por el segundo Escipion Africano.
 77. Guerra de Sertorio. Perpena, vencido por Pompeyo.
 50. Afranio y Petreyo vencidos por César.
 45. Batalla de Munda ganada por César.
 38. Sumision de la España á los Romanos.

Desde el principio de la Era Cristiana hasta el año 100 de J. C.

44. Tiberio.	Dominación de los Romanos.	21. Julio Floro se insurrecciona en la Galia.	
37. Calígula.		68. Julio Bindex sigue la rebelión.	
41. Claudio.		93. Invaden la Rusia los Hunnós.	
54. Neron.			
68. Galva.			
69. Oton, Vitelio, Vespasiano.			
79. Tito.			
81. Domiciano.			
96. Nerva.			
98. Trajano.			
100. = 200.			
117. Adriano.		Confederaciones de los Suevos, Francos y Marcomanos en la Germania.	
138. Antonino Pio.		170. Emigración de los Godos de la Escandinavia á Rusia.	
161. Marco Aurelio, Lucio Vero.			
180. Cómodo.			
193. Pertinax. Didio Juliano. Pescenio Niger. Septimo Severo.			
200. = 500.			
211. Caracalla, Geta.			210. Construcción de la muralla de Severo en Inglaterra.
217. Macrino.			227. Excursiones de los Daneses y otros á Inglaterra.
218. Eliogábalo.			
222. Alejandro Severo.			
235. Maximino.			
237. Gordiano I. Gordiano II. Pupieno y Balbino.			
238. Gordiano III.			
244. Filipo.			
249. Décio.			
251. Galo.			
253. Emiliano, Valeriano, Galieno.	260. Postumio Tirano.	268. Tétrico Tirano en la Galia. Invasión de los Germanos.	
268. Claudio.			
270. Aureliano.			
275. Tácito.			
276. Probo.			
282. Caro, Carino, Numeriano.			
284. Diocleciano y Maximiano Ercoleo.			

500. = 595.

305. Galerio y Constancio Cloro.
306. Constantino el Grande.
337. Constantino, Constancio y Constante.
361. Juliano el apóstata.
363. Joviano.
364. Valentiniano y Valente.
367. Graciano y Teodosio. Teodosio y Valentiniano II.
379. Teodosio el Grande.
395. Arcadio y Honorio.

ASIA.

Desde el principio de la Era Cristiana hasta el año 100 de J. C.

20. Fraates IV, Rey Alsacida, hace la paz con los Romanos. Herodes Rey de Judea bajo la dependencia de los Romanos.
310. Conquistas de los Persas en la India.
Invasión en Persia de las tribus del Norte.
44. Reducción de la Judea á provincia Romana.
65. Rebelión de los Judios.
70. Toma y destrucción de Jerusalén por Tito.

AFRICA.

376. Balamiro conquistador en la Rusia. Emigración de los Visogodos á la Tracia.

Dominación de los Romanos.

100. = 200.

- Co. Victorias de Trajano. Poder de los Sarracenos.
131. Reconstrucción de Jerusalén por Adriano.

200. = 500.

200. Destrucción del Reino de Bactriana.
226. Artabano último Rey Arsacida. Reyes Sasanidas de Persia.
260. Odenato Príncipe Sarraceno en Palmira.
261. Marciano, usurpador del Egipto.
267. Cenobia, Reina de Palmira.
273. Ruina de Palmira por Aureliano y cautiverio de Cenobia.

500. = 595.

302. Reyes Sasanidas: Ormidas II. Sapor II. Artajerjes II. Sapor III. Varanes IV.

Hace parte del Imperio Romano oriental.

CRONOLOGIA DE LA EDAD MEDIA.

PERSIA.

Reinado de Isdegerda I. Vancanes V. Isdegerda II. Porosés.

Reyes Sasanidas, Cosroés I. Hormisdas III. Cosroés II.

ASIRIA.

Años 595. = 500.

Forma parte del Imperio Romano de Oriente. Decadencia de la dominación romana. Poder de los Sarracenos. Reinado de Amorceses.

500. = 600.

Guerras con los Persas. Aparición de los Turcos.

600. = 700.

Cobades II. Embajadores de Mahoma. Artajerges III. Schahrabas. Isdegerda III, último Sanaida. Invasión y conquista de los Sarracenos.

Invasión de los Sarracenos. Mahoma. Abou-Beker. Omar. Othman conquista la Asiria.

ASIA

OCIDENTAL.

Forma parte del Imperio Romano oriental.

Invasiones y revueltas.

Invasión de los Persas y guerras. Invasión de los Sarracenos. Sus conquistas y guerras.

Diversos Gobernadores.

JUDEA.

Forma parte del Imperio Romano oriental.

700. = 800.

Dinastía de los Califas Abasidas. Aboul-Abbas. Huida de Abderramen a España. Almanzór. Haroun-al-Raschid.

Invasiones de los Turcos.

ARABIA.

Años 595. = 500.

Forma parte del Imperio Romano oriental. Decadencia de la dominación romana. Amorceses, Príncipe Sarraceno de Palmira, gobierna en nombre del Emperador de Oriente.

Forma parte del Imperio Romano oriental.

INDEY.

VICIBIV.

EGIPTO.

EGIPTO.

JUDEA.

Sigue lo mismo.

Invasión de los Sarracenos.
Toma de Jerusalén por Omar.
Dominación de los Sarracenos.

Sigue lo mismo.

ARABIA.

500. = 600.

Abdal-Mothaleb, gefe de los Sarracenos en la Meca, abuelo de Mahoma.

600. = 700.

Era de la Egira. 622. Mahoma. Sucesos de los Califas. Abou-Beker. Omar I. Othman. Ali. Guerras con los Omniadas.

700. = 800.

Diversos Gobernadores.

EGIPTO.

Sigue lo mismo.

Invasión de los Sarracenos.
Conquistado por Omar I. Dominación de los Sarracenos.

Sigue lo mismo.

**OTROS PAISES
DEL AFRICA.**

Forman parte del Imperio Romano occidental. Gensarico, Rey de los Vándalos venidos de España.

TRACIA

ÉLIRIA.

Años 595. = 500.

Constantinopla, Capital del Imperio oriental. Emperadores de Oriente. Arcadio. Teodosio II. Marciano. Leon I, Leon II y Zenon I.

ITALIA.
Division del Imperio. Emperadores de Occidente. Honorio. Valentiniano III. Máximo. Avito. Maioriano. Libio. Antemio. Glicerio. Julio Nepos. Augustulo. Destruccion del Imperio de Occidente. Odoacre, Rey de los Herulos.

500. = 600.

Anastasio I. Justino I. Justiniano I. Justino II. Tiberio II. Mauricio.

Reyes Ostrogodos. Teodorico. Atalarico I. Teodato. Vitiga. Teodebaldo. Eurarico. Totila. Teias. Restablecimiento de la dominacion romana en los Emperadores Griegos, Exarcas de Rabenna. Reyes Lombardos. Alboino. Almirchido. Autaris. Agilulfo.

**OTROS PAISES
DEL AFRICA.**

Invasión de los Sarracenos.
Diversos Gobernadores.

**TRACIA
É ILIRIA.**

600. = 700.

Focas, Heracio, Constantino III, Constante II, Constantino IV, Justiniano II.

ITALIA.

Adalardo, Rolario, Arriberto, Perterio y Godeberto, Grimaldo, Cimberto.

700. = 800.

Filipico, Anastasio II, Teodosio III, Leon III, Constantino V, Leon IV, Constantino VI, Irene, Emperatriz.

Liutberto, Ragimberto, Arriberto II, Ansprando, Luitprando, Hildebrando, Ratchis, Astolfo, Didiero, Conquista de Carlomagno, Reyes Carlomagños, Pipino.

ESPAÑA.

Forma parte del Imperio Romano de Occidente. Invasión de los Vándalos, Suevos, Alanos.

RUSIA.

Años 595. = 500.

Emigración de los Godos á la Tracia, Conquista de Atila, Rey

ESCANDINAVIA.

Invasión de los Godos. Ataulfo. Fin de la dominación romana. Emigración de los Vándalos al Africa. Emigración de los Alanos, Teodorico I, Rey de los Godos, Reyes Suevos.

de los Hunnos, Muerte de Atila. Destrucción de su Imperio.

Diversos Reyes.

500. = 600.

Eurico, Alarico II, Teodorico, Amalarico, Teudis, Teudiselo, Atanagildo, Liwa I, Leovigildo destruye el reino de los Suevos. Recaredo I abraza el Cristianismo.

Estados formados con las ruinas del Imperio de Atila. Siguen las agitaciones.

Emigraciones y excursiones.

600. = 700.

Liwa II, Witerico, Gundemaro, Sisebuto, Recaredo II, Suintila, Sisenando, Chintila, Tulga, Chindasvinto, Recesvinto, Wamba, Ervigio, Egica.

Invasiones y excursiones. Multitud de Piratas.

Sigue lo mismo.

ESPAÑA.

Witiza. Rodrigo, último Rey Godo. Invasión de los Sarracenos. Pelayo. Favila. Alfonso I. Califado de Córdoba. Abderramen I. Hescham I. Halakam I. Reyes Católicos de Oviedo. Fruela. Aurelio. Silo. Mauregato. Bermudo. Alfonso II.

RUSIA.

700. = 800.

Heidrec, jefe de Piratas. Gefes en Novagorod.

ESCAANDINAVIA.

Heidrec, jefe de Piratas.

ALEMANIA.

Continúan las invasiones y excursiones.

FRANCIA.

Años 395. = 500.

Forma parte del Imperio de Occidente. Invasiones de los Vándalos, Alanos, Suevos. Establecimiento de los Francos y Borgoñeses. Reyes Francos. Faraimundo. Clodion. Meroveo. Invasión de Atila. Batalla de los campos Catalaunicos. Chilperico.

INGLATERRA.

Forma parte del Imperio de Occidente. Abandonan los Romanos la Gran Bretaña. Confederación de los Ingleses. Woltigern llama á los Sajones. Hengisto, Sajon y fundador del primer reino de la Heptarquía.

500. = 600.

Dinastía Merovingia. Clodoveo. División de sus Estados entre sus cuatro hijos. Clotario I, Rey único. División de sus Estados entre sus cuatro hijos. Diversos reinos Borgoñeses.

Siguen los Sajones y Anglos formando la Heptarquía. Reyes de Inglaterra, Escocia é Irlanda. Guerras y divisiones.

600. = 700.

Clotario II, Rey único. División de sus Estados. Dagoberto, Rey único. División de sus Estados. Mayordomos de Palacio. Pipino el Craso.

Invasiones de los Normandos.

Numerosos Duques Sajones, Suavos, Francoños etc.

700. = 800.

Cárols Martél. Invasión de los Sarracenos. División de los Estados entre los hijos de Cárols Martél. Dinastía Carlovigia. Pipino el Breve. División de sus Estados. Carlomagno.

Sigue lo mismo.

Guerras y conquistas de Carlomagno.

PERSIA.

Invasión de los Turcos. Gobernadores elevados á Reyes. Thær, fundador de la Dinastía de los Thaeridas. Yacono, gefe de la Dinastía de los Soffaridas.

Alsamani, gefe de la Dinastía de los Samanidas. Dinastía de los Zaiaridas. Invasión de los Turcos. Dinastía de los Ghaznevidas.

Mahamoud. Dinastía de los Seldjucidas Turcos. Thogrul I. Siguen los Seldjucidas.

ASIRIA.

Años 800. = 900.

Muerte de Al-Raschid. Amin. Al-Mamoun. Mostasem. Vatek-Billah. Rady-Billah. Decadencia del poder de los Califas.

900. = 1000.

Gobierno de los Emires. Al-Omrab. Emires Turcos. Emires Boudias. Emires particulares.

1000. = 1100.

Emires Seldjucidas.

ASIA**OCIDENTAL.**

Sigue lo mismo.

Sigue lo mismo.

Engrandecimiento de los Turcos. Dinastía Seldjucida. Soliman I. Guerras con el Imperio Griego. Invasión de los Cristianos de la primera Cruzada.

1100. = 1200.

Invasión de los Cristianos de la primera Cruzada. Guerras é invasiones continuas. Emirado de Saladino. Sultan de Egipto.

Masoud I. Invasión de los Cristianos de la segunda Cruzada. Tercera Cruzada.

JUDEA.

Sigue lo mismo.

ARABIA.

Años 800. = 900.

Sigue lo mismo.

900. = 1000.

Sigue lo mismo.

Dinastía de los Tolomidas. Dinastía de los Tagidas. Invasión de Kaironau y establecimiento de la Dinastía de los Fatimitas.

EGIPTO.

Emires independientes.

JUDEA.

Geses. Turcos y Sultanes de Egipto. Fatimitas de Egipto. Primera Cruzada. Toma de Jerusalén. Reyes de Jerusalén. Godofredo.

Boduno I. Boduno II. Fulques. Boduno III. Cruzada segunda. Amauri I. Boduno IV. Boduno V. Gui Lusignan. Toma de Jerusalén por Saladino. Tercera Cruzada.

ARABIA.

1000. = 1100.

Sigue lo mismo.

1100. = 1200.

Sigue lo mismo.

EGIPTO.

Al-Aded, último Califa Fatimita.

Dinastía de los Ajuvidas. Saladino, su fundador. Guerras con los Cruzados. Malek-Adel I.



OTROS PAISES

DEL AFRICA.

Dinastía de los Aglabides en Kaironau.

Dinastía de los Fatimitas. Invaden el Egipto.

Dinastía de los Almorabides en Marruecos.

TRACIA.

É ELIRIA.

Años 800. = 900.

Nicéforo I. Stauracio. Miguel I. Leon V. Miguel II. Teofilo I. Miguel III. Basilio I. Leon VI.

900. = 1000.

Constantino VII. Alejandro. Romano I. Romano II. Nicéforo II. Zimiscés. Basilio II y Constantino IX.

1000. = 1100.

Romano III. Miguel IV. Constantino X. La Emperatriz Teodora. Miguel VI. Isaac Comneno. Constantino XI. Miguel VII. Nicéforo III. Alejo I. Comneno.

ITALIA.

Bernardo. Ludovico Pio. Divisiones continuas. Emperadores Alemanes.

Dinastía Sajona. Oton I. Diversos Estados.

Príncipes Normando-Franceses. Casa de Franconia. Conrado I. Guerras del Sacerdocio y el Imperio. Gueifos y Gibelinos.

**OTROS PAISES
DEL AFRICA.**

Dinastía de los Almohades.

**TRACIA
É IBERIA.**

1100. = 1200.

Juan I. Manuel I. Alejo II.
Andrónico I. Isaac Angel. Ale-
jo III.

ITALIA.

Casa de Suabia. Conrado III.
etc. Engrandecimiento de los
Príncipes Normando-Franceses.

ESPAÑA.

Califas de Córdoba. Abderamen
II. Reyes de Leon. Ramiro I.
Reino de Navarra. Condado de
Barcelona. Califas de Córdoba.
Mahomed I. Alimoundir. Abda-
lah. Abderamen el grande. Re-
yes de Leon. Ordoño I. Alfonso
III.

RUSIA.

Años 800. = 900.

Llegada de Rurik a Novogorod.
Fundó el Imperio Ruso. Oleg.

ESCANDINAVIA.

Mayor número de Piratas Nor-
mandos. Rurik va á Rusia. In-
gollo á Irlanda. Haroldo á las
Islas Sethland.

Califas de Córdoba. Alakam II.
Reyes de Leon. Garcia. Ordoño
II. Fruela II. Alfonso IV. Sancho
Ordoñez. Ramiro II. Califas de
Córdoba. Hescham II. Reyes de
Leon. Ordoño III. Sancho I. Ra-
miro III. Bermudo II. Alfonso el
V. Condes de Castilla.

900. = 1000.

Igor. Olga Regente. Swientos-
lao. Irapolk I. Bladamiro.

Excursiones á Alemania, Fran-
cia, Inglaterra.

1000. = 1100.

Fin del Califado de Córdoba.
Diez reinos Mahometanos. Cinco
reinos Cristianos. Leon y Casti-
lla, Navarra, Aragón y el Conda-
do de Barcelona. Reyes de Leon
y de Castilla. Bermudo III. Fer-
nando I. Dominación de los Al-
moravides de Africa. Reyes Cris-
tianos. Sancho II. Alfonso el VI.
El Cid Ruiz Diaz.

Guerras civiles entre los hijos
de Bladamiro. Isiaslaf. Wszewo-
lod J.

Reyes de Noruega, Suecia y
Dinamarca.

1100. = 1200.

ESPAÑA.

Doña Urraca. Alfonso VII el Emperador. Dominación de los Almohades de Africa. Engrandecimiento de los Estados Cristianos. Reyes de Castilla y de Leon. Sancho II. Fernando II. Alfonso IX.

ALEMANIA.

Emperadores. Carlomagno. Ludovico Pio. Luis el Germanico. Division de sus Estados entre sus hijos. Carlos el Craso. Luis el joven, último Carlomagno

RUSIA.

1100. = 1200.

Bladamiro II. Guerras civiles.

ESCANDINAVIA.

Sigue lo mismo.

FRANCIA.

Años 800 = 900.

Luis I. Division de la Francia. Luis II. Luis III y Carloman. Carlos el Craso. Disolucion del Imperio Carlomagno.

INGLATERRA.

Poder de los Reyes de Vessex. Egberto. Alfredo. Invasion de los Normandos.

Dinastia Sajona. Conrado. Enrique I. Oton I. Oton II. Oton III.

900. = 1000.

Multitud de Señores. Autoridad de los Condes de Paris. Invasion de los Normandos. Dinastia de los Capetos. Hugo Capeto. Roberto.

Sigue lo mismo.

1000. = 1100.

Enrique I. Felipe I.

Conquistas de Saenon. Canuto. Haroldo. Canuto et atrevido. Restauracion de los Reyes Sajones. Eduardo. Conquista de Guillermo, Rey de los Normandos. Guillermo II.

1100. = 1200.

Luis VI. Luis VII. Felipe II Augusto.

Enrique V. Lotario II. Casa de Suabia. Conrado III. Federico I. Enrique VI. Felipe I.

Enrique I. Esteban. Reyes de la casa de Anjou. Enrique II. Ricardo I. Juan I.

PERSIA.

Conquista de Gengiskan. Djagatal, Thouli, hijos de Gengiskan.

ASIRIA.

AÑOS 1200. = 1500.

Conquista de Gengiskan. Toma de Bagdad y dominacion de los sucesores de Gengiskan.

ASIA.

OCIDENTAL.

Soliman H. Establecimiento de un Estado griego en Nicea. Otro en Trebisonda. Conquistas de Gengiskan. Fin de la Dinastía Seldjucida. Dinastía Otomana. Othman su fundador.

1500. = 1400.

Se acaban los descendientes de Gengiskan. Gefes Turcos. Ilkhani en Bagdad. Invasion de Tamerlán.

Orkhan. Amurat I. Bayaceto I.

1400. = 1455.

Multitud de gefes. Cara-You-sont, gefe de los Turcos de Bagdad, funda la Dinastía de los Turcomanos del carnero negro.

Invasion de Tamerlán. Mahometo I. Amurat II. Mahometo II.

Dinastía de los Timouridas.

JUDEA.

Guerras con los Cruzados. Emigración de los últimos Cruzados. Dominación de los Sultanes de Egipto.

Guerras entre los Sultanes de Egipto y los Turcos Otomanos.

Siguen las guerras.

ARABIA.

Años 1200. = 1500.

Sigue lo mismo.

1500. = 1400.

Sigue lo mismo.

1400. = 1455.

Sigue lo mismo.

EGIPTO.

Guerras con los Cruzados. Quinta Cruzada. Melek-el-Kamel. Sexta Cruzada. Malek-Adel II. Séptima Cruzada. Dinastía de los Mamelucos Baharitas.

Dinastía de los Mamelucos Borhytas.

Sigue lo mismo.



**OTROS PAISES
DE AFRICA.**

Dinastía de los Hafsidas en Túnez. Octava Cruzada. San Luis. Diversos Estados.

Sigue lo mismo.

**TRACIA
É ILIRIA.**

AÑOS 1200. = 1300.

Alejo IV. Alejo V. Dinastía francesa. Boduino I. Enrique I. Pedro de Courtenai. Boduino II. Dinastía de los Paleólogos. Miguel VIII. Andrónico II.

1500. = 1400.

Andrónico III. Juan II. Manuel II.

Sigue lo mismo.

1400. = 1455.

Juan III. Constantino XII. Destrucción del Imperio de Oriente por la toma de Constantinopla por los Turcos Otomanos.

Sigue lo mismo.

ITALIA.

Decadencia de los Emperadores de Alemania. Conquistas de Carlos de Anjou. Visperas Sicilianas. Divisiones y nuevos Estados.

ESPAÑA.

Decadencia de los Almohades. Reyes Cristianos. Enrique I. Fernando el III. Dinastía de los Nasridas en Granada. Mohammed-ben-Amar. Reyes Cristianos. Alfonso X. Sancho IV. Fernando IV.

Guerras continuadas. Alfonso XI. Pedro el cruel. Enrique II. Juan I. Enrique III.

RUSIA.

Años 1200. = 1500.

Invasión y conquista de Gengiskan. Dominación de Gengiskan. Los Gefes Rusos son sus tributarios.

1500. = 1400.

Invasión de Tamerlán.

1400. = 1455.

Dependen de él los Emperadores Rusos.

ESCAANDINAVIA.

Sigue lo mismo.

Reunión de los tres reinos de Suecia, Noruega y Dinamarca en Margarita por el acta de Calmar.

Erico. Cárlos Canutson Rey de Suecia. Cristiano I Rey de Noruega y Dinamarca.

INGLA TERRA.

FRANCIA.

ALEMANNIA.

AÑOS 1200. = 1300.

Luis VIII. Luis IX. Felipe III.
Felipe IV.

Oton IV. Federico II. Conrado IV. Grande interregno. Emperadores de diversas casas. Rodolfo I de Habsburgo. Adolfo de Nassau. Alberto I de Habsburgo.

1300. = 1400.

Luis X. Felipe V. Carlos IV.
Casa de Valois. Felipe VI. Carlos V. Carlos VI.

Enrique VII de Lugemburgo. Luis V de Baviera. Carlos IV de Lugemburgo. La Bula de Oro. Wenceslao de Lugemburgo.

1400. = 1455.

Carlos VII.

Robertode Baviera. Sigismundo de Lugemburgo. Alberto II de Habsburgo. Federico III.

Enrique III. Eduardo I.

Eduardo II. Eduardo III. Ricardo II. Casa de Lancastre. Enrique IV.

Enrique V. Enrique VI.

CRONOLOGIA DE LA HISTORIA MODERNA.

Desde 1455 hasta 1814.

**ITALIA
Y ALEMANIA.**

**ESPAÑA
Y PORTUGAL.**

1455. = 1500.

Enrique IV. Se revelan los Grandes y proclaman á Don Alfonso su hermano. Batalla de Olmedo. Doña Isabel y Don Fernando V. Union de las coronas de Castilla y Aragon. Conquista de Granada. Descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón. Conquista de Nápoles por el Gran Capitán. Alfonso V de Portugal sostuvo guerra con los Reyes Católicos por los derechos de Doña Juana la Beltraneja con

Maximiliano I.

El Pontífice Calisto III consigue contra los Turcos, mandados por Mahemeto II, la gran victoria de Belgrado matándoles mas de cuarenta mil hombres.

FRANCIA.

Luis XI tuvo guerra con el Duque de Borgoña, y despues con Maximiliano que con el matrimonio con Maria de Lorena adquirió los Estados de Flandes, Brabante, Artois, Holanda, Zelanda y Gueldres. Carlos VIII perdió á Napo-les, Luis XII de Orleans pasó á

ITALIA Y ALEMANIA.

Cárlos V, nieto de Maximiliano é hijo del Archiduque Felipe, casado con Doña Juana, hija de los Reyes Católicos. En las guerras con Francisco I de Francia tomó á Milán que tuvo que dejar. Hecho prisionero en Pavia fue á Madrid. Ajustada la paz renunció al Milanesado. Liga de la Francia, Roma y Venecia contra el Emperador. Saqueo de Roma por las

tropas Imperiales que sitian al Papa en el castillo de Santo Angelo. Paz de Cambrai. Guerra con los Turcos en Hungría. Rebelion de los Ganeses. Liga de los Protestantes desecha en la batalla de Aldis. Coalicion de estos con Francisco I y los Turcos. Mauricio de Sajonia.

Matías. Guerra de los treinta años.

Fernando II. Conquista de Suevoya. Invasion de Gustavo Adolfo. Saqueo de Magdeburgo por Tilly. Batallas de Leipsick y Lutzen. Fernando III. Paz de Westfalia. Victoria de los Sucess en Varsobia.

ESPAÑA Y PORTUGAL.

quien estaba desposado. Dióse una batalla en Toro en la que vencieron los Castellanos. Juan II mandó cortar la cabeza al Duque de Braganza, y mató al de Visco por rebelde. Sucedióle Manuel que casó con Doña Maria, hija de los Reyes católicos.

1500. = 1600.

Muerte de Isabel. Regencia de Don Fernando. Felipe I el Hermoso. Su muerte temprana. Don Fernando, Regente por su nieto Carlos I. Muerte de Don Fernando. Regencia del Cardenal Cisneros. Llegada de Cárlos I. Guerra de las Comunidades. Batalla de Villalar. Guerras con Francisco I de Francia. Expedicion contra Tunez. Abdicacion de Cárlos V en Felipe II su hijo. Batalla de

San Quintin. Guerras de Flandes y origen de la republica de Holanda. El Duque de Alba va de Gobernador. Suplicio de los Condes de Egmont y de Hoorn en Brusclas. El Principe de Orange. Don Juan de Austria. Union de Utrecht. Independencia de las siete provincias. Destruccion de la armada invencible. Conquista de Portugal. Batalla de Lepanto.

1600. = 1700.

Felipe III. Expulsion de los Moriscos. Felipe IV. El Duque de Olivares. Pérdida del Milanesado. Sublevacion de Cataluña. Insurreccion y pérdida de Portugal. Insurreccion de Nápoles y Sicilia. Paz con Francia. Sumision de Cataluña. Cárlos II. Don

FRANCIA.

Italia y entró en Milán. Conquistó á Nápoles en union del Rey católico que por último se apoderó de todo él.

Francisco I pasa á Italia. Guerras religiosas. Enrique II, reinado de decadencia. Siguen las guerras religiosas. Francisco II. Carlos IX. Enrique III. Estados de Orleans. Degüellos de Vassy. Guerra civil. Condé y los Huguenotes se apoderan de Orleans. La San Bartolomé. La paz pequeña. Vuelve á encenderse la guerra. Sitio

de la Rochela. La Liga. Asesinato de Enrique III. Enrique IV sitio á París. Abjura el Protestantismo. Edicto de Nantes. Paz de Verbins. Federico IV. Cristiano VI. Federico V y Cristiano VII hacen floreciente la Dinamarca.

Luis XIII. Ministerio de Richelieu. Principio de la guerra de los treinta años. Guerra civil contra los Huguenotes. Supresion de los Estados de Languedoc. Luis XIV. Mazarino sucede á Richelieu. Paz de Westfalia. Principios de la Fronda. Luis XIV reconocido por de mayor edad. Paz de los Príncipes entre Francia y España. Tratado de Aix-la-Chapelle entre Francia y España. Guerra con Holanda. Conquista del Franco Condado. Paz de Nimegue en-

ITALIA Y ALEMANIA.

Leopoldo. Revolucion de Dinamarca. Rebelion de Echeli en Hungría. Sitio de Viena por los Turcos.

José I. Batalla de Narva ganada por Carlos XII á los Rusos. Erección del Electorado de Brandeburgo en reino. Revueltas de Hungría. Batalla de Casano. Batalla de Ramillies. Carlos VI. Toma de Lila por el Príncipe Eugenio. Paz de Utrech. Batalla de Belgrado. Dieta de Prestburgo. Guerra de Austria con Francia. Carlos VII. Guerra á la sucesion de Austria. Paz de Aix-la-Chapelle.

Francisco I. Guerra de Austria con Inglaterra. Toma de Maestricht.

José II. Revolucion de Copenhague. Revolucion de Stocholmo. Desmembracion de la Polonia. Revolucion de la Holanda. Leopoldo II. Tratado de Plinitz entre la Alemania y la Prusia.

Francisco II. Declaracion de guerra á la Francia. Batallas de Lila y Tournai. Coalicion del Austria y el Imperio con las demas Potencias de Europa, contra la republica Francesa. Guerras durante el Consulado y el Imperio en Francia.

ESPAÑA Y PORTUGAL.

Juan de Austria. Guerras con la Francia. Disensiones.

1700. = 1814.

Felipe V. Guerra de sucesion. Liga del Emperador con la Inglaterra, Holanda y Portugal. Batalla de Almansa. Batallas de Brihuega y Villaviciosa. Paz de Utrech. Alberoni. Guerra con Francia. Paz entre las dos Potencias. Abdicacion de Felipe V. Luis I. Felipe V segunda vez. Guerra con Inglaterra. Conquista de Orán por Montemar. Tra-

tado de Viena. Sicilia y Nápoles se adjudican al Infante Don Carlos. Fernando el VI. Paz de Aquisgran. Concordato con la familia. Carlos III. Pacto de Santa Sede. Carlos III. Pacto de Madrid. Esquilache. El Conde de Aranda. Sitio de Gibraltar infructuoso. Expulsion de los Jesuitas. Colonias de Sierra morena. Carlos IV. Guerra con la Inglaterra. Derrota de Trafalgar. Godoy. Guerra con Francia. Paz vergonzosa. Insurreccion nacional. Abdicacion de Carlos IV. Fernando VII. Guerra de la independencia.

FRANCIA.

tre Francia, Holanda, España y el Imperio. Reunion de la Alsacia á la Francia. Tregua de Ratisbona. Revocation del edicto de Nantes. Guerra con Holanda. Guerra con Inglaterra. Paz de Riswick entre Francia, el Imperio, Inglaterra, España y Holanda.

Guerra de sucesion de España. Luis XV. Regencia del Duque de Orleans. El Banquero Lau. Tratado de la Haya contra España. Conspiracion de Celamara. Guerra con España. Muerte de Orleans. Congreso de Cambrai. Ministerio del Cardenal Fleuri. Guerra con el Austria. Victorias de Bitonto, Parma y Guastalla. Paz de Viena entre la Francia y el Imperio. Guerra de sucesion

de Austria. Guerra con Austria é Inglaterra. Paz general de Aix-la-Chapelle. Pacto de familia entre los Príncipes Borbones. Reunion á la Francia de la Coreega. Destierro del Parlamento. Luis XVI. Alboroto de París. Guerra con Inglaterra. Guerra contra la Prusia y el Austria. Paz de Paris entre la Inglaterra, la Francia y la España. Los Notables. Necker. Alboroto de Paris. Estados generales. Asamblea nacional. República. Muerte de Luis XVI. Guerra continental. El Directorio. El Consulado. El Imperio. La restauracion.

INGLATERRA.

Enrique VI. Rivalidad de las dos casas de York y Lancaster. Guerra de las dos Rosas. Eduardo IV destituye á Enrique VI. Ricardo III. Duque de Gloucester, destrona y mata á Eduardo V. Enrique VII derrota y mata á Ricardo III. Casa con Isabel de York y reúne en su persona los derechos de ambas casas.

Enrique VIII. Cisma religioso. Se divorcia Enrique de Catalina y casa con Ana de Boutlen.

Eduardo VI. Maria de Inglaterra restablece el catolicismo. Isabel revoca los decretos favorables á los Católicos. Maria Estuardo, viuda de Francisco II de Francia, despues de diez y nueve años de prision muere degollada. Muerte de Isabel. Jacobo I Estuardo.

NACIONES DEL NORTE.

1455. = 1500.

Juan Basilovit, Czar de Rusia, Juan, Rey de Dinamarca y Noruega.

1500. = 1600.

Cristiano II Rey de Suecia y Dinamarca. Se introduce el luteranismo en estas dos Naciones y empiezan las discordias.

COLONIAS EN AFRICA, ASIA Y AMERICA.

Africa. Los Portugueses descubren la Guinea, pasan el Ecuador, doblan el cabo de Buena Esperanza y llegan á las Indias orientales.

Asia. Visitan la costa de Malabar.

América. Cristóbal Colón descubre las Lucayas y la Isla de Cuba. Americo Vesputio llega á la Guyana. Cristóbal Colón, en su segundo viaje, entra en la América del Norte.

Africa. Viaje de Magallanes. Excursiones en el interior.

Asia. Se establecen en la India. Se apoderan de Malaca, des-

cubren las Molucas, las Maldivas y Borneo, llega á la China y Bengala. Los Españoles descubren las Marquesas.

América. Los Españoles descubren á Yucatan, la Florida, el Paraguaí, Méjico, el Perú, la California, Chile. Los Portugueses descubren el Brasil. Los Ingleses la tierra de Fuego, del Labrador y doblan el cabo de Hornos.

1600. = 1700.

Los Holandeses establecen las primeras compañías de las Indias orientales y occidentales, se establecen en la costa de Malabar, de Coromandel, Zellan, arrojan del Japon á los Portugueses. Se apoderan de Malaca. Toman posesion del cabo de Buena Esperanza. Los Ingleses forman compañías de las Indias orientales y occidentales. Se establecen en Java, Surate, fundan James-Town en la Isla de Santa Elena, construyen el fuerte de San Jorge en

INGLATERRA.

NACIONES DEL NORTE.

Union de los tres Reinos. Carlos I. Strafford. Guerra civil. Oliverio Cromwel. Suplicio de Carlos I. Carlos II huye a Francia. Protectorado de Cromwel. Restablecimiento de Carlos II. Jacobo II huye a Francia. Guillermo de Orange.

La Dinamarca declara guerra a Suecia. Muere Carlos IX de Suecia y le sucede Gustavo Adolfo. Combate con la Rusia, a quien obliga a pedir la paz. Guerras de Gustavo con el Imperio. Batallas de Lespsick y de Lutzen.

COLONIAS EN AFRICA, ASIA Y AMERICA.

Madras, hacen alianza con el Rey de Golconda y adquieren el puerto de Bombal.

América. Se establecen en la Virginia, New York, New Gersei, New Hampshire, Rhode-Island, Connecticut, Maryland, Carolina, Pensilvania.

En las Antillas se poseionan de las Islas Bermud y la Barbada. Quitan a los Españoles la Jamaica, descubren la Baia de Huzson y Terranova. Los Jesuitas Españoles se establecen en el Paraguay. Los Franceses se establecen en la Martinica, la Guadalupe, las Granadinas y en la parte occidental de la Isla de Santo Domingo quitada a los Españoles. Fundan a Quebec en el Canadá. Establecen compañía de las Indias occidentales para el comercio

de América, desde el Canadá hasta el rio de las Amazonas y del de Africa, desde Cabo verde hasta el de Buena Esperanza. Otra compañía de Indias Orientales funda a Pondichery.

1700. = 1814.

La Reina Ana. Exclusion de los Principes Católicos de la sucesion al trono de Inglaterra. Jorge I de Brunswick. Pelean contra la España en la guerra de sucesion. Jorge II y Jorge III siguen la guerra hasta que en 1773 se celebró la paz de París. Independencia de los Estados Unidos de América.

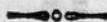
Petro I de Rusia. Batalla de Pultava ganada a Carlos XII de Suecia. Fundacion de Peterburgo. Catalina II se une a los Ingleses contra la Francia. Carlos XII de Suecia. Guerra con la Rusia. Su entrada en Varsovia. Muere en Noruega. Federico III de Brandeburgo toma el título de Rey de Prusia y aumenta sus Estados. Federico II. Guerra de los siete años.

Estienden los Ingleses sus conquistas por la India en los reinos de Mhorattias. Benarés, Mysora.

En el mar del Sud ocupan varias Islas en las que forman establecimientos agrícolas.

Insurreccion de los Estados de la América del Norte. Su independencia. Los Españoles pierden la Florida. Los Franceses adquieren las Islas de Francia y Borbon. Pierden el Canadá, la Dominica, Tábago y San Vicente

INDICE.



HISTORIA ANTIGUA.



Fólios.

LECCION 1.^a Historia del Egipto hasta su conquista por Cambises.—Religion, gobierno, artes, monumentos, ciencias, usos y costumbres principales de los Egipcios.	4
LECCION 2.^a Historia de los Asirios y Babilonios.—Primer Imperio, desde Nemrod hasta Sardanápalo.—Segundo Imperio hasta su destruccion por Ciro.—Gobierno y Religion de los Asirios.—Ciencias de los Caldeos.—Monumentos de Babilonia.	8
LECCION 3.^a Historia del Reino de Lidia hasta Cresos.—Toma de Sardes por Ciro.—Historia de los Medas hasta Ciro.—Toma de Babilonia.—Historia primitiva de Persia hasta Ciro.—Su reinado.—Costumbres de los Medas y Persas.—Su religion y gobierno.	13
LECCION 4.^a Historia de los sucesores de Ciro hasta el principio de la guerra de Darío contra los Griegos.—Gobierno y Religion de los Persas durante este periodo.	16
LECCION 5.^a Historia de la Fenicia.—Tiro.—Su situacion y su comercio—Sus establecimientos en Africa, España y Sicilia.	20
LECCION 6.^a Historia Griega.—Antiguos habitantes de la Grecia.—Pelasgos, Helenos.—Colonias extrangeras.—Historia de los tiempos heróicos.—Colonias Griegas en Europa, Asia y Africa.—Poemas de Homero.—Era de las Olimpiadas. . .	23
LECCION 7.^a Historia de los Atenieses hasta la primera invasion de los Persas.—Tribunal del Areópago.—Codro.—Abolicion de la Monarquía.—Arcontes.—Legislacion de Dracon y de	

- Solón. — Pisistrato. — Constitucion de Atenas cuando acaecieron las guerras médicas. 27
- LECCION 8.^a** Historia de los Lacedemonios hasta la guerra con los Persas. — Espartanos, Laconios, Iotas. — Constitucion y legislacion de Licurgo. — Guerras con la Mesenia y la Argolida. — Estado del Peloponeso al tiempo de las guerras médicas. 32
- LECCION 9.^a** Historia de Grecia y Persia durante las guerras médicas. — Rebelion de la Jonia, causa primera de estas guerras. — Los Pisistratidas en Persia. — Expedicion de Darío á Grecia. — Batalla de Maraton. — Milciades. — Aristides. — Temistócles. — Expedicion de Jerges. — Paso de los Termópilas. — Leonidas. — Batallas de Salamina, Platea y Micala. — Rivalidad de Atenas y Esparta despues de derrotados los Persas. — Muerte de Jerges por Artabano. — Artajerges I. — Tercera guerra médica. — Cimon. — Paz vergonzosa para los Persas. 37
- LECCION 10.** Luchas intestinas de los Griegos despues de la paz con los Persas. — Causas de la guerra del Peloponeso. — Pericles. — Guerra del Peloponeso hasta la Expedicion de Sicilia. — Alcibiades. — Expedicion contra Sicilia. — Fin de la guerra del Peloponeso. — Batalla de Egospotamos. — Toma de Atenas. 42
- LECCION 11.** Historia de Grecia y Persia despues de la guerra del Peloponeso. — Treinta tiranos en Atenas. — Libertad de esta por Trasibulo. — Rebelion del jóven Giro contra su hermano Artajerges Mnemon. — Retirada de los diez mil Griegos. — Genofonte. — Sócrates. — Su muerte. — Gloria de Esparta. — Agesilao. — Liga de las Ciudades griegas contra Esparta. — Victorias del Ateniense Conon. — Tratado vergonzoso de Antálcidas con Artajerges. — Prepotencia de Tebas. — Pelopidas. — Epaminondas. — Batallas de Leuctra y de Mantinea. — Muerte de Epaminondas. — Guerra social. 48
- LECCION 12.** Historia de Macedonia. — Tiempos anteriores á Filipo II. — Su reinado. — Falange Macedónica. — Guerras sagradas. — Demóstenes. — Batalla de Cheronea. — Muerte de Filipo. . . . 52
- LECCION 13.** Advenimiento de Alejandro al trono de Macedonia. — Expedicion contra Grecia. —

- Toma y ruina de Tebas. — Expedición contra Persia. — Paso del Granico. — Batallas de Ipsos y de Arbela. — Muerte de Darío. — Sucesos de Alejandro hasta su muerte. 56
- LECCION 14.** Exámen de las causas que alternativamente aseguraron en Grecia la preponderancia á los Atenienses, Espartanos, Tebanos y Macedonios; y á los Griegos todos sobre el Asia. 61
- LECCION 15.** Partición del Imperio de Alejandro entre sus Generales. — Sus rivalidades y guerras hasta la batalla de Ipsos. 63
- LECCION 16.** Historia de Macedonia y Grecia desde la batalla de Ipsos hasta la conquista de los Romanos. — Sucesos de la Grecia desde la muerte de Alejandro. 67
- LECCION 17.** Historia de Egipto desde la batalla de Ipsos. — Los Tolomeos ó dinastía de los Lagidas. — Su inmoralidad, sus divisiones intestinas y sus crímenes. — Protegen las letras y las ciencias. — Museo. — Biblioteca de Alejandría. — Cleopatra. — Julio César. — Marco Antonio. — Reducción del Egipto á provincia Romana. 72
- LECCION 18.** Historia de la Siria desde la batalla de Ipsos. — Los Selencidas. — Fundación de Antioquia. — Antiocho el Grande. — Grandeza del Reino de Siria. — Su decadencia y destrucción por los Romanos. 75
- LECCION 19.** Reinos de segundo orden fundados en Asia sobre las ruinas del Imperio de Alejandro. — La Bactriana. — La Partia. — Pergamo. — El Ponto. — La Capadocia. — La Paflagonia. — La Bitinia. — La Armenia. — La Judea. — Breve historia de cada uno de ellos 77
- LECCION 20.** Politeísmo griego. — Fiestas religiosas. — Juegos Olímpicos. — Anfictiones. 83
- LECCION 21.** Historia Romana. — División geográfica de la antigua Italia. — Antiguos pueblos de ella. — Primeras Colonias. — Fundación de Roma. — Su historia en tiempo de los Reyes. — Su gobierno é instituciones. — Aumento que dieron á su territorio. — Expulsión de los Reyes. — República. 92
- LECCION 22.** Historia de Roma desde la creación del Consulado. — Dictadura. — Tribunado. — Leyes agrarias. — Decenvirato. — Las doce tablas.

- Division del Consulado hasta la admission de los plebeyos á todas las magistraturas. 101
- LECCION 23.** Guerras de Roma con los Samnitas y Latinos hasta la sumision de estos pueblos y otros de Italia. — Guerras con Pirro. — Consideraciones sobre los ejércitos Romanos, su organizacion y modo de hacer la guerra. — Colonias Romanas. 106
- LECCION 24.** Cartago. — Fundacion de esta República. — Su constitucion, gobierno y costumbres. — Sus conquistas en Africa y en las islas del Mediterráneo. — Sus guerras en Sicilia. — Historia de Sicilia. — Primera guerra púnica. 113
- LECCION 25.** Historia de España en sus primeros tiempos. — Invasion de los Cartagineses. — Sus conquistas. — Sitio de Sagunto. — Segunda guerra púnica. — Anibal en Italia. — Campañas de los Escipiones en España. — Reveses de Anibal en Italia. — Sitio de Siracusa. — Escipion en el Africa. — Batalla de Zama. — Fin de la segunda guerra púnica. — Sucesos de Roma despues de la victoria. — Tercera guerra púnica. — Destruccion de Cartago. 117
- LECCION 26.** Guerras de los Romanos en Asia, en Europa y Africa durante las guerras púnicas y hasta la derrota de los Cimbro y Teutones. . . . 123
- LECCION 27.** Cambio efectuado en las costumbres y constitucion de los Romanos de resultas de sus conquistas. — Tribunado de los Gracos. — Creacion del órden Equestre. 132
- LECCION 28.** Guerra social. — Rivalidad de Mario y Sila. — Guerra con Mitridates. — Dictadura de Sila. — Su abdicacion. — Pompeyo. — Sertorio. — Quiere hacerse independiente en España. — Su muerte. 137
- LECCION 29.** Guerras con Espartaco, Mitridates, Tigranes. — Contra los Piratas. — Contra los Judíos y otros pueblos de Asia. 142
- LECCION 30.** Dominacion de Pompeyo en Roma. — Ciceron. — Su vida política. — César. — El partido popular. — Primer Triunvirato. — Consulado de César. — Se hace dar el mando de las Galias. . . . 146
- LECCION 31.** Nuevos disturbios en Roma. — Derrota de Craso. — Guerra civil. — Batalla de Farsalia. — Muerte de Pompeyo. — Rehácense sus hijos en España. — Batalla de Munda. — Triunfo

de César en Roma. — Su Dictadura y su muerte.	151
LECCION 32. Situacion de Roma despues de la muerte de César. — Tercer Triunvirato. — Particion del mundo Romano. — Guerra civil. — Muerte de Bruto y Casio. — Batalla de Accio. — Imperio de Augusto. — Final conquista de España en tiempo de este Emperador.	158
LECCION 33. Consideraciones sobre las causas principales que dieron á Roma el dominio de Italia y del mundo.	164
LECCION 34. Imperio romano. — Su extension. — Mudanzas introducidas por Augusto en la constitucion de Roma. — Reinado de Augusto.	167
LECCION 35. Reinados de Tiberio. — Caligula. — Cláudio y Neron. — Hazañas de Corbulon en Asia. — Conquista de la gran Bretaña. — Galba. — Oton. — Vitelio.	173
LECCION 36. Los Flavios y los Antoninos. — Felicidad del Imperio bajo su reinado. — Toma y destruccion de Jerusalén. — Dispersion de los Judíos. — Guerra con los Batabos. — Tito. — Domiciano. — Nerva. — Trajano. — Adriano. — Antonino-Pio. — Marco Aurelio. — Guerras con los Partos y Germanos. — Empieza la decadencia del Imperio en el reinado de Cómodo. — Pertinax. — Didio Juliano. — Cláudio Albino. — Pescenio Niger.	181
LECCION 37. Príncipes Sirios. — Septimio Severo. — Caracalla. — Geta. — Macrino. — Heliogabalo. — Alejandro Severo. — Caída del Imperio de los Partos. — Nuevo Imperio Persa. — Dinastía de los Sasanidas.	193
LECCION 38. Usurpaciones militares en el Imperio. — Los Treinta Tiranos. — Emperadores desde Maximino hasta Galieno. — Anarquía interior. — Principio de las invasiones de los bárbaros.	198
LECCION 39. Aristocracia militar. — Emperadores desde Cláudio II hasta Carino y Numeriano. — Esfuerzos de los Emperadores para repeler á los bárbaros y organizar la defensa de las fronteras.	203
LECCION 40. Diocleciano y Maximiano. — Primera division del Imperio. — Emperadores hasta Constantino. — Mudanzas hechas en la constitucion y administracion del Imperio por Diocleciano y Constantino. — El cristianismo llega á ser la religion del Estado. — Fundacion de Constantinopla.	207

LECCION 41. El cristianismo. — Sus principios. — Los Apóstoles. — Primeras Iglesias. — Persecuciones del cristianismo en los reinados de los anteriores Emperadores. — Triunfo de la religion.	217
LECCION 42. Familias Flavia y Valentiniana. — Emperadores desde Constantino hasta Teodosio. — Invasiones de los bárbaros cada vez mas formidables. — Reinado de Teodosio. — Particion definitiva del Imperio entre sus dos hijos Arcadio y Honorio.	223
LECCION 43. Situacion política de las provincias romanas durante el Imperio. — Su organizacion. Su division en Prefecturas del Pretorio. — Diócesis y provincias. — Administracion civil, militar, judicial y económica. — Constitucion particular de las Ciudades de provincia. — Colonias. — Municipios. — Senado. — Curia. — Magistraturas municipales. — Corporaciones.	230
LECCION 44. Situacion del cristianismo. — Constitucion de la Iglesia. — Papas. — Obispos. — Jurisdiccion y disciplina eclesiástica. — Concilios. — Esfuerzos impotentes de las antiguas religiones contra el cristianismo. — Politeísmo de Juliano el Apóstata. — Caída total del paganismo. — Heresías. — Arrianismo.	237
LECCION 45. Nociones sumarias sobre las letras, ciencias y artes de los Griegos y Romanos.	246
Cuadro Sinóptico de la Historia antigua.	262

HISTORIA

DE LA EDAD MEDIA



LECCION 1.^a Extension de la historia de la edad media. — Idea general de la decadencia del Imperio romano. — Distribucion de las razas bárbaras antes de la invasion. — Raza Germánica ó Teutónica. — Esclavona ó Sárмата. — Escitica ó Tártara. — Árabe. — Historia de ellas.	263
LECCION 2.^a Historia de Roma hasta la total caída del Imperio de Occidente.	270

- LECCION 3.^a** Sucesos del Imperio de Oriente hasta Justiniano. 275
- LECCION 4.^a** Situación de la Italia después de la caída del Imperio hasta Carlomagno.—Odoacer y los Herulos.—Teodorico y los Ostrogodos.—Belisario y Narsés.—Invasión de los Longobardos.—Exarcado de Ravena.—Reino de los Longobardos.—Origen del poder temporal de los Papas en Italia.—Fin del Exarcado y del reino de los Longobardos. 277
- LECCION 5.^a** Los Francos.—Su establecimiento á las orillas del Rin.—Clodoveo.—Sus conquistas.—Su conversión al cristianismo.—Descendientes de Clodoveo.—Sucesos de la raza Merovingia.—Su decadencia.—La Austrasia y la Neustria.—Rivalidades entre estas dos partes del Imperio franco.—Venció la primera á la segunda.—Mayordomos de Palacio.—Pipino de Heristal.—Carlos Martel y sus victorias.—Pipino el Breve.—Usurpa la corona y empieza la dinastía de los Carolingios.—Carlomagno. 283
- LECCION 6.^a** Anglo-Sajones.—Abandono de la Bretaña por los Romanos.—Los Naturales acosados por los Pictos llaman á los Sajones.—Establecimiento de estos en la Bretaña.—Heptarquía.—Conversión al cristianismo.—Invasión de los Daneses.—Alfredo el grande. 290
- LECCION 7.^a** Historia de España desde que la invadieron los Setentrionales.—Alanos.—Suevos.—Vándalos.—Estragos causados por estos pueblos.—Dividen entre sí la Península.—Los Vándalos la abandonan y pasan al Africa.—Penetran los Godos al mando de Aulfo.—Sucesos de este pueblo hasta la muerte de Alarico.—Amalarico es el primer Rey Godo que asienta su corte en España y el último de su raza. 295
- LECCION 8.^a** Reyes Godos de España desde Teudis hasta Leovigildo.—Guerras con los Suevos y los Romanos de Oriente.—Expulsión total de los Imperiales.—Sujeción de Galicia, de Cantabria y Vizcaya.—Reinado de Recaredo.—Conversión al catolicismo.—Reyes hasta Rodrigo.—Invasión de los Sarracenos.—Batalla del Guadalete.—Caída de la Monarquía Goda. 298
- LECCION 9.^a** Consideraciones generales sobre los

- pueblos setentrionales despues de la conquista. — Su organizacion. — Tierras Alodiales ó libres. — Beneficios. — Tierras tributarias. — Estado de las personas. — Poseedores de beneficios. — Poseedores de tierras libres. — Colonos tributarios. — Gobierno. — Legislacion. — Reseña particular del Gobierno y la legislacion Goda en España. 302
- LECCION 10.** Imperio de Oriente. — Su historia desde Justiniano hasta Heraclio. — Guerras y victorias de Justiniano. — Leyes. — Conquistas de Heraclio. — Sus últimos reveses. — Invasion de los Sarracenos. 309
- LECCION 11.** La Iglesia. — Su estado en Oriente y Occidente. — Nociones sumarias sobre las letras y las artes hasta Carlomagno. 313
- LECCION 12.** El Mahometismo. — Estado de la Arabia antes de Mahoma. — Vida de Mahoma. — Reseña de su legislacion religiosa y del Koran. — Conquistas de Mahoma y sus sucesores. — Califado. — Los Omniadas. — Sus conquistas. — Rivalidades entre Omniadas y Abasidas. — Exterminio de aquellos. — Dinastía de los Abasidas. — Fundacion de Bagdad. — Grandeza de los Califas. — Arun-al-Raschid. — Proteccion que dieron los Califas á las letras y ciencias. 320
- LECCION 13.** Conquista de España por los Arabes. — Penetran en las Galias y son derrotados por Cárlos Martél. — Emires ó Gobernadores de España despues de la conquista. — Abd-el-Rhaman, último vastago de los Omniadas, se hace dueño de España. — Califado de Córdoba. 328
- LECCION 14.** Imperio Carlovingio. — Reinados de Pipino y Carlomagno. — Guerras con los Sajones. — Restablecimiento del Imperio de Occidente por Carlomagno. — Instituciones civiles, políticas, eclesiásticas, militares y literarias de este Emperador. — Alianza de los Papas con los Carlovingios. — Acrecentamiento de los Estados de la Iglesia. 331
- LECCION 15.** Sucesores de Carlomagno. — Ludovico Pio. — Su débil reinado. — Lotario. — Guerra entre los hijos de Ludovico. — Tratado de Verdum. — Division del Imperio Carlovingio en Francia, Italia y Germania. — Causas de la decadencia de los Carlovingios y de la desmembra-

- ción de su Imperio. — Diferencia de razas y de intereses entre los pueblos que le componían. — Principios del feudalismo. 337
- LECCION 16.** Francia desde Hugo Capeto hasta Felipe I. — Débiles principios de la dinastía Capetiana en medio de la Francia feudal. 343
- LECCION 17.** Historia de Inglaterra desde Alfredo el Grande. — Se apoderan los Daneses del Reino. — Canuto el Grande. — Sus sucesores hasta la batalla de Hastings. — Conquista de la Inglaterra por los Normandos. — Conquista de la Italia meridional por los hijos de Tancredo. — Reyes Normandos de las dos Sicilias. 346
- LECCION 18.** Historia de Alemania desde la muerte de Luis el Pio hasta el advenimiento de la casa de Sajonia. — Historia de Italia. — Anarquía hasta el casamiento de la Princesa Adelaida con el Emperador Otom. — Su reinado y el de sus sucesores hasta la extinción de la casa de Sajonia. — Historia de Alemania y de Italia bajo los Emperadores de la casa de Franconia. 350
- LECCION 19.** Casa de Suabia. — Luchas entre el Sacerdocio y el Imperio. — Pontificado de Gregorio VII. — Del Imperio y de la Iglesia hasta el advenimiento de la casa de Hohenstaufen. — Reinado de Federico Barbarroja y de sus sucesores hasta Federico II inclusive. — Liga Anseática. 357
- LECCION 20.** Idea general del feudalismo en Europa, principalmente en Francia y Alemania. 366
- LECCION 21.** Historia de las Cruzadas. — Situación de la Europa en tiempo de la primera Cruzada. — Situación del Oriente. — Reyes Cristianos de Jerusalén. — Importancia de Venecia en la cuarta Cruzada. — Imperio latino en Constantinopla. — Cruzadas de San Luis á Egipto y Tunez. — Resultados generales de las Cruzadas, políticos, comerciales, industriales y literarios. — Fundación de las Ordenes militares y religiosas de los Templarios y Hospitalarios. — La caballería. — Sus buenos resultados en Europa. 370
- LECCION 22.** Historia de Alemania y de Italia desde la muerte de Federico II hasta la coronación de Federico III. — Formación de la liga Helvética. — Mudanzas que sucesivamente se fueron

- introduciendo en la Constitucion Germánica. 381
- LECCION 23.** Historia de los Estados Italianos y de sus relaciones con Alemania desde la muerte de Federico II. — Progresos de las Repúblicas marítimas. — Traslacion de la silla Apostólica á Avignon. — Gran cisma de Occidente. — Concilios de Constanza y Basilea. — Casas soberanas de Italia. — Los Esforceias en Milán. — Los Médicis en Florencia. 392
- LECCION 24.** Historia de Francia desde Felipe I hasta Felipe de Valois. — Política de Felipe Augusto para reprimir el feudalismo. — Heregía de los Albigenses. — Simon de Monforte. — Reinado de San Luis. — Sus instituciones. — Felipe el Hermoso. — Destruccion de los Templarios. — Diferencias con la Santa Sede y la Inglaterra. — Revueltas de los Comunes en el Norte de Francia. — Progresos del poder Real. 399
- LECCION 25.** Historia de Inglaterra desde Guillermo el Conquistador hasta Eduardo III. — Guerras civiles. — Juan Sintierra. — La Carta Magna. 412
- LECCION 26.** Historia de la rivalidad entre Francia é Inglaterra. — Expulsion completa de los Ingleses. — Disensiones civiles en Francia é Inglaterra durante las guerras entre ambas naciones. 422
- LECCION 27.** Historia de los Arabes y de los reinos cristianos de España hasta el advenimiento de Enrique IV al trono de Castilla. 433
- LECCION 28.** Estados de raza Esclavona ó Sárмата hasta mediados del siglo XV. — Rusia hasta Iwan III. — Polonia hasta Casimiro IV. — Bohemia. — Hungría. 451
- LECCION 29.** Pueblos escandinavos. — Suecia hasta Alberto de Mecklemburgo. — Dinamarca hasta la union de Calmár. — Suecia, Dinamarca y Noruega desde su union hasta el rompimiento de ella. 457
- LECCION 30.** Imperio Griego. — Turcos Otomanos. — Tamerlán. — Toma de Constantinopla por Mahometo II. 463
- LECCION 31.** Nociones sumarias sobre las artes, las ciencias y el comercio en Europa, desde Carlomagno hasta la toma de Constantinopla. 469
- Cuadro Sinóptico de la Historia de la edad media. 478

HISTORIA MODERNA.

- LECCION 1.^a** Extension de la historia moderna propiamente tal. — Grandes descubrimientos que se han hecho durante esta época. 479
- LECCION 2.^a** Pueblos esclavones y escandinavos. — Rusia desde Juan III hasta Pedro el Grande. — Polonia desde Casimiro IV hasta la muerte de Juan Sobieski. — Hungría y Bohemia hasta su incorporacion á la casa de Austria. — Suecia y Dinamarca desde el rompimiento de la union de Calmár hasta Carlos XII. 481
- LECCION 3.^a** Turquía desde la toma de Constantinopla hasta la muerte de Otman III. 497
- LECCION 4.^a** Castilla y Aragon hasta la union de las dos coronas. — Turbulencias en ambos paises durante los reinados de Enrique IV de Castilla y Juan II de Aragon. — Fernando I de Aragon casa con Isabel la Católica de Castilla. — Reunion de las dos coronas. — Regencia del Cardenal Gimenez de Cisneros. — Portugal hasta el reinado de Don Manuel. 500
- LECCION 5.^a** Descubrimientos, conquistas y establecimientos de los Españoles en América. — Idem de los Portugueses en Africa y en Asia. — Decadencia de los Portugueses en las Indias despues de Alburquerque. 508
- LECCION 6.^a** Inglaterra y Escocia. — Guerra de las dos Rosas. — Advenimiento de los Tudor. — Enrique VII. — Lucha de la nobleza escocesa contra los Estuardos. 512
- LECCION 7.^a** Francia desde Carlos VII hasta Francisco I. — Guerras de los Franceses en Italia. . . . 517
- LECCION 8.^a** La casa de Austria. — Acrecentamiento de territorio y de poder en ella. — Mudanzas hechas en la Constitucion del Imperio por Federico III y Maximiliano I. — Liga Anseática. — Liga Helvética. 523

- LECCION 9.^a** Advenimiento de Cárlos V al Imperio y de Francisco I al trono de Francia.—Guerras de estos dos Soberanos.—Batalla de Pavía.—Tratado de Madrid.—Sucesos posteriores del reinado de Cárlos V hasta su abdicacion. 528
- LECCION 10.** Reseña histórica de la reforma Religiosa.—Causas que la prepararon.—Lutero.—Alianza de los Protestantes en el Norte de Alemania.—Guerras hasta la paz de Augsburgo. . . . 537
- LECCION 11.** Inglaterra.—Reinado de Enrique VIII.—Cisma y reforma religiosa.—Reinados de Eduardo VI y de María.—Reinado de Isabel.—Escocia.—María Estuarda.—Su reinado, cautividad y muerte. 542
- LECCION 12.** Advenimiento de los Estuardos al trono.—Jacobo I.—Cárlos I.—El Parlamento.—Cromwell y la República.—Restauracion de los Estuardos.—Cárlos II.—Los Wighs y Torys. Revolucion de 1688.—La casa de Brunswik 546
- LECCION 13.** Reinado de Felipe II en España.—Guerra con Francia.—Batalla de San Quintin.—Rebelion de los Moriscos.—Don Juan de Austria.—Batalla de Lepanto.—Incorporacion de Portugal á la corona de España.—La reforma en los Países bajos.—Guerras de Flandes hasta la muerte de Felipe II. 555
- LECCION 14.** Reinado de Felipe III.—Paz con Inglaterra.—Tregua con las provincias unidas.—Expulsion de los Moriscos.—Reinado de Felipe IV.—Sublevacion de Cataluña, de Nápoles, de Portugal.—Paz de los Pirineos.—Reinado de Cárlos II.—Minoridad turbulenta.—Guerras con Francia.—Muerte de Cárlos II. 561
- LECCION 15.** Historia de Francia desde Francisco II.—Cárlos IX.—Los Guisas.—La San Bartolomé.—Enrique III.—La Liga.—Enrique IV.—Edicto de Nantes y fin de las guerras religiosas. 565
- LECCION 16.** Minoridad y reinado de Luis XIII.—El Cardenal Richelieu.—Sus luchas con los Grandes, los Protestantes y la casa de Austria.—Reinado de Luis XIV.—Mazarino.—Guerras de la Fronda.—Paz de los Pirineos.—Coalicion de las Potencias de Europa.—Paz de Ryswick. . . . 575
- LECCION 17.** Guerra de los treinta años.—Gustavo Adolfo, Waldstein.—Tratado de Westfalia.—

Sus resultados.—Equilibrio Europeo.	590
LECCION 18. Guerra de sucesion á la corona de España.—Últimos años y reveses de Luis XIV.—Advenimiento de la casa de Hanovre al trono de Inglaterra.—Muerte de Luis XIV.	596
LECCION 19. Minoridad de Luis XV.—Regencia del Duque de Orleans.—Triple y cuádruple alianza.—Guerra de Francia y España con el Austria.—Tratado de Viena en 1738.	602
LECCION 20. Guerra de la sucesion de Austria.—Poder de la Prusia en tiempo de Federico II.—María Teresa.—Paz de Aquisgran.—Alianza de Francia con el Austria, y de Prusia con Inglaterra.—Guerra de los siete años.—Paz de París y de Hubersburgo.	607
LECCION 21. Historia de Rusia, Polonia, Suecia y Dinamarca hasta la revolucion francesa.	616
LECCION 22. Historia de Inglaterra, España, Portugal, Italia, Alemania, los Países bajos y Francia hasta su revolucion.	628
LECCION 23. Historia de la revolucion francesa desde la convocacion de los Estados generales hasta la caida de Napoleon.	635
LECCION 24. Historia de España durante la revolucion francesa.—Guerra de la Independencia hasta su conclusion y vuelta de Fernando VII.	645
LECCION 25. Nociones sumarias sobre las letras, las ciencia y las artes en este periodo de la Historia.	653
Cuadro Sinóptico de la Historia Moderna.	664
Cronología de la Historia.	665

on Troyos nació enules sus deslindi-
antes eran crallidos de these
primos reino en la que en de
troja militao con su unger
el mae ~~á~~ á troja. Los ex chidos
ausiliados por los ^{romanos} entraron en
el pelo possessio. los crallidos tres
hermanos á vistorno de todo
esparta y matiendo aristore-
mo lo enedaron sus dos herma-
nos yos. curistene y sus peles
curistenes tuvo un ^{campesano} y o años.
Se llamaron por este ma los dos tipos
el wasayas se yvaron por si-
tema el conqurstan los cuen pue-
blos. El majon pelide isque y el
yo ninos legisdador decreta.





00001034913



UNED





CURSO

DEL EMBAJATA



L.T.
2193



UNED